

Actualización de Enero 2026

Un nuevo Z en Lemuria

por Fernando Firstater

Queríamos cambiar el mundo y ya viste cómo cambió..

Nada humano me es ajeno.

Terencio

Brutos, las ideas no se matan!

Sarmiento

Índice

Ésta no es ninguna literatura

Dirección sur

Instantáneas del viaje

Capítulo Los años formativos

En la escuela de la vida

Córdoba y Canning y el tranvía

El joven Werther

Había un problema con los hippies

Salir de casa

El pintor que rompió la Virgen de Luján

Mi padre

Quedaron los muebles

La camioneta

La casa de Zárate

Tío Mauricio

Mis abuelos

El Mogen Duved

Capítulo mi madre

Mi madre llegó a Israel

Mother paradójica

La muerte literaria de mamá

Mamá, yo sufrí mucho de chico y vos tenías la culpa

Soy el hombre que vino a cenar

Cuento familiar

Capítulo mujeres

Las mujeres

La cordobesa y la santiagueña

Sexo sobrevalorado

Mujeres y hombres

Claudia

Los celos

El imposible amor libre

La mujer de hielo

Las mujeres vacas y las mujeres gatas

Harley Davidson

Tres mujeres diferentes

Mis recuerdos de la pornografía

La seducción
Todas enumeradas
Un joven pequeño burgués y la mucama
La chica que hacía running
Un testimonio
Ser mujer
El irrepetible comienzo de la sexualidad
El placer de Zeta
Nunca fuimos novios
Casi pasé al acto
La impotencia sexual se cura
El huesito del ave lira
La más importante
Claude
Annick
Una costumbre argentina
Capítulo Israel
Volver a Tel Aviv
El carro del supermercado
La seguridad social de Yafo
Pase de facturas
Los trabajos más comunes
Punto de sutura
El cambio de milenio no cambió nada
Conclusiones
Hace veinte años

Yo no conocí todo
La plaza entre los edificios
La casa de la calle Ha Congress
El Tercer Templo de Jerusalém
Vía Arkadia
Ojos para ver
Huanuni,el mail
Antes la calle Tchlenov
Mi país imaginario
Lavar los platos en el kibbutz
Cabeza de radio(radiohead)
Leer los papeles que trae el viento
With a little help from my friends
Buscando mi nombre hebreo
Voluntario para pelar papas
Los mismos baños 2
Incompatibilidad de caracteres
Sentado en la vereda
Israel,la recaída
Cómo volví a Israel
Israel ,todas las explicaciones
Israel autoinmune
Cómo funciona la máquina de impedir
La letra de la ley
Mi fracaso en Israel
Las calles de Tel Aviv

No hay retorno
Israel malogrado
Keshet (contacto) israelí
Israel no responde
El perro del cementerio
Sofy Manner
Dónde está Ruti?
La municipalidad de Tel Aviv
La loca de King George
Sara y los pepinos
Noya Bar
La beduina de Givatayim
Rik Birman
Maia
La señora rusa del Beit Jabotinsky,año 1991
Elisheva
El hombre de la playa Gordon
La señora del campo de concentración
El estacionamiento en la feria
Se llamaba Elico
La salud dental en Israel
El guardian que se durmió
No tiene nombre,no hay palabras
Mis muchos oficios
En esa época...
El perro inútil y el manto de invisibilidad

Cinco shekels por un carrito del supermercado

Gilat

El tshaesre

En el barrio de los artistas

La calle Oliphant

El cuervo Horeb

Dizengoff

El pavo real de la calle Yafo

La teocracia está en marcha

Un homeless en la foto de la ciudad

Que se llevó?

Las llaves de China House

Mi paseo en la ciudad antigua de Jerusalém

El póster árabe

El Grand Slam

Las siete llaves del sereno

La clasificación postal en el correo central

Israel, los custodios

El cirujano del hospital

Israel, la repulsa de un cuerpo extraño

La despedida de Israel

Étant le monde c'est qu'il est

El libro de las narices nazis

El camionero antijudio

Los judíos son así

Mientras tanto ésto es lo que está sucediendo

Leander y la Kultur alemana

Jerusalém

Salimos de Beer Sheva

Eso fue todo

Capítulo Argentina

Tema de composición

Los cambios en el tiempo

Lo mejor es no pensar ni hacerse preguntas

El Diablo del tren

El uso de la palabra y la importancia de escribir

Una casi delación

Tres países es demasiado

Crónica de los años 73-80

Los desaparecidos

La guerra contra el comunismo

Los conscientizados

Omnipotencia compensatoria

Aterrado

50 años y todo sigue

Yo sé por qué no fuí revolucionario

Caminar por Buenos Aires

El artista de la foto de la calle Corrientes

Deep Argentina

La vanguardia esclarecida

Años setenta

Me encuentro con un compatriota arrepentido

O-jó o-jó

En Santiago del Estero ,una provincia argentina

País peligroso

Raimundo

Una autobiografía

Dicen que en las villas miseria

Matando imbéciles en el camino

El barro de la calle Independencia

La radiografía de un pueblo

Televisión digital para todos

Múltiples personalidades

Argentina revisitada

El castigo a los culpables

Los dientes

Experiencias laborales

Mi amigo M.

Argentina hoy

Mi padre peronista

La pluma fuente

El viejo Victorio Francisco Cúneo

El cajón del bisabuelo

Fin

Ésta no es ninguna literatura

Cinco años en el Nilo o cinco años en el Transiberiano, nunca despreciaré cinco años de viaje.

Yo viajo hace muchos años como actividad exclusiva y sé que se puede vivir de esta manera. También estoy seguro que puedo continuar porque lo compruebo cada día.

Estoy libre de ataduras laborales, tengo salud y tiempo libre para escribir y cuando muera no me voy a quejar de la vida que me tocó.

Indiscutiblemente se desvaneció el propósito grande y pasada su hora astrológica empezó a declinar y se eclipsó pero quizás así sea mejor y haya evitado un futuro de males mayores, además no hubo nada que yo pudiera hacer, me guste o no, se terminó un ciclo.

Después veremos si se acabó mi suerte en el viaje, para vivir sin dinero y conseguir lo que necesito y si el cambio afectó el gusto por las palabras y la capacidad para escribir lo que pienso.

En estos años me acostumbré a la vida fácil y a una reputación.

No me parece haber vuelto al universo habitual y que mañana tenga que salir a buscar trabajo para trabajar en cualquier cosa.

Sé que no hay nada que vaya a reemplazar la inmensa fuerza motivacional que tuvo el tema Israel y aún confío en que mis demandas puedan ser oídas y que encontraré lo que busco.

El mundo es tan complicado que no me atrevería a descartar ninguna posibilidad.

El amor, una casa y la muerte pueden estar en todas partes y en Chile no necesito visa.

La realidad no cambió ni mi disgusto se desvaneció.

Reconozco que viví como un outsider y sobreviví improvisando y aún con el apoyo de la Providencia mi vida fue miserable.

El camino me llevó a tener una visión personal tal vez porque necesito comer muy poco y teniendo un metabolismo diferente pienso y hago cosas diferentes y también algunos experimentos y creo que fuí liberado

de las preocupaciones que aquejan a otra gente para poder escribir, pensar, observar y situarme en libre pensador.

No es lo mismo estar dentro de un espacio propio que estar a la merced de todas las inclemencias sobre todo aquellas de origen humano, por ejemplo esos niños que juegan a atormentarme porque soy un extranjero.

Nadie me creerá si lo cuento y dirán que no puede ser, que estoy exagerando cuando simplemente estoy diciendo lo que es.

Tengo la maravilla diaria de recibir los alimentos y encontrar los lugares para dormir, las noches de reposo y de sueños pero siempre en contrapunto con la aparición de personas hostiles, amenazas, oposición y peligro. El lado oscuro del mundo.

Yo aprecio los beneficios que Dios me da: una vida libre, buena salud y mis ojos para ver el mal cuando éste se presenta pero todo esto viene acompañado de una obligación y no estoy seguro cuál es. Yo digo que es no mentir.

Yo creo porque existo. No es fe, es experiencia.

No tengo problemas para creer en Dios porque lo tengo incorporado al tejido de mi vida con naturalidad y economía de palabras. Aunque yo sea un exagerado productor de palabras desatinadas con él no hacen falta.

Por eso tengo la impresión de estar en un nivel de mayor abstracción donde Dios se presenta de una manera diferente porque a mí él no me pide nada, no me pide que haga nada especial ni quiere que yo le cante, ni tampoco pide que reze de rodillas.

Dios a mí me da todo y no me pide nada, lo contrario de un sistema donde todo tiene precio.

Los pastores evangélicos rechazan mi teología de la gratuidad.

-Pídale a papito.

Me dicen.

"-Acaso cuando era niño no le pedía a su papito?

Bueno ahora es lo mismo

por eso tiene que pedir, tiene que rezar, que rogar, y adorar, tiene que humillarse y doblar la rodilla, tiene que reconocer que Él es Dios y usted es un pecador que no merece nada y que sólo Su Gracia puede salvarlo

porque sino usted va al infierno."

Nadie me quiere, ni mi hijo ni mi madre,tampoco mi hermana.
Mi ex mujer se quedó con la casa,la desarmó y la convirtió en un hogar musulmán y todo por culpa de un disco de Peter Gabriel que no le gustaba.

La última de mis primas vivas dijo referente a mi perfil de Facebook:
"Lo que ví no me interesó."

Eso,porque su corazón estaba con los piqueteros de la Villa Veintiuno.
Nadie me quiere porque yo debo tener algo que no veo pero que los que me conocieron pudieron ver. Tal vez sea una lepra en mi lengua o una falla en la mirada como un animal que se desarrolló en un grupo y luego fue excluido, un animal que mutó y quedó solo sin encontrar otro grupo que lo reciba pero nada de ésto me hizo perder mi amor por la vida.

Hoy me fascinan las familias felices,me parecen conmovedoras las parejas de ancianos que caminan juntos al supermercado en Pinkas y Weizman.

Yo no tengo mujer y deseo la mujer ajena,las bellas señoras veteranas acompañadas por sus maridos que las cuidan toda la vida pero yo no supe apropiarme de ningún otro ser y si no tengo lo ordinario tengo lo extraordinario y ya ví muchas veces destellos de inteligencia,de generosidad, de amor y de compasión y las llamaré chispas de otro mundo.

Yo fuí un bebé con piel de porcelana,me lo dijo mi mamá y ahora estoy arrugado como un fruto seco.Hace años que viajo con dos mochilas pasando unos días en cada lugar.Soy mochilero,un trotamundos diferente de los otros.

No estoy preocupado por mi destino personal.A mi edad comienzo a apreciar los días y sus menudas aventuras .No pretendo pasarla bien ni que me vaya bien en todo pero me estoy acostumbrando a las intervenciones de último momento cuando más las necesito y de a poco voy confiando en que nada me faltará.

A veces no hay comida y no hay nada que yo pueda hacer, no debo forzar nada y tengo que esperar.

Hay mucha gente que no puede dar nada de lo que le sobra, lo que no usa y tiene guardado.

No entienden la situación del otro, del que no tiene un par de zapatos. En realidad dicen que no a todo, siempre niegan.

Aquí no acampar.

Aquí no tenemos lugar.

No quedó nada.

Pero si es cierto que Dios prueba el corazón de las personas entonces un plato de comida puede ser una prueba, sin embargo la comida es lo que siempre niegan y lo raro es que nadie lo piense así, que no crean que sea necesario dar nada a nadie, si ni los mismos curas se lo creen. Yo pienso que éste debe ser otro índice del grado evolutivo de las personas.

Yo entiendo que debe haber infierno para ciertas almas, aunque no lo vea como ese espacio colectivo que funciona como una cadena perpetua con tormentos añadidos sino que lo imagino como el destierro a un lugar sin luz, sin sonidos y sin esperanzas de volver, ahí se terminó todo y no hay un fin a ese presente eterno.

Esto que me está pasando es bueno. Yo estoy viajando hace dieciocho años en cuatro diferentes países que me permiten entrar y salir, quedarme unos meses y hacer lo que tengo que hacer.

Yo sé que es anecdótico cómo van apareciendo las cosas una tras otra y cómo recibo lo necesario para seguir pensando y no voy a contar todo en detalle pero ésta es mi forma de agradecer.

Por supuesto que no tengo lo que quiero sino lo que necesito y lo recibo en favores diarios, incesantes y continuos en el tejido mismo de mi vida. Así es como tengo los alimentos, la inspiración para escribir y los sueños.

Pero aún sigo sin comprender este fenómeno de viajar sin dinero. Es como si al hundirme en el mar me hubiese dado cuenta que no me iba a morir porque el agua es como el aire y que no necesito dinero ya que todo me es dado.

Lo que otros creen imposible en mi caso es efectivo.

Este fenómeno se manifiesta de diferentes maneras.Me da protección y cuando verdaderamente lo necesité tuve el manto de invisibilidad.

Mi extraño modo de vida es exitoso y funciona y en el viaje fuí encontrando las cosas una tras otra y cuando me di cuenta lo que estaba pasando quedé deslumbrado por la sucesión de hechos que iban más allá de la casualidad y que mostraban que había un camino para mí,que yo podía pasar, que se puede vivir bajo el agua porque debajo hay aire y se puede respirar.

Aclaro que ésto es nada más que una imagen sobre mi modo de vida en un ambiente desfavorable y de ninguna manera estoy diciendo que yo viva en una laguna o algo así.

La vulgata de la Autoayuda afirma que ésto es así porque el universo actúa en mi favor y que estoy en el flujo positivo que se describe en los manuales pero no dice por qué ni cómo llegué a ésto.

Y yo tampoco lo sé pero me siento extremadamente favorecido por la gracia inmerecida de Dios que es bueno conmigo y me da lo que necesito y es una gran tranquilidad saber que estoy bajo su cuidado. Y ahora confío absolutamente,con algunas fallas momentáneas ,en ir recibiendo lo que necesito.

Claro que le busqué un sentido,quería encontrarle una explicación pero transcurrido el tiempo no veo para qué sirve ésto,no sé cuál es el propósito ni si hay un propósito.

Parecería que el don se agota en sí mismo y no me pide nada,que es incondicional,que el camino es infinito y no lleva a ninguna parte,que el movimiento es perpetuo y no conduce a ningún lugar,que sólo soy otro ser más en un universo lleno de vida y que no hay explicación para la variedad de formas y la constante creación de nuevas vidas.

Mi búsqueda de trascendencia sería una característica de mi especie y no significa que mi urgencia deba ser satisfecha,sólo necesita expresarse,ser.

Al principio llegué a pensar que tantos favores podían ser una trampa del Diablo , que recibir las cosas fáciles aunque fuesen pequeñeces

sencillas y sin costo no era normal y sentí temor y resurgió en mí el miedo antiguo de condenarme por torpeza, por una imprudencia aún sabiendo que el corazón permanecía firme pero después pensé que todo era bueno, que era poco, que era bondad y generosidad y me quedé tranquilo.

Aquél día, cuando menos me lo esperaba, me ofrecieron un trabajo de sereno nocturno. Ese día fue tan espectacular que su impacto aún perdura. No sé qué más decir porque los milagros no tienen explicación. Fue un rápido ida y vuelta por los atajos del espacio y en el trayecto cambió mi suerte, se simplificó lo que pudo ser complicado, el día se abrió para dejarme pasar, me dieron casa, comida y trabajo. No tengo dudas que se trató de una iniciativa divina ejecutada por persona interpuesta. Fue asombroso ver cómo se van componiendo las cosas, poniéndose en su lugar.

Me encantan los días largos, interminables, cuando tengo mucho tiempo para pensar y escribir.

El tiempo se está alargando y los días me parecen larguísimos. Todo cambió y después de los días cortos ahora tengo los días largos. Tengo mucho tiempo y lo celebro.

Hoy fue otro día que se fue, un día de primavera con mucho viento.

Hoy no produje nada.

Que mal!

Ayer viajé mucho.

Qué bien!

Sigo sin comer y sin hablar con nadie.

Éstos fueron días improductivos, no escribí y no pensé nada. Hice el mínimo necesario para vivir, que no es poco.

Me considero libre, sin compromisos ni obligaciones, también es verdad que no tengo una vida fácil y que no sé bien qué hacer con mi vida pero eso no es malo si me hace pensar.

No como bien, comer rico se dice aquí, ni duermo cómodo pero recibo otros bienes que no gané ni poseo y que me fueron concedidos en uso

sin merecerlos.

La gracia es una realidad.

No me siento muy inteligente ni muy astuto. A veces hablo mucho y después me acuerdo y siento vergüenza de las tonterías que dije.

Yo sí escucho al otro pero dejo pasar cosas que requerían ser ampliadas o profundizadas.

Veo que las cosas me salen de carambola porque no soy yo el que las consigue con inteligencia sino que me son dadas aún a pesar de mis torpezas.

Hoy no hice nada que valga y el día pasó y no me importó porque entré en el último tiempo de los días que empiezan y terminan, pasan y se van y yo no puedo impedirlo.

Hoy el día se cierra sin cambios ni ideas nuevas.

Yo estoy un poco más desilusionado, Israel agregó cien muertos más a su cuenta, Argentina hace otra crisis, nadie me escribe y yo agregué dos páginas a mi manuscrito digital.

Cuántos años de vida me quedan si el tiempo pasa tan rápido, cómo saber hasta cuándo voy a vivir?

Yo no puedo medir las fuerzas que se debilitan un poco cada día y éstas son solamente mis impresiones.

Me acuerdo y comparo.

Desde que entendí que no hay salida y perdí las esperanzas mi horror por la humanidad que me rodea se agudizó. Me siento desilusionado.

Aquí ya vi todo o casi todo, sé lo que duran sus sonrisas y cómo se terminan.

Hoy estoy más cansado y es evidente que ya no puedo hacer lo mismo que hacía antes.

Creo que la vida termina siendo difícil para todos y que llega un momento en que cada uno debe enfrentar su desilusión y aceptar que esto no va más y que debemos morir.

Cuando uno se muere se desprende de lo que fue importante y ya no lo es más y yo me separaré del sufrimiento y del error, del deseo y la inquietud, del miedo y del odio...

Las personas que se niegan a considerar su propia muerte se están perdiendo una de las dimensiones de la existencia pero a mí no me va a pasar eso. Yo lo tengo claro, a la muerte hay que cultivarla para que salga bien.

No sé cómo dejar de pensar y pensar en otra cosa. No quiero seguir describiendo el mundo que yo conozco. No quiero seguir contando mis impresiones. No quiero pasar mi vida aquí.

No es necesario poder distinguir el Samsara, el velo de Maya para ver el absurdo, la vanidad, la finitud, la inutilidad de lo pasajero y entender dónde estamos.

Estoy en Lemuria y no me alegro, no puedo salir y no sé por qué tengo que estar aquí.

Salgo muy poco, a veces con un podcast, a veces con un film pero a la vuelta estoy en el mismo lugar.

Tampoco me voy a engañar con los supuestos beneficios espirituales del sufrimiento. Yo creo que todo este absurdo que me rodea es intolerable.

La impresión de haber estado dando vueltas en un mismo lugar es la realidad y no voy a negarla.

Yo sé que una vida en modo circular es muy frecuente entre el común de los mortales pero ellos no sufren por eso y yo sí.

Los autores románticos afirmaban que la creatividad nace del dolor del alma, que es necesario sufrir para crear, que una vida sin sobresaltos nunca produjo una obra de arte con belleza y emoción.

Y si así fuera yo debería estar escribiendo maravillas que no es el caso.

En mi casa padre y madre me complicaron la vida y eso se convirtió en el motor de mi inspiración.

La inspiración del poeta es la luna.

La mía fue el double bind de Mother, el fascismo ambiente y ahora la mediocridad agobiante de este pueblo de momios (palabra chilena)

Yo soy de los que escriben, me ocupo en escribir y eso no lo entienden

ni les parece bien.

Mi descripción del siglo veintiuno, su fealdad, la gente desalmada, la enorme tontería que reina incontestada.

La inhabilidad de todos ellos para reconocer su lugar en la evolución y mi lugar en la evolución, porque estoy seguro que no pueden verme bien y me incluyen en categorías con las que tengo poco que ver.

No soy apreciado por lo que hago, yo soy de los que escriben lo que piensan.

Era necesario tanta infelicidad y tanto stress para llegar a este resultado que soy hoy?

Esta clase de hombre que vive permanentemente sobresaltado, que no confía ni cree en las sonrisas de los que intentan iniciar una conversación?

Nunca antes había odiado a nadie y ahora los odio a todos en un odio resplandeciente, un odio vibrante.

Colmaron la medida, se lo ganaron y el que las hace las paga.

Yo quisiera poder sentirme cómodo con mis semejantes y amar a algunos pero hace años que estoy en caída, en la posición de denigración o degradación en el árbol de las Sefirot.

-Ahí viene una basura.

-Qué quieren esas dos porquerías?

-Esa mierda, qué viene a buscar?

-Ahí viene la gorda puta

-La otra porquería no me saca los ojos de encima .

Todos basuras y porquerías, nadie vale un pedazo de mierda.

La primera vez que escuché referirse a la gente como basuras fue con el tipo que tenía el Porche, las piernas varicosas y la mujer que se había entusiasmado con otro. Yo me sorprendí mucho, era sistemático, eran todos en el tránsito y los peatones en las esquinas, era cualquiera y no había excepciones y yo lo tomé como un profundo desarreglo en el alma de esa persona y ahora eso mismo soy yo.

Dirección sur

Rechazado y hostigado me pude haber enfermado y morir pero me ayudaron, tuve ayuda de Dios, él me asistió y no me dejó morir, es más, me dió un poco de su luz.

Yo no sé por qué tuve esa ayuda cuando hay tantos otros que no reciben nada, nadie los rescata y se pierden.

Ayer yo estaba haciendo dedo en la ruta y vi cómo los autos se detenían uno tras otro delante mío en una impresionante demostración de sincronización entre el universo y mis deseos confirmando que el viaje aún es posible.

Ayer la dirección correcta era Sur y tuve un muy buen resultado pero en lo concerniente a Israel durante años no hubo ningún avance y no sé si puedo seguir ocupándome de un caso perdido, ninguno en su sano juicio lo haría.

Cuando hace mal tiempo en el mar hay que saber cambiar de dirección en vez de naufragar y perder la nave.

Yo me equivoqué, no había un destino inevitable, no había un camino a seguir y la única tierra firme será mi tumba si tengo la suerte de ser enterrado un día.

"Ouste, ouste l'illusion d'une maison.

Aujourd'hui je veux rejoindre mes absurds copains et faire de l'humour grinçant comme la corde du pendu.

Allez crevez vous, ne m'embêtez plus avec vos questions.

sachez que ce qui pousse une dynamique comme celle ci c'est l'amour vrai et fort, avoir faim, sentir mal et ne pas faire des concessions.

Là, tenez, prenez la clef."

Yo estuve lleno de penas verdaderas e imaginarias esperando una

reparación que no fue respondida por aquellos que siguen la letra de la ley.

Una puerta se cerró e inmediatamente otra se abrió y una parte de mi pasado que había estado inaccesible durante años me fue devuelta por entero en un instante. Todo volvió, la memoria y el léxico.

Estoy maravillado porque se abrieron las puertas de la lengua francesa como si fuese una reparación por la pérdida de Israel.

Instantáneas del viaje

Llevo todas las impresiones de la vida mezcladas y a veces me confundo de país y me va mal haciendo lo que no corresponde en el lugar que no era.

Una vez fui a una iglesia en Ecuador a pedir alimentos: arroz y azúcar. Algo que es perfectamente posible en Chile pero no en Ecuador y el cura redentorista me dijo :

-Nosotros ya dimos a las personas que están anotadas. Aquí ayudamos a las familias en Navidad.

Era más fácil darme cualquier cosa y yo me iba contento.

Sentí que el cura no estaba a favor de mi vida, que bajaba el pulgar y eso me enojó, en esos casos yo no lo miro más y me voy pero esa vez fui sutil y le dije que él se iba a ir al infierno y que cerraba la puerta.

El tipo me miró sin creer que las palabras tienen efectos, ni las mías ni las suyas ni el arroz tiene sentido.

Me escucharon dos señoras y una me dió una moneda diciendo que había que trabajar de joven para tener en la vejez o sea que me dió por error.

Si yo no trabajo es porque no tengo tiempo, estoy viajando pero eso no

lo pueden entender.

En la oficina de recepción del convento franciscano atiende un mignon repelente que exigía que yo le diera todas las explicaciones antes de hacerme hablar con el cura y como no quise rebajarme a tanto él agarró nerviosamente el teléfono para denunciar mi intrusión. La alarma hizo venir al cura que estaba mal dispuesto.

El franciscano, un viejo pederasta me dijo que se veía que soy bien desarrollado refiriéndose a la talla de mi pene y le brillaban los ojos de malicia y que ellos ayudan pero no a punta de pistola refiriéndose al tono de mis palabras. Supongo que lo dijo porque soy muy diferente de los pobrecitos que ellos tratan todos los días. Esa gente de aquí es tan humilde que no hablan, no dicen nada y es muy difícil saber si alguna vez una crítica germinó en sus mentes o no la expresan.

En Ecuador los pobres vienen del campo y están en las calles vendiendo dos tomates o una papaya. Algunos caminan por el centro pidiendo limosna por las tiendas. No conozco bien la mentalidad del pobre pero yo creo que se saben mal vestidos y sienten vergüenza de su condición.

El pensamiento de la clase media está clarísimo y un ingeniero una vez dijo:

-Es pobre, pobre cojudo.

Y él no es el único en pensarlo. Los inteligentes triunfan y los otros siempre pierden.

Una vez encontré dos Salesianos italianos que parecían nobles romanos de la decadencia con el cabello blanco corto con flequillo y amanerados como en una novela de Robert Graves.

Me miraban desde muy lejos como de otro mundo y yo fui para ellos una curiosidad que les divirtió.

La franciscana colombiana que solía encontrarme gracioso ésta vez no quiso atenderme porque estaba ocupada. Ella se iba a bañar y que yo volviera más tarde.

Cuando la conocí me tocaba los brazos y los hombros de la punta de los dedos. Fue la única monja que haya buscado un contacto físico conmigo.

Yo estoy viajando por viajar y soy un falso pobre.

Ellos dicen: Nosotros ayudamos a los pobres verdaderos.

Los pobres son conocidos, además de la ropa gastada tienen que llevar su pobreza de espíritu obligatoria.

A los curas no les importa que Dios esté mirando ni temen las instantáneas que yo pueda hacer porque tienen a la vaca atada, los respaldan dos mil años de hipocresía.

Estuve en casa de un padre oblato que se bañaba desnudo con unos muchachos jóvenes que vivían en su casa.

Decía que era por el calor y es cierto que en el norte del Brasil hace muchísimo calor y por supuesto que me bañe con ellos.

Por qué iba a decir que no, si en el país donde fueras haz lo que vieres.

Ese día vi penes más grandes que el mío. Nunca me voy a olvidar.

Otra vez vi a dos monjas que se vestían como mujeres e intuitivamente supe que las dos dormían juntas.

Lo veía claramente en el aura de ambas y supe quién era la dominante, la más alta y corpulenta, la mala, severa y seria.

La otra era una muñequita sonriente irguiendo sus pequeños pechos de fruta. Esa me gustó.

La sexualidad en la Iglesia adopta visos de mucho erotismo, mucho más que en la vida obrera o campesina donde el alcohol deslució la belleza.

Un rabino brasileño me dijo que no tenía dinero para darme porque traer dinero en el bolsillo estaba prohibido en Shabat y yo le creí.

Me dijo que lo acompañara y que lo espere en la esquina de su casa.

Yo fui con él y lo esperé una hora en la esquina pero no volvió.

Otro de la misma especie fue el cura peruano que en la puerta de su iglesia dijo que él no era el cura, que el padre había salido y que volvería más tarde.

Después la gente me dijo que el padre efectivamente era él.

En ese momento ese individuo escurridizo rápidamente subió la escalera y se metió en su casa.

Qué puedo pensar de esas tretas de los profesionales del sacerdocio y del servicio divino.

El comercio en el templo no es algo nuevo pero hoy se multiplicaron en miles de pastores evangélicos en todas las calles de todos los barrios. No hay certificaciones, no hay leyes, no hay nada que regule a las religiones populares y la gente está abandonada a estos nuevos rapaces.

La misa debe cambiar, con esas musiquitas y letras de amor no van a ninguna parte. Deberían ponerle más contenido. La gente no entiende. Tienen problemas, les dicen que Jesús es su amigo pero Dios no los ayuda y por eso se desparramaron hacia iglesias alternativas buscando a Dios porque lo necesitan pero no lo encuentran.

Cada uno se cree importante en su familia y en su trabajo, se identifican con lo que hacen, comprometiendo sus fuerzas en la tarea. No saben que cuando se mueran los vivos sonreirán diciendo: -Ah, ese se murió. Se terminó y hasta sus plantas de café se murieron. Las hijas se llevaron las vacas y no quedó nada.

Él era un diácono muy dedicado a su trabajo pastoral en las comunidades campesinas. Cuando murió ya nadie habló de él.

La monja fue la única que dijo:

-El señor Santos está en el cielo, trabajó hasta el último momento.

Y en Israel dicen del que viene de morir:

-Se acabó.

Dando así por terminado la trascendencia y toda esperanza.

Capítulo Los Años Formativos

En la escuela de la vida

La vida es una escuela pero yo no tomé apuntes, no grabé ni saqué fotos y hoy no puedo contar lo que ví y sentí.

Mi madre dice que yo no me acuerdo bien y que invento lo que me conviene pero que ella si se acuerda perfectamente de cómo eran las cosas.

A los seis años me dijeron ruso de mierda.

En casa pregunté qué era eso y mi madre recién en ese momento me explicó que nosotros éramos judíos y no íbamos a la iglesia. Yo nunca lo había pensado y no le di demasiada importancia. Me aseguró que eso no era ninguna vergüenza y que podía estar orgulloso de mi familia.

Mi padre era un hombre muy blanco con mucho vello que se estaba quedando calvo y tenía una barriga prominente.

Mi madre era una linda mujer con buen cuerpo y cuando salía bien vestida los hombres se daban vuelta para mirarla.

Yo le llegaba a la cintura y ella me llevaba de la mano al cine o de compras por la avenida Triunvirato. Los hombres le decían cosas y nosotros disimulábamos no escucharlos.

En aquél entonces mi hermana se parecía a una muñequita japonesa de pelo largo y no muy inteligente. Creo que nunca la ví jugar. Es una idea muy extraña pero tiene que haber sido así.

Fue la única niña que no amó al papá y no sé qué le pasó en la vida para que se quedara encapsulada en una única emoción negativa. Jamás la ví alegre ni distendida. Sintió enojo y rechazo hacia el padre, hacia mí y más tarde se extendió a todo, a países enteros.

En términos generales nunca me gustaron los adultos y les temí. Siempre pensé que nada bueno saldría de ellos. Eran los que prohibían hacer ruido a la hora de la siesta, correr y levantar polvo cerca del asado o subir a los árboles y desde un principio preferí evitarlos.

Crecí entre siete tíos y tres fueron inolvidables, me enseñaron y me dieron todo pero los amigos de mis tíos me daban miedo con las narices torcidas y sus bocas enormes, grandes dientes amarillos, verrugas en las manos y pelos saliendo por las orejas y la nariz.

Uno fumaba cigarros habanos en una nube de humo acre, otro contaba chistes antisemitas y todos se reían. Eran todos feos y viejos. Eran individuos dispares y no hago amalgamas.

Mi mundo se componía de los tíos en la familia y más tarde de los perversos en la calle que al parecer eran muchos y difíciles de evitar.

Cuando era chico mi tío Gregorio me llevaba a tomar leche fría con vainillas en La Martona en la calle Florida y al cine a ver las películas que fueron decisivas en la gestación de mis ensueños diurnos y en ellos practiqué el futuro que me esperaba

En cambio el tío Yuque seguía otros ejemplos e imitaba muy bien a Chaplin en la Quimera del Oro haciendo la escena de Carlitos comiendo su zapato y chupando los clavos como si fuesen huesos de pollo.

En esa época indiscutiblemente Yuque era un genio.

Cuando era joven actuó en una obra en el Teatro La Máscara.

En una escena él debía matar a un traidor, dispararle y éste debía desplomarse en el escenario pero una noche el revólver de fogeo no funcionó, sin embargo mi tío siguió adelante, le dio un puntapié en el trasero y le dijo:

-Tomá, moríte, ésta es una patada envenenada.

La gente se moría de la risa.

Esa gracia me la contaron tantas veces que me la aprendí de memoria y para mí significó que antes la vida fue mejor que ahora.

Nosotros siempre pasábamos Navidad en la quinta de Ituzaingó y en esos días escuchábamos La Misa Criolla y aquello era nada más que la

celebración anual de un indudable buen disco.No había en ello ninguna nostalgia por el Salvador,no lo necesitábamos y así estábamos bien.

Cuando conocí a los chicos judíos en la escuela ví que eran casi como yo.

Ninguno parecía especialmente judío, nos habíamos diluido en la sociedad argentina y un Bar Mitzva no cambiaba nada.

Luego aprendí historia en los libros e hice una lectura muy desordenada de la Biblia buscando los pasajes más excitantes. También ví los documentales de la Segunda Guerra Mundial,los campos,las cámaras de gas y los hornos y tantas impresiones juntas fueron difíciles de elaborar.Mi situación era complicada,yo tenía doce años y ya estaba metido en un buen lío.

Años más tarde ví al pueblo judío congregado en Israel y ví que era un conglomerado de gentes diversas que compartían un relato o que discrepaban en los relatos y donde se manifestaba mucho de lo que el ser humano es capaz. Encontré inteligencia pero también materialismo y superficialidad.

Lo más grave es que algunos en Israel creían ser más judíos que los demás, otros afirmaban ser los únicos judíos verdaderos.Todo eso conformando una espiritualidad discutible que pretendía imponer un etnocentrismo teocrático en un mundo complejo.

Córdoba y Canning y el tranvía

En Argentina la lucha generacional nunca fue reconocida como un proceso subyacente en el desarrollo de la historia cuando en realidad los que salieron en lucha de clases enfrentaban a la generación de sus mayores imbuida de pensamiento nacional como mi madre que sin saber nada del régimen de propiedad de la tierra pensaba que estábamos en el mundo para ir al cine,comer tostados de jamón y queso y comprar zapatos.En lo ideológico ella nunca fue más allá de su simpatía por la figura de Alfredo Palacios y mi padre que siempre voto

por los radicales después de su fallecimiento se hizo peronista y treinta y cinco años después de su muerte sigue figurando en el padrón electoral.

Los sábados a la tarde las familias salían a tomar helados y mirar vidrieras por Cabildo. Los mejores helados bañados en chocolate estaban en la Cabaña Tuyú y ahí íbamos nosotros.

Comiendo esos helados éramos todos iguales y todos teníamos la misma cara de contentos.

Pocos eran gordos como mi padre, el más gordo y mi madre siempre se lo dijo.

A mí todas las muchachitas me parecían muy hermosas y yo las miraba mientras ellas estaban concentradas chupando sus helados sin mirarme.

Yo no objetaba nada de lo que veía, ni los bates de baseball en las vidrieras de artículos de deportes ni los telescopios en las jugueterías que yo nunca deseé pero si eso era todo y no había más nada tal como me lo aseguraban, entonces cómo vivir?

Yo no quería ni pensarlo y seguía esperando algo mejor en mi vida como una guerra o un viaje de toda la vida por Oceanía, aún no estaba seguro.

Supuestamente la vida ya estaba organizada. Era todo muy claro, era pasar el examen, recibirse y tener el diploma, saber mecanografía y taquigrafía Pitman, había que tener el título y después venían los sueldos y los horarios, los ascensos en la empresa y los aumentos, el aguinaldo y la jubilación y a todo eso lo llamaban tener una vida normal pero yo me tomaba muy en serio las películas que veía y quería explorar, hacer tantas cosas pero no sabía por dónde empezar. Mi tío iba a la Expo de Osaka pero volvía, yo si iba no volvía más.

La verdad es que ir al Rosedal para que mi hermana aprendiese a andar en bicicleta con rueditas me aburría.

Ella obediente daba vueltas y más vueltas alrededor de la fuente.

Hasta que encontré un amigo. Él era animador en el cuarto piso del club, el YMCA, tenía dieciocho años y era muy inteligente. Yo tenía catorce y aprendí mucho en su compañía. Hesse, Huxley, Cortázar,

esos libros me los dió él.

Íbamos a tomar café y después al cine, al DiTella o a la casa de I. , una mina de libros.

Ella era traductora de inglés y años más tarde, en Barcelona ,traduciría las novelas de John Irving al castellano.

F. nunca me tocó ni el codo pero a mi madre se le puso en la cabeza que yo me había enamorado de ese muchacho por ese motivo mi tía me llevó al consultorio de un psiquiatra y le dijo que yo leía todo el tiempo, no bailaba con las mujeres y no me gustaba el fútbol .

Lo primero que hizo el doctor fue preguntar si existían antecedentes en la familia y ella mintió porque su hermano Gregorio era el sonámbulo que caminaba por las cornisas de Córdoba y Canning y Tía Sara era una cleptómana que traía ceniceros de los hoteles pero nunca se supo quién fue el sátiro que lanzaba una sonora carcajada abriendo y cerrando rápidamente el sobretodo mostrando el pene en erección a las mujeres solas que esperaban el colectivo o que salían de noche a la calle a sacar la basura.

Yo estoy seguro que esa persona no era de la familia. Ninguno de nosotros fue un superdotado en ese sentido.

Tampoco teníamos radiestésicos ni catalépticos, éstos últimos eran muy numerosos en aquel tiempo. Ellos caían involuntariamente en un estado de animación suspendida de las funciones corporales similar a la muerte. Hacían una muerte aparente y eran enterrados vivos para luego despertar gritando bajo la tierra, muchos morían así y pocos se salvaban.

Yo era el primer homosexual oficialmente reconocido de la familia sin embargo esa tarde en la clínica no pudieron encontrarme nada.

Pasé el electroencefalograma sin pensar, hice el vacío.

Pasé el examen como si estuviese frente a un detector de mentiras, me quedé mirando el techo y sólo pudieron obtener de mí una actividad mental plana y si yo tenía las ondas Delta de la percepción extrasensorial no se las mostraría a nadie.

Quedé con el pelo pegoteado con la masilla que se usaba para fijar los electrodos sobre el cuero cabelludo pero no hallaron pruebas.

Ese verano en la colonia de vacaciones en Sierra de la Ventana los muchachos me llamaron Sofía por Sofía Loren, la mujer más linda de la época y por filosofía aludiendo a las novelas que yo leía en vez de ir a jugar al fútbol con los compañeros como correspondía.

-Sofía, Sofía, me llamaban.

-Vení a jugar con nosotros ,pero yo no iba y seguía caminando con el otro muchacho que tampoco jugaba a la pelota y no me acuerdo quién era.

Pensándolo bien yo no quería deslizarme hacia un campo de la actividad humana que decidí no tocar. La homosexualidad, la pintura, el piano y tantas cosas más que yo no haría, todo no se puede porque no hay tiempo.

A los quince años quería ser antropólogo en un punto de convergencia de múltiples disciplinas y ver al hombre, no acostarme con él.

En la adolescencia no estuve muy seguro de tener razón.

Y si el equivocado era yo?

Qué profesión, qué carrera seguir cuando lo único que se me ocurría era entrar en las órdenes y vivir en un monasterio para poder leer libros todo el tiempo o estudiar en un curso por correspondencia cómo arreglar relojes y televisores para trabajar tranquilo y ganarme la vida de un modo sencillo y práctico sin meterme en problemas .

Yo no estaba dispuesto a hacer más por dinero, que los otros hagan sus negocios, yo no entraría en ese juego.

Yo sé que mi camino en la vida fue raro y diferente y ahora debo sacar conclusiones y aprender la lección de lo vivido.

Afirmo que algo hice en este camino contra la corriente y en los conflictos que siguieron.

El joven Werther

Había una vez un niño que hacía bolitas de papel, las masticaba y las comía y que también comía las pelusas que había debajo de la cama hasta que la madre avisada las eliminó. También hubo otras cosas como hacer pequeños agujeros con las uñas en la pared de yeso del comedor y atravesarse agujas y alfileres en la yema de los dedos, el pulgar y el índice debajo de la piel, una imitación del arte oriental de auto lacerarse sin dolor. En la misma época fuí un pequeño niño ridículo que quería gustar a la gente imitando un pico de pájaro con los labios y produciendo una especie de trino y y no sé si no agité los codos como alas pero seguí creciendo y yendo hacia nuevas realizaciones .

A los cinco,seis años empecé a escribir con la mano izquierda.Eso fue motivo de alarma y mi madre le pidió al doctor que me cure cueste lo que cueste y ambos consideraron amputarme. Afortunadamente mi familia no pudo pagar el costo de la lobotomía y se quedaron con las ganas.

Ese patético médico que venía a domicilio apenas caminaba arrastrando su lado derecho paralizado en un derrame cerebral y me daba globulitos cada vez más grandes y pesados.Los globulitos eran amargos y me quemaban la lengua mientras todos me miraban sonrientes esperando el efecto,un efecto que nunca llegó .

A los cinco años yo me chupaba el pulgar y no tenía ninguna intención de dejar de hacerlo pero llegó un momento en que enfrenté una fuerte oposición de mi propia familia y quisieron obligarme a usar un guante de goma en la mano izquierda .Después me untaron el dedo pulgar con una tintura amarga hecha a base de ajos salvajes y cebollas rusas que mi madre preparaba en la olla presión hasta que la válvula girara locamente y saltara la tapa hasta el techo pero asi no me curaron y seguí chupándome el dedo hasta que me olvidé .

Yo quería mucho a mi madre y nunca me voy a olvidar de ella cuando me sacaba de la ducha en brazos arropado en una gran toalla para que no me resfrie.

La estufa de kerosén estaba encendida pero ella quería más calor y entonces vertía alcohol de una botella verde dentro de una bacinilla enlozada y encendía una llama azul de un olor inolvidable mientras yo miraba curioso los enemas, los tanques enlozados y los pomos de goma con la punta que se introducía en el ano. Enemas y supositorios eran corrientemente usados en aquellos tiempos hasta que se los reemplazó por laxantes.

Pero me acuerdo de mi madre que me sacaba los parásitos intestinales que ella encontraba retorciéndose entre los pliegues de mi esfínter anal y que sólo ella podía sacar con el uso certero de un alfiler de gancho. Después me los mostraba y ese pequeño gusano blanco era uno menos hasta que me enfermé de amebas que eran demasiado pequeñas para que ella pudiera sacarlas sola Y ahora ella niega rotundamente que eso haya pasado.

Cómo no iba querer a mi mamá que me alimentaba con albóndigas todos los días y me daba croquetas de acelga cuando yo tragaba accidentalmente una bolita de vidrio y después revisaba mis estroncos buscando la bolita hasta que la encontraba y eso la hacía feliz.

Yo fui un buen estudiante, me gustaba solfear, sabía leer blancas, negras, corcheas, fusas y semifusas y saqué medallas. Yo izé la bandera y fui escolta muchas veces, la doblaba ceremoniosamente y la llevé en mis brazos extendidos.

Me gustaba solfear, entendí cómo funcionaba el pentagrama, una ecuación o una fórmula química, eran siempre los mismos trucos y fui tan sobresaliente que me llamaron olfa, el preferido de la profesora de Latín porque me gustaba su hipérbaton.

Me dijeron chupamedias, sabelotodo y pedante.

Claro, yo sabía y se veía.

El Dilettante y el Lo Sé Todo de ediciones Larousse habían dejado huellas en mi espíritu. Me había convertido en un autodidacta, un ratón

de biblioteca pero los compañeros me querían y me decían Firestone o me llamaban Sofía por Sofía Loren ,la más linda del mundo
-Sofía,Sofía, vení a jugar al fútbol con nosotros.
Y por Filosofía porque yo siempre llevaba una novela bajo el brazo como era la moda de mi país.

En mi pubertad me representé repetidas veces la fantasía de haber sido herido en una guerra , ser rescatado de la trinchera por una bella mujer que me llevaba a su casa .

Yo me despertaba en una cama e iniciabamos la conversación ,yo muy débil,ella muy serena ,era una conversación que se orientaba hacia el amor y el encuentro de los cuerpos.Lo que no recuerdo es si eso seguía adelante con la masturbación.Creo que sí.

A los trece años llegó el momento de decidir mi sexo.

Cuál sería?

Ta Te Ti Suerte para Tí.

Y le pedí a mi amigo Fernando que me ayudara. Él era más grande que yo ,tenía dieciocho y estaba en el primer año de la facultad y yo catorce, era muy buen alumno y estaba muy interesado en la filatelia .

Mi amigo no se atrevía ni a tocarme el codo pero me llevó a ver muchas películas francesas al cine y al final lo que tenía que pasar pasó .

Me llevó al Instituto Di Tella una y otra y otra vez.La Minuchin preguntó quién era ese nene ahí.Yo era el más jovencito y aplaudía entusiasmado y una noche en escenario estaban ellos representando La Fíaca,era Norman Brisky y ella Nacha Guevara.Todo se pasaba a escasos metros de mis ojos atónitos.

Y esa noche supe que yo quería ser como ellos.

Al día siguiente mi madre me mandó al psiquiatra.Me llevó la Tía Eva avergonzada y que no quería mirarme a los ojos.

El psiquiatra con las manos llenas de la sangre del paciente anterior preguntó si había antecedentes de homosexualidad en la familia y Eva mintió porque Gregorio era sospechoso pero nadie decía nada.

Y por protocolo procedieron a hacerme el terrible electro encefalograma.Me llenaron el pelo de masilla para sostener los sensores sobre mi cuero cabelludo y me pusieron otro sensor parecido

a un pistilo atrás y una corola adelante así medirían todo .

Una enfermera con cara de aburrida me desinfectó el pito con alcohol y procedieron a leer mis pensamientos a ver si yo era maricón u hombre. Después el doctor le dijo a la tía que no me habían encontrado nada y tía se mostró aliviada pero mi madre no quedó satisfecha con el diagnóstico.

Decía que yo caminaba como pisando huevos y hasta el día de hoy no tiene razón.

Mi primo decía:Yo no sé si vos sos muy inteligente o sos un infradotado. Yo no sé si era tan inteligente como él creía pero sí creo que soy como los niños y que a veces quiero mostrar que soy inteligente hasta que me sale mal y quedó en ridículo.

Recuerdo que en esa época yo era un desubicado,me decían que era un incomprendido pero la verdad es que yo era un tarado.

En esa época me gustaba asustar a los pequeños burgueses del barrio,espantantarlos haciendo muecas en la calle.Lo hice tres o cuatro veces,siguiendo el manifiesto surrealista para épater les bourgeois y todos ellos reaccionaban de la misma manera mirando hacia otro lado como si no hubiesen visto nada.Fue mi época más estúpida que me enfrentó a los vecinos de la cuadra.

A la vuelta de la casa,enfrente de la empresa de pompas fúnebres vivía la tetona,una Libertad Leblanc de barrio.Creo que yo la deseé más que a ninguna otra mujer,sus pechos eran enormes,preciosos y me excitaban muchísimo y de noche en la cama cerraba los ojos y la veía desnuda y era mía pero de día pasaba al lado suyo y me hacía el desentendido.

Ella se daba cuenta el efecto que me hacían sus pechos y creo que era a propósito que se ponía esos escotes provocativos para sentarse en la puerta de la casa en la vereda y que la vean.

Yo no sé si ella tenía conocimiento del papel que jugaba en mi imaginación pero indudablemente como la mujer hermosa que era conocía el deseo de los hombres y el mío la hacía reírse.

Fueron un par de años que yo viví ahí y nunca me animé a hablarle,tuve miedo de que me hiciera pasar y no estar a la altura.Ahora no sé por

qué me sentía tan pequeñito y ya consigo entender aquella inseguridad de mi adolescencia.

Los libros no muerden.

Decile a tu mujer que agarre un libro para que no se aburra(no sea burra) .Lo dijo Fernando M.

En esos años yo encontré los libros y leía de todo, lo que podía,lo que había,lo que encontraba y lo que me prestaban. En eso dependía totalmente de las relaciones y de la suerte.

Leía de todo,a veces me gustaba y a veces no me interesaba y esos libros yo los leía más rápido ,muy rápido ,a los saltos porque fui el campeón de la lectura rápida,un sistema propio.No la que se enseñó a universitarios en academias particulares junto con la mecanografía y la taquigrafía Pitman.

Y esas lecturas me permitieron cultivar el gusto .

En esos años de politización acelerada y muy simplificada de una parte de la sociedad argentina el discurso políticamente correcto afirmaba que la lectura de novelas era evasión,un individualismo que distraía de la tarea revolucionaria.

Pero fue muy interesante leer a los pensadores.

Mi tío tenía muchos libros de esa clase .

Algunos seguían cerrados diez y veinte años después de haber sido comprados y yo separaba las páginas usando un corta papeles improvisado.

Me casé muy joven como era la costumbre en mi generación setentista y también me divorcié como es normal y aceptable en las sociedades avanzadas.

Tuve un hijo que hoy no me habla y escribí libros que yo creo interesantes pero que nadie lee.

Lo hice todo y acabé con todo,no dejé nada pendiente. Compartí el sueño de la expansión de la consciencia y el uso de las drogas para iluminar,abrir puertas siendo que ahora las drogas embrutece.

Antes yo era un jovencito delicado y sensible pero eso no podía continuar. Cambié y me volví resistente, me salió una coraza dura por encima del ser que fui y terminé viviendo demasiado cerca de gente bruta y mala.

Considero que estoy en medio de seres ignorantes bestiales y dañinos . Por eso vivo en modo de combate al límite de una gran tensión y esto me mantiene energizado .

Hoy mi realidad es de una tristeza total pero no voy a quejarme de una vida sin comodidades porque ya está hecho y ya pasó pero algo saqué del pasado y sin duda que tantos años me pusieron en otra categoría por separado muy diferente de la clase media urbana de la que salí.

Yo odio la calle, la calle es una mala película que no quiero ver más. Prefiero la ruta, ver las casas a lo lejos, no entrar en sus mundos enfermos, no enredarme con nadie y no caer en sus garras. La gente tiene muchos problemas familiares y psicológicos, están mal, sufren y hacen sufrir pero yo no necesito trabajar con ellos, obedecerles ni venderles nada solamente que dependo de ellos para viajar pero es un trato, una relación breve, limitada a unas horas o un par de días , así y todo son siempre experiencias traumáticas.

Estoy viajando pero el esfuerzo es totalmente desproporcionado, tanto viaje para no ir a ninguna parte pasando privaciones y con el peligro de ser asaltado, herido o asesinado.

Haciendo cuentas veo que tuve años numerosos, una cordillera de los Andes y que escribí libros donde expuse lo que pienso sobre los temas que me interesaron. Yo no tengo oficio pero tengo tema, escribí por gusto y por necesidad interior.

Alguien dijo que no se hace un libro con ideas y opiniones, que eso no es suficiente , que hace falta un argumento, personajes, diálogos y descripciones.

Yo escribí lo que tenía que decir . Dos o tres ideas porque un hombre no tiene muchas más.

Cuando era joven yo aún no conocía mi destino y todo era posible. Esa indefinición me inquietaba muchísimo pero hoy puedo sentirme tranquilo sabiendo cuál era mi destino después de tanta incertidumbre.

Había un problema con los hippies

Los hippies en su versión nativa fueron muy odiados desde el principio. Primera tribu urbana de inspiración foránea despertaron el interés y la animosidad de una barra brava, una patota que vino a saber de nuestro pequeño grupo y que se desplazó hasta Retiro a observarnos.

Yo era el más joven, estaba y no estaba, vivía en mi casa pero venía todas las tardes como pidiendo mi admisión plena .

Dicen que la policía los trajo de Pompeya creyendo que así nos harían partir. Una tarde yo estaba sentado en el césped en Plaza San Martín cuando vino un mocoso que me pidió un cigarrillo.

Detrás de él, a pocos metros, sentados y mirando sin moverse estaban tres o cuatro adultos de su grupo.

Yo le di un cigarrillo y me pidió otro y después un tercero y también se lo di y al final me ordenó que le entregue el paquete, le dije que no y el pibe sin ninguna advertencia me tiró un puñetazo en la boca que me rompió el labio y se llevó el paquete de cigarrillos Jockey Club. Nunca me voy a olvidar. Yo sangraba, después la boca se hinchó porque así son las trompadas.

Me habían humillado con un único puñetazo y eso no podía continuar toda la vida.

Yo no quería ser víctima de brutalidades, quería saber defenderme y para endurecerme salí a viajar.

Me decían de aprender judo pero el Tío Gregorio practicaba judo y no tenía carácter. Yo necesitaba carácter para sobrellevar el asfixiante fascismo ambiente .

La primera vez salí con una mochila ridículamente pequeña, una frazada enrollada y la almohada de mi cama. Llevé papel y fósforos, un machete, una cantimplora y la radio Spika. Al principio viajaba diez días y volvía a mi casa para comer.

Salir de casa

La ley argentina decía que a los dieciocho años se terminaba la obligación de mis padres de mantenerme.

Me lo dijeron muchas veces a lo largo de los años y tuve el tiempo de sentir la angustia del vacío y de prepararme mentalmente a lo que sea. Estaba avisado, tendría que salir de la casa e ir a trabajar y cada vez que me lo decían yo entraba en una espiral delirante.

Es una locura, se nace con la necesidad de vivir y después hay que salir a trabajar en cualquier cosa.

Tenía dieciséis y me echaban de la casa por no darles ninguna satisfacción según la fraseología de la época.

En realidad mi padre seguía el script del abuelo Abraham.

Se trataba de uno de esos temas familiares que duran generaciones.

Al suicidio de mi abuelo siguió el de mi padre treinta años más tarde con el mismo designio o mandato de no dejar herencia a los hijos.

Mi madre me desheredó como en las novelas de Agatha Christie donde el notario de la familia lee el testamento que finalmente revela quién recibirá todo y quienes no.

En ese momento se hace un silencio y mi nombre no figuraba entre los derechohabientes.

Mis padres incultos no podían comprenderme ni apoyarme.

Decían que yo no quería estudiar pero no era eso. Yo no quería vivir ni trabajar ni tener nada que ver con ninguno de ellos.

Yo estaba excluido antes de empezar.

Me decían que nada era mío, que debía ir a trabajar para comprarme mis cosas, que mi padre había trabajado toda la vida y que yo solo tenía

mi ropa para llevarme en un bolso .

La cama no era mía ni el tocadiscos Winco pero que los discos me los podía llevar todos.

Muchas veces mi padre me dijo que yo debía ir a trabajar en una parrilla de la Avenida de Mayo, que ahí siempre necesitaban trabajadores y me darían un lugar para dormir en la cocina .

Es verdad que a mí me gustaba comer ubre, chinchulines y morcillas pero no sabía prepararlos.

Mi padre decía que aprendería con la práctica. Ese era el futuro que me señalaban y yo por mi parte no tenía ningún proyecto salvo viajar a la India , ir al Nirvana y escribir una novela pero eso no era serio.

Yo no me daba cuenta de nada y pensaba que todos eran buenos, que los malos eran pocos hasta que empecé a darme cuenta que los malos estaban en todas partes y que había maestros indiferentes, curas que no creen, médicos que no quieren curar pero todos sonrían .

La mentira más descarada fue decirme que solamente la grasa de potro servía para impermeabilizar el cuero de los borceguíes.

Pero dónde iba a encontrar eso en la ciudad?

Y no era un chiste porque después hubo agresiones y amenazas, dos exilios y al final este largo viaje y evidentemente todo partió de ahí.

Es asombroso cómo pude tener tantos problemas con todos.

Con mi padre fue un cara a cara que duró años.

Mi madre fue mi peor enemiga en esa época y mi hermana lo sigue siendo hasta el día de hoy aunque en realidad no lo sé bien porque ella no lo desmiente ni lo confirma.

El pintor que rompió la Virgen de Luján

Cada tantos años había que pintar la casa sino la gente pensaría que estábamos arruinados y mi madre insistía hasta que lo obtenía :

-Mirá Manuel cómo está la casa, parece una casa abandonada. Tenés que pintar.

Y al cabo de tantas exhortaciones mi padre contrataba a los pintores que trabajarían diez días frotándose las manos de contentos por las ganancias extraordinarias pintando la casa de mi padre.

Fue aquél año que rompieron a martillazos las cuatro mayólicas con la imagen de la Virgen de Luján a la entrada de la casa.

Cuando estaba la virgencita la gente de la calle podía abrir el portón y a veces alguna viejita se acercaba .

Yo la vi en mi casa, era chico pero me acuerdo y lo que sigue es el relato de mi madre.

Uno de los pintores, un conocido de mi padre, el mismo que siempre había hecho ese trabajo fue quien destruyó la imagen sin el permiso de mi padre.

Nadie le dijo de romper la Virgen a martillazos.

Esa Virgen había estado diez años con nosotros y a mis padres nunca les molestó.

Yo sé que la estupidez, la maldad y la ignorancia están en todas partes pero no entiendo la falta de temor sobrenatural ni la ausencia de lo sagrado en los corazones.

No sé cómo siguió la historia. Nosotros no sufrimos ningún daño ya que no era culpa nuestra pero no sé si ese pintor siguió rompiendo otras imágenes religiosas.

Yo no entiendo por qué algunos hombres insisten en destruir lo que es querido para otros, esa siempre fue una dinámica nefasta entre hombres, pueblos y religiones.

Mi padre

Mi padre se suicidó manejando un auto detenido que no iba a ninguna parte pero no sabemos qué creía él qué estaba haciendo ni adónde iba. Mi madre dice que era un miedoso y que no se suicidó sino que lo mataron. No aporta pruebas ni señala sospechosos, tampoco nunca reconoció su parte de responsabilidad en ese suicidio. Pasaron los años, la causa no está prescripta pero muchos indicios se han borrado y ya no hay nada que hacer, esto no se puede reescribir.

Mi padre murió más joven que yo, él vivió más rápido. Era viejo, gordo y pelado, siendo esa su definición pública y familiar. Lo recuerdo cuando se dormía mirando la televisión y le decían: -Manuel andá a acostarte. Él abría los ojos y siempre decía que sí pero seguía durmiendo sentado hasta las once y sólo entonces se iba a la cama.

Una vez casi se mata, esa tarde íbamos los tres en la camioneta pero no recuerdo por qué mi hermana no iba con nosotros. La pickup era nueva y le faltaba la cúpula. Era verano, volvíamos de la quinta de Ituzaingó y estábamos sobre una ruta secundaria ya muy cerca de Zárate. Mi padre manejaba, mi madre iba sentada al medio y yo fumando del lado de la ventanilla y como tantas otras veces tiré la colilla para afuera pero esa tarde la colilla dió una curva en el aire y cayó dentro de una caja de cartón donde mi padre guardaba unos trapos viejos, con tanta mala suerte que los trapos comenzaron a arder. Mi padre miró y vió el humo por el retrovisor, se dió vuelta y cuando vió las llamas apretó el freno, abrió la puerta, soltó el volante y se bajó de la camioneta que se desplazaba a 90 km por hora o un poco menos.

Cayó en el asfalto y esta parte es difícil de explicar porque se levantó inmediatamente, sólo había sufrido raspones en las rodillas y las manos. En ese momento no pasaba ningún otro vehículo y no era su hora de morir. Él dijo que creyó haber frenado y estacionado de su mano pero no fue así sino que soltó el volante y la camioneta quedó sin control. Yo pasé por encima de mi madre que movía brazos y piernas como una marioneta descontrolada que gritaba:

-Aquí nos matamos! Aquí nos matamos!

Sostuve el volante con una mano y con el pie apreté el freno y el embrague al mismo tiempo y de esa manera fuí conduciendo hasta detenernos en la banquina y ví que mi padre venía corriendo detrás nuestro .

No había pasado nada, pudo haber sido gravísimo pero aquello quedó como la vergüenza de un hombre irresponsable. Mi madre lo acusaba de que nos podía haber matado a todos y que ella nunca más se iba a subir con él.

Mi viejo siguió manejando hasta la casa porque yo no sabía y él jamás me hubiese cedido el volante.

Le dolían las manos, tenía arena incrustada en las heridas y llegando a la casa él fue sólo al dispensario , no quiso que nadie lo acompañe y creo que volviendo a casa pasó por una rotisería y trajo algo rico para comer.

Él quedó avergonzado,mi madre le reprochaba su conducta,yo no, yo entendí que mientras se desarrolla una situación de crisis no todos son capaces de hacer una lectura correcta y actuar en consonancia, porque para eso hay que estar entrenado.

A cualquiera le puede pasar pero no todos sobreviven a la caída desde un vehículo en marcha por eso le dijimos que había rebotado sobre su panza.

Pasaron más de cuarenta años y me sigo acordando de él con ternura por el hombre bueno que fue.

Y ahora entiendo lo que debe haber sufrido con nosotros,su mujer,su hija y yo,cada uno a su manera le dió problemas.De la mujer y de la hija nunca dijo nada,no se quejaba, pero conmigo fue diferente tal vez porque esperaba otra cosa de mí.

A mí viejo lo perdí a los veintisiete años , él tenía sesenta y dos.

Decir que lo perdí es una forma de hablar común y aceptada,yo diría que salió dando un portazo,salió por la ventana,abrió la llave del gas y

se fue al limbo de las almas confundidas, se borró, se desconectó, colgó y ya no hubo ninguna comunicación posible.

A cuarenta años de su muerte, yo espero que esté bien, que le haya ido bien y decirle que me gustaría verlo y charlar con él, decirle que me acuerdo de ese padre bueno al que se le subía la mostaza y lo hacían “engranar”.

-Se me sube la mostaza!

-Me hacen engranar!

-Qué, quieres que te pegue? Eso es lo que estás buscando?

-Me tapan la visual!

Cuando estaba manejando la camioneta.

-Me cago en Dieu!

Como si fuera gallego pero era judío porque donaba al Kerem Kayemet Lelsrael y tenía varias estampillas.

Me acuerdo de muchas cosas con él, me acuerdo que fuimos muchas veces al Museo de Ciencias Naturales en Parque Centenario.

Para un niño había mucho para ver pero yo no sé que lo atraía a él.

Recorríamos la sala con el esqueleto del plesiosaurio atado con alambre, las aves marinas rellenas de aserrín, los enormes trilobitas petrificados y el esqueleto de la ballena y en otra sala del museo había un cuadro que siguiendo la teoría de Florentino Ameghino mostraba a un “hombre mono” muy delgado, peludo y con cola que descendía de un árbol justo al borde del bosque, se paraba sobre sus dos piernas e iniciaba la marcha por la llanura pampeana.

Mi padre estaba fascinado pero no hacía comentarios, era el modernismo, nos guste o no, Jehová exit.

Yo creo que la sensación del público era que la ciencia poco a poco iría descubriendo la verdad oculta bajo la tierra hasta el día en que encontraron un teléfono inteligente encastrado en un cristal de roca y ya no se supo qué pensar, todo se había complicado. En ese momento mi padre perdió su confianza en la ciencia.

-Éstos dicen una cosa y después dicen otra distinta, ya no saben qué inventar!

-Qué vas a estudiar?

-Papá, quiero estudiar filosofía o antropología.

-Y eso para qué sirve?

-Y, puedo ser profesor, escribir un libro o irme a estudiar a los indios en el Amazonas.

-Y de qué vas a vivir?

-No sé, pero me gusta.

Agrónomo, veterinario, eso lo hubiese entendido, geólogo del petróleo, algo concreto, palabras no.

Mi padre siempre fue un escéptico, únicamente lo práctico tenía valor, el resto eran pretensiones vacías.

A todos los profesionales los llamaba "ingenieri", pensaba que los que tenían un título se aprovechaban de la supuesta superioridad de un diploma para ganar buenos sueldos sin hacer nada y sin embargo siempre decía que la mejor herencia era una buena educación.

Yo creo que su trauma al respecto era que su propio padre había participado en la educación de sus sobrinos en Córdoba y a él lo habían puesto a trabajar desde los ocho años.

Yo no creo que sintiera envidia de los privilegios que otros pudieran tener, lo suyo era básicamente desprecio por el conocimiento.

Él no creía en la mayoría de las ciencias y menos aún en el arte. La antropología, la filosofía, la psicología, la literatura, la poesía, la pintura, eran todas mentiras.

En eso ayudó mucho Dalí y el arte abstracto consagrado por una crítica especializada que dejó a gente como él completamente descolocada.

Lo tomaban por tonto?

Vacas sagradas que no se comen?

Músicas hechas de silencios y unas pocas notas de piano, qué es eso?

Cuadros sin pies ni cabeza hechos arrojando globos con pintura contra la tela ?

Pero nunca pude saber de dónde le vino el trauma contra los detentores de un saber exclusivo porque él no iba a los médicos ni esperaba nada de ellos .

Sé que tuvo problemas con técnicos de radio y televisión que lo engañaron con supuestos cambios de repuestos nuevos y carísimos la vez que se quemó el estabilizador de voltaje del televisor y hubo que rebobinarlo por completo, aquello tardó un mes y a eso se sumaron los mecánicos de los talleres que nunca le decían las cosas como eran y él ya estaba ofuscado con tantos engaños .

Y sin embargo, nunca en treinta años interrumpió su relación con jueces, abogados, martilleros y escribanos porque los necesitaba en el laberinto judicial que fue su herencia paterna y hasta el final del juicio no pudo pasarse de ellos en los tribunales.

El suicidio de mi padre fue entre Rosh Hashanah y Yom Kippur del calendario hebreo , un doce o trece de septiembre del año 1979 .

Justamente seis meses antes yo había pasado dos meses con él en la casa, a ocultas de mi madre que no debía enterarse de que yo estaba viviendo con él.

Yo veía que él no estaba bien, estaba inseguro, se sentía fracasado en la vida, en los negocios y una vez mi estúpida crueldad fue decirle: "Lo que no ganaste lo perdiste porque así funcionan los negocios, esa es la lógica."

Tendría que haberle dicho que la pérdida de ganancias esperadas es una obsesión capitalista y eso no debía preocuparlo a él, que triunfar en los negocios, ser un ganador, no puede ser una obligación para nadie .

En ese tiempo trabajé en la construcción de la fábrica Bayer en Atucha y compré mi primer campera de plumas , mi viejo me dió la plata para comprar una cámara Polaroid y varios cartuchos de películas y volví a vivir con mi mujer, mi hijo y mis suegros en Tucumán.

Cuando estábamos juntos yo le contaba y él me escuchaba lo que yo había visto en el oriente boliviano:

-Papá, bajamos del barco que quedó amarrado en un lugar suficientemente profundo como para no encallar y fuimos en bote hasta un pequeño muelle en la orilla , a parecer en ese lugar había algún tipo de comercio , ahí no eran un campesinos comunes.

Llegamos a la casa ,nos hicieron pasar y pude ver a ese señor viejo y amable que alejabaa a los insectos de su cuerpo con un plumero de fibras blancas mientras sus hijas bellísimas y todas solteras que nos servían la limonada. Yo las imaginé vírgenes, inocentes, conmovedoras. Papá,yo estuve ahí con los perros sentados alrededor escuchando,era otra vida entendés?

-Y eso es lindo?

-A vos te gusta?

-Y eso te gusta?

Si papá,había un árbol inmenso,un guayabo con miles de frutos caídos que comían los pájaros,en el río nadaban los bufeos,son delfines del río,yo los ví y pacúes, rayas enormes , boas lampalaguas y tapires cruzando el Mamore a nado .

Pero mi viejo no parecía conmoverse , en los '70 la ecología aún no se había ganado el favor de las mayorías.

En el 79 mi madre se había mudado a un departamento nuevo en Buenos,las mudanzas eran una de sus obsesiones,era la segunda vez que pedía irse,la primera porque la casa era demasiado grande,ahora porque la casa quedaba lejos de sus hermanas .

Mi padre vendió la casa de Zárate engañado por un agente inmobiliario que se aprovechó de su falta de conocimiento sobre la crisis económica del país . Él aún aceptaba cheques a treinta, sesenta y noventa días de sus clientes pero en los mayoristas debía pagar al contado efectivo no había otra manera de comprar la mercadería.

En Argentina aprovecharse de la debilidad de una persona para obtener una ganancia es una práctica corriente en la sociedad, eso aquí se llama hacer un buen negocio mientras el otro se perjudica.

Los que saben hacer eso incitan a vender o estimulan a comprar y él cuando firmó el contrato contrajo una deuda atada,indexada al dólar en tiempos de inflación devaluación.

Mi madre insistió hasta tener su departamento en Caballito,lo consiguió y después había que pagar.

La familia de tíos y tías no funcionó como red de salvaguarda,sin asesoramiento mi padre se encontró solo e hizo un pésimo negocio

vendiendo la casa para comprar un departamento nuevo en Buenos Aires, él a mí no me dijo que iba a vender. Yo sabía de la compra del departamento pero no me contó que simultáneamente estaba vendiendo su propiedad.

Y se dió cuenta demasiado tarde de que estaba perdiendo la casa y que yéndose a vivir a ese departamento ya no tendría lugar para cocinar un matambre (arrollado de carne) en la olla a presión ni lengua a la vinagreta y que nunca más haría dulce de zapallo en almíbar.

Tampoco habría un garaje para la camioneta ni una bodega para la mercadería.

Perdería sus bienes, su modus vivendi, las condiciones para ejercer su comercio, estaba endeudado en dólares y ganaba en pesos en medio de una nueva crisis económica en la Argentina.

Faltando tres días para firmar en la escribanía y entregar la casa al comprador la casa aún conservaba todos sus muebles como si debiera permanecer sin cambios para siempre.

No los retiró porque no tenía dónde llevarlos ni dónde guardarlos.

Se sintió perdido, la hija lo despreciaba, la mujer sólo pensaba en ella misma y yo era un inclasificable que solo le gustaba leer y viajar con una mochila.

Se suicidó porque estaba acorralado.

Cualquiera tiene un último reflejo de luchar pero él no lo tuvo. Fue un salto en el vacío con monóxido de carbono en el humo del escape de una camioneta.

Cuando él se mató alguien llamó por teléfono, habló con mi suegra y yo no sé quién era.

Fue entre Rosh HaShaná, el año nuevo judío y Yom Kippur, el día del perdón y no sé si él lo sabía.

A mí me lo dijo un rabino al conocer la fecha y agregó que rezaría un Kaddish .

Al parecer tomó un calmante para los nervios, un Diazepan y un poco de licor de los que él siempre tuvo guardados para ofrecer a las raras visitas porque nunca tomaba nada. En el bargeño siempre hubo cognac, fernet, licor de huevo, de café y de menta, incluso una extraña botella de aquavit que yo era el único que apreciaba.

Conectó la manguera del lavarropas desde el caño de escape hacia la cabina, encendió el motor, entró, cerró la puerta y el humo lo mató.

Un mes después el escribano designado para labrar las escrituras, traspasar la propiedad al comprador porque eso era lo que quería mi madre, dijo que sabía de otros casos de personas que habían firmado, vendido su propiedad y morían poco después en accidentes, por infarto o suicidándose.

Mi padre, esa vez muy original, se había suicidado en un vehículo que no iba a ninguna parte.

Al día siguiente mi madre fue a la casa a buscarlo, tenía su llave y abrió. Si estaba la camioneta en el garage él debía estar en la casa. Lo llamó y lo buscó hasta que lo encontró.

De ese momento ella no contó nada, sólo dijo que su piel tenía color violeta.

Al parecer la vecina escuchó el motor funcionar durante horas y pensó que Don Manuel estaba arreglando el motor. No se quién llamó a la policía, a la ambulancia ni a los sepultureros, mi madre era incapaz de hacer nada.

Yo llegué al día siguiente y ella me dio su reloj con una sonrisa rara diciendo que él había dejado una nota donde les pedía perdón a ella y a la hija pero a mí no me mencionaba y sin embargo me hizo saber que papá había querido que ese reloj me lo dieran a mí.

Pedí leer la carta pero no quiso.

-No es para vos.

-No es para vos.

Pero el mensaje era clarísimo. Mi padre me excluía de la familia y nunca supe si su mensaje era una despedida, explicaciones o las últimas voluntades.

De Manuel aquí ni una palabra, cuarenta y cuatro años después de su muerte él sigue siendo el gran ausente. Mi madre no parece haber hecho las paces con el marido que la dejó y se fue dando un portazo abandonando en el marasmo a una viuda que no conocía nada del mundo.

Con ésto tampoco mi hermana avanzó mucho en su inteligencia emocional y ambas dijeron que Manuel no se había suicidado

-Él no se mató, si era un cagón, tenía miedo de todo.

Y es verdad que tenía miedo pero se mató.

Y mi madre dijo que lo mató la gorda que venía a pedirle galletas y tal vez algún dinero pero yo sé que no fue la gorda y que a mi padre lo mataron los Illuminati.

Cuando llegué su cuerpo había pasado la noche en la cochería, le habían hecho la autopsia, al mediodía lo llevaron al cementerio y yo ya estaba en ahí .

Después del entierro se fueron todos y esa noche yo me quedé solo en la casa donde un día antes él había muerto y tuve miedo pero no de él sino de un fantasma que podría no ser la misma persona de antes.

Pero no tuve vergüenza ya que esos miedos deben ser muy comunes porque los tenemos instalados desde tiempos inmemoriales y vaya uno a sacarselos así nomás .

Yo no me ocupé de su tumba y no llevé flores, lo dejé tal como ellas lo habían dejado, o sea abandonado.

Tampoco pensé que debía ponerle una lápida en su tumba porque la que hubiese debido hacerlo era mi madre después de treinta años de casados.

Y en el curso de esos tres meses que pasé en Zárte no pensé que se pudiera hacer una tumba judía en medio de un cementerio cristiano.

Él fue enterrado en el cementerio local y yo pensé que una cruz para un judío no era apropiada así que quedó sin nada hasta que una buena señora que trabajaba en el cementerio le puso un corazón de lata con su nombre dibujado con un pincel .

Un día la encontré,sería la segunda o tercera vez que yo iba y hablé con ella ,me dijo que cuando veía una tumba de la que nadie se ocupaba, ella siempre les ponía un corazón y yo le dije que me parecía bien. Ahora estaba encomendado al amor de Dios porque un corazón de lata también puede servir para eso.

Quedaron los muebles

Pasaron treinta,casi cuarenta años y cada tanto mi madre se despidió para siempre y borra la reconciliación del último decenio.

Lo hace recurriendo invariablemente al mismo reproche,dice que yo le robé los muebles.

Eso es un absurdo porque aquél fue un caso de fuerza mayor.

Ellas no tenían dónde llevarlos.Se necesitaba por lo menos tres departamentos vacíos para guardarlos y quién les iba a comprar viejos e inmensos armatostes,sillones gigantes,el bargueño,la mesa del comedor, las doce sillas y las camas que tal vez se hubiesen podido dejar en consignación en la compraventa de un aprovechado de esos que abundaban en una ciudad como Buenos Aires y ya sabemos cómo iba a terminar.El tipo los liquidaba en un dos por tres y ellas recibirían monedas.

Yo no podía abandonar todo el pasado de mi trágica familia al nuevo propietario ávido y feliz por el excelente negocio realizado a expensas de un pobre hombre enfermo

Yo no iba a dejar los muebles tirados en la calle entonces esperé que pasara el tren carguero y mandé la aspiradora Kenwood,las sábanas,las toallas y los libros de mi madre a Tucumán y se lo di todo a mi suegra

porque ella adoraba los cachivaches de otro mundo con un apego y un afecto raro que iba más allá del valor del objeto .

La máquina Singer que mi madre nunca usó fue el trofeo para la pasión de mi suegra por los artefactos humanos.

Yo me quedé con el tocadiscos RCA Victor a válvulas con su ojo verde porque su radio era excelente para captar las ondas cortas y transmisiones muy antiguas que habían quedado atrapadas en el éter del tiempo.

Y dejé estudiosamente abandonados los discos de pasta de 78 rpm con las fugas de Bach y los conciertos de Beethoven porque eso nadie me lo podría quitar y serían míos para siempre.

Y tuve razón por que luego fueron digitalizados y pude escucharlos de nuevo y ser otra vez el niño maravillado por la belleza, la profundidad y la pasión.

Y mamá que quería una vida nueva decoró su departamento con el cofre chino de tía Sara, un baúl rectangular, lacado, negro y rojo con el mismo dragón de siempre.

Yo no le veía nada de bueno, no era una pieza única, estaba fuera de contexto y adentro era solo una caja para guardar revistas. Realmente ese cofre negro entre los muebles escandinavos de color claro era una porquería.

La camioneta

Mi padre Manuel existe, está muerto pero existe. Muchas veces lo vi en su foto en Mar del Plata con los amigos.

Él tenía treinta años y poco cabello, la piel blanca y mucho vello en el pecho con un ligero abdomen prominente y sonreía con los pies en el agua mirando a la cámara Agfa Reflex con su mecánica perfecta de obturador, diafragma y velocidades que yo conocí.

Después él nos llevaría a Mar del Plata muchas veces.

Los primeros veranos nos quedábamos en un mes en el hotel de Fortunato pero cuando los negocios desmejoraron sólo fueron quince días.Íbamos mucho a la playa La Serena y al faro que para mí era el fin del mundo.Yo no llegué más allá.

Él nunca llegó a broncearse,mi madre sí se tostaba la piel aplicándose bronceador y la recuerdo con la malla negra ,los lentes oscuros y un sombrero blanco.

A la sombrilla se la quería llevar el viento,pasaban delfines pero nunca un barco.

Almorzabamos en el hotel y ya sabíamos de memoria el menú de la semana y los postres que comeríamos,flan con crema,palo borracho y helados.

Parecía que todo duraría para siempre pero esa vez la Aduana incautó el café.Yo era chico y no sé bien toda la historia.

Por la experiencia de mi viejo sé que el capitalismo es un juego brutal donde muchos salen lastimados .

El capital de mi padre estaba puesto en las bolsas de café que nunca salieron de la bodega del puerto y perdió todo.

Yo tenía diez años cuando lo vi llorar deprimido, acostado en la rinconera en Altolaquirre después de haberse fundido,quebrado, cuando el gobierno del Dr.Frondizi cambió las leyes aduaneras de un día para otro , sin previo aviso y él no consiguió pagar los nuevos impuestos, no pudo internar la carga de café que ya estaba en el puerto de Buenos Aires y que terminó pudriéndose por la humedad natural del Río de la Plata .

Después durante años uno de nuestros paseos los domingos fue pasar en la camioneta por Leandro N. Alem y Paseo Colón mirando desde enfrente esas bodegas donde habían quedado sus sacos de café .

Él no pensó que otro había aprovechado comprando el café incautado en un remate y siempre creyó que se habían podrido.

Recuerdo cuando papá me corría por las escaleras para pegarme porque yo no quería comer la comida pero yo lo quería igual y hasta hoy lo quiero y tal vez más que antes.

En todo caso nunca me pegó con el cinto como se lo habían hecho a él y a todos los de esa época.

Eso sí, decía los golpes le dolían más a él que a mí pero que su deber era disciplinarme.

Todos decían lo mismo, que los hombres no lloran, que los hombres se hacen a golpes y que la letra con sangre entra.

Después de aquella tragedia con el café mi viejo vendió caramelos y galletas por mayor y yo comía sus caramelos sin nunca saciarme. Los sacaba haciendo un agujero en las bolsas y robando cantidades discretas. Él tuvo mucha paciencia conmigo y nunca me dijo nada por eso.

Yo abría las cajas de chocolates Aero y Suchard, sacaba un chocolate y en su lugar ponía un trozo de madera con el tamaño adecuado cuidadosamente envuelto en el papel plateado y la etiqueta. Solo el cliente final encontraría el engañoso pedazo de madera y se lo comería riendo porque ya lo había pagado pero yo tenía la mejor parte.

A veces él traía cosas raras a casa y yo revisaba todo y las ví.

Encontré una caja de hostias blancas, leves, todas iguales, cientos de ellas que me llamaron mucho la atención y llegué a pensar que eran un complemento para helados. Nunca había visto golosinas sin sabor y las probé. Comí dos o tres hasta que entendí que eran hostias pero siempre fui respetuoso de los misterios y años después entendí que no estaban consagradas.

Otra vez encontré una caja con doscientos condones importados, de colores, una novedad que también probé pero eran demasiado apretados y no me gustaron. Me llamó la atención la punta vacía, me parecían innobles, solo necesarios para ir con la mujer inflexible.

Él siempre preparó buen café y fumó cigarrillos Chesterfield. Yo los probé y me gustaron, después me acostumbré. Nadie sabía que hacían daño, aún no se hablaba de eso y era natural que él compartiera y me invitara.

Faltaban años para que la FDA y la justicia norteamericana determinaran que el tabaco era dañino para salud y ya era tarde.

Me acuerdo de los días que pasamos en la camioneta Chevrolet 47 por las avenidas empedradas de Buenos Aires.

Todavía estaban puestas las vías del tranvía y los cables del trolley echaban chispas azules.

En el tranvía a mí me gustaba ir atrás, en la plataforma al aire libre y esos momentos era feliz, pero también ir adelante mirando al chofer, el motorman que manejaba el tramway con una llave de acero que podía desenganchar y llevarse .

La camioneta venía de Detroit y mi padre fue a retirarla al puerto, la vio bajar del barco colgando de los cables de la grúa. Le dieron las llaves, arrancó, calentó el motor, controló el agua, midió el aceite y salió del puerto hacia el camino que pasando por Tigre y Escobar llegaba a Zárate, su pueblo.

Mi madre era su novia y después se casaron.

Ella era una chica parecida a cualquier otra judía europea. Yo la encontraba muy parecida a Ana Frank, tenía un aire triste y desafiante, el mismo peinado con unos rulos, la blusa de cuello redondo, eran dos chicas judías que tenían un aire de época y de familia.

Mi padre tenía treinta y tres años y mi mamá veintiuno cuando se casaron en el 49 y según cuenta mi madre ella se casó obligada por sus hermanas que querían librarse de ella.

La pareja había tenido dos años de noviazgo, había una diferencia de edad de doce años, ambos eran laicos y no vivían en la misma ciudad. Fueron presentados, así se conocieron, se gustaron, se amaron y se casaron

Mi mamá se casó por shidujim, en un matrimonio arreglado, ella dice que las hermanas la casaron porque no querían seguirla manteniendo y de esa manera se la sacaron de encima y eso debe ser cierto.

Se llevaban diez o doce años y no era para tanto pero a mi padre le preguntaban:

-Don Manuel, vino con su hija?

-No, es mi señora.

Y a ella le preguntaban si Manuel era su padre.

El día del casamiento mi abuelo Abraham se suicidó arrojándose al río Paraná ,derivó tres días y su cuerpo fue encontrado en una playa del río.

Se mató porque mi padre le pedía la casa de la calle Diecinueve de Marzo con el negocio ,la Flor del Brasil ,que de hecho ya eran suyas y las estaba ocupando pero ahora quería la titularidad.

Era una de las siete casas de la familia.

El viejo no quería darle nada y prefirió morir.

Sin saber lo que estaba pasando los recién casados salieron de luna de miel y fueron a Mendoza.

A los tres días recibieron un telegrama,el viejo se había ahogado y tuvieron que volver.

Fue el inicio de un juicio sucesorio que duró treinta años y fue central para todos ellos menos para mí que siempre lo consideré una trampa existencial que los hacía sufrir y pelearse mientras los martilleros,jueces y abogados estaban quedándose con las casas con trampas y engaños. Para mí era claro que esa familia estaba enferma.

Mi padre amuebló la casa con todo lo mejor de la época.

Compró una aspiradora Kenwood,una enceradora,una licuadora, alfombra, sillones y la máquina de coser eléctrica que permanecerían igual hasta el final treinta años después.

Y como en las películas mi madre entró en una casa nueva donde yo vendría a reencarnar bajo la justa ley del Karma.

Cuando crecí mi padre mostró su verdadera cara.

Decía cosas raras que no sé de dónde venían.

Me decía de ir a trabajar en una parrilla del centro y que allá me darían un lugar para dormir junto al carbón.

A mí me parecía una posición para alguien que recién llegara del campo a la ciudad y lo miraba sin poder creer que me lo decía en serio.

Pero sí que era serio,yo no sabía pero aprendería.

Lo peor en su imaginación y la mía fue el reformatorio de menores donde yo quedaría encerrado hasta los veintiún años de edad. Yo había leído un artículo y sabía lo que eso era muy malo. Él no pensaba darme tiempo hasta independizarme como correspondía. Insistía en que su obligación se terminaba cuando yo cumpliera los dieciocho y mi madre agregaba que tenía que ir a trabajar porque mi padre trabajaba desde los nueve años, además yo no podía llevarme nada de la casa ni la cama ni el tocadiscos Winco de tres velocidades y dos púas y solo tenía derecho a un bolso con mi ropa.

-Manuel,decile que vaya a trabajar,decile que tiene que trabajar.

Mi padre también tuvo sus cosas buenas.Me pagó varios años de consumo cultural y los gastos colaterales. Me daba plata para tomar café y fumar,ir al cine y comprar libros. Mi ropa era de Modart y eso fue una idea de mi madre. Yo compraba los libros en las ofertas y liquidaciones porque todo era nuevo y todo me interesaba: la poesía de Mao Tse Tung,un ensayo sobre Unamuno,la trata de esclavos en el siglo XVII y esos libros tenían en común que eran baratos,estaban mal encuadernados y se descuajaban rápido. Las películas del Lorraine yo las veía dos veces y así aprendí francés pero había que ir los días de semana porque los sábados el centro era invadido por miles de argentinos ávidos de consumo cultural. Para mi padre todo aquello era incomprensible e inútil.

Años después mi madre y mi hermana siguieron el camino a los cines del centro y los tostados de jamón y queso en las confiterías pero él siempre se mantuvo apartado.

Mi padre era así,bueno y malo,furioso corriendo escaleras arriba para pegarme y después invitarme a tomar una Bidú en una mesa de bar en la vereda y oportunamente yo me guardaba las monedas de la propina .

Yo lo quise al viejo.

Cuando lo ví a principios del 79 él estaba sólo en la casa de Zárate y pasaba un día por semana en Buenos Aires cuando iba a comprar la mercadería.

Mi madre ya estaba viviendo en la calle Avellaneda a una cuadra de la avenida Rivadavia.

Habían comprado el departamento y lo estaban pagando.

Yo venía de Bolivia y me quedé dos meses en la casa con él.

Trabajé un mes en la obra en construcción de la fábrica Bayer en Atucha y me compré en la calle Florida uno de los nuevos anoraks de duvet que eran bastante caros por ser los primeros que llegaban al país.

Él me dio dinero para comprar una cámara Kodak tipo Polaroid y con eso y unos cartuchos de película fotográfica y volví a la casa de mis suegros con mi mujer .

Esos meses me gané la vida haciendo fotos instantáneas en el Parque Nueve de Julio, las fotos de los chicos en las hamacas y en la calesita, en fiestas infantiles y de noche en un night club con streap tease y si hubiese continuado hoy yo sería el dueño .

Me quise arreglar los dientes y pedí la atención odontológica gratuita en la Municipalidad y muy rápido, al día siguiente vino la asistente social. La hice pasar y ella vio la casa: los metros cuadrados, las cortinas, la alfombra mágica un poco gastada y los enormes sillones del pasado. Me hacía preguntas y anotaba los hallazgos de su investigación y el resultado fue que no conseguí la gratuidad.

Ella no entendió que esa casa no era mía y que yo necesitaba ir al dentista.

Yo creo que pasamos días tranquilos y hablamos mucho. Mi mamá no sabía nada y él mantuvo el secreto de mi visita.

Una vez me dijo que yo no le daba ninguna satisfacción y le contesté :

-Pero qué querés, que te coja?

Y él se quedó mudo.

-Mirá cómo le hablás a tu padre.

Una vez dije algo que le dolió profundamente.

Le dije que yo me consideraba hijo de mi tío, el hermano de mi madre porque de él había heredado su capacidad intelectual.

Cómo podía ser yo el hijo de una persona tan ignorante?

Eso le dolió pero no fue por ese motivo que se suicidó.

Aún así no entiendo por qué fui cruel y haberle provocado un dolor suplementario.

Le conté de Santa Cruz de la Sierra donde todo era diferente pero él no entendía mi gusto por vivir frente al matadero infestado de moscas y mi interés en descargar vagones de carga con una cuadrilla de peones.

En ese tiempo en la radio se escuchaba Supertramp y siempre me voy a acordar de ese año increíble.

Después nunca más lo volví a ver.

La casa de Zárate

Mi padre nunca me dijo que vendería la casa.

Él ya no estaba bien de salud, cerraba la llave del gas varias veces antes de ir a acostarse.

Inseguro y con miedo se levantaba de la cama y volvía a cerrar la llave.

A los sesenta y dos años estaba cansado, sentía el peso de la edad y pensó en contratar una persona más joven que lo ayudara en el reparto de la mercadería haciendo el trabajo más pesado pero no pensó en mí.

Después supe que había estado comprando al contado para vender a crédito en tiempos de inflación, super inflación e hiperinflación.

Él pagaba contado efectivo por la mercadería y sus clientes le daban cheques a 30, 60 y 90 días que después encontré a montones. Eso devoró su capital.

Y al verse atrapado en un dilema económico existencial y con un principio de enfisema pulmonar que había escondido de todos y bajo los efectos perniciosos del Allopurinol que usó durante años para calmar los dolores de la gota sin saber que ese medicamento podía causar

depresión nerviosa firmó el boleto de compraventa ,recibió el dinero y lo puso en la compra del departamento.Tres días antes de entregar la casa su solución fue suicidarse.

La casa la compró un joven empleado del Banco Provincia de Buenos Aires de Zárate a través de la agencia inmobiliaria Crajevich.

Ese Crajevich se parecía a un vampiro que estuviese muy enfermo pero que aún seguía haciendo daño.Yo fui a hablar con él en su oficina y prácticamente lo amenacé con llamar a mis supuestos amigos de Tucumán pero él no me denunció.Claro que yo tampoco tenía contactos con sicarios pero quería asustarlo con un merecido castigo por sus fechorías:

Un precio de venta ridículo,la falta de una cláusula de indexación cuando la moneda se depreciaba inconteniblemente y por aprovecharse de un pobre hombre enfermo pero en Argentina en esa época ellos lo hacían todos los días y esos casos pasaban como operaciones inmobiliarias normales.

El escribano que debía labrar las escritura,hombre experimentado en su profesión dijo que el fenómeno de los accidentes mortales en la ruta y de los infartos al corazón no son desconocidos y ocurren cuando el vendedor no consigue soportar la pérdida de su propiedad.

Mi padre vendió la casa y se mató tres días antes de firmar las escrituras.

Yo pasé los siguientes tres meses en esa casa y encontré cantidad de cheques a fecha y busqué uno por uno a todos ellos hasta el final y cobré hasta el último peso como lo haría un justiciero.

Pagué los impuestos atrasados ,las tasas municipales y los aportes jubilatorios.

En todo ese tiempo mi madre vino una sola vez acudiendo a la cita con el abogado que llevaba la causa sucesoria y que nos reunió para decidir el destino de la propiedad. Vender o bien deshacer la venta.

Yo tenía un voto pero ellas estaban obstinadas y no había nada que hacer,seguimos adelante con la venta para que mi madre depositara el

dinero a plazo fijo y con los altísimos intereses de la época pagara las cuotas del departamento.

Se vendió para que pudiesen seguir pagando el departamento recién comprado pero fue imposible contra el dólar y llegó un momento en que ya no pudieron pagar las cuotas y mi madre tuvo que entregar el departamento perdiendo lo que había pagado.

Se lo quedó el banco, la inmobiliaria, la constructora y ellas se fueron a vivir un par de años en el departamento del fallecido tío Gregorio .

Pasaron veinticinco años y volví a Zárate buscando recordar y tal vez curarme del dolor, era invierno y hacía frío.

Cuando llegué lo primero que vi fue que la puerta estaba abierta, su fachada había sido pintada con cal en vez de esmalte rojo sobre los ladrillos a la vista y que el portón estaba cubierto de pintadas con spray. En la entrada un cartel señalaba que ese era el Tribunal del Trabajo de la Provincia de Buenos Aires.

Entré y en el living había una secretaria.

Esa era la mesa de entradas y el resto del comedor era la sala de espera para los litigantes.

Le dije que yo venía a visitar la casa donde viví, que esa casa había sido de mi padre.

Ese era el living, yo dormía ahí y allá estaba mi cama, más allá era la cocina, aquél era el cuarto de mis padres y el otro era el de mi hermana. No fui al garage ni al depósito de mercaderías.

Veinticinco años antes había dejado ahí mismo los discos de pasta de Bach , Nat King Cole y Doris Day de mi madre porque eran muy pesados y yo no pude tirarlos a la basura ni se me ocurrió venderlos por dos pesos.

La señorita secretaria era muy simpática y me dijo que había escuchado algunos comentarios sobre la historia de la casa.

Yo le pregunté cómo pasó la titularidad de la propiedad al Ministerio de Trabajo pero ella no lo sabía.

Fui al catastro municipal y no pude entrar porque los únicos autorizados a consultar la documentación son los profesionales martilleros y

escribanos y a mí no me extrañó que guarden esa información reservada porque contiene el relato de la historia del país que llevó al actual estado de cosas.

Al parecer el comprador no pudo pagar la hipoteca con su empleador el Banco Provincia y la casa pasó a ser propiedad del estado provincial.

Yo no venía a investigar nada. Los bienes raíces que pasan del dominio privado al público parecen cosa del comunismo de estado y se contradecía con el fenómeno de concentración de la riqueza que se había operado en el país.

Yo era una hormiguita en medio de los hombres serios y si jodía mucho lo peor que podía pasar era que me mataran.

Treinta años después no pude borrar el nombre de mi padre del padrón electoral porque eso implicaba gastos y largos viajes suburbanos de madrugada a una oficina distante.

Esa fue la última injusticia contra un hombre que ya fue reciclado en la muerte y que ha sido reencarnado con un nuevo destino.

La justicia póstuma no estaba en mis manos.

Tío Mauricio

Mi tío Mauricio fue un hombre que cayó y no se volvió a levantar.

A mí me asusta ver qué hay vidas que terminan en el desconsuelo.

Mauricio era hijo del gran rabino de Roma y emigró a la Palestina durante la segunda guerra.

Combatió contra el Mandato británico en una organización sionista y participó en el linchamiento de un soldado inglés acusado de violación.

Lo buscaban, se fue y llegó a la Argentina donde se casó con mi tía Clara.

Cuando yo lo conocí Mauricio era un alcohólico consuetudinario que vendía billetes de lotería por la calle.

Era muy conocido, pasaba el día entero en el centro y sobretodo en la terminal de buses. Hablaba bien castellano con un ligero acento .

Decían que se había caído más de una vez de la bicicleta por culpa de

la bebida.

Mi padre no hablaba con él pero yo fui a visitarlo varias veces. Conversamos y tuvo el tiempo de contarme una historia desordenada sobre su pertenencia a la tribu de Leví por parte de padre. Un linaje que en el tiempo él había despreciado .

Me pidió que le creyera, insistiendo en que todo era verdad.

Mauricio estaba enfermo y eso se veía en su piel. Le temblaban las manos y su aura era amarilla, una clara señal de cirrosis de hígado.

Yo miraba la bicicleta y lo escuchaba sin saber qué decir ante tanto dolor que expresaba pero lo que más me impresionó fue el olor a kerosén que impregnaba su casa.

Esa casa había sido de mi abuelo y ahora estaba cayéndose a pedazos, húmeda y demasiado grande para ellos dos desde la muerte de mi primo Benjamín.

La estufa a kerosene quemaba mal y no abrían las ventanas para ventilar. Estaban acostumbrados a eso pero yo no.

La parte de la casa que había sido la fábrica de caramelos del abuelo quedó desocupada y en muy mal estado.

Yo pensaba en las pobres mujeres que trabajaron envolviendo los caramelos y que tuvieron que soportar a ese ogro que terminaría ahogándose en el río Paraná.

Mis abuelos

Mis abuelos Esther y Abraham eran muy feos, eran los típicos iddische de esa época.

Yo sólo los ví en las fotos pequeñas de sus documentos de identidad y después los volví a encontrar en la calle pero eran otras personas con un extraordinario parecido.

De ella no sé nada. Murió cuando yo era muy chico y fue un secreto, no me dijeron nada pero me acuerdo del ocultamiento que rodeó a su fallecimiento.

Abraham murió ahogado en el río Paraná dos años antes de que yo naciera sin embargo su influencia fue determinante.

Él se suicidó el día del casamiento de mis padres y el río lo arrastró diez kilómetros hasta dejarlo en una playa tres días más tarde .Yo supongo que mientras flotaba boca abajo se habrá arrepentido de haberse matado por no darle una casa a su hijo y por su bien yo espero que la muerte sea un espacio donde el cambio sea posible.

Mi abuelo había dejado atrás la religión y seguido por el camino del comercio con la misma energía y concentración exclusiva.

Criador de caballos en su Ucrania natal no sé cómo se inició en el negocio del café en Argentina pero lo hizo bien.Lo compraba,lo tostaba,lo molía y lo vendía.

Zárate era la ciudad del frigorífico Smithfield y de la papelera ,un centro industrial y el viejo en una época tuvo su pequeña fábrica de caramelos con algunas obreras que habrán sufrido horrores con ese ogro.

Mis abuelos eran feísimos, mi padre fue simpático y después la raza mejoró y llegué yo.

El Mogen Duved

Mi madre sabía poco y no pudo decirme,nunca me explicó por qué había gente que llevaba una estrella colgando del cuello.

Las referencias de mi madre al Mogen Duved,al Magen David ,la estrella de David eran muy misteriosas para un niño.

Una estrella pendiente de una cadenita escondida bajo la ropa o exhibida en la garganta o sobre el pecho era algo que me llamaba mucho la atención.

Me lo fueron diciendo por partes.Me dijeron que era un signo de pertenencia a una religión y a un pueblo y que la gente que lo llevaba puesto murieron por millones en las cámaras de gas.

Yo pensé que se necesitaba mucho coraje para desafiar tan terrible peligro, una total inconsciencia o la certeza de estar en una época donde esas cosas no pasaban pero yo no estaba tan seguro .

Si todo había terminado entonces quería decir que la matanza sólo había sido una locura pasajera , sin embargo Hitler escribió un libro que sobrevivió a la derrota militar .Él sostuvo que los judíos somos los parásitos del mundo y que debemos ser eliminados de la faz de la tierra o sea que él tenía sus buenas razones.

Yo pensé que la cruz svástica y la estrella de cinco puntas estaban amarradas en un abrazo mortal por lo menos en este ciclo del tiempo.Eran como dos para un tango y yo no quería bailar.

El mito fundador de la civilización cristiana era otra locura mortífera. La desobediencia de los hombres ante Dios,la expulsión hacia un exterior inhóspito,un crimen por celos entre hermanos que es el inicio de todo.

Luego una religión nueva que nace al separarse de una religión anterior acusándola de haber matado a su maestro traicionado en un complot sectario,un maestro que era Dios hecho hombre y que resucita de la muerte y es entronizado como Dios del universo y dos mil años más tarde no parece estar reinando,por lo menos como se esperaría visto desde aquí.

Una religión que adoptó el símbolo de la ejecución,el sufrimiento y la agonía .

Otra religión que dice seguir el último mensaje de Dios,el único válido.

Todas esas historias no anunciaban nada bueno para el futuro y hoy yo me encuentro recurrentemente con gente que dice que los judíos mataron a Cristo y las consecuencias están a la vista.

Capítulo mi madre

Mi madre llegó a Israel

Era la primera vez que mi madre viajaba y en los aeropuertos les hablaba a todos en castellano y les decía:

-No es cierto señor que...

La gente no la podía entender y le decían que sí con sonrisas. Ella llegó y siguió haciendo lo mismo pero el chofer del Ministerio de Inmigración estaba acostumbrado a la desorientación de los recién llegados y cuando nos dejó a los tres en la puerta de la casa le dijo:

-Es aquí señora y le dió las llaves.

Yo había ido a esperarlas al aeropuerto y las acompañé a Nazaret Ilit.

Mi mamá no terminaba de entender lo que estaba pasando ya que ella había pedido un departamento para no tener que limpiar tanto y le habían asegurado que iba a un departamento pero ahora la dirección y las llaves correspondían a una casa con jardín en rehov Ha Narkisim .

Yo las ayudé con las maletas mientras mi hermana seguía repitiendo:

-Decile que se vaya,decile que se vaya y ninguna de las dos quería que yo entre en la casa y al final me tuve que ir.

-No es cierto señor que aquí no hay rusos?

-A mí no me gustan los rusos porque son muy sucios pero mis padres eran rusos.No es cierto señor..?

-No es cierto señor que yo quería un departamento y no una casa con un jardín lleno de tierra.Yo no quiero que entren gatos,los gatos orinan en los rincones.

-Hay humedad en las paredes, no es cierto señor..?

Mother paradójica

Mother, me acuerdo que no querías que me meta los dedos en la nariz para no arruinar mi naricita respingada y mi piel de porcelana.
Me acuerdo de las cosas buenas, de las manzanas asadas y las tostadas con manteca y sal.

No sé cómo cortar el cordón umbilical astral. No creo que se pueda.
El tema es crítico, es ideal para ver mi corazón.
Eso sí, yo sé que quiero que vivas y que estés bien como vos querés.

Mother, conseguiste que te tenga miedo. A los sesenta años todavía me das miedo.

Decir que sos bruta para decir cosas feas no es suficiente, vos sos una fiera.

Decir que sos una golpeadora, que rompés y pisoteas no resuelve mi problema con vos, por eso busco cómo cortar el cordón umbilical astral.

Sos un agujero negro en el espacio y no quiero que me arrastres.

Vos sos la que cerrás las puertas que yo quiero abrir.

Tu mundo de trabajo y de dinero es una mierda y yo no trabajo en la fábrica de los esclavos donde vos me querés mandar.

“Mirá lo que decís! Mirá lo que decís!
Cómo le hablas así a tu madre ?”

De chico yo creí que ser el chivo expiatorio donde está puesto todo lo malo era el papel que me había tocado en la familia y lo acepté con fatalismo.

Sabía que era injusto, porque yo no era una porquería pero a los ojos de mi madre yo sí era una inmundicia.

En el fondo sentía que eso me pasaba porque algo bueno debía haber en mí que nadie quería y que querían destruir.

Por algo era, yo era especial.

Hoy reconozco que mi madre representó naturalmente a la época que nos tocó vivir a todos. Fue un tiempo fascista que se encarnó en los argentinos y era muy difícil que alguien pudiera pasar a través sin ser afectado.

Siempre me decís que me querés pero que no te gusta como soy.
En el último email decís no me querés más, que no vas a escribirme más y que vas borrar mis mails sin leerlos.
Cuántas veces pateaste el tablero y dijiste que te ibas?

Que la mecánica de los mensajes simultáneos y contradictorios haya sido estudiada no le quita efectividad. Yo sigo perplejo.

Vi a mi madre la última vez en el 2011 en la puerta de su edificio de departamentos en Nazaret Ilit

La encontré bien diferente, estaba pequeñita, se había reducido, había perdido masa muscular, era puro huesitos pero caminaba rápido, se movía, pensaba y hablaba rápido, era ocurrente, decía cosas originales y al respecto hizo la reflexión que en esa etapa de su vida estaba pesando lo mismo que a los once años, antes de empezar a desarrollarse.

La recuerdo agarrándose el cuello del sacón, del gabán con una mano cuidándose del viento en la garganta, no tenía un echarpe, no usaba bufanda.

Y no sé si la volveré a ver.

Me acuerdo cuando salíamos a pasear los dos juntos, yo tenía diez años y ella me llevaba de la mano. Caminábamos por Triunvirato, íbamos al cine a ver las películas de Lolita Torres, de Joselito, zarzuelas y otros bodrios por el estilo aunque ella hoy diga que no fue así y que nunca vimos las películas de Domenico Modugno en el cine. Era lo que había, eso y Danny Key, Jerry Lewis, eran siempre dos películas, un noticiero y a veces un intermedio en vivo, algún pianista, gente que tocaba cinco minutos y nosotros teníamos que escuchar

Era un cine donde los murciélagos pasaban volando delante de la pantalla pero a nadie le importaba y había otro cine, este en la calle Gascón que tenía un techo metálico corredizo activado con un motor silencioso y bien aceitado que se abría durante la función y veíamos las estrellas, supongo que era por ventilación y yo sé que esto no me lo creerán. Había un acomodador que nos llevaba a nuestros asientos guiándonos con una linterna

Ella tenía buen cuerpo y lindas piernas y en esa época usaba medias de nylon con raya que debía estar perfectamente centrada en las pantorrillas. Eso fue antes de tener varices, que primero fueron las manchas azules de los derrames superficiales y después ,no sé por qué, fueron nudos bajo la piel y eso ya lo tuvo que esconder con medias opacas .Decía que salían por estar de pie mucho tiempo, así que nunca supo ni la causa, la etiología ,ni el tratamiento

Pero hoy quién está verdaderamente escribiendo los mails?
Vos o mi hermana o las dos juntas en la Diada, el ser de las dos cabezas que ustedes crearon en sesenta años de convivencia.

Yo no quiero seguir la eterna discusión con Mother ni continuarla con Lau y con Fau.

Ellos a su manera me enterraron en tres lugares diferentes pero yo estoy aquí perplejo de tal maniobra ilusoria.

Treinta y cinco años después mi madre sigue diciendo las mismas cosas que decía antes y a mí me siguen doliendo como me dolieron siempre y me sigo defendiendo y argumentando que no soy un vago, que no soy un fracasado, que trabajé e hice muchas cosas, que aprendí y que viví más que otros pero siempre me duele que ella no lo entienda ,que no vea quién soy.

No entiendo su ceguera, cómo no se da cuenta?

-Acaso no ves mi cultura? Soy culto.

-No ves que soy inteligente?

-No ves mi bigote y cómo camino pisando fuerte con la gracia de un guerrero y cuando me saco las mochilas de encima siento que puedo volar.

Yo estaba contento porque tenía el dialogo con mi madre y lo iba a mantener hasta el final pero de pronto ella lanzó el mismo argumento para lastimarme.

Que yo no valgo nada, que nunca valí nada, que me burlo de todo.

-No mamá, mi humor no es burla.

Lo peor es cuando me decís que no tenés ningún buen recuerdo

mio, que me quisiste cuando yo era un bebé pero cuando crecí y tomé la forma de Fernando ya no me encontraste nada de bueno.

-Mamá no, con el arma existencial no porque hace mal.

Seguís repitiendo que soy un vago, que nunca me gustó trabajar y que nunca trabajé, que los demás triunfaron y yo fracasé.

-Mamá, yo ya sé lo que me vas a decir. Ya me lo dijiste antes, que ellos tienen las mejores casas, los buenos autos y las mejores mujeres.

-Mirá vos cómo estás, no tenés nada!

A mí ésto me parece un chiste absurdo.

Qué esa gente que trabaja haciendo estupideces y maldades sean los mejores pagados y que yo no gane nada haciendo lo que hago.

Y a los cinco minutos venís y decís todo lo contrario y después me mandás plata para que me compre zapatos porque no tengo zapatos y para que compre los remedios para la presión.

Ahora estoy seguro que estuviste pensando y que estás cambiada, ya no sos la misma de antes y lo demostrás en esas increíbles transferencias que me mandás y no lo harías si no hubiese un poco de tu amor respaldando esos dólares.

Fue un cambio absoluto del rechazo de antes a la actitud de hoy y ahora estoy viviendo del dinero que me manda mi madre.

Cincuenta años después ella no quiere hablar del pasado pero cambió el rechazo que sentía por mí por una forma de compasión al verme mal en la vida.

Tuvieron que pasar cincuenta años y volví a ver ternura en ella.

De niño sufrí con sus golpes e insultos pero pasados los años ella se acercó a mí amorosamente como solo una anciana puede hacerlo y yo la quiero porque la veo humana y contradictoria.

En el 2004 mi madre se conectó a Internet y empezamos a escribirnos.

En una década gané a mi madre y perdí a mi hijo.

Tengo el diálogo con Ima y ella también lo necesita.

Sé que seguiré el diálogo con mi madre hasta el final.

Es evidente que tenemos divergencias de opinión acentuadas que no

podremos allanar y nuestras tensiones seguirán como parte de la naturaleza humana y algunas ambigüedades nunca serán disipadas.

La reconciliación con Mother me enseñó que la gente puede cambiar, que la suerte puede cambiar y que el daño puede repararse. En estos catorce años años dió pasos de gigante.

Ahora escribe sobre sus aventuras en los hospitales , me cuenta del estado de degradación en su barrio de inmigrantes rusos alcoholizados que buscan latas y botellas en las basuras.

Ella los puede ver desde su ventana .Enfrente hay una escuela y oye el griterío de los niños.

Y ahora le falta dar un paso más en el camino de la sabiduría para llegar a la autoironía que es el siguiente nivel del despertar.

La quise ayudar a reconocer el pasado para reconciliarse con ese pasado pero ella no quiere y niega todo en bloque enzarzada en la típica técnica neurótica para evitar que la coraza entera se desmorone y todo se le venga encima.

Tuviste treinta y cinco años para pensar y entender que siempre es el egoísmo ,la consecución ciega de los propios intereses la causa principal de nuestras desgracias.

Mi madre dice que lo que ya pasó no se puede cambiar, entonces para qué seguir hablando del tema?

Le dije mamá te quiero, tengo buenos recuerdos. Lo que pasó con papá son cosas que pasan por nuestras culpas, nuestra falta de conocimientos, por la falta de amor y es un problema mundial.

Es la condición humana, eso le pasa a todos y estamos aprendiendo. No fue lo que vos querías pero fue lo que pasó.

Yo le contaba todo y eso me acostumbró a decir la verdad, eso debo agradecerle.

Me había programado para contarle todo y compartirlo con ella y yo no tuve objeciones hasta que llegó un momento en que todo lo que decía se tornaba en mi contra y se constituía en nuevas pruebas que luego eran comunicadas a mis tías para que no me quieran más.

Mother, yo te contaba lo que pensaba y lo que hacía pero no terminó bien porque vos empezaste a deformar las historias y cambiarlas siempre en mi desventaja y me hacías quedar mal.

Les contabas a tus hermanas todo lo mal que yo me portaba ,que no quería estudiar ni trabajar para desprestigiarme, hacer que ellas se alejen de mí y privarme de su cariño.

Mi madre siempre fue muy ingeniosa y tenía sus ocurrencias.

Con catorce años yo tenía una amiga que se llamaba Daisy y su mamá era Iris,otra amiga.

Como es lógico yo estaba enamorado de las dos pero eran amores diferentes .Con la madre se podía hablar,era ella la que tenía los libros y los había leído,la chica era nuevita y recién empezaba.

La madre en camisón resultaba muchísimo más sexi que la hija adolescente en minifalda.

Vivían en un departamento céntrico, antiguo y pequeño con una cocina llena de platos sin lavar y cuando se encendía la luz las cucarachas huían despavoridas.Recuerdo que incluso caminaban sobre las paredes verticales, ahí donde no había nada para comer.

En mi casa no había ni una sola ,eso era absolutamente imposible siendo que mi madre vivía obsesionada por la limpieza y las cucarachas lo sabían por el olor del cloro y no se acercaban.

A mí no me importaba que hubiese bichos en la cocina y se lo conté a mi mamá presentando el hecho como una originalidad de la casa junto a los discos de jazz y los almohadones para sentarse en el suelo y en ese momento mi madre me dijo:

-Claro ,vos las ves a las cucarachas como si fueran mariposas!

Inexacto,yo las veía como lo que eran pero no me importaba,yo estaba seguro que no las habría en la cama o en las nubes o en el cielo y que ahí todo sería perfecto.

Me preocupa la muerte de mi madre.

Yo quisiera separarme bien de ella porque ésta no es ninguna literatura, ésto es la vida y la muerte.

Una vez ella me dijo: “Cómo vas a creer en Dios si esas son todas pavadas.

Vos que sos tan inteligente cómo podés creer en esas cosas .
Dios no existe y después de la muerte no hay nada”

De joven mi madre era una persona moderna, una atea librepensadora en consonancia con los cambios de su tiempo.

Sus padres ya se habían emancipado de la religión y adoptado la cultura alemana y su hermano mayor había sido comunista como muchos en aquellos años después que la Rusia soviética destruyera el nazismo y eso fue lo único bueno que hicieron, hasta que se vino a saber que aquél era un régimen totalitario .

Yo sé que antes las noticias tardaban en llegar y que los libros no se traducían a tiempo.

De a poco fui incluyendo a Dios en la conversación, lo más discretamente posible, sin parecer estar predicando.

Le conté que Dios me ayuda y acompaña, le dije que él juega un papel en nuestras vidas y que estará después en lo que vendrá.

Quise que estuviese tranquila con la perspectiva de una nueva vida, hacerla pensar en el viaje de la muerte donde llevamos todo lo que somos para ponerlo en la balanza.

Quise llevarla a una nueva reencarnación, a otra vida.

Lo importante era ayudarla a conseguir la salvación.

Me llama la atención el ateísmo de mi madre anciana.

-Vos decís que Dios te ayuda mucho así que yo me quedo tranquila.

Dice agregando una fina burla a su descrédito sobre todo el asunto.

Pero ésto no es lo que ella quiera. O tal vez si lo sea y pueda dejar a Dios fuera de su vida y de su muerte.

Ella cree haber vivido sin él.

Cuál es el mecanismo intelectual de un ateo para cerrar esa puerta con esa facilidad?

Yo no puedo entender dónde una persona así pone lo bueno y la esperanza, dónde hay consuelo sino ?

En un asilo vi unos ancianos sentados en silencio sin mirarse porque habían perdido el contacto al final de sus vidas. No hicieron nada bueno con sus vidas y el alma estaba ausente porque no la desarrollaron pero

vos a tu edad tardía estás floreciendo, sos de las que luchan.

Mamá, yo sé que no es fácil ir con los ojos abiertos pero vos no vas a una tumba porque cuando tu espíritu se separe del cuerpo seguirá el camino que lo llevará a Dios a través de innumerables vidas sucesivas. Repito lo que leí en los libros pero le agrego la fe que es la certeza de la presencia divina y de la posibilidad que tiene el hombre de avanzar en dirección a Dios.

Creo que cuando morimos soñamos sin despertar sueños de mucha relevancia porque son nuestra única realidad en aquél estado y son aquellos sueños que fuimos creando durante la vida los que nos conducen hasta que en algún momento salimos del letargo y volvemos a vivir.

Mamá ,tuviste que vivir muchos años para ver las transformaciones de tu cuerpo. Fuiste niña, mujer y anciana y ahora estás confrontada a la decadencia de tu cuerpo gastado pero no tengas miedo y no te apegues al cuerpo que fue un vehículo pasajero. Que tu deseo de vivir sea la energía espiritual para el nuevo viaje.

Mamá, yo quisiera poder transmitirte mi fe en la reencarnación del alma que permite aceptar la muerte sin temerla ni desearla y poder comunicarte la seguridad de que la vida continúa después de un viaje espiritual de la mayor importancia y que debemos prepararnos tomando una dirección para tener un lugar a dónde llegar y que yo te deseo que vuelvas a vivir y que seas más feliz .

Ella nunca dijo que no quiere recibir lo que yo quiero darle. En realidad no dice nada.

Que tu último gesto no sea de desamor.

La muerte literaria de mamá

Mi madre ,como Spuki,tuvo muchas muertes y ésta es la literaria de la cual yo soy el responsable.

La conversación interior siempre fue con Mother.
De joven hablé con Nietzsche pero no suelo hablar con cualquiera y sigo hablando con ella.

Es llamativo que mi madre y mi hermana,mi mujer y mi hijo no me hayan querido, hayan dejado de quererme y hayan llegado a odiarme.

La coincidencia es asombrosa.

Pero se trata de una injusticia porque no existen motivos reales .Yo no hice nada tan malo y los motivos que esgrimen fueron sacados de toda proporción.

Tampoco aceptan que tengo un vaso medio lleno de lo que logré,lo que hice en la vida.El tiempo y la libertad que tuve,el libro que escribí, mi buena relación con los animales y mi enfrentamiento con el mal que no sé cómo va a terminar.

-Ay pobrecito! Sos un incomprendido!

Pero no siento la necesidad de atacar a mi familia.Yo tengo verdaderos enemigos dónde poner la agresión y por mi parte no voy a cambiar los afectos en odio,aunque reciba odio de ellos. Ésto puede quedar como amor no retribuido y no me importa que así sea.

Pero ahora que estoy escribiendo no sé cómo hacer para transponer a mi madre en un sujeto de la literatura?

Le cambio de nombre?

Qué es y cómo se hace una sublimación exitosa que transforme todo en arte?

Qué significa poner un pasado de historias personales en la confección

de una novela,de un mundo imaginario?
Por qué no lo hago?
Acaso no puedo crear? Acaso no quiero trabajar?

Mother, para comenzar yo no te pedí nacer y por consiguiente si vos me trajiste ahora me tenés que alimentar y dar plata para vivir.
Ésta es y sigue siendo mi posición.

Hace años que estoy escribiendo correos a mi madre y no sé quién los contesta, naturalmente eso genera incertidumbre sobre su verdadero estado de salud y si las palabras atribuidas a ella verdaderamente corresponden o son el pensamiento de otra persona .
Ésta es una obra monumental sobre ellas dos en la Diada.

A esta hora yo no sé si mi madre vive o está muerta y me la puedo imaginar a mí hermana alucinada sentada al lado del cuerpo de mamá y sin saber qué hacer con la madre acostada en la cama en el calor de agosto y sin aire acondicionado.

Me dijiste que tenías aire acondicionado pero yo no sé si creerte porque también dijiste la ventana del departamento estaba rota y que de noche el viento entraba y hacía ruido y no te dejaba dormir y por eso yo ya no sé qué pensar.

Por eso le pedí al Magen David que llame,que averigüe que pasaba sin darme cuenta que nada de lo que yo hiciera me permitiría saber cómo estás y cómo vivís al otro lado del mundo entre muros de una opacidad impenetrable.

Ni yo tenía ninguna chance de imponer mi punto de vista en un país donde la verdad es mal recibida y se la esconde.

Después pensé que pudo haber pasado cualquier cosa,pudieron llevarla al asilo y que el departamento Amidar se lo den a algún acomodado que estaba en lista de espera esperando que se muera alguien y libere un lugar.

Ese fue un riesgo o peligro que yo no supe prever al introducir un actor con la capacidad de actuar para el bien o para el mal y que pudo haber hecho daño a una pobre anciana y a su hija envejecida,una más loca que la otra.Pero no lo hicieron.

El Magen llamó y fueron. Ellas dijeron lo que tenían que decir y tenían pruebas:

-Señor, él no quiere trabajar y cuando le dan trabajo no se queda ,no quiso estudiar,nosotros le pedíamos que estudie y él se iba, Nunca trabajó y me pide dinero a mí que soy su madre.

Se escapaba ,se iba y después volvía para que le diéramos de comer.Eso es lo único que quiere.Quiere que su padre le de todo.

Le pegaba a su mujer que lo echó de la casa por vago ,nadie quiere a un vago.

Le rompía los juguetes a su hijo y le pisó las manos al chico porque una vez le tocó el pantalón con las manos sucias de aceite .

Se llevó las toallas y las sábanas de plata de mi casamiento

-Señor no le diga nada, él quiere venir aquí y sacarme la casa.

Quiere meterse y echarnos a nosotras y después va a vender el departamento Amidar y se se va ir de nuevo.

Para eso lo quiere.

Usted no lo conoce ,Señor, pero nosotras en la Diada lo conocemos como si lo hubiésemos parido.

Mi madre:

-Cuando nací dijeron que yo era un fibroma con patas. El doctor no acertó a ver el octavo embarazo de Berta,mi madre y nací yo .Y después siempre se rieron de la gracia.Mirala al fibroma con patas.

-Vos no sabés lo que eran mis hermanas,me hicieron casar para sacarme de la casa,yo me casé obligada.

Mi madre siente que todo lo pasado está muerto pero yo lo mantengo vivo sin hacer ningún esfuerzo.

Me recuerdo practicando las tablas de multiplicar con la ayuda de mi madre que me tomaba examen incrementado el grado de dificultad,saltando de la tabla del tres a la tabla del nueve.

Me recuerdo en un profundo estado de relajación bajo la guía de mi madre.

Ella conocía un método progresivo, relajando miembro por miembro,primero los dedos de la mano, después la boca, los ojos,

después el cuello y al final la sensación de relajación era increíble como si no tuviera un cuerpo y estuviera aliviado de su peso.

Recuerdo la hipocondría de mamá, sus enfermedades imaginarias hoy totalmente desmentidas en su vejez avanzada.

Su obsesión por la limpieza, por lustrar los pisos de parquet y hacer brillar las arañas del techo con las luces de las lágrimas de cristal.

Los intereses creados

de Alejandro Casona eran el equivalente del Das Kapital de Marx y Engels en el pensamiento político de mi madre. Era la explicación de todo. La reducción de la realidad social y económica a un juego de intereses particulares era compatible con la disposición de mi madre dominada por una ambición impotente y una envidia pertinaz enfocada en sus hermanas porque ella nunca envidió a Paul Getty.

Mi madre fue la inventora de la expresión “música de lavarropas” en referencia a la música repetitiva y eso fue lo más genial que dijo.

Mamá, yo sufrí mucho de chico y vos tenías la culpa

Mi madre fue la verdadera inventora de la post verdad. Fue ella la que reescribió todo.

Mi madre tiene la culpa de todo.

Afuera hacía un frío que pelaba los huesos y adentro no estábamos mucho mejor. Esos días ustedes nos obligaban a comer polenta y guiso de lentejas con pedacitos de chorizo colorado.

Eran días terribles. A mi papá le salían sabañones, unas quemaduras en las orejas que le ardían. Nosotros usábamos guantes de lana para salir afuera, a la calle y en el patio de la escuela nos hacían saltar para entrar en calor.

El pasto estaba blanco , helado y duro.Muy temprano esa mañana los pajaritos recién nacidos se habían caído del nido y los gatos los buscaban en el suelo entre las hojas y se los iban comiendo uno por uno.Quedaban plumas sueltas y nada más.

Lo peor era el frío en la cama cuando se enfriaba la bolsa de agua caliente.

A mí se me helaban los pies y ya no había nada que hacer porque nadie se iba a levantar a calentar agua a las doce de la noche .

Las bolsas de agua caliente no servían para nada, estaban hechas de una goma de mala calidad que se podía pinchar con cualquier punta y en primavera había que untarlas de talco por fuera para que no se agrieten y poder encontrarlas sanas en el invierno siguiente.

Yo me dormía soñando con el sol en la playa del faro.

En los veranos había que cuidar muchísimo los tapados de piel de las polillas y mantenerlo guardado en una cámara fría durante los tres meses del peligro.

No sé cuánto mi padre pagaba por eso pero la cuenta era abultada.

Nuestra vida era una locura de heladerías, tintorerías, peluquerías y marroquinerías.

Vos que sabías todo decías que no se dormía con las estufas encendidas porque la gente se moría por respirar monóxido sin darse cuenta.

Lo que hacía falta era un ladrillo caliente envuelto en trapos para poner los pies pero en casa eso jamás ocurrió .

Cómo ibas a poner un ladrillo en la cama,ni una frazada eléctrica tampoco porque si tocás el cable te electrocutás y te quedás con los pelos de punta.

Mejor es el kerosen pero a mí el kerosen me enfermaba y me daba acné en la cara que después ni Kaminsky me podía curar.

El kerosen,la lavandina,la cera para encerar los pisos y el olor del quita esmalte de uñas fueron los perfumes de mi infancia .

A vos te enfermaban las flores en la habitación como les pasa a los vampiros.

Vos tenías la culpa.

Mis medias de nylon marca Carlitos fueron un verdadero suplicio para los pies de un niño delicado como yo .

Nunca me compraste medias blancas de algodón porque no había,solamente habían unas largas hasta arriba para deportes.

Y vos también tenés la culpa.

“Qué lindo que son tus dientes le dijo la luna al sol y el sol contestó sonriendo Ja Ja Ja me los limpio con Odol”

No me compraste el Odol que yo te pedía llorando.

Nunca me dijiste de lavarme los dientes a la noche y se me cayeron todos los dientes.

Vos tenés la culpa.

Me frotabas los dientes con una pasta repugnante que preparabas con las cenizas de tu cocina y grasas del puchero porque querías conseguir una sonrisa vendedora para que yo triunfe en la vida y hoy tengo un agujero,una O de horror.

No mastico carne,no sonrío nunca y no puedo tener novia.Mi boca es un vacío .Yo soy el grito de Munch.

No tuve un perrito ni un gatito ni un patito.Me enfermé de los nervios y tuve esquizofrenia desde chico, esa sí que fue tu culpa.

Me obligabas a caminar con patines sobre las lajas,yo no podía,me caía y vos me pegabas.

Me obligabas a mirar la araña de nueve lámparas con lágrimas de cristal

Me pegabas porque no quería tomar soda helada.

Me pegabas porque no me entraba la tabla del siete y del nueve.

Me pegabas para que apague las luces y duerma con los monstruos que salían de la peluquería peinados con spray y que se ponían máscaras de cremas blancas rugosas.

Me pegabas para que me ponga el camisón con las florcitas azules que me picaba por el almidón Colman(otro judío jodiendome la vida)

Me hiciste fumar durante treinta y cuatro años sin decirme que el cigarrillo era perjudicial para mí salud, me desnutriría y que además me costaría una fortuna.

De todo lo malo vos también tenés la culpa.

No me circuncidaste, yo te lo pedía llorando pero vos querías que yo fuera un buen goy y hoy soy gay.

Los zapatos me apretaban, los sacos eran demasiados chicos con las mangas demasiado largas y a veces eran demasiado grandes. Me crecían los pies todos los días un poco pero a vos no te importó un comino.

No me comprabas los libros que yo necesitaba para estudiar.

No me mandaste a Bariloche cuando me recibí y no me hiciste la fiesta de quince.

Me alimentabas con vainillas y palmeritas, con grisines, galletitas sin sal y ahora estoy anémico .

Ya me tenías podrido con las papas fritas grasientas y llenas de sal y con los bifecitos y las asquerosas milanesas de colesterol que pasaban y pasaban pero yo era demasiado chico para irme de casa .

Me compraste el Billiken que traía el átomo equivocado y al sistema solar le faltaban planetas y asteroides y el Universo también estaba incompleto. Eso me causó la enfermedad mental llamada esquizofrenia que todavía sufro.

El Lo Sé Todo traía un mensaje subliminal pernicioso y yo creía que sabía todo pero al final solo tuve los tres primeros tomos y nunca me diste los otros nueve por eso después me faltaron esas materias y no sé esas bolillas.

No supe cómo ganar plata en la vida sin hacer nada.

No aprendí la manera fácil y divertida de conquistar a las mujeres y no sé cómo se hace para no trabajar y ganar más que los demás.

No me diste leche porque el Doctor Petre dijo algo que no entendiste. Los globulitos nunca me curaron el dolor de oídos y me fue mucho peor

con la Parapsicología para los parásitos.

Me sacaste las amígdalas porque estaban de oferta y me diste un helado caliente engañandome en tu italiano cocoliche: Me ne vado a festa!

Yo creía que me llevaban a una fiesta cuando en realidad me iban llevando al quirófano a entregarme al cirujano.

Fuiste muy mala ,vos tenes la culpa.No me sacaste el apendice y hoy mi apéndice es un basurero lleno de semillas de mandarina.

Le quitaste la Pe a septiembre,me quitaste el Winco,la cama, el escritorio y el placard que me hizo Yepeto.

No sé qué más querés,tu Edipo fue mi pesadilla.

La envidiabas a Sara,no le pagaste a la modista,lo engañabas a papá con el lechero,a vos te gustaba el carnicero,el sodero,los plomeros,los martilleros,Uriburu,Aramburu,Lanusse,Onganía ,Levingston,Oscar Casco,Videla,Viola,Massera y Pinocho.

Los pozos de la ruta nueve los ponías vos para aterrorizarme.Y eso me causo esquizofrenia y hasta hoy no me pude curar del todo.

Te pedí un hermanito que me ayude con el Meccano pero Laurito nunca me ayudo con las latas y además tenía piojos.

Vos a él lo querías para que te lleve la pesada cartera de cocodrilo con los billetes de diez mil pesos y ya no contestabas mis telegramas.

También tuvistes tu lado bueno que te iré comunicando respectivamente por mail empezando de atrás para adelante y de mayor a menor o sea comenzando de tus últimos giros Western Unión hasta mi nacimiento en la Avenida San Martín cuando ya empezabas a tomarme de punto.

Feliz Navidad boluda.

Fernandos unidos por el espanto.

Soy el hombre que vino a cenar

El hombre que vino a cenar fue una obra de teatro después llevada al cine. Mi madre vio la película y quedó aterrorizada.

Un hombre fue invitado a cenar en casa de una familia.

Entra, lo reciben, se sientan en la mesa, hablan, comen, llegan a los postres y al café y por algún motivo el invitado se queda a dormir esa noche en casa de sus anfitriones.

Después nunca más se va, se queda con ellos y los domina a todos.

Nadie en la familia se libra de su influencia, le temen y son incapaces de reaccionar.

El hombre es un hábil manipulador que exige, ordena y se hace obedecer.

El temor de mi madre es que yo me instale en el departamento y se los quite.

No sé de dónde sacó esas ideas, yo nunca hice algo así pero ella dice que si me deja entrar me quedo a cenar y ya no me pueden sacar más.

Cuento familiar

Nina se chupó los dedos. Hoy jugaba la lotería de Montevideo y ella ganaría el auto que tanto quería. Ya la vería la modistilla de enfrente, Nora la costurera, cuando ella pase en su carroza y también la otra envidiosa, la madre de Diana cuando se vaya a vivir en el departamento de la avenida Triunvirato y se reía pensando en los helados de la Cabaña Tuyú que pronto serían todos suyos y se rió bajito mientras se volvía a pintar las uñas de escarlata sintiéndose satisfecha de tanto poder.

Lita y Panelo eran los amigos que le habían arreglado la cita con Palacios en un café de Arenales, ahí nadie los molestaría. Ella se vio

tomando el tranvía en Córdoba y Canning con el vestido rosa de la fiesta de los quince años,el día que fumó su primer porro.Estaba preciosa y él la adoraría.

Lita le iba a prestar esos zapatos blancos que le quedaban un tanto chicos porque no podía ir a ver al Doctor en zapatillas.

Los pies siempre le crecían un poco junto con un vello castaño pertinaz que se depilaba con cera muy caliente.

Nadie la reconocería,se pondría el sombrero de plumas de Angela y los espectaculares anteojos negros de carey puntiagudos de Sara.

El antifaz se lo prestaba X, que no aparece aquí en la historia y ella se lo sacaría para besarlo.

Después diría:

- El Doctor me enseñó el amor a la patria.

El diputado llenaba todos sus sueños de lo que un hombre debe tener:un inmenso bigote en la boca dulce,un poncho de caballero nacional y la pistola de un solo tiro suficiente para cortarle la oreja al toro.Sus pechos recibirían toda esa verba.

Lorna

Tocaron la sirena más temprano,eran las cuatro de la mañana en invierno.Esa sirena sonaba cada día más temprano.Lorna se levantó y sintió que le dolía la espalda y las rodillas.El trabajo de la mina la estaba matando.

Ella no lo pensó más porque estaba demasiado cansada para pensar y se puso los gruesos zapatos para ir a trabajar en la cota 109.Ni siquiera se lavó la cara pero igual nadie la miraría,se puso el casco y salió.

Afuera esperó junto a sus compañeras y entre risas y maldiciones tomaron vodka y comieron las cebollas con el pan del desayuno.Eran todas muy amigas,se habían criado juntas en el barro.

Esa noche Lorna espero que la madre se durmiera y cuando los ronquidos le indicaron que ya podía hacerlo se levantó,agarró la escoba y salió pasando por el gallinero.

La madre era muy severa,la había criado con el rigor tradicional de la familia y nunca le hubiese permitido ir a divertirse en un aquelarre y ya le hubiera sacudido una cachetada de advertencia pero Lorna no pudo resistirse a las risas,los susurros,los suspiros y los conjuros que venían

de la esquina. Llegó sin aliento y con el camisón sucio, ellas eran pobres y el jabón faltaba en aquel hogar.

En el aquelarre Lorna se entregó al júbilo y empezó a bailar y bailar repitiendo la misma fórmula antigua:

“El que no salta es un maricón, el que no salta es un maricón”.

Mientras su alma se fundía de gozo pensando que el aquelarre era lo mejor de la vida. Quería infectarse la piel para tener granos, estaba desesperada, no podía llorar y raspaba la laca del mueble con las uñas .

Franco

En realidad en esa casa había un tesoro y ellas no lo sabían. Era el hermano perdido muchos años antes cuando los turcos lo compraron por unos cortes de telas. La madre lo entregó creyendo que aprendería un oficio útil y llegaría a ser gerente de sucursal o director de colegio sin saber lo que un turco le hace a un niño inocente. La circuncisión a los diez años es barbarie.

Ese año llegó su hermano. Lorna lo odiaba y le temía, sin embargo en el fondo Franco era un muchacho simpático con una mirada sincera que venía del más allá.

Franco volvió intacto como siempre, nada le quedaba de las salvajes violaciones de sus tutores turcos porque su corazón era puro, su alegría lo protegió en el viaje y ahora llegaba para reencontrarse con su madre que lo vendió tan chico tan solo porque era zurdo y se chupaba los dedos probando toda clase de papeles y de tintas además de pelusas que buscaba en los rincones y las grietas.

Franco recordaba a dos hermanas, la mayor era Lorna Lucrecia y la menor Lorna Gwendolina, la que se aparecía sobre una nube cuando él cumplía años.

Ese día se encontró con una tortuga que le aconsejó :

-No vayas que tu hermana no te quiere porque está celosa y nunca te perdonará. Intentará matarte con agujas, con clavos y con los cuchillos del asado y tu solo podrás luchar con lapiceras y con cucharitas pero busca la perfección en la asimetría y lleva una frazada para dormir afuera en la puerta de la casa.

Al final tu madre te perdonará por todo lo que dijiste pero antes deberás traer tres regalos maravillosos. Tiene que ser algo que no hay aquí.

Y Franco le trajo un marciano pero aún faltaban los otros dos regalos.

Capítulo mujeres

Las mujeres

La redondez de un trasero y la forma de unos pechos debajo de la ropa prometen un placer y una serenidad que posiblemente muy pocas sean capaces de ofrecer. Encontrar una así es posible pero casi imposible.

Uno creería que el deseo entre el hombre y la mujer es mutuo, que se buscan, se encuentran y se unen pero esto no es tan simple, mucho depende de consideraciones que residen en otros órdenes de la vida. Parece que ellas no pueden involucrarse emocionalmente con los hombres porque eso sería demasiado arriesgado y bien ceden al impulso o actúan en función de sus intereses, la familia, el patrimonio, el futuro, etc.

No se pasa del matrimonio arreglado al amor libre sin primero pasar por el cálculo.

Una observación superficial de mi entorno me mostró que son pocas las vidas que se viven con pasión y que muchas mujeres tienen sexo por obligación, para cumplir con un marido y para ellas el sexo es una carga, no tienen el deseo y no conocen el placer, es lamentable que tantas estén excluidas de algo tan espectacular.

Pasar la vida, ubicarse, parece ser la prioridad para una mayoría de mujeres y el sexo es una herramienta.

Muchas creen que están en la vida para hacerse desear por los hombres y desde ahí crear un vínculo con uno en particular que luego será el marido y así tendrán la casa y una familia.

Cuando veo chicas muy bonitas saliendo con tipos insulsos me imagino que la explicación es que no conocen otra cosa y por lo tanto no pueden comparar y a una le dije:

-Qué hombres que tienen ustedes aquí!

Pero no fuí escuchado porque yo ahí no competía y mi incidencia en el gran juego de la especie era nula.

Las chicas buscan novio porque temprano en la vida entienden que el futuro depende de la belleza de sus cuerpos y del deseo que provocan en los hombres y sólo así conseguirán lo que quieren pero la preparación para ese futuro lo hacen sin guía, a puro ensayo y error y así les va.

Yo veo parejas de jóvenes que están juntos sólo porque con alguien hay que salir a bailar y hacerse presente en el juego amoroso .

Esas jóvenes deben encontrar un novio y marido y no saben quién será ni dónde estará , entonces lo buscan de día y de noche haciendo lo que pueden para gustar.

No saben cómo debe ser un marido por eso prueban hasta que lo encuentran y desde ese momento se someten a todas las vicisitudes de la relación que les depara el destino de los encuentros fortuitos y aceptan a cualquier hombre, lo siguen, le obedecen y hasta lo quieren. Quieren conservar a su pareja pensando que es por los hijos y por necesidad y eso es verdad.

Las mujeres son muy propensas a dejarse llevar por la corriente y no oponen resistencia a las influencias.

Muchas quedan inmersas en una trampa existencial, se dejan humillar y violentar por los hombres, se quedan por miedo, por cobardía y porque están condicionadas para someterse.

Lo normal es que la mujer se quede en la casa haciendo las "tareas del hogar" y lo asombroso es que ellas aceptan ese destino de criar niños y hacer las tareas .

Así millones de mujeres pasan sus vidas cumpliendo con el rol social de mujeres casadas, madres de familia y señoras de su casa,

limpian,cocinan y lavan la ropa. El marido y los hijos ocupan todo su tiempo.

Todas las mañanas salen a barrer la vereda y ven los autos que pasan ,a los vecinos y a los transeúntes y no entienden mucho, lo que saben lo saben por la televisión, pueden fantasear pero no van a vivir otra vida,sus maridos tampoco.

Cuál es la explicación de que haya millones de mujeres y ninguna sea para mí?

Seré yo la clase de hombre que ninguna mujer quiere?

Creí que ésto iba a quedar como una más de las cuestiones inexplicables de mi vida hasta que fue perdiendo importancia, actualidad e interés.

Lo cierto es que hoy en Argentina ya no hay chicas que quieran ser intelectuales y tal vez eso explique mi problema.

Antes había jovencitas del secundario y chicas de la facultad que poseían el bagaje de lecturas de ese tiempo,tenían motivación y un real interés por la cultura, frecuentaban los bares del centro, sentían afinidad con artistas y escritores y era bastante extraño que quisieran entrar en el ambiente viniendo de familias convencionales pero era así.

Fue una tendencia de la época, había chicas que se acercaban al ambiente intelectual porteño y se encontraban con una u otra corriente de pensamiento, era una cuestión de suerte ,podían encontrarse con un estructuralista o un lacaniano, con un peronista o un trotskista, ellas no elegían a priori porque no sabían y venían a aprender .

Hoy esas chicas ya no existen, no hay mujeres existencialistas , las hay que tienen agendas políticas feministas y aquella parte del mundo tan curiosa y tan fecunda lamentablemente desapareció .

En el pasado yo tuve la suerte de encontrar mujeres que me desearon aunque esa no parece ser la suerte de los hombres en general.

Entiendo que la fantasía de encontrar una mujer en este fin de vida es inapropiada porque en definitiva soy incapaz de asociarme con otra persona.

Lo novedoso sería que en algún momento yo llegara a apreciar la compañía continuada de otra persona pero lo veo difícil.

Se le está dando una importancia desmedida a la soledad y se la tiene por negativa pero no es cierto. Para mí lo extraño es que haya gente que quiere “tener a alguien” y que otros necesiten ser de alguien y a eso lo llamen amor .

Hubiese querido encontrar una mujer y que sea la mujer de mi vida sólo para que la primera no quede como que haya sido ella la única .

Yo creo que en alguna parte del mundo debe haber una mujer que me está esperando y un asesino que me quiere matar pero eso no quiere decir que las dos cosas se cumplan.

Dije que las mujeres no me interesaban, que me fastidian y las evito pero no es cierto. Aún me gustan las mujeres, son deseos que quedan de antes y vamos a ver si un día me saco el gusto.

Es verdad que a priori no quiero ver ni conocer el contenido de sus corazones.

-Señora, yo no la estoy mirando, para mí usted es sólo una silueta que pasa por acá, usted no me interesa y no la quiero conocer.

Y sepa que después de todo lo que me pasó ya no quiero más problemas, yo no puedo creer que usted sea diferente ni mejor y si me equivoco, en ese caso, me habré perdido una historia de amor pero no hay cómo saber.

No sé por qué hay tantas psicópatas, mujeres dominantes que buscan causar malestar, crear problemas y hacer daño

Sobre todo no sé por qué yo debo encontrarlas en mi camino.

Esa mujer el lunes y el martes se mostró preocupada por mi bienestar pero el jueves ya me odiaba y ya no entendía lo que yo decía:

-Ahh? Qué? Cómo? Qué dijo?

Será que ví tantas mujeres desagradables o simplemente sosas que me cuesta imaginar una que me guste.

Llegué al punto en que las mujeres me son completamente extrañas, en este momento yo ya no tengo ningún contacto con la realidad y la imagen de mujer está hecha con mis prejuicios y mis lugares comunes .

Hay ciertas mujeres argentinas que yo escucho hablar con unas voces de jovencitas tímidas y tiemblo recordando las barbaridades de las que son capaces.

Quedé traumatizado con esas voces dulces y nunca voy a dejar que se me acerque una. La próxima, si hay, deberá ser una mujer distinta, si existe.

Dedicado a la chica que trabaja en la cafetería de la Copec.

"Me gustás mucho", es lo máximo que le puedo decir a una mujer,

"Me gusta lo rápido que caminás y tu forma de trabajar ,no sé nada de vos pero lo que ví me gusta".

Es una declaración tardía.

Ella es hermosa y alegre pero no es para mí, yo no nací para cantar, canto mal y mejor me detengo aquí. La confusión es como el mal tiempo en el mar y es mejor saber cambiar de dirección antes de hundirse y perder la nave .

Esta historia es puramente imaginaria.

"Nena en tu sociedad es suficiente reírse con tu risa y ser bella como tu eres y no te van a pedir más pero a mí no me gusta que dejes los papeles higiénicos por el piso y que no sepas nada de lo que debías haber aprendido en el colegio, que no puedas leer bien y no sepas hablar con claridad."

Listo ,se terminó, era tiempo, al fin fuí liberado de esa carga aunque mi deseo por las mujeres en teoría se mantenga.

Sin duda me siento más tranquilo desde que se apagó el deseo sexual y no siento la necesidad de fornicar.

Y ahora en esta etapa de mi vida no debo cumplir ninguna obligación natural o cultural de tener sexo con una mujer.

Pero me equivocaba cuando creí que había entrado en la impotencia que viene con la edad porque eso no pasó.

Hubo una disminución del deseo y de la excitación pero la función no desapareció. Yo estoy bien pero no hay mujeres para contar.

Lo soñé muchísimos años después.

-No te vas a bajar?

-No vas a venir?

Así me decía esa mujer y yo no sabía quién era ni de qué hablaba, seguí pedaleando y pasé de largo.

No supe si realmente lo había vivido o sólo lo había soñado hasta que recordé .

Había sido aquella chica santiagueña que después de haber viajado juntos y abrazados toda la noche en el tren de Buenos Aires a Tucumán cuando el tren se detuvo en la estación de La Banda yo no quise ir con ella y no la acompañé.

-No te vas a bajar?

-No vas a venir?

Y me miraba,supongo que yo le habré dicho que era casado.

La cordobesa y la santiagueña

A los que me decían que en la vida hay que probar de todo yo les digo que no les hice caso y lo mejor que me pasó fue salir a viajar y ver los amaneceres en el campo.

Los hombres experimentandos me decían que con la edad el hombre cambia y abandona los ideales de la juventud,que es normal e inevitable

que el hombre maduro deje de creer en aquello que pensaba cuando era joven y a mí eso me sonaba espantoso.

En qué me iba a convertir yo cuando fuese grande?

Y la otra triste realidad de la vida, ésta acompañada de risas ,era que en su etapa tardía, envejeciendo, el hombre se descubre una tendencia a la homosexualidad que había estado escondida hasta ese momento.

La primera aseguraba que no se logra lo que uno quiso ser o hacer y la segunda alude a una búsqueda de la felicidad insatisfecha y extraviada y puede ser que algunos reaccionen de esa manera pero a mí no.

Sigo pensando igual que antes y no creo haber reprimido nada.

Tengo todas las fantasías habidas y por haber pero nunca necesité ejecutarlas o ponerlas en práctica.No tuve tiempo,harían falta muchas vidas para explorar todo el universo y uno está limitado a su realidad inmediata y a mi lo que me tocó fue un mundo donde los hombres eran desalmados y las mujeres eran mercenarias o víctimas.

Yo vengo de un mundo primitivo que se llama Lemuria donde muchos tienen un problema con un sexo sucio que desborda y para ellos el sexo siempre será sucio.

-Cuántas veces me la culié a ésa!

-No sabés lo que hace!

-No sabés lo que le hice!

-Cuando me la culiaba me decía:

- Así papito,más adentro papito.

- Qué rico que chupa esa mina!

-Cuál?

-La Josefina.

Josefina es la mujer ideal que le gusta por atrás, chupa,hace de todo y vive en la imaginación de los hombres.

En ese mundo mi primera experiencia sexual fue miserable,un camionero pagó una chica para mí y me la dejó en el camión para que yo empezara.Yo tenía dieciséis años y ella no era mi sueño.Era una flaca desabrida con un pullover gordo blanco tejido a mano y pantalones.

Estaba acostada en la cucheta y no hablábamos,no me miraba.Se bajó

los pantalones y la bombacha hasta los tobillos y me dijo que no se iba a sacar la ropa porque tenía frío y es verdad que hacía frío.

Yo la miraba y no me excité. Era pleno día y me bajé del camión derrotado.

Mi amigo estaba golpeando los neumáticos y brevemente le dije que no quería nada con esa chica y subí encima de la carga.

Él fue con ella y se tiró un polvo, el camión se movía rítmicamente y eso me era indiferente.

Ella se bajó del camión, nosotros seguimos al Norte y nunca más la vi, era una cordobesa sin gracia.

Un mes más tarde viajando en el mismo camión me fue mejor y esa sí que me gustó.

Esa noche una mujer estaba haciendo dedo en la ruta y nosotros paramos y la llevamos, tendría unos treinta y cinco, tal vez cuarenta años, la mejor edad, era de las que me gustaban y era cariñosa.

Paramos en un pueblo y mi amigo bajó a cenar. Nosotros dos nos quedamos solos para proceder a mi iniciación. Yo era virgen y ella se divertía bastante conmigo y para mí fue una experiencia inaudita, sentí que entraba en un tirabuzón. Fui muy breve pero valía la pena, yo estaba maravillado, eso era bueno, era algo muy bueno, me gustó.

Ella se limpió la entrepierna con papel higiénico y yo abrí la ventanilla y tiré el papel para afuera en la oscuridad y afuera estaba el comisario de la policía provincial vestido de civil, con un poncho y bigotes.

Inmediatamente sonaron golpes repetidos en la puerta y llamaron:
-Policía, Abra!

Y yo abrí. No me sorprendió que los comisarios no usen el uniforme.

Él me preguntó con quién estaba y yo se lo dije, era mi amiga.

El comisario la hizo bajar y se la llevó presa porque él era la ley y yo tenía dieciséis. Fue una torpeza de mi parte y mucha mala suerte toparme con la policía en mi primera noche de amor. De ahí que yo siempre asociara amor con sexo y sexo con alerta por el contragolpe, casi como en un teorema, así era la mecánica cósmica en este plano de la existencia.

Fuí al restaurante y le conté al camionero lo que había pasado pero no se podía hacer nada, los policías hacen lo que quieren, volvimos al camión y seguimos viaje al Norte.

En el mejor de los casos a ella la obligarían a acostarse con todos en la comisaría y después la dejarían ir o podían forzarla a ejercer la prostitución y traerles la plata, las cosas que les pasaban a esas mujeres sujetas a todas las arbitrariedades.

Sexo sobrevalorado

El sexo fue importante por lo escaso, difícil y complicado que era para un adolescente acostarse con una mujer en el mundo donde yo vivía. Hoy desde la perspectiva de mis setenta años aquello parece bastante tonto porque todos exagerábamos su importancia, ellos prohibiéndolo y yo por haberme ocupado tanto del tema.

En mi época las adolescentes se escondían y disimulaban y yo lo único que tenía era el onanismo del que nunca se dijo que fuera superador.

En mi tiempo las mujeres podían ser o frías o ninfómanas y yo soñaba con encontrar una de esas.

Sólo una vez ví una en la oficina del ministerio del interior en Tel Aviv, era una mujer joven que se pasaba la lengua por los labios y daba la impresión de irradiar una temperatura corporal altísima y supuse que eso era ser ninfómana, yo entendí que ella sufría y tuve lástima. Estábamos sentados uno al lado del otro, ella me ignoraba tal vez sintiendo que yo no la deseaba y era cierto, en realidad la compadecía.

Cuando fuí joven me aconsejaban que aprovechara para tener mucho sexo y cuánto más mejor y acostarme con todas, con cualquiera, con el mayor número posible, vírgenes, putas, monjas, la vecina, la amiga de la mujer y la mujer del amigo pero yo no quise entrar en ese tipo de enriedos, eso me parecía innoble y no me atraía.

En mi juventud entendí que la energía vital surgía primero como energía sexual que luego se canaliza hacia funciones más específicas. Eso me preocupó mucho, yo quería sublimar la energía y que llegase a la mente para pensar y crear y ese tránsito creí estar haciéndolo.

Shopenhauer fue el primero en afirmar que el sexo es una treta de la naturaleza para que nos reproduzcamos y que la vida continúe y eso es cierto pero saberlo no le quita su atracción.

de joven yo hubiese querido poder liberarme de la pulsión sexual que era una desgracia cuando no se tiene una pareja .

Yo antes quería olvidarme del deseo ,no ir a la búsqueda del placer y si yo hubiese logrado eso hubiese caído en la bidimensionalidad seguramente inhabitable para el hombre real.

Hoy, ya viejo ,quisiera recuperar la función sexual, no verme privado de algo que fue mío.

Mujeres y hombres

Las mujeres y algunos hombres son en teoría posibles sujetos sexuales para mi deseo y para el placer.

Yo no sé si fue por cobardía o por un instinto de conservación mal entendido que me alejó del peligro pero que al mismo tiempo me apartó de la gente,la cuestión es que muchas veces yo no pude decidirme a acostarme con hombres y mujeres que fueron posibles,que estuvieron a una distancia mínima de apenas extender el brazo para tocarlos e ir a la cama con ellos pero yo no lo hice.

Ésta fue una contradicción que arrastré toda la vida como una maldición que me privó del aire y del agua.

En teoría, en el estado de privación sexual en que me encuentro yo no debería rechazar, negarme a ninguna clase de amor que me ofrezcan o que la vida me traiga porque el amor es un bien escaso pero la idea

abstracta que dice que amar es bueno yo no la pude actuar porque siempre encontré toda clase de pretextos: que esa persona me quiere consumir como hacen esos peces que van tragandose lo que encuentran por el camino, eso en el caso de los homosexuales que parecían tener un apetito desmedido, una gula que no encuentra como saciarse o mujeres que no saben lo que quieren o las que hacen lo que les dicen, la variedad es infinita y yo tampoco sé lo que quiero hasta que lo veo.

Yo digo que iría a la cama con cualquiera que me guste, ésta es una declaración de principios amplia pero que encierra una trampa conceptual porque si se lo piensa bien este tipo de premisas excluye a muchos aunque aquí no se trata de condiciones pautadas, no hubo una elección que descartase esté si, éste no. Más bien se trató de una incapacidad de actuar por no querer hacer el esfuerzo necesario, eso en el caso de las mujeres que requieren un cortejo, hacer la danza nupcial y en el peor de los casos competir por el apareamiento y también por no complicarme la vida porque no se puede hacer de todo ir a todos los países, tocar todos los instrumentos y hablar todos los idiomas.

Viéndolas en el colectivo ellas me gustaban pero después entendía que vivían lejos y yo no estaba dispuesto a ir hasta allá, anticipaba un fracaso por incompatibilidad sociocultural .

Me atraen cierta clase de personas y lo que encontré en calles, plazas ,bares y caminos no llegó a corresponder con mis standares de modo que no fuí con ninguno a la cama.

Tengo tres o cuatro recuerdos que me quedaron de estos fracasos pero para qué contarlos si en realidad no hubo nada para contar y algunos fueron tragicómicos.

Claudia

Clau era una mujer diferente, lástima que haya fallecido alrededor de los cincuenta años ,no sé la fecha,su muerte es un misterio que no pude dilucidar.

Su vida fue aventurosa,hizo el secundario en el Colegio Industrial Otto Krause donde fue respetada por sus compañeros y después tuvo una vida amorosa agitada .

Me contó que varias veces estuvo a punto de caer en las trampas que le tendieron pero que siempre se salvó .

La invitaban a acostarse con matrimonios , mujeres muy lindas la buscaron, la llamaban a "fiestas" y que una vez se le acercó una pareja swinger y le dijeron que ella les gustaba pero Clau tampoco fue con ellos.

Yo no sé si creerle,yo hubiera ido pero queda por ver si realmente me animaba.

Clau tenía muchas historias ,ella tenía mucha imaginación.

“Mi ratón es estar con dos hombres a la vez” .

Lo decía como si eso fuese algo de difícil realización.

O sea que era muy mentirosa y decía las cosas al revés, en clave.

Yo no conozco qué pasa por la cabeza de las mujeres pero recuerdo haber escuchado una expresión jocosa :

“Voltear muñecos”

Y esos muñecos eran penes que la mujer derribaba uno tras otro como en un bowling.

Claudia me advirtió :

-Cuidado...! Que la gente se queda pegada...

Y así fue,ella ya lo sabía

Con ella ví que las mujeres no se perdonan.

Una tarde en Corrientes y Pueyrredón nos cruzamos con una mujer que venía en sentido contrario y que al pasar le dijo:

-Arrastrada!

-Ramera!

Claudia hizo como si no hubiera escuchado y yo hice lo mismo porque en ese momento se imponía ser caballero.

Con ella quedó comprobado que se puede querer mucho a una persona y que esa persona no reciba, no acepte el amor que se le transmite porque no puede.

Yo no sé adónde va a parar un amor sincero que no llega a destino aunque digan que nada se pierde.

Los celos

Se llama pasar al acto y yo lo hice.

Una noche descargué un puñetazo sobre la nariz de la mujer que quería robarme a mi novia pero tuve suerte y el golpe quedó corto y por un centímetro no llegué a lastimar a esa tarada que estaba creando un trío amoroso donde yo iba a quedar en minoría.

Se llamaba Zulema, era una mujer en los cuarenta años y bastante agradable pero no sabía dónde se estaba metiendo ni lo que estaba haciendo.

Y cuando lo pienso me doy cuenta que hubiese debido recibirla porque ella estaba ahí con nosotros y yo la eché.

Yo nunca había hecho algo así, el impulso de pegarle en la cara sin avisar fue algo totalmente impensado, mi cortex de hombre pensante no funcionó, esas cosas pasan y es por eso que algunos matan y me imagino que después se arrepienten.

Creo que se llama emoción pasional.

Después salí escapando del departamento en planta baja. Claudia salió corriendo a perseguirme con un cuchillo de punta redonda que arrebató de una mesa en la vereda de un bar gritando:

-Te voy a matar hijo de puta!
Y yo le creí.

No me alcanzó pero ella llevaba su pequeño celular básico colgando del cuello y pudo haberlo usado.

Yo me alejé temiendo que la policía viniera a darme la caza antes de poder llegar a la estación del tren.

Ya era tarde y estaba por pasar el último tren. Llegué a Zárate a media noche , eran quince cuadras hasta la casa,era peligroso pero yo no podía dejar de pensar en lo que había pasado .

Una semana después volví a ver a Claudia y seguimos la relación . Del ménage a trois ya no sé habló y tengo entendido que ellas se pelearon por un asunto de ropa que estaban compartiendo .

El imposible amor libre

Señora, pasemos el fin de semana juntos y el lunes nos separamos como amigos, cada uno por su lado,sin obligaciones ni compromisos. Usted me gusta,es una linda mujer que está sola,sin hombre en la casa. A su edad está usted bien conservada y bien presentada, es lógico que la desee.

Yo estoy viajando,estoy de paso.No me puedo quedar y no me quiero quedar,yo tengo otro destino.

No me quiero casar con usted ni quiero quedarme en su casa y que usted me adopte.

Tampoco puedo ir a trabajar al campo porque no soy campesino ni podría serlo,ni por usted ni por nadie.Yo me voy a aburrir de estar ocho horas solo en el campo con una pala,una azada o un machete.Ya lo intenté y no funciona.

Yo no vengo a hacerle daño ni a quitarle algo. Vengo a traerle, darle algo, mi amor aunque más no sea pasajero y finito.

Hacerlo sería pasarla bien, disfrutar de las cosas buenas de la vida mientras se puede.

No quiero aprovecharme de usted, engañarla ni abusarla.

-No ,yo no hago esas cosas.Yo nunca hice eso.

-Y ahora para qué?

Después de la menopausia eso se terminó .

-Mis hijos no me dejan ,mis hijos son celosos.

-Los vecinos están mirando, qué van a decir?

La mujer de hielo

Sin mujer, todavía con menos?

Mujer sin piernas?

Todavía menos?

Sin piernas,sin manos y sin culo.

Eso sí que ya no quiero.

La mujer sin pies,sin manos y sin culo está tapando el camino,detrás de ella viven las mujeres alegres y serenas que esperan la llegada de un marido.

Qué puedo hacer para que esta hija de puta se mueva y me deje pasar?

Hay un obstáculo que no veo ni sé qué forma tiene pero es seguro que está ahí adelante.

Un torpedo la haría saltar en pedazos.

La mujer sin culo tiene ojos de vidrio y muestra la lengua como serpiente.

Las mujeres vacas y las mujeres gatas

Es ciencia ficción, una distopía, un mundo diseñado para la comodidad de los Manipuladores. Cordwainer Smith describió un mundo totalmente racional de amos y de esclavos .

La Instrumentalidad creaba nuevas especies vivientes y la mujer había sido genéticamente modificada con la incorporación de genes del animal vaca haciendo de ella una mejor reproductora.

Esa mujer había perdido el habla y su forma alargada para adoptar características de otra especie, sin embargo el hombre debía unirse con ella y fecundarla en un acoplamiento sin deseo, que era sólo biología, reproducción.

El placer había sido puesto en las mujeres gatas especializadas en el placer de los hombres, de algunos hombres con ese derecho.

La ingeniería genética había solucionado algunos problemas históricos y conseguido una estabilidad envidiable.

Los hombres buey eran los trabajadores confiables en la base.

Éstos no podían rebelarse porque el yugo les era natural y no había nada que temer de ese lado.

Lo impactante de todo el asunto es la búsqueda de un mejoramiento de la mujer y la insatisfacción subyacente en el espíritu del autor. Yo no creo que aplicar la ingeniería genética sea una buena idea y no propongo nada. Que cada uno se las arregle como pueda con ellas.

Un chiste conocido cuenta que un campesino dudaba entre casarse o comprar una cabra como si la mujer no fuese lo mejor que hay y se pudiese simplemente reemplazarlas. Véase por el tercer sexo y aquí comienza otra aventura de la humanidad.

Harley Davidson

Acaban de estar aquí las motocicletas de Harley Davidson. Todos van vestidos de cuero y sus chaquetas llevan el diseño de una calavera con cuernos de cabra en la espalda .

Yo pensé que a mi mujer se le hubiesen ido los ojos fascinada por esos tipos, los gestos rudos , la reciedumbre y la virilidad manifestada en los rugidos de los motores de las grandes motos negras y brillantes.

Lo que para mí es fastidio para ella era demasiado atractivo para poder disimularlo y si no se iba con ellos era porque la aparición duraba poco , el tiempo era corto y no alcanzaba a hacerlo.

Pasaban los motociclistas y mi mujer no les sacaba los ojos de encima . Era una mariposa atravesada por el alfiler de la atracción, la curiosidad y el deseo, no podía esquivarlos ni mostrarse indiferente.

Yo tenía ganas de decirles:

-Hey Ustedes, Llévensela !

Una vez en el centro de Buenos Aires la tomé por detrás de los hombros empujándola hacia un tipo parado en la puerta de un bar. Era un escandinavo muy blanco y muy rubio y ella estaba fascinada con su belleza. El tipo estaba azorado y nos miraba sin entender.

Yo hablé en voz alta para que todos escuchen y dije:

-Es ese , no es cierto? Te gusta, te gusta mucho? Dale, decíle que te gusta, decíselo!

Eran los celos en los primeros meses de casado pero después todo aquello no tuvo ninguna importancia y dejé de hacer escándalos.

Las mujeres según Z

Ahora de viejo me doy cuenta que nunca me orienté hacia el amor de las mujeres, que no estuve dispuesto a seguir los esforzados procedimientos de rigor para conquistarlas.

A mí me gustaron las mujeres fáciles y tuve poquísimas, las cuento con los dedos de una mano y con la otra cuento a las que casi tuve y que

dejé escapar como agua que corre entre los dedos. Creo que ellas me impresionaron mucho a mí y yo no llegué a tener importancia para ellas que siguieron sus caminos sin detenerse y yo no sé para dónde fueron ni dónde están.

Mi deseo era para Eva ,no me importaba la cicatriz en su cuello,la marca de la quemadura que le quedó después que se le cayera leche hirviendo de una olla cuando era chica.

Y con ella tuve un intenso flirt que no culminó solamente por culpa mi timidez

Quisiera encontrarme con Daisy,mi novia de los catorce años y con Iris, su mamá y con mi tía Eva antes de que tuviera ese injusto Parkinson en alguien tan bueno y muriera de cáncer rodeada de carísimos remedios de curanderos .

Hoy la única verdadera insatisfacción es sexual,el deseo por la mujer que no tengo.

Imagino estar con ella y aquella,todas me vienen bien.

En la distribución general a mí no me tocó ninguna y eso no fue culpa de nadie.Entre tanta variedad yo no encontré una que me convenga,ninguna me hizo perder la cabeza y seguí masturbándome para mantener el órgano activo y ejercitar la erección, no perder el deseo y obtener el relax .

En lo sexual no me avergüenzo de nada y cuando recuerdo me sorprende de haber estado ahí.

Las historias de hombres y mujeres no las confronto con una moral que las desapruebe ni construyo una moral que las justifique.

No siento culpas y eso es raro porque muchos parecen estar obsesionados con las historias de sexo.

Si Dios me hiciera juicio por estos recuerdos yo le diría que se ama como se puede aunque la frase no sea mía sino de un gran maricón.

Zeta pasó muchos años sin mujer,ya no se volvió a producir un encuentro con ninguna ,no volvió a hacer pruebas y no pensaba que un

día llegaría la mujer que sería su compañera porque un curioso fenómeno de ceguera selectiva aquejaba a todas ellas.

Él era un viejo flaco y arrugado con bigotes que caminaba llevando una mochila y ellas entraban en otra clase de relaciones y situaciones. Les pasaba de todo y se enredaban con cualquiera porque el destino es ineludible.

Las mujeres están confundidas en una realidad compleja que no entienden y no eran ninguna solución para Z porque son inquietas, infelices y dañinas y Z les tenía miedo. No las quería cerca, el contacto era traumático y las rehuía.

Mire usted a las mujeres en el tren o en la micro, a la mayoría el sexo no les interesa, y muchas ni saben bien lo que es. Ellas necesitan un marido, esa es una necesidad, el sexo es prescindible.

Viéndolas vestidas como para regalo ya sé que no son para mí. A mí no me preguntan nada.

No me hablan, ni me miran porque no les intereso y así es mejor. De esa manera me evito tener que repetir lo mismo que les digo a todas.

Vivo sin compañera. Eso quedó como un fracaso que no se compensa con nada, no tengo explicación para esta ausencia, tal vez fue por mi propia inercia porque las mujeres están en la vida esperando y yo no fui a buscarlas pero todavía mantengo la actitud amorosa hacia la mujer. Las quiero y no me explico porqué la fémina faltó a la cita. Me entristece pensar que ninguna me necesitó y que ellas prefirieron formar parejas con todo tipo de personajes.

Yo las veo pasar.

Veo a las rubias de pelo largo que usan unos enormes lentes oscuros.

La rubia con lentes de sol es una figura clásica por aquí y la que vino ayer vistiendo un poncho de colores era aún más irreal.

Inicialmente ella me gustó. Venía acompañando a un grupo de la tercera edad en viaje turístico. No era joven pero todos eran demasiado viejos y ella estaba sola.

Yo soy inmune a casi todo tipo de mujeres. Pienso que no hay ninguna que me afecte y es muy difícil que aparezca una diferente.

Las que pasan no significan nada en ninguno de sus personajes ni en cualquiera de sus presentaciones.

No quiero mentir, todavía hay algunas mujeres deseables y esas yo las reconozco, las veo en su forma de moverse, yo sé que son mujeres de verdad y sería fantástico si fuese posible acercarse y tener una relación con ellas.

Las mujeres, las minas están al fondo de la película y ninguna se acerca

.
Cómo funciona ésto?

Por qué Dios no me pone una mujer en el camino? No lo sé.

No entiendo cómo estuve tantos años sin mujer.

Cómo no encontré una para mí.

Me impresiona pensar que ninguna me quiso.

Es cierto que yo no la busqué en los bailes ni en los bares y no sé si ella me buscó en las discotecas y en los clubes y no me encontró y que aún me está buscando.

No me la puedo imaginar.

La única insatisfacción es sexual, el deseo por la mujer.

A veces imagino estar con una. En principio todas me gustan.

La falta de mujer la resiento como una injusticia. Fui privado de lo que me correspondía y lo que necesitaba pero de esa manera no quedé enredado en una familia con alguna de esas monstruas y lo agradezco.

Rebotaba como un tonto.

Con las mujeres fui un estúpido sin saber que siempre hay que aplicar una pequeña fuerza, un impulso.

Me decían: No way, que no hay ninguna posibilidad, que ella tiene un compromiso o que espera al novio y para esos casos yo inventé una respuesta ingeniosa que en realidad era amargura y renuncia:

-No importa, no importa. Yo no soy celoso.

Con eso las hacía reír.

Me decían hoy no vas a sacar nada de mí o no te conviene meterte conmigo porque yo salí de la cárcel después que le clavé las tijeras en la espalda a mi marido o si hubieses venido ayer, porque ayer podía pero hoy no puedo y otras más por el estilo que me voy a ir acordando de a poco.

Hoy me doy cuenta que esos obstáculos eran pruebas y que eran puertas para abrir pero yo me detenía porque era mi propia tía o era la mamá de mi mejor amiga o era la profesora de inglés y cómo me voy a meter con una vieja.

En aquella época tuve un buen amigo de setenta y cinco años que desde su sabiduría me decía:

-Vos dale, que el culo no se arruga!

Pero si ella era un poco gorda o feita, imperfecta y aunque los defectos no fueran barreras para mi deseo yo me abstenía porque la nena tenía dieciséis y estaba en el cuarto año del liceo.

Yo todavía no sabía que se ama como se puede. Éstas son las palabras de un gran maricón y quieren decir exactamente eso.

Sin duda no estaba dispuesto a complicarme con ellas y entrar en sus historias, en sus mentiras ni en sus verdades ni vivir en sus vidas ni llevarlas a mi vida y ponérsela en sus manos. Ya sabemos lo que pasa cuando uno se enreda con desconocidos.

Por suerte ya no necesito mujer, no hablo con ellas y no debo escucharlas decir que les gusta leer Borges y escuchar música clásica. Las mujeres ya no son objeto de mi deseo, no quiero mirarlas, sus voces me herizan, son maledicentes, neuróticas y no quiero tener problemas con ellas pero en el fondo aún hoy creo que en algún lugar debe existir la mujer capaz de relacionarse desde la autenticidad y totalmente equilibrada .

Las otras son las que mienten, manipulan y amenazan, se ríen y lloran. Esas son las mujeres posibles que necesitan que las cortejen y las conquisten y eso que yo nunca supe hacer.

Tres mujeres diferentes

Para Lily del Facebook lo mío son quejas y más quejas y para Claudia nunca delicada en sus opiniones:

-Vos qué criticás tanto si vos sos un fracasado.

Le dije que yo no me sentía un fracasado porque nunca quise ser un próspero tendero, ni nada de eso. No quise ser otra cosa ni otra persona.

Y Charo dice que los fornicadores no entrarán en el reino de los cielos explicando su rechazo a un contacto con otra piel.

Su camino al cielo la aleja de los hombres. Dios no quiere eso y a ella le desagrada pero el problema es que no tiene otra clase de amor que pueda o sepa practicar. No puede amar y no puede entender lo que yo escribo, lo mío no tiene valor ni importancia.

Ella no me ve bien y no se da cuenta quién tiene al lado.

Una vez me preguntó con cara de desagrado anticipado, de asco:

-Pero, qué escribe??!

Y la cuarta mujer de la série fue aquella ecuatoriana que ante mis avances me dijo:

-Y para qué, si todos los hombre tienen lo mismo.

Mis recuerdos de la pornografía

Yo encontré la pornografía como la encuentra todo el mundo pero creo que desde un comienzo desconfié intuyendo que todo aquello que uno ve queda registrado en la mente para siempre y que no está a nuestro alcance borrar imágenes ni recuerdos.

De aquella época recuerdo a la mujer de cuarenta años ,las piernas abiertas , con mucho vello púbico y axilar, la cara cubierta con espuma de afeitar en un coito en blanco y negro en las fotos de una revista tipo fotonovela de la Argentina de los años sesenta donde los sucesivos cuadros contaban una historia sin palabras.Esa revista era de mi padre y estábamos muy lejos del refinamiento de Playboy.

Creo que desde ahí me llamaron la atención las mujeres que tienen sexo delante la cámara y luego sonrien en las entrevistas aunque yo pueda pensar que ellas se sienten mal con lo que hacen para ganar dinero y pagar el arriendo,el supermercado y la ropa.

Dicen que por la plata baila el mono y eso explica por qué venden su cuerpo,en realidad venden lo que tienen y cada uno de nosotros hace más o menos eso para vivir pero yo no sé si a ellas les gusta el sexo o solo están posando.

Y aquí interviene un equívoco fundamental porque en la pornografía los espectadores solo tendrán deseo sin placer y los artistas asumiendo poses extravagantes y ridículas y debatiéndose en contorsiones desesperadas no tendrán ni deseo ni placer.

Y sin embargo ese producto estandarizado pasa por el summum de lo que un hombre y una mujer pueden hacer en una cama.

Sin embargo esa pornografía es un revulsivo, es el antideso y en ella Eros fue expulsado.

No entendí cuál era el encanto que encontraban los hombres en la mujer del cuento veneciano que ejercía la prostitución a través de una cortina con un agujero por donde los hombres pasaban sus penes hasta introducirlo en la vagina de la mujer oculta por la cortina.

En el cuento su propio marido tuvo un coito con esa misteriosa veneciana y ella reconoció al esposo por la voz que le confesaba que se había enamorado de ella y que quería verla.

Un dilema renacentista difícil de transpolar a la actualidad.Creo que esa señora lo hacía como aventura, era una buscadora de placeres prohibidos, una transgresora avant la lettre y su marido nunca podría

entender que clase de mujer era ella.

Porque la prostituta no lo hace como un juego.

Yo creo que todo parte porque no le da valor a su cuerpo como si ella viviera en otro lugar que no fuese su cuerpo

Por el contrario una joven mujer que recién comienza en la vida le otorga un valor muy alto a su cuerpo y a su sexo en especial y no piensa entregárselo cualquiera . Pero cómo se hace la transición entre la jovencita virgen y la puta?

Yo no sabría decirlo porque no hay material de referencia sobre el tema como si no importara entender cómo se transforma una en otra.

La seducción

Consolar a una viuda está en el imaginario popular.

Todos escucharon alguna historia sobre un recién llegado que se aprovecha de la soledad de una pobre mujer que cede al seductor que luego se ufana de la hazaña.

Yo no tuve esa suerte.

Una vez encontré una viuda y traté de acostarme con ella pero no lo conseguí.

La conocí en Santa María cuando yo estaba vendiendo ambientadores puerta a puerta en la provincia de Catamarca .

La señora estaba muy dolida por el reciente deceso de su marido y por lo que pude ver al mismo tiempo se sentía liberada de una mala relación de mucho años.

No había sido un buen hombre y ella no lo quiso, lo aguantó por obligación.

Me contó que estaba sola en la casa y yo le dije que era divorciado.

La mujer me gustaba,era delgada,nada fea y tenía algo de incitante,su atractivo era su nueva disponibilidad y su potencial deseo que yo debía despertar.

Por supuesto que ella se dió cuenta que yo quería acostarme con ella,yo le decía que la vida continúa y que ella debía seguir viviendo,que me invite a a tomar mate y ella estaba de acuerdo pero no se decidía.

Las negociaciones se prolongaron durante una media hora através del portón de entrada hasta que de pronto me dijo que estaba ocupada,me saludó, entró en su casa y cerró la puerta.

No tomamos mate y yo seguí vendiendo mis ambientadores de naftalina.

Una conquista

La joven señora nos invitó a ambos a cenar en su casa,los dos vivíamos en casa del padre Mikael y al día siguiente fuimos juntos Yo tenía treinta y cinco y él sesenta.

Ella era una francesa desempleada con un hijo pequeño,una vecina del barrio que a veces venía a conversar con el padre.

No recuerdo que comimos esa noche pero seguramente yo brillé en la conversación con mi luz propia y después me fuí a dormir en mi cama.

Yo no pensé más en ella,era una ama de casa sin grandes atractivos físicos ni intelectuales y a mí me gustaban mujeres más complicadas,bien complicadas.

Una semana después mi vecino del cuarto contiguo me contó que ellos se habían hecho amantes y de lo bueno que era recibir un poco de ternura,esa fue la expresión que repitió varias veces. Me lo decía en tono de sorna insinuando que él había conseguido tener a esa mujer a pesar de su vejez de hombre enfermo y en contraste yo era un joven

sano y estúpido que había perdido el cariño de una mujer amorosa .

Algo parecido me volvió a pasar cuando el enano pitufo me reveló que ahora ella era de él y que lo hacían sin condón como si yo no supiera esos detalles por experiencia propia. Ella estaba ahí presente y no desmintió nada.

No hay aquí amargura ni nada.

Todos tenemos experiencias del tipo: “Lo que el viento se llevo” según la expresión que ella misma empleaba.

Todas enumeradas

-Hoy no puedo ,si hubieras venido antes.

-No puedo, tengo novio.

-Estoy esperando a mi novio .

-Tengo una relación.

-No way”

-Quiero acostarme con usted,hagamos el amor.

-Bueno no está descartado quizás un día,más adelante, quiero conocerte mejor primero.

Yo me acuerdo de las chicas con las que estuve y de las veces que lo intenté .

Les puedo poner su nombre y un rostro a cada nombre, recuerdo cómo empezó y cómo terminó pero no sé si ellas se acordarán de mí.

Creo que las mujeres son incapaces de integrar, encontrar coherencia en la disparidad, parecería que tienen incorporado un mecanismo que oblitera los recuerdos del pasado para mantener un equilibrio en el presente.

Yo conocí a una mujer que no quiso volver a ser contactada ni acordarse ni pensar,ni saber nada de mí ,su ex amigo ,novio o amante.

Es bastante asombroso el comportamiento de una pareja que deja de lado a su partner de ayer y lo descarta aparentemente sin sufrir por esa pérdida y va adelante con una nueva relación como si nada hubiera pasado .

Me asombran las mujeres que no quieren recordar pasados encuentros y antiguas amistades. Yo no sé cómo funcionan sus memorias. Yo creo que las mujeres son incomprensibles.

Roswitha me canceló ,eso prueba que los amarres definitivos de la brujería latinoamericana no existen.

Yo hubiese querido que se acuerde de mí tal como yo me acuerdo de ella.

Pia una vez me dijo:

- You made my day.

Y yo no sabía que se aproximaba el fin.

Me decía que" le vine bien ese día" cuando en realidad habíamos estado juntos dos meses como una pareja de jóvenes gozando el uno del otro y sin sobresaltos hasta que volvió con el japonés que conocía de antes, o sea que no tenía resuelto nada con ninguno y para ella estábamos todos en el mismo limbo .A pesar de ese final Pia fue correcta y positiva. Tenía sus problemas pero no conmigo.

Me extrañó la manera en que me dejó.

Faltando dos días para nuestra despedida y su regreso a casa, llegó un amigo de antes, el japonés y se fue con él diciéndome que era un amigo al que quería mucho.

Fue positiva y correcta cuando me dijo que había visto penes más grandes y más chicos que el mío y que me lo diga me hizo bien .

Yo se lo pregunté porque siempre tuve esa duda: Seré normal?

Yo sabía que no era un superdotado pero : Será suficiente?

Ella me hizo bien hablándome de esa manera y yo me quedé tranquilo.

Una vez escuché decir que para una mujer un coito es una raya en el agua ,que no deja ninguna marca .

Ese parece ser un comentario bastante despectivo que yo no comparto.

Un joven pequeño burgués y la mucama

Estábamos solos en el cuarto piso en el departamento de mi tío y por el ventanal abajo se veían las luces de la calle mojada.

Recuerdo que había ido con esa intención, sabía que estaba sola y fui para eso.

No sé cómo me animé ni cómo empecé a tocarla y la besé, recuerdo que bailamos pegaditos en el living ,que nos besamos y acariciamos con mucho placer.La chica quería,estaba caliente y fuimos a su cama en un cuarto pequeño entre el lavadero y la puerta de servicio ,al lado estaba el ascensor de servicio que hacía un ruido inconfundible.

No estoy orgulloso ni arrepentido de haberme acostado con la linda sirvientita paraguaya.Eso antes no era punible y no existían las denuncias por abuso.

A último momento dijo que no quería y decía:

- Meter no, meter no.

Su miedo era quedar embarazada pero yo estaba apurado.

Creo que se enojó conmigo y quedó muy triste .

Cuando volví ,una semana más tarde, la chica no estaba, pregunté y me dijeron que la habían echado o que se había ido pero no recuerdo por qué motivo.

La chica que hacía running

La chica era preciosa, pequeñita como un frasco de perfume,tenía un cuerpo perfecto y le gustaba correr en el parque de la Garonne, ahí la conocí .

Lo primero que dijo fue que ella fumaba marihuana,era algo central para ella y me invitó a que fumemos juntos, fuimos a su casa y cinco minutos más tarde llegó su dealer marroquí. Inmediatamente entendí

que aquél tipo la tenía dominada, había una complicidad entre ellos que yo no entendía.

En esa época yo era incapaz de complicarme en relaciones con un cierto grado de dificultad y aquél fue un verdadero hándicap para desenvolverme en sociedad porque casi siempre las cosas son poco claras y yo exigía transparencia.

Me retiré porque no me sentía luchando en una guerra para tomar las cosas por la fuerza por eso nunca pensé en rescatarla,ese no era mi mundo,yo era de otra tribu,un bebedor abusivo crónico ,tomaba vino.

Un testimonio

Estábamos en el noreste del Perú,en Alto Mayo, departamento San Martín.

Yo recién llegaba,me había bajado de un camión después de haber viajado toda la noche .Esa mujer me encontró en la plaza muy temprano cuando aún no había nadie en la calle y me llevó a su casa.

Después me dijo que ella se prostituía y con su amiga recibían hombres en la casa, mayormente policías y negociantes de café en la temporada de cosecha.

Me contó que dos años antes habían asesinado a su marido en Tarapoto, quedó sola y necesitaba ganarse la vida.

“Mejor que no ,me decía la chica.Mejor vaya con el cura, vaya con el cura,allá va a estar mejor.

Aquí usted ve que tengo que poner música,los clientes piden música, quieren bailar y quieren cerveza, aquí no va a poder dormir”

Pero me quedé un par de noches.

Me impresionaba escucharla llorar después de un encuentro con un cliente,parecía sincera. Yo estaba acostado durmiendo en un rincón del pasillo y hacía como que no veía nada.

Ser mujer

Qué haría si tuviese glúteos protuberantes y los hombres quisieran acostarse conmigo?

Los rechazaría o aceptaría, los amaría o los odiaría?

Cuando hablo de la mujer hablo de algo que no conozco.

Ellas dicen que viven en un mundo de hombres y yo digo que vivo en un mundo de mujeres.

La mujer domina desde la vagina.

Las verdaderas diferencias entre hombre y mujer son los órganos sexuales y la maternidad por lo demás no hay mayores diferencias. Tal vez sean las piernas, ellas tienen piernas que ningún hombre jamás tendrá o la piel del rostro sin barba que es otra gran ventaja pero en lo emocional no hay diferencias.

No son más maternas de lo que un hombre podría ser ni en el amor aman más.

Están enfrentadas a las mismas decisiones y a los mismos errores y ni en lo espiritual son diversas porque ellas nacerán como hombres en la próxima existencia y viceversa, por lo tanto es inútil esperar algo nuevo en el trato con las mujeres porque no serán ni mejores ni peores que cualquiera.

Somos los dos géneros de la especie viviendo juntos, el macho tiene el falo colgando entre las piernas, la hembra esconde una cavidad húmeda y estrecha en el Monte de Venus, luego los intercambios serán variadísimos.

Si bien nuestros cuerpos son variables las almas lo son aún más.

El sexo es más difícil para el hombre porque lo tiene colgando para afuera y está muy expuesto a las picaduras y a las espinas. Eso hace al hombre muy cuidadoso creando una serie de conductas defensivas. La mujer tiene lo suyo para adentro y es como si no tuviese nada pero ahí está el laboratorio donde se hacen los bebés en su cuerpo. Su sexo que no se ve es el gran secreto y algunos pueden ser tan buenos como la mejor fruta y hay otros que no valen para el placer y viene a ser como poner el pene en una equivocación. Eso para el que sabe porque el que no sabe dice que todas las mujeres son iguales y también muchas mujeres dicen que todos los hombres tienen lo mismo pero no es verdad.

El irrepetible comienzo de la sexualidad

A mis doce o trece años el reloj biológico mandó una señal y la química de los neurotransmisores hizo que mi sexualidad se despertara a una velocidad supersónica. Yo estaba lanzado y no quise frenar. Los libros decían que la energía era una sola y que si la bloqueaba todo se descomponía.

Había que dejarla fluir y estar agradecido por la bendición.

La electricidad de la vida es cosa seria y me subí a la almohada imaginando las mujeres más bellas. Sus pechos y sus muslos, la boca húmeda mientras me afanaba sobre una bolsa de tela rellena de plumas. Mis ideas nacieron durante esos años en que viví con la almohada. Yo no quería que nacieran mal y saqué a la culpa de mi cama. Fui un pagano y no sentí culpa ni tristeza.

Los primeros orgasmos asustan, las primeras eyaculaciones son dolorosas en la entrepierna tal vez porque yo tenía una fimosis que fue cediendo con la práctica, la mano aprendió a hacerlo bien.

Cuando era joven pensé que era suficiente con que un hombre y una mujer estuvieran juntos para superar los bloqueos, el miedo y los obstáculos

y que hagan el amor pero me equivocaba, la mujer jamás tomará la iniciativa y yo no sabía cómo tomar a la mujer.

No tuve novia, no iba a los bailes ni a fiestas y no jugué al fútbol. Nunca me gustó la música popular además era muy tímido, incapaz de tomar la iniciativa, inexperto y las mujeres saben eso enseguida.

En mi tiempo era normal que un desconocido acariciara a una muchacha en la oscuridad de la discoteca y que ella se dejara tocar los pechos estremecida de placer.

Esa fue una forma de la sexualidad permitida una vez por semana, solo los sábados.

Eran las costumbres de la clase media y todo consistía en no traspasar el límite de la penetración y la chica seguía virgen y honesta .

Lo increíble es que después ambos se olvidaran de todo .

Yo soñaba con mujeres liberadas como en las películas.

Las prostitutas que conocí eran pobres minas que lo hacían por obligación y de mala gana.

Yo no les gustaba, estaban pensando en otra cosa y en otro lugar y era triste agitarse sobre un cuerpo inerte.

Después entendí que el verdadero placer solo se alcanza con la mujer que desea y me recibe.

Creo que el deseo por la mujer es la mejor energía, la fuerza que me lleva.

En realidad tuve pocas, no fueron muchas mujeres pero sí fueron buenas minas.

Los '60 era una mala época para quien era joven.

Estaba prohibido hacerse la paja, eso era una vergüenza, uno se podía volver loco o ciego, perdía la voluntad de estudiar y trabajar pero nunca nadie explicó qué debe hacer un adolescente que está solo sumergido por imágenes de bellas mujeres desnudas.

Hasta ahora yo no escuché una sola idea coherente y toda la problemática multidimensional del deseo sexual sigue siendo manejada por cada uno según sus tendencias y capacidades y así fue que la mayoría optó por mentir, fingir, engañar y no hablar del tema.

Yo entendí que querían quitarme algo que era mío. Me prohibían un placer breve, sustituto de uno más grande pero la intención subyacente era amaestrarme, quitarme la libertad y todas las libertades.

Despertarse con una erección, esconder el bulto de una erección en público, las eyaculaciones espontáneas, las llamadas poluciones nocturnas que eran execradas, todas esas cosas graciosas e inocuas las cambiaron por un sexo dañino : desvirgar jovencitas era una hazaña para reírse , se sentían orgullosos por acostarse con la mujer del amigo o del vecino ,eso les aportaba prestigio y una sensación de superioridad. Se trataba en definitiva de hacer del pene un instrumento de dominio.

No debe ser muy difícil imaginar que un hombre que está solo se masturbe. Y algunos ya me dijeron que saben ,lo saben sin tener que recurrir a la visión remota ni emplear medios tecnológicos , simplemente hacen una deducción acertada.

-Manuela, eh, mucha manuela vos. Ja Ja Ja

Manuela es un eufemismo por hacerse la paja, ser un pajero.

Pero yo no me voy a avergonzar ,soy un hombre material en un mundo material y hace rato que hice las paces con eso aunque tampoco estoy orgulloso ni siento un interés particular en exhibir mis secretos.

Finalmente el narcisismo entendido como un amor por si mismo parecería ser sólo un error de la perspectiva sujeto- objeto y puede provocar la sorna de un observador pero lo mío es diferente, yo creo que estoy haciendo un autorretrato sin traza de complacencia y no voy a dejar de escribir por consideraciones extraliterarias.

Yo no necesitaba películas, aún hoy me puedo masturbar basándome en mis fantasías imaginarias ,en mi imaginación un poco gastada, con las imágenes repetidas de toda una vida porque no tengo otras y éstas siempre me calientan. El deseo insatisfecho nunca se agota.

Creo que fuimos todos demasiado tímidos, me refiero a las mujeres que conocí y yo, sobretodo yo me porté como un tonto.

Eva, Daisy, la vecina de Saint Egreve, la señora que trabajaba en la oficina de impuestos y venía los mediodías a charlar pero que en el fondo quería que yo la montara sobre la moquette del living y se quedó esperando. Esas son mis conquistas, mis aventuras y mis mejores orgasmos.

Yo no tengo nada que hacer con los cuerpos aceitados de las artistas porno ni las necesito. Sinceramente no me imagino estar con una de ellas.

Soy capaz de desear a una monja, eso está entre mis gustos antes que una rubia de rodillas ofreciéndose a los espectadores.

El placer de Zeta

De joven y bajo circunstancias adversas para el placer Z tuvo que desmontar las mentiras de los manuales de educación sexual de su tiempo. Decían que el hombre dispone de una cantidad limitada de semen para toda la vida y quien lo malgaste inútilmente luego no tendrá la fuerza necesaria en el matrimonio. La vida no era un crédito ilimitado. Decían que tocarse es muy malo para la salud y por si fuera poco que Dios es severo y castiga el placer. La libertad a priori era una trampa para todo tipo de excesos.

A esas amenazas Z le opuso el dinamismo de una función estimulada por el ejercicio.

Z no fue en contra de su cuerpo, no cedió al fascismo sexual de su época y con mucho trabajo desmontó la culpa que está a la base de la obediencia.

La mujer es el mejor complemento del hombre y es bueno asociarse con ella, la dificultad reside en encontrarla en un mundo lleno de mujeres y

cuando se es joven la masturbación surge con el ímpetu de la adolescencia.

Como todos los hombres de su tiempo Z fue amenazado con ceguera, impotencia y cretinismo pero él tuvo la suerte de encontrar las lecturas que lo ayudaron a pensar que esas amenazas eran falsas y que querían castrarlo como a un buey .La masturbación fue una solución sencilla para un joven que no tenía novia y continuó todo el tiempo que pasó sin compañera.

Se entiende que tampoco estaba dispuesto a hacer ningún esfuerzo para tener un coito,ninguna concesión que contrariara sus convicciones.

Z vino al mundo con el deseo sexual incorporado y nadie le dijo algo lógico sobre que hacer de la cintura para abajo.El sexo es muy diferente de los otros deseos.

El sexo se enferma fácil y se conecta con el pecado,con la santidad,con el dinero y con la agresión cuando se desvía y es fundamental en todo lo que sea creación .

Se escribe y se pinta con la energía sexual.

El sexo es la fuente de la vida,por lo menos en nuestro nivel evolutivo es así.

Nunca fuimos novios

Hay mujeres predestinadas pero a mí no me importó porque el coito era bueno.

Yo venía de un viaje de once meses por Sudamérica y la conocí en Jabad el primer día que llegué a Buenos Aires.

Ella me decía admirada:

-Vos sabés lo que hicistes,vos sabés lo que hicistes?

Pero yo no lo tenía por una gran proeza. Fue matar el tiempo, matándolo de a poco porque el tiempo se alarga viajando.

Ella me invitó para ir juntos a una reunión al día siguiente pero después no fuimos a ese grupo de encuentro de solos y solas que buscan la pareja ideal y salimos a caminar sin rumbo por Corrientes.

No sé qué me vió ni por qué le gusté.

Creo que me confundió con un militar porque yo uso bigote y a veces me preguntan si soy militar.

Parece que tengo pinta por lo serio que soy.

En todo caso la hice reír cuando le di una orden a un tipo en la calle ,le dije de apartarse y dejarnos pasar y el tipo ni se movió y encima me miró con cara de sorpresa.

Éste es o se hace?

Yo le comenté a mi amiga que últimamente nadie estaba obedeciendo a la voz de mando y que íbamos hacia la decadencia y la anarquía.

En Argentina los ex guerrilleros están de moda y tienen muy buena prensa pero la mayoría de ellos son falsos. Son gente que armó una mentira y nunca fueron lo que dicen pero ella los odiaba, como si no supiera que esos tipos estaban engrupiendo.

Era hija de un comisario de la Federal y era lógico que treinta años después no soportara verlos ufanarse orgullosos .

Yo no sé por qué se identificaba con el rol de su padre pero así era.

Así me recibió la tierra argentina y yo no tenía dudas de que la carta era para mí. La chica era un remanente del aparato represivo desarticulado en la debacle.

Ellos terminaron en desbandada y en la confusión, se desmoronó el aparato ideológico pero las emociones subsistieron y ahora ella odiaba a los peruanos y a los bolivianos.

La chica era un manojo de nervios, nunca encontraba las llaves en la cartera para entrar en la casa, la casa era un quilombo, todo patas para arriba, la yerba desparramada, cachitos de cosas en la heladera vacía y los gatos peluditos encima de la cama deshecha.

Ella me lo advirtió desde el primer momento.

Me dijo : Mirá que la gente se pega.

Se refería a quedarse pegados con la otra persona y después no poder despegarse. Sabía lo que decía.

Yo había llegado sin dinero y ella compraba el pan y el fiambre para hacer unos sanguchitos que comíamos sentados en las plazas.

Yo dormía en el vestuario de una cancha de fútbol cinco,siete y pasto sintético debajo de la autopista donde venían a jugar de la oficina con saco y corbata hasta que me echaron porque no buscaba trabajo como creyeron y me tuve que ir más lejos ,al camping del río Paraná y después a la piecita que me prestó Vicente.

Una tarde la encontré llorando.Su mejor amigo estaba internado de urgencia.Fuimos al hospital y ella dijo ser doctora,a mí me pareció una muy buena idea para hacer mover las cosas.

El que puede ,puede.

Pero a la enfermera eso no le importó mucho y dijo que no tenían a nadie con ese nombre.

Esa noche fuimos al hotel,hicimos el amor y dormimos.La chica era una maravilla.

A la mañana la acompañé a su casa y la volví a buscar a la tarde pero la encontré hecha una loca irreconocible llorando con la cara hinchada como un sapo porque su amigo estaba muerto y a mí no me quería ver más.

Yo lo había visto un par de veces.Era un buen tipo un poco triste que había vivido en Israel y daba conferencias sobre Israel, su seguridad y diplomacia y ella creía que él había sido un oficial de altísimo rango.

Una vez él me preguntó si yo vivía del maná del cielo y le dije que sí pero que para eso había que pasar cuarenta años en el desierto como yo.

No era tan viejo como para morir tan inesperadamente, creo que ni él sabía que estaba enfermo del corazón y no se cuidó. Esa noche, se levantó de la cama, fue al baño, cerró la puerta, se cayó y se murió . La conviviente era una mujer joven, maestra de escuela y goia y cuando no consiguió abrir llamó a la policía.

Al otro día fuimos a la sala velatoria del Amia.

Nadie hablaba con nadie.

Él tenía varios hijos mayores, uno peor que el otro.

Fue una sorpresa para todos, a su concubina nadie la conocía ni se conocía su existencia.

Después fuimos juntos al cementerio en el mismo auto sin hablarnos. Y yo vi que al final de una vida diferentes tipos de personas se congregan para llevar al muerto a su tumba y aunque se diga equivocadamente de acompañar a la tumba después todo el mundo se olvida.

Casi pasé al acto

Ahora que lo pienso no sé de dónde salió esa trompada ni por qué la describo como un acto pasional si era algo tan primitivo que no tiene nombre.

Una sola vez tuve la experiencia del fenómeno cuando le lancé una trompada a la nariz de una mina que quería quitarme a mi mina.

Y si lo que vale es la pasión, los celos, ella se lo tenía merecido por entrometida.

L. había llegado para separarnos, la situación era insoportable.

Ahora que lo pienso veo que fui muy torpe, éramos tres enredados en algo y yo fui incapaz de imaginar un triángulo amoroso , un ménage à trois funcionando y satisfactorio.

Después me di cuenta de lo que estaba pasando pero ya era tarde.

Estábamos los tres en el departamento, los tres estábamos parados en la cocina cuando sorpresivamente y sin mediar palabra proyecté mi puño izquierdo con toda la fuerza contra su cara con una energía que venía de la fuente de las pasiones y lo más asombroso fue que mi puño no llegó a su nariz .

Yo con el brazo completamente extendido y con toda mi fuerza no la toqué por una diferencia de milímetros.

Y no le pasó nada.No hubo una nariz sangrando en una cara desfigurada y ella se me quedó mirando sorprendida y haciéndose la inocente.En ese momento la otra imbécil empezó a gritar como loca.

Abrí la puerta,salí del departamento y me fui por la puerta de entrada del edificio que estaba cerrada.

No sé cómo pasé,quise romper el vidrio ,lo pateé pero no se rompió y justo cuando yo iba a patear más fuerte entró un vecino que abrió la puerta con su llave y yo aproveché ese momento para salir casi corriendo.

Inmediatamente ella me siguió por la calle gritándome :

-Hijo de puta!

-Te voy a matar,hijo de puta.

-Te voy a mandar a la cárcel.

Y pasando por entre las mesas de un restaurante agarró un cuchillo de punta redonda pero yo ya había cruzado a la vereda de enfrente y no me alcanzó.De todos modos en Palermo y en verano estaba lleno de gente por todas partes y no me iba a poder hacer nada delante de todos.

Después se cansó de gritar , volvió a su casa con la amiga y nunca me denunció.

Un tiempo después nos volvimos a ver y ambos nos reímos de lo que había pasado.

Pasaron diez años y con mi amiga seguimos siendo amigos y cuando le reprocho no haber cuidado nuestra relación ella dice:

-Mirá que no cuidé a mi marido,qué te voy a cuidar a vos!

La impotencia sexual se cura

“Se le para, se le para el corazón al viejito”

Estribillo de cumbia argentina

Hace diez años Clau se burlaba del “viejazo” que golpea con la velocidad del rayo y arruina a un hombre de un día para el otro y me preguntaba riendo si ya me había dado el viejazo pero aún no era el caso.

Después de los dientes se me rompió el ojo y después se me acabó la erección y al mismo tiempo perdí el silbido, es muy extraño pero concomitantemente ya no pude silbar más.

Yo no experimenté una decadencia gradual sino que simplemente un día ya no funcionó pero aún no sé si esta vez fue para siempre o va y viene con el ritmo marino de los ciclos profundos.

Probé una y otra vez y el resultado fue no tener erección. Tal vez algo en el cuerpo se rompió o se gastó y ahora ni siquiera tengo las fantasías que antes me excitaban tal vez porque sin la capacidad de actuar el deseo ya no es necesario.

Entiendo que ésto va a cambiar mi visión del mundo

Ahora quedé en un país sin mujeres.

Antes ellas estaban en el horizonte, aunque lejos, y hoy las que pasan cerca no quiero verlas porque solo veré una imposibilidad que me recordará la falla intrínseca que llevo en el pantalón.

La impotencia lo cambió todo y ya no sé cómo interactuar con las mujeres, sin un pene que funcione no me puedo conectar con ellas. Para mí está clarísimo, fui genital y ahora no me voy a hacer fetichista, zoofilo ni nada de eso. Punto, se acabó.

Murió Claudia y por casualidad yo quedé impotente. Fue como si ella se hubiera llevado lo que más le gustaba pensando que era suyo.

Estoy sumergido de desolación por la impotencia sexual que me arrebató una parte de mi condición de hombre pero mantengo la actitud y no me siento un eunuco. La prueba es que mi nivel de agresividad sigue alto como siempre.

Yo sé que esto les pasa a casi todos los hombres pero no aparece nunca sino en forma de chistes y de tratamientos médicos que curan pero no se explicitan.
Que me digan cómo se cura.

La impotencia fue otra puerta que se cerró y una clara señal de envejecimiento
Esto era previsible pero yo pensé que mis privilegios especiales en la vida me ahorrarían esa vergüenza. Sinceramente no creí que me pasaría a mí también hasta que ya era innegable.

Yo pensaba que si perdía la erección no la necesitaba más. Para qué quería erección si no tenía a la mujer y que no iba a añorar esa función un poco ridícula, apremiante y generadora de tantas historias.
Pensé que sería un alivio liberarme de esa pulsión y que no iba a ser menos hombre en la vida por eso.

Yo no me voy a oponer a que el deseo sexual se vaya. No creo que se lleve la capacidad de pensar y de escribir. Y no es cierto que la creatividad funcione a base de hormonas porque hay mujeres que escriben libros sin testosterona.

Aquí hablo de tres cosas: de la mujer ausente, de la erección perdida y de la capacidad creativa o capacidad pensativa.
Ahora, de viejo, lo único que me importa es no perder la escritura.

Pero no me voy a resignar a la impotencia, yo voy a recuperar esa función, con o sin pastillas yo voy a poder ir de nuevo con una mujer sino no voy a poder morir tranquilo, realizado y pleno.

El huesito del ave lira

El huesito del ave lira es un instrumento maravilloso que permite que un hombre tenga todas las mujeres que quiera. No se sabe cómo funciona pero eso no importa. Se sabe que todo tiene que ver con todo y hasta los problemas más difíciles tienen solución.

Solo hay que mirar a la mujer deseada a través del huesito del ave lira y ella lo seguirá y se entregará pero hay que tener cuidado de que la mujer no lo vea a usted en el momento de ser observada porque en ese caso lo odiará para siempre.

Yo no sé por qué pasa esto pero hay que tomarlo al pie de la letra ya que el huesito no viene acompañado de ninguna explicación .

El huesito del ave lira se vende en el nororiente de Bolivia, se compra, se transfiere y funciona con quién quiera que sea.

La preparación del huesito es sencilla. Hay que encontrar el ave en el monte, dispararle y matarla.

Enterrarla en el mismo lugar donde cayó, volver una semana más tarde, desenterrar los restos y llevarlos al río , lavar todo eso separando los huesos de lo demás y el hueso que flote será el mágico.

Personalmente yo nunca tuve la fantasía de dormir con todas, mi deseo estuvo focalizado en las pocas mujeres que conocí pero sé de un tipo que se acostaba con cualquier bagayo, en donde sea, con todas y en cualquier momento. Dicen que les hacía el favor a muchas que por diferentes motivos no tenían suerte con los hombres.

Sé que eso existe así como existió la chica “ambulancia” cariñosamente llamada por todo aquel que estuviese deprimido sabiendo que ella se compadecía y siempre quiso ayudar.

Aquel muchacho tenía uno para vender pero en ese momento no se habló del precio. Cuando me ofreció el huesito yo ya tenía cincuenta años y le dije que esa noticia me llegaba un poco tarde en la vida pero que si me hubiesen dado el huesito veinte o treinta años antes lo

hubiese usado al menos para simplificar los procedimientos en casos precisos ,no sé si de manera indiscriminada.

Ahora no lo necesitaba y no por extinción del deseo o pérdida de la potencia sexual.

Yo no quería forzar el amor de las mujeres ni siquiera con un bombón ni nada que empañara el momento del encuentro.

La más importante

Pasaron muchos años hasta que tuve una mujer de verdad.

Fue una hermosa criolla tucumana y con ella tuve un hijo.

Fue mi primera mujer y casi la única.

Yo creo que detrás de todo aquello hubo un sorteo cósmico organizado en el planeta Sirio y ésto fue lo que me tocó,no tengo otra explicación.

En realidad mi proyecto era ir a la India pero cuando pasé por Tucumán la encontré sobre un escenario vestida con un maillot negro y zapatillas de media punta en un ensayo en el teatro de la universidad y ví que esa chica tenía mucha gracia,como una artista.

En una sociedad dominada por la economía capitalista mis chances de encontrar pareja eran reducidas pero a los veintiuno todo se puede, por eso me casé con la primer mujer que me amó y se quiso casar conmigo.Yo no la elegí ni la aprobé, solamente la acepté.No supe por qué se casaba conmigo pero está claro que ella tampoco sabía lo que estaba haciendo y después se arrepintió de haberse unido conmigo .

La chica no era insoportable pero fue decepcionante como persona y al final todo salió mal .

Sin duda el hombre necesita una mujer pero no una mujer cualquiera.El hombre necesita una compañía sólo que en aquella época yo

renunciaba a hacer cualquier tipo de selección, sino cuáles serían los criterios a aplicar?

Yo era fatalista y creía que esas cosas las disponía el destino.

Por eso seguí mi destino e hice lo que tenía por delante.

Siempre pensé que mi encuentro con ella y su familia no era casual y que había sido determinado por una instancia superior con una intencionalidad.

Cuando me casé yo no sabía lo que estaba haciendo pero luego fue mi inclusión en esa familia lo que me permitió seguir vivo durante el terror de Estado porque sin la intervención de mi suegro muy posiblemente me hubiesen llevado a mí también como se llevaron a tantos otros por figurar en una libreta de direcciones, confesiones en interrogatorios con torturas, tener un libro prohibido, escuchar música de protesta o por los comentarios y denuncias de algún vecino pero los criterios de selección para merecer la muerte todavía no han sido divulgados .

Era mi mujer, yo la quise y hoy no voy a escribir una novela donde ella no esté.

Y ésta es la historia que tuve con ella.

Me casé diez días después de conocer a esa chica de diecisiete años y creo que eso da la pauta de cómo era yo en aquella época y algo dirá de la clase de loca que era esa mujer que saltó conmigo a lo desconocido porque no sabíamos adónde íbamos ni que íbamos a hacer.

El mundo es muy grande, hay muchos lugares, personas distintas y diferentes tipos de mujeres y a mí me tocó esa y no puedo decir que ella no era para mí, sabiendo perfectamente que sí era para mí.

Yo decía que estaría con una mujer mientras las cosas anduviesen bien y que cuando comenzaran los problemas me alejaría pero con ella entendí que irse no era tan fácil, que el compromiso emocional es muy intenso y se hace muy difícil separarse de la persona que significó tanto.

Cuando nos conocimos dijo que yo le parecía efímero y sutil , etéreo e impermanente como un plumerillo que se sopla y se deshace, que no se puede poner en un bolsillo y llevárselo.

Nos casamos a las apuradas por amor y de mi parte fue sincero.
Ella saltaba en el vacío y yo entré en una trampa de doce años.

A mí me gustaban las bailarinas y no las señoras que pasan el tiempo mirando la televisión y engordan tomando mate.

Pero las bailarinas son caras, vos sabés lo que cuesta una bailarina?

Ella creía en la danza pero para mí el movimiento de caderas era un arte muy menor y decorativo pero yo se lo perdonaba.

Ella me gustaba mucho, su color de piel era fantástico, se peinaba como Eva Perón con la frente despejada y todo el cabello hacia atrás y hacia arriba en un rodete, le gustaba caminar, ir caminando a todas partes como a mí y escucharme hablar.

Antes de casarnos me dijo que siendo una bailarina sólo necesitaba comer una manzana y un pedacito de queso y que no quería tener cosas, heladera, muebles ni cortinas, nada de eso y ropa tenía muchísima.

También decía que era mujer de un solo hombre y en eso se equivocó.
En esa época ella no sabía quién era o mentía descaradamente.

-Señor ,ella es muy mentirosa.

Me dijo su madre que pronto sería mi suegra.

-No importa.

-No sabe hacer nada,

nunca entró en una cocina, no quiere aprender, mire que le estoy avisando!

Nos casamos en Junio del 73 pocos días después del retorno de Perón y del episodio de Ezeiza.

Su madre no me miraba con buenos ojos pero siendo espiritista creía en lo oculto y en la predestinación.

-Y usted cómo piensa mantener a su mujer?

Esa fue la primera cuestión y yo no tenía una buena respuesta preparada.

Yo lo hacía influenciado por la teoría de Teilhard de Chardin en su libro "El Fenómeno Humano " del cual tomé sus ideas y las hice mías.

Quería participar del plan de Dios y que la humanidad avanzara hacia el punto Omega,ese era el futuro y el destino de los hombres.

Aquél optimismo macrocósmico me atrajo mucho y por eso me casé con una mujer sin conocerla .

Pero eso terminó mal, en el curso de los años rechazó todo lo que yo podía aportarle, no le interesó mi música, mis libros ni mis películas, ella tenía otros gustos que le impedían acercarse a todo lo que fuera aburrido, complicado o difícil.

Yo creí que siendo ella tan joven podría formarla a mi gusto y llevarla por "un camino de superación."

Me equivocaba.

En esa época yo me consideraba inteligente pero ahora no entiendo cómo pude casarme con una adolescente si hoy las detesto a todas y con razón.

La juventud es completamente idiota y no me explico qué me pasó y cómo pude caer en esa trampa.

Yo no sé por qué me casé con una estúpida y cómo pude vivir tantos años con sus padres.

El primer día me contó que no era virgen porque en un viaje de un par de días a Buenos Aires para bailar en el Teatro San Martín había cedido a la insistencia de un desconocido en el hotel donde se alojaba su grupo y yo le contesté que era muy común que las jovencitas tuvieran su primer experiencia con una persona que no fuera de su entorno y no las comprometiera , siempre tomadas por sorpresa y por la calentura, ese era un clásico.Le dije que no me importaba,yo no la iba a censurar porque también yo había cedido a la tentación de acostarme con

desconocidos además que mis lecturas me inclinaban a perdonarlo todo y eso la incluía a ella.

En esos primeros días también supe que había vivido en un gran caserón colonial que quedó convertido en museo municipal situado en el parque de la ciudad y que en su infancia había jugado con una gallina llevándola bajo el brazo tratándola como si fuese una muñeca.

Yo nunca agarré una gallina viva y tampoco tuve muñecas,veníamos de mundo diferentes.

Me contó que la dejó su primer novio con quien tuvo una relación de dos años y con quien se suponía que se iban a casar y con él no se habían acostado porque era un muchacho muy católico de Salta.No me dijo por qué la dejó pero ella se enfermó del corazón , somatizó una ceguera histérica y síntomas cardíacos,estuvo en cama y aquello debe ser cierto entre tantas mentiras que dijo.

Después de la ceremonia subimos a un tren y llegamos a Buenos Aires, la llevé a la casa de mi tío Fernando con la clara intención de pedirle el regalo de casamiento que nos correspondía y que lo mejor sería dinero en efectivo para nuestro viaje "de luna de miel" al Brasil que en realidad era ir en búsqueda de una comunidad de jóvenes donde quedarse a vivir .

Recuerdo que nos sentamos los tres alrededor de la famosa mesita baja de vidrio del comedor y tío Yuque preguntó por el apellido de mi linda mujercita.

-Torino, tío, le dije

-Y él masculó:

- Del Torino ni la rueda..

Yo dejé pasar su comentario porque él no sabía nada sobre el interior del país y tampoco era el momento de pelear.

Y siguiendo las presentaciones familiares mis primas le preguntaron si su casa en Tucumán tenía un aljibe con una soga y un balde y yo respondí :

-Sí , un pozo de Coca Cola.

Volvimos a Buenos Aires, mi padre nos prestó la casa vacía de la calle Artigas y ahí estábamos muriendonos de hambre comiendo las galletitas él que nos traía contrariando la voluntad de mi madre .

Nosotros cuando podíamos comprábamos chocolate y pizza de Las Cuartetas .

El resto del tiempo lo pasabamos copulando y discutiendo quién tenía razón en una amplia variedad de temas y así se creó una barrera infranqueable hecha de gustos opuestos en músicas y en cine. Ella se miraba la mano aburrida y fastidiada mientras yo seguía hablando .

En esos meses mis suegros nos mandaban encomiendas con artículos regionales tucumanos como alfeñiques ,unos horribles caramelos de miel de caña y empanadas de dulce de cayote hasta que se decidieron y nos llamaron para ir a vivir en casa de ellos en Tucumán.

Pasaron los años y ella siguió apegada a sus amistades y a las ideas prevalecientes en ese ambiente y yo no logré que se superara en ese sentido y la influencia de esas personas siempre estuvo presente en su vida e influyendo la mía.Yo no las conocí personalmente y si las ví,fue una vez o dos y no me acuerdo.

Ella era una completa extranjera,sus afinidades estaban del lado de sus amigas del personal de limpieza y las enfermeras de la clínica donde trabajaba. Le gustaba esa clase de personas sencillas y malévolas y siempre terminó alineándose con mis enemigos, cualesquiera que fuesen.Los demás siempre tenían razón y ella quería estar con el ganador.

No me quiso,desde el principio que no me quiso.No me podía querer porque las diferencias culturales eran tan grandes que se lo impedían . No era mi caso,yo estaba preparado para una relación en la diferencia,ella no y como no pudo apreciarme empezó a degradarme en su estima.

Decía que yo iba mal vestido con pantalones vaqueros que me quedaban demasiado anchos y zapatillas en vez de zapatos de suela

porque según ella los zapatos con suela de goma eran un signo de pobreza porque no se gastan .

En eso había desprecio, eso era lo que yo me había ganado pero ella no me quería por otros motivos, fundamentalmente dudaba de mi futuro y no quería verse arrastrada por mi fracaso en la vida.

Muchas veces me fuí sin avisar, la abandonaba en la casa de sus padres. , Yo salía al amanecer mientras ella seguía durmiendo. Iba caminando a la terminal y tomaba el ómnibus a la frontera, a Bolivia ,quería hacer mi verdadera vida pero después siempre volvía y ellos volvían a recibirme.

La chica tenía carácter pero no me quería porque pensaba lo mismo que pensaban todos, que yo era loco, un loco y un vago, toda la descalificación argentina.

A sus ojos yo no tenía ningún valor. Conmigo rechazó lo que no entendió y no le gustó lo que para ella era difícil o complicado.

Me dijo que yo era un pobre estúpido:

-Y vos qué te creés que sos?

-Te creés tan vivo, tan inteligente y sos un estúpido y cualquiera es más inteligente que vos!

Claro que se refería a otro tipo de inteligencia, a las astucias de los triunfadores.

Ella no vió al intelectual inclasificable. No vió mi cultura ni mi sexualidad, no valoró que yo conociera la locura y el delirio místico, esos territorios desconocidos y tan poco frecuentados.

No sé si la sexualidad fue buena, satisfactoria o qué tanto.

Éramos jóvenes e hicimos lo que correspondía.

-Qué pija, que pija!!

-Qué pingo!!

-Qué pija que tenés!

Yo, sin embargo, siempre tuve el cuidado de no aplastar su cuerpo con mi peso, esa era mi consideración y respeto, siempre me sostuve con los brazos extendidos dejándola respirar. Nos separaban pocos centímetros, estábamos con las pelvis en contacto pero no me abrazaba, creo que

nunca lo hizo.

No enlazó mi torso con sus brazos y no me tocaron sus manos. Se entregaba pero no sé si era en éxtasis o lo hacía en indiferencia y en su mente no estaba conmigo.

Estábamos pasando un fin de semana en una casa de campo en Ardèche ,el dueño era un escenógrafo argentino que trabajaba en el teatro londinense .

Aunque hoy no recuerdo cómo, porqué llegamos ahí ni quién nos mandó,nos presentó .

Y esa vez ella actuó haciendo como que le gustaba muchísimo un conocidísimo disco de Cat Stevens de los setenta que ella veía por primera vez y se quedó a escuchando cada tema tres, cuatro veces mientras yo leía la pochette tratando de entender las letras .Ella pasó ese tiempo simulando una sensibilidad que antes la dejaba indiferente. Actuaba bien pero se notaba que fingía, haciendo como que si fuera otra, parece que no podía ser ella misma desenvolviendose en un nuevo lugar y precisaba mentirse.

Francia,verano del 81.

Nuestro trabajo en esa casa de campo en Ardèche duró tres, cuatro días ,era raspar la pintura de puertas y ventanas de madera con espátulas y el calor de una llama de gas.

Ella llevaba puesta una minifalda y tenía lindas piernas.

Con veinticinco años de edad era bastante normal que estuviera excitada y flirteaba desvergonzadamente con el dueño. Por eso le preguntamos si quería quedarse esa noche con él y ella dijo que sí.El tipo me la pidió prestada toda la noche o fue un chiste.

Le preguntamos ,ella aceptó y yo la dejé.

Esa vez no tuve más dudas.Esa fue la prueba de la libertad y la usó de esa manera.

No soy un moralista ni en lo público ni en lo personal y no me escandalizo por el uso que hace la gente de sus cuerpos mientras no me lo hagan a mí.

Yo la dejé,subí al auto y me fuí. Después no sé qué le dije al nene que había quedado al cuidado de un matrimonio español. Mañana viene.

Volví a la mañana siguiente.

Estaba enojada y me dijo:

- No sabés lo que me hizo.

Lo que fuera nunca lo supe y pude imaginarme cualquier cosa pero no me importaba. Lo concreto fue que no quedó contenta con su noche de amor. Estaba muy ofendida y ese incidente puso un punto final a nuestro trabajo de pintura en esa casa.

Yo creo que se había burlado de ella pero no supe cómo.

El tipo era complicado, tenía armas de guerra, muchas, estaba esperando el avance de los tanques rusos y pensaba oponer resistencia.

Era el compañero de Mai Zetterling, una mujer mayor, directora de cine y propietaria del caserón.

Años después, una vez me pidió que esa tarde noche no volviera al departamento hasta después de cierta hora porque iba a recibir a un invitado a cenar, un psicólogo francés como si eso fuera gran cosa. Eso era una falta de respeto hacia su cónyuge pero yo la dejé hacer lo que tenía en mente.

Yo no sentía nada por ella, estábamos juntos porque teníamos un hijo y un problema serio con la administración.

Una vez fuimos a una entrevista con el director del departamento América Latina de la OFPRA en París.

Debíamos convencer a ese funcionario que en Argentina corríamos peligro y que no éramos meramente "refugiados económicos" tal como nos señalaba la opinión de los argentinos de Grenoble pero durante la conversación Liliana me contradijo. Hoy no recuerdo los detalles pero sí que se hizo evidente la marcada disfuncionalidad de mi asociación con esa mujer.

Ella no me quería por muchos motivos: dudaba de mi futuro y no quería verse arrastrada por mi fracaso en la vida. Pensaba que desligándose de

mí a ella le darían fácilmente la residencia en Francia. Yo era el problema.

Yo no le interesaba y había dejado de importarle.

Dos veces fue de vacaciones a un resort en la Côte d'Azur por su mutual del trabajo.

Una vez llevó al niño y otra vez fue sola. Yo lo cuidé.

Ella quería disfrutar y divertirse, le gustaba bailar y yo no le preguntaba nada.

Así estaban las cosas. No iba a privarla de su libertad, que hiciera lo que quisiera.

Por qué mi mujer no me quería?

Esa es otra pregunta que a veces me hago.

Me dí cuenta cuando no me acompañó al hospital la vez que me operé del tumor en la tetilla y antes fue cuando estábamos arreglando esa casa para hacer un jardín de infantes y se cayó un travesaño de madera del antiguo cielorraso y me clavó un gran clavo oxidado y muy antiguo en el tórax, cerca del esternón y esa vez tampoco me acompañó al hospital.

La primera vez me fuí de la casa y viajé a Bolivia dejándola en casa de sus padres, ella se puso a vivir con Lucho, un amigo nuestro. Ese muchacho era un joven actor bien apuesto y bisexual.

Y cuando volvimos a vivir juntos me contó que la mamá de Lucho les llevaba el desayuno a la cama, que ella le había regalado toda mi ropa y ya no había nada en el placard.

Después lo ví pasar a ese Lucho elegante como siempre, pavoneándose por la plaza del centro con mi saco de tweed de Modart que nunca me devolvió y yo tampoco se lo pedí.

Ella vino a buscarme a Bolivia y me llevó de vuelta a Tucumán.

Viajó tres días en el tren desde Buenos Aires a La Paz, preguntó dónde quedaba la ciudad de Trinidad y le dijeron que se llegaba sólo por vía aérea.

No tenía el dinero y se acostó con un industrial, un viejo que, según ella, no le hizo nada y le dio la plata para el pasaje de avión en el Lloyd

aéreo boliviano.

Me contaba todo para ser sinceros, mejor no esconder nada,era nuestro acuerdo ,no era para atormentarme de celos, si yo nunca fuí celoso.

Al final de la relación pretendió ser una intelectual leyendo libros en la cama , yo lo tomé con incredulidad y no entendí que quería lograr con ese acercamiento ficticio a mis posiciones.

Fue un divorcio con gritos y amenazas.

-Te voy a matar ,hijo de puta!

-Inmundicia,morite,por qué no te morís! Quiero que te mueras!

Gritaba mientras blandía un pico de botella de vino rota y filosa como bisturí capaz de abrirme una arteria porque me encontró bebiendo vodka una mañana temprano.

Yo lo tomaba con humor y me reía de ella y de la situación sintiéndome suficientemente ágil para esquivar sus golpes en el aire.

En esos momentos se volvía loca ,me odiaba y me quería matar.

Yo retrocedía en dirección del balcón sin sacarle los ojos de encima y esa vez pasé fácilmente al balcón del vecino.

Alain era mi amigo.Me abrió la puerta del balcón y me dejó pasar. Entré muerto de la risa y le pedí algo para tomar.

Alain moriría al año siguiente por sobredosis de ansiolíticos e hipnóticos.

Se quedó dormido en una noche de frío al borde del lago al lado de la casa ,al pie del Vercors.Hizo una hipotermia y lo encontraron muerto a la mañana.

Yo ya no estaba y me enteré después.

“-Vos estás mal,Fernando andá a ver a un psicólogo!

No podés seguir así.Ellos te pueden ayudar.”

Trató de hacerme internar en hospital psiquiátrico,ya tenía preparada la firma de un psiquiatra que no me conocía pero el intendente de Saint Égrève se negó a firmar la orden de internación porque me conocían de mis varias entrevistas con Bruno, el secretario municipal. Ellos habían tratado de ayudarme en mis trámites de regularización hasta que la ministra des Affaires Sociales et de la Solidarité, Mme.Georgina Dufoix

les ordenó por escrito no inmiscuirse afirmando que la decisión ya había sido tomada y ese fue el final,ellos no podían hacer nada y tampoco querían tener problemas.Eso yo lo podía entender.

Hacía años que mi mujer quería internarme en hospital psiquiátrico y cuando no le resultó pidió el divorcio.

La gota que rebalsó el vaso fue mi negativa a trabajar en Caterpillar.

No quise mandar mi currículum a Caterpillar ,una industria de maquinaria pesada muy prestigiosa que pagaba muy bien y donde todo el mundo quería entrar.

La empresa estaba reclutando personal y cuando alguien del entorno pronunció esas palabras aquello inmediatamente se impuso en la mente de mi mujer como el mejor destino para el resto de mi vida.

No había nada mejor que “entrar en Caterpillar.” Yodos querían entrar y era un trabajo para toda la vida.

Es cierto que yo había mandado mi CV a Hewlett Packard pero en ese caso se trataba de cajas de cartón con computadoras y con eso yo no tenía ningún problema.

Mi mujer insistía, Caterpillar debía ser mi futuro y yo no quería porque era capaz de imaginar el ruido de las máquinas estampadoras que imprimen la forma de las chapas ,podía ver las cargas pesadas pasando colgadas de un cable por encima de las cabezas y el peligro de resbalar sobre las manchas de aceite en el piso ,en definitiva, no había nada lindo ahí y yo no quería ir.

El sistema debe funcionar y en esa época no había robots pero yo no iría.Hay muchos que aceptan y lo hacen pero a los treinta años yo ya tenía consciencia sobre la finitud de la vida.

Y por qué debía hacer algo que no quería hacer?

Yo sabía que hay millones de personas trabajando en las fábricas, los arrozales y las minas de sal , podía sentir la misma compasión que

siente un comunista por los explotados de este mundo pero yo no iba a cambiar nada,todos no podemos ser hippies.

Y al final quedé como un vago que no quiere trabajar porque esas son las categorías mentales con que se maneja la gente y muchísimos son los que se sienten obligados a hacer lo que les dicen de hacer y al mismo tiempo se creen autorizados a obligar a otros a cumplir con el deber.

Yo no,lo mío es visceral,soy anarquista,un individualista empedernido y a mí no van a decir qué camino tengo que seguir porque los ví como viven ellos , los ví arruinarse la vida ellos y las vidas los demás.

Después del episodio Caterpillar seguí fallando todavía más y decepcionando totalmente a mi mujer que ya no creía que yo pudiera cambiar y esa conjunción de constelaciones fue la que determinó lo que siguió .

Creo que ella también tuvo malos consejeros ,gente destructiva que hicieron daño y yo sé quiénes fueron.

Ella se alineó con el coro de los refugiados argentinos en Grenoble y todos estuvieron de acuerdo.

No es telenovela,todo ésto pasó en la vida real y yo no me opuse porque ese ballet había sido dispuesto por el destino.

Al principio se vestía bien, correctamente, no usaba colores chillones y caminaba bien hasta que en los últimos años hubo un tiempo en que claudicaba casi imperceptiblemente al caminar y yo la llamé la "bailarina coja" y se lo dije dos o tres veces.

Fue cruel hierla de esa manera pero yo ya no la quería.

Estaba muy cambiada,fue una verdadera transformación y entró en su período de " hormiga viajera" recordando la ilustración del inolvidable libro infantil donde la elegante hormiga se paseaba con una gran sombrilla de colores y una pollerita y era en todo igual a mi mujer en su etapa tardía, todo el tiempo con lentes oscuros, ocultando algo,que no se vieran su ojos , el espejo del alma.

Qué significa cuando una mujer se pone anteojos negros y no se los saca en todo el día.

Se oculta o siente vergüenza y culpa y se esconde cuando en realidad se está colocando una señal como esos jóvenes que usan un guante en una mano, una marca infamante.

Eso no es moda .

Se había transformado en no sé qué. Yo sabía que esas cosas pasan, que la gente cambia y que en determinadas condiciones sale lo que uno tiene adentro.

A mí no me afectaba, sólo crecía mi desinterés por ella.

Es increíble como cambian las cosas porque los primeros años yo la llamaba "bichita" y al final no me importó nada de ella ni lo que hiciera y que hiciera lo que quisiera.

Y que no me digan que no la cuidé porque yo nunca lo pensé de esa manera. Había que dejar que cada uno siguiera su camino o su deriva, cómo impedírselo, yo no iba a atarla ?

Hacia el final trajo el disco de "Ne me quitte pas de Jacques Brel" , lo pasó diez veces en el tocadiscos y me dijo que tengamos otro hijo y yo le contesté:

-Yo con vos no voy ni hasta la esquina.

Nos divorciamos y un año después se casó con un árabe y aparentemente no le costó nada renunciar a su cultura, su idioma y su religión.

Supongo que sigue con él hace treinta y cinco años y que tienen nietos pero nunca más tuve noticias de ella..

-Morite!

-Quiero que te mueras!

Por qué no te morís!

-Sabés lo que sos? Sos una basura, sos una porquería. Morite.

Mi mujer me dejó en la calle con la ejecución inmediata de la separación en el inicio del proceso de divorcio.

-Vos no te vas a quedar aquí! Me oíste?

-Qué te creías?

-La casa es mía. Todo es mío.

-Vos no tenés nada, nada!

-Nada es tuyo!

-Me entendés?

De aquí no te vas a llevar nada!

Quería todo y las cosas se quedaron en la casa porque yo no quería mi parte de nada, no tenía adónde llevarlas y además estaba el chico.

Lo hizo con gran pasión como quien hace el mejor negocio de su vida. La dote la tuvo al final y se quedó con el lavarropas, la alfombra y el televisor como si ese hubiese sido el mejor negocio posible.

-Tomá hijo de puta!

Me gritaba y mi ropa bajaba volando, caía desde la ventana del segundo piso.

Yo me reía mientras recogía mis camisas de la vereda.

Cuando nació su hijo el príncipe Sidharta Gautama comprendió que una nueva cadena había sido forjada para él y cuando nació el mío yo retomé esa idea porque era lúcida, la evidencia misma. Luego esa frase reapareció diez años más tarde en ocasión del divorcio como una de mis peores maldades.

Mi hermana dice que yo le pegué una trompada a mi mujer en la luna de miel y que ella volvió con un ojo hinchado.

Cómo lo puede saber, quién se lo dijo, por qué inventó eso?

Yo sé que no le pegaba, recuerdo que dos o tres veces la agarré del pelo y que en esos momentos ella me decía:

-Mirá lo que me hacés, mirá lo que me hacés!

Lo que hoy me hace gracia, pero insisto en que yo no pasé del grado uno de la violencia en una rabia que duraba un minuto y se extinguía inmediatamente.

Yo no le pegaba y ella no me acusó de eso, sin embargo le dijo a su abogada que yo la había violado la noche inmediatamente después del parto.

Sorprendentemente esa queja apareció diez años después de los hechos, nunca antes me lo había reprochado y aquello resurgió diez años más tarde para hacer el divorcio más melodramático.

Yo recordé que se refería a una noche donde quise retomar mi gusto por el sexo con ella y no fue con violencia.

La abogada me preguntó por qué no había esperado los tres días reglamentarios y que hubiesen pasado los dolores de la episiotomía. Yo no sabía qué decir.

No sé si habrá contado de las tres o cuatro veces en que mi brazo, mi mano se disparaba y la agarraba por la garganta pero nunca apreté, aquello duraba unos pocos segundos y la soltaba. Ella llevaba su mano a la garganta y decía :

-Mirá lo que me hacés..

Y sin duda quedaba traumatizada por aquellos simulacros de asesinato.

Afortunadamente que no insistieron con el tema y al final fui favorecido por el juez que estableció la pensión alimenticia en cien francos mensuales. Era una suma irrisoria, eran veinte paquetes de cigarrillos. Una suma que después nunca pagué.

Al final me reveló un secreto, diez años antes habíamos ido a una sesión de terapia de pareja con una psicoterapeuta, una eminencia de nuestra ciudad y ella me reveló que en aquella ocasión la doctora le aconsejó separarse inmediatamente de mí porque yo era un psicótico incurable y que la haría sufrir.

La doctora lo supo en media hora de conversación, era un diagnóstico tremendo que llegué a conocer tantos años después y sin duda mi condición había empeorado.

Y como en una profecía autocumplida todo se dio para que realizara su destino de casarse con un "turco malo" tal como se lo habían anunciado a sus diecisiete años.

Y sin forzar nada el árabe en cuestión vivía en el departamento de al lado y ella aceptó pasar a otro universo con el fatalismo de una predestinada.

Hola, le dije por teléfono , mándame al chico mañana a la tarde que lo voy a llevar al cine.

-Tengo algo que decirte

-Decime

-Me voy a casar

-Ah ,muy bien,te felicito y con quién?

-Con un árabe

-Ah ,debe tener petróleo,es millonario.

-No ,no tiene, trabaja, y vos lo conocés.

-Yo lo conozco ,de dónde?

-De aquí, de la casa, vive al lado, se llama Abdelkader.

- El muchacho del ascensor con las manos quemadas?!

-Sí ,trabaja en un taller,es soldador. Él me quiere.

-Voy a estudiar la religion del islam en una mezquita Saudita y después me voy a convertir.

Y yo no dije nada.

Ella encontró la expiación de su mala conciencia en una familia oriental y en las restricciones de la religión.Hizo lo que quiso se casó con el marroquí,se hizo musulmana,obtuvo la nacionalidad francesa y se vistió como se visten las mujeres árabes.

Yo no sabía que estaba tan perdida en la vida hasta que se entregó a la ola de contagio que ya había afectado a cientos de miles de francesas porque nada de eso fue extraño en aquellos años en Francia pero había que estar muy loca para hacer algo así.

Y nunca más pudo ir a tomar sol en topless en la playa en Cèze ni a bailar tango que tanto le gustaba,nunca más fue al lago de Annemasse ni de Annecy, no volvió a ver el Mont Blanc y no pasó más por el col du Galibier hacia la frontera italiana ni por Saint Jean de Luz.

Conmigo anduvo por el Vercors, la Chartreuse y la Belldonne pero decía que el auto tenía el guardabarros corroído de óxido y yo manejaba mal y en eso tenía razón.

A los treinta años se cubrió la cabeza con un pañuelo, se puso un pollera hasta los tobillos, una blusa con las mangas largas hasta las muñecas y el cuello cerrado, posiblemente debió caminar detrás del marido, servirlo y atenderlo, se sometió a la autoridad de la suegra y debió convivir con todos los integrantes de la familia tradicional, los cuñados, los primos y los tíos juntando dos o tres departamentos, uno en el tercer piso, el otro abajo y el otro en la esquina a falta de una casa más grande.

Me impresionó su asombroso abandono del catolicismo y su conversión al Islam.

Rechazó la cultura occidental, dos idiomas, a su marido, su hijo y se subió a otro tren y me quedé sin saber por qué se había inscripto en la carrera de psicología en la facultad en Tucumán. Habrá pensado que esa sería su profesión.

Se quedó acompañada de sus tres amigas, la chilena que se prostituía ocasionalmente con los ancianos que ella misma cuidaba y que le pagaban por esas fantasías, con la marroquí que vendía haschich y la compañerita malgache que la seguía como una mascota en los paseos por el shopping donde ella compraba los innumerables pares de zapatos en oferta.

Hoy la puedo imaginar en Echirolles, Grenoble, en Marruecos o en Tucumán, no lo sé y me conformo con esa data.

A veces pienso en ella y en cómo se arruinó la vida.

Me pregunto si se habrá dado cuenta de lo que hizo y se arrepintió de haberse dejado manipular por gente que buscaba hacerme daño, ella cedió y yo la dejé que continuara, esa fue mi reacción porque no soporto, detesto, desprecio profundamente esas colusiones, esas conspiraciones mezquinas y en esos momentos yo tampoco tuve compasión por ella y la dejé que siguiera adelante.

Pasaron cuarenta años y el tema de Liliana y lo irremediable vuelve a visitarme .

Ella cayó en una trampa de la que ya no salió.

Mi profunda tristeza por lo que le pasó porque yo no hice nada para evitarlo, porque en ese momento no me importó y no sabía lo que iba a pasar.

Claude

Era el verano 1980 en París. Yo había llegado un par de días antes y esa tarde, como corresponde, estaba sentado en el cordón de la vereda en Rue Saint Michel, en el quartier latin en París con una lata de cerveza en la mano cuando pasó una chica interesante.

Yo le dije algo, me levanté y la seguí , hablamos y ella me llevó a su casa y me quedé unos días con ella.

Me contó que días antes la había dejado su compañero, un tchadiano para regresar a su país a integrar el nuevo gobierno de Hissene Habré .

Ella trabajaba en Beaubourg , el Centre George Pompidou.

Casualmente yo lo había visitado el día anterior y si bien la arquitectura era innovadora y el público circulaba permanentemente, la muestra me resultó indiferente, no me interesó ver el inodoro de Marcel Duchamp ni la lata de Coca-Cola gigante de Andy Warhol, todo lo previsible del arte moderno. Lo mejor que ví en otra de las salas fue un receptor de radio chino con un design muy raro y eso me llamó la atención estando acostumbrado a la apariencia de los objetos de occidente.

Pero afuera en la explanada estaba el verdadero arte, los músicos callejeros africanos eran notables, otros hacían capoeira brasileira. En París había músicos en todas las estaciones del metro.

Fuímos en su autito a los jardines del château de Fontainebleau pero no sé porqué habrá elegido eso para ir a ver en vez de las catacumbas.

Le dije que seguía a Tel Aviv ,en realidad primero a Roma. En esos años ,en aquél viaje yo podía hacer tramos y fijar fechas de vuelo y así después fuí a Athenas, Estambul y Cairo.

Ella me gustó,claro que me gustó pero yo no era un tipo interesado que me iba a aprovechar de la relación con una mujer y servirme de ella para obtener un objetivo.En todo caso en ese momento yo no tenía ningún objetivo en Francia.Yo venía de Guayaquil cuando me decidí por Israel.

Mi encuentro con esa chica tal vez me probó que yo podía ser competitivo en París en ese ambiente pero no era eso lo que yo quería .

Annick

Yo la conocí en el bar de Tribunales ,ella estaba sola en su mesa,le pedí que me preste el diario que estaba leyendo y le pregunté si me podía sentar en su mesa,se llamaba Annick, ese día fuimos a la cama por primera vez y seguimos juntos tres meses y mientras duró fue bueno.

Annick era una bella polaca nacida en Francia, realmente hermosa.Yo nunca había visto labios vaginales tan lindos,era hermoso de ver y era mío.

Nos encontrábamos todos los días, íbamos mucho al cine ,a veces a cenar afuera sino comíamos un ensalada de endivias que a ella tanto le gustaba y a mi también .Yo llevaba una botella de vino blanco de la costa.

Con ella fuimos al teatro a ver a Claude Nougaro cuando vino a Grenoble y a unos fantásticos músicos americanos de blues en un café concert.

Yo la iba ver todos los días,nos acostábamos en su departamento y a la noche tarde me iba a dormir al Foyer Sonacotra para jóvenes trabajadores donde me había adscripto la ayuda social municipal hasta

que mis idas y venidas amorosas fueron observadas por la directora ,una vieja enjuta que yo no conocía y que me dijo:

-Usted se está gastando todo lo que gana con esa mujer.

Reaccione! Piénselo! Éste es un hogar para jóvenes trabajadores, así no puede seguir !

Una semana después me anunciaron el fin de mi estadía en la institución por no haber enmendado mi vida licenciosa y me tuve que ir de nuevo a la calle. Simultáneamente Annick me dejó.

Por qué las mujeres salen tan desorientadas de una relación para ir a estrellarse contra los arrecifes de al lado?

Porque Annick fue directamente a casarse con el tipo que hacía de Chaplin en la peatonal por unas monedas.

Yo no creí que fuera una gran elección pero al menos era más comunicativo que los mimos catatónicos que figuraban ser estatuas inmóviles con la cara pintada de blanco y un sombrero para recoger las monedas del público asistente.

Con los mimos ningún romance era posible y Annick se decantó por el cine mudo.

Que me perdonen los artistas que tragan nafta y escupen fuego por la boca, que me disculpen los tragasables y los fakires que se acuestan sobre vidrios rotos pero yo prefiero las exhibiciones menos cruentas.

No hace falta matarse para ganarse la vida, yo no soy tan loco y me fuí a hacer " la manche" en la puerta de la Grand Poste, era fácil, era cómodo, sólo había que sentarse en el piso con un cartel de cartón y esperar que caiga la moneda mientras uno piensa y mira lo que tiene adelante.

El contexto es que Francia es un país raro donde hay muchísima gente que se cae del mainstream de la sociedad y duerme en los bancos de las plazas.

Y en ese mismo contexto estaba yo devenido un artista callejero y aún hoy no me avergüenzo, yo estuve en ese mundo y conocí a mucha gente

.

No creo que Annick haya actuado bajo una intensa desilusión amorosa, nuestra ruptura se produjo por causas exclusivamente materiales que determinaron su decisión .

Yo perdí el trabajo y el alojamiento ,mi vida cambió de un día para el otro , ella siguió con la suya y no la ví más, supongo que siguió trabajando en la librería Arthaud,no sé si estaré en su libro,me habrá incluido o fuí expurgado.Yo no manejo las vidas ni las mentes y aquí solamente estoy testimoniando .

Una costumbre argentina

Siempre fue costumbre de las mujeres argentinas saludar con un beso en la mejilla y eso viniendo de una desconocida , que además no podía ser sincera sino una demostración de cariño ficticio siempre me incomodó. Además me rozaban el brazo con un pecho y eso que para ellas era rutina ,para mí era muy perturbador .Esa práctica se interrumpió unos meses durante la pandemia y luego retomó, sigue vigente y siguen besando.

Capítulo Israel

Una comedia de malos entendidos

El inicio de la comedia de malos entendidos fue el informe psiquiátrico del Dr.Kuznezov de la Sojnut en 1970 .

Yo tenía dieciocho años y en la entrevista que definiría mi futuro dije que quería ir a Israel y después seguir a la India que “estaba cerca.”

El doctor oyó eso y decidió que yo no iría a ningún lado y me dió a conocer su diagnóstico :

“En Israel ya hay muchos locos y no quieren uno más”

En aquel momento yo no sabía que la selección de los voluntarios era tan estricta ni siquiera sabía que había una selección,creí que el Plan

Tapuz era para todos los jóvenes judíos que quisieran cosechar naranjas durante un año.

Era posible que yo no conociera las buenas respuestas?

"Quiero ir porque amo a Israel."

"Yo quiero preparar mi aliyah."

(El regreso a la tierra del pueblo judío) "

Decir eso hubiese sido suficiente y yo habría ido a la India.

Pasaron los años, fui a Israel muchas veces, trabajé como voluntario en varios kibbutzim

(plural de kibbutz), estudié hebreo, conocí el país y conocí gente, tuve dos perros y dos amigas, me acuerdo de todo .

Aquél era otro mundo y las diferencias me atraían. En Tel Aviv los empleados de oficina iban al trabajo en short y sandalias, me impresionaba ver bailar danzas folclóricas a esas hermosas mujeres los viernes a la noche en el kibbutz donde todos parecían maravillosamente unidos .

Allá también conocí israelíes que parecían inteligentes, los judíos debían serlo , eso era normal teniendo en cuenta los desafíos que debían enfrentar .

Desde esa perspectiva Israel era una reunión de inteligencias ,su idioma estaba basado sobre el código de las verdades divinas y los fundamentos de la creación .

Otra gran diferencia con la Argentina era que en Israel el enemigo venía en bote inflable y ametrallaba a la gente en la playa. En Argentina en cambio el enemigo era el vecino de al lado ,todos, cualquiera, porque el odio estaba en todos lados .

En esa época yo pensaba que era preferible hacer un trabajo manual para no verme obligado a hacer concesiones en lo intelectual y creí que el kibbutz era el mejor lugar para transcurrir la vida haciendo mi parte del trabajo, sin preocupaciones económicas y con abundante tiempo libre para estudiar, leer y escribir. Eso solamente lo encontraría en un kibbutz y por eso fui a Israel.

Volver a Tel Aviv

Zeta bajó del avión y en el control migratorio la agente le timbró el pasaporte con una linda sonrisa que no era de simple cortesía, era como si ella estuviese viendo algo en la computadora que le hacía gracia y eso Z lo tomó como un buen augurio.

Pero esa mañana pasó por la oficina del Ministerio de Inmigración y Absorción para registrarse como tohav jozer, como se denomina al ciudadano que habiendo estado viviendo en el extranjero regresa para quedarse y ahí le dijeron que debía nueve años de cotizaciones mensuales a la seguridad social impagas, el equivalente a varios miles de dólares.

Cinco días después aún no había podido alejarse del aeropuerto por falta de dinero y de un proyecto razonable más allá de dormir en la playa y deambular por las calles cargando esos pesadimos bolsos que traía del Ecuador, por ese motivo se quedó en las inmediaciones del aeropuerto pensando qué iba a hacer.

Afuera del terminal había una estación de servicio donde accedieron a venderle nafta en una botella y unas cuadras más allá encontró un negocio-carpa donde vendían frutas y verduras y con pan, huevos y tomates pudo cocinar y comer .

Una de esas tardes de calor y viento estaba tan distraído que sacó una botella de agua de su mochila sin darse cuenta que era la botella de gasolina y tomó un trago.

Escupió y se enjuagó la boca horrorizado pensando que moriría retorciéndose en dolores atroces por culpa de un estúpido error . Estaba muy loco y muy confundido ,en parte por culpa de esa deuda.

En esos días trabajó en el lavadero de autos de la estación de servicio y ahí durmió durante una semana en un pequeño espacio junto al tablero eléctrico del servicentro .

Le pagaron bastante menos por los días trabajados pero con ese dinero pudo pagar el bus y llegar a la ciudad.

El carro del supermercado

Bajó del avión, salió del aeropuerto ,fue a la ciudad y ahí estaba ese carrito.

Era lo que buscaba, estaba en un pequeño jardín a una cuadra de la estación del tren en Arlozorov.

Y lo más gracioso fue que ya venía provisto de una cantidad de audífonos enredados en una madeja. Eso no podía ser una casualidad.Algo significaba pero nunca lo supo.

Los probó uno por uno y funcionaban,eso lo decidió,cargó sus bolsos y fue a la casa de Noia Bar pero Noia le dijo que ya no,que esa vez no, porque la vez pasada él no se había querido quedar y casarse con ella. Noia hablaba en serio y después ya no cambió de idea. Z no volvió a encontrar a alguien que lo hiciera entrar en una casa y debió quedarse en la calle.

Volver después de tantos años y tener que dormir entre los arbustos escondiéndose de la gente que saca a pasear al perro y de los que revisan las basuras a la noche puede desalentar a cualquiera,yo no fui la excepción.

El carrito tuvo un papel preponderante y ya no pudo separarse de él hasta que un poco antes de partir lo dejó en el mismo lugar donde lo había encontrado aunque ya no fuese exactamente el mismo porque esos carros se van rompiendo con el uso y debió cambiarlo varias veces.

Desapareció una vez estando encadenado a un poste del alumbrado público pero rápidamente encontró otro porque están por todas partes. El siguiente se lo quitaron cuando unos vecinos lo denunciaron al guardia de un supermercado y Z tuvo que devolverlo pero la policía nunca le preguntó nada sobre el origen de aquellos carros.

Había venido buscando un país para pasar sus últimos años, una especie de reposo del guerrero pero no hubo quien lo recibiera y se quedó a vivir en la calle.

Después era muy difícil salir de esa situación ya que las cosas se van complicando con una lógica perversa.

Z nunca encontró donde dejar sus bolsos porque decían que eran demasiado grandes ,le señalaban la inconveniencia de andar con ellos a cuestas y le aconsejaban de tirar todo a la basura.

Pero eran sus bolsos del viaje latinoamericano, estaba mentalizado para defenderlos confiando

que en el peligro la actitud y la adrenalina lo harían todo.

Estaba unido a sus bolsos por una relación muy fuerte ,tanto así que aquellos estúpidos bolsos llegaron a estar en el centro de la escena haciéndose más grandes y más importantes de lo que realmente eran y en Tel Aviv le pusieron un nombre:

“El hombre de los bultos” Ha ish ha jafatzim.

Y cuando unos jóvenes en Dizzengof comentaron:

”Debe ser un asunto pesado” Z entró en la historia de la ciudad.

La ciudad era una fiesta del consumo ,la gente estaba bien,había mucho trabajo y recitales pop al aire libre.La playa estaba a pocas cuadras y cantidad de jóvenes andaban en bicicleta.

No había asaltos nocturnos y se podía caminar tranquilo.

Eran muchas las cosas buenas y las malas y Z que venía de la miseria boliviana hubiese querido aprovechar las cosas buenas pero empujando un carro del supermercado no se podía aprovechar mucho y se sintió un estúpido haciendo un papel deplorable.

Lo mejor que Z vio en Tel Aviv fueron los nenúfares de la fuente en el Kikar Rabin, una extrañeza de otro mundo pero Z no tenía más tiempo para mirar mientras caminaba empujando un carro del supermercado en medio del tráfico de la ciudad.

Le llamó la atención que comieran tanto cuando a veces él no comía nada hasta que no encontraba un pan fresco en una cabina de teléfonos públicos o un kilo de excelentes manzanas colgando de un poste de la luz .

Después supo que esos panes los dejaban donantes anónimos que preferían evitar un contacto directo con los homeless que frecuentemente son seres desagradables y llenos de problemas. Así cumplen con el precepto de ayudar a los pobres sin tener que verlos de cerca ni complicarse con ellos.

Desde la Administración le estaban haciendo la vida imposible y Z fue a pedir ayuda a la Asociación por los derechos del ciudadano

Allí fue atendido sin muchas ganas por el personal.

Ellos no estaban acostumbrados a tanta cercanía con los problemas prácticos de un homeless y sus imponentes bolsos hacían un fuerte efecto sobre los espíritus.

Le aconsejaron que hiciera todo lo que le ordenaran en la Seguridad Social pero era como decirle a una mujer que está siendo violada de relajarse y gozar.

Z quería un trato justo y obtener lo que necesitaba sin renunciar a sus convicciones.

Conoció a la señora Elisheva, divorciada de un militar de carrera según ella muy mayor.

Ella vivía en la torre del Dizengoff Center y un día prometió que iba a hablar con los dueños de un restaurant marino en el puerto de lafo donde Z podría trabajar, dormir , dejar los bolsos y supongo que comer aunque eso fuese lo más difícil de todo en un restaurant.

Z no dijo ni sí ni no, pasó el tiempo y aquella iniciativa no prosperó. Después ya no hubo nuevas ofertas y Z se fue .

Z hubiese querido morir en Israel y que cuatro barbudos lo entierren en el Monte de los Olivos como entierran a los judíos en la arena con las franjas celeste y blanco ,o sea terminar bien,de la mejor manera pero también lo echaron del cementerio.

El día a día

Pero mientras tanto iba solucionando los problemas prácticos, ya había encontrado agua para bañarse y lavar la ropa pero los lugares para dormir eran variables porque mucho dependía de no ser visto y mantener el secreto pero la cena estaba asegurada en el segundo piso de la terminal de ómnibus aunque el menú fuera exactamente el mismo,o bien medio sándwich de falafel ,algo de shwarma frío o los restos de un plato de Thai noodles.

Aquello no era difícil ni exigía una cuota especial de coraje, sólo había que levantarse, ir hasta la mesa y estirar la mano,después volver a su mesa y comer con apetito y gusto.

Había gente que tiraba todo en el cesto de la basura pero nunca faltaron aquellos que dejaban la bandeja sobre la mesa y días más , días menos, siempre había comida.

Lo más importante era que Z era el único en hacer eso, no había competencia pero hoy aquello sería imposible porque la población de homeless debe haber crecido enormemente.

La parte espiritual era más complicada,le costaba creer que tanta ilusión por volver a Israel hubiese terminado tan mal y lo último que hizo fue salir a caminar porque no tenía nada mejor que hacer,no había ningún trámite en curso , no tenía casa ni trabajo,estaba harto de estar en la calle entonces saldría a caminar por la ruta con un carrito del supermercado, un acto gratuito de despedida.

En el fondo quería creer que algo podía surgir, que se abriría una puerta y alguien le ofrecería un trabajo en el campo, un lugar tranquilo para vivir .

Si en Sudamérica siempre encontró un lugar donde quedarse entonces por qué no en Israel?

Z salió a la ruta y el primer día, pocos kilómetros más adelante se detuvo un auto y unos metros más allá dejó un par de excelentes anteojos de sol sobre la banquina. Él no sabía qué era ese estuche rígido y oblongo pero cuando lo abrió ahí estaba ese magnífico par de lentes oscuros desarmables.

Y estuvo muy agradecido.

Días después le dejaron en la ruta una bolsa con varios pares de medias blancas. Esa vez alcanzó a ver cómo las tiraban por la ventanilla del auto.

Eso significaba que lo querían, que lo conocían? Z no estaba seguro.

Otro día un policía detuvo su patrullero y le ordenó salir de la ruta principal en el primer cruce y tomar a la derecha, Z le dijo que sí pero cuando miró el mapa vió que por ahí se llegaba a los territorios ocupados.

De la llanura, a lo lejos se veía una ciudad brillar al sol en la altura de una geografía para él desconocida donde gracias a Dios Z no tenía nada que hacer.

Aparte ese uniformado barbudo y gracioso la policía se portó bien, una femenina le dió su sándwich y muchas veces le trajeron botellas de agua mineral.

A veces le pidieron el documento y a veces no.

Daba la impresión que los tipos que mandaban en el cuartel general habían decidido dejarlo seguir adelante, tal vez pensando que esas cosas no hay que interrumpirlas.

Algunos policías hablaron con él y preguntaron si Z era turista.

-No, soy ciudadano ,yo vivo aquí.

Y no preguntaron más.

Más al norte ,en la zona de Nazaret, descubrió que pasando por las panaderías de los pueblos árabes y pidiendo pan, los muchachos le regalaban bolsas con pitots recién horneadas porque veían que Z andaba en la ruta con un carrito de supermercado y nunca le negaron el pan aunque entre ellos hicieran comentarios risueños sobre el "ieud" pero a Z no le importaba porque él tenía hambre.

En la parte alta de Tiberias lo abordaron dos mujeres que caminaban por una acera al costado de la ruta y preguntaron de dónde es usted? De dónde viene? Qué lleva ahí? Z no les contestó y siguió caminando.

Llamaron a la policía, para eso sirven los celulares .Habían visto a un sospechoso de ser terrorista llevando una bomba en un carrito del supermercado.

Los policías vinieron ,le hicieron un par de preguntas y lo dejaron seguir. Pero esa gente quedó insatisfecha, si fuera por ellos no lo dejaban pasar porque nadie normal camina empujando un carrito .

El país es chico,todos lo vieron caminar por la ruta y alguien les contó a los sabelotodos de la radio del ejército sobre la novedad y Z escuchó cuando pasaron el aviso solicitando la devolución de un carrito que se había escapado de un supermercado y había sido visto circulando por las rutas agregando que aquél que lo trajera de vuelta recibiría los cinco shekels que todo carrito tiene trabados en el mecanismo que lo libera para su uso.

Z se había hecho famoso protagonizando una caminata inútil. Incluso después inspirándose en su gesta hablaron de la buena idea que sería crear giras en ambulancias para las despedidas de los enfermos y ancianos que por última vez quisieran ver los paisajes que estaban dejando para siempre.

La seguridad social de Yafo

Viajar no es solo llegar a un aeropuerto y de nada sirve haberlo querido intensamente si no se abre una puerta para entrar en el nuevo espacio pero a veces esa puerta no se abre.

Fue absurdo que un hijo pródigo regrese y sea despedido a patadas por la familia.

Todo empezó cuando Hanna me dijo : אתה יודע שהחוק קובע שמשהו בלי : כתובת לא יכול לקבל אבטחת אכנסה

“Usted sabe que la ley determina que aquél que no tenga una dirección no puede recibir el seguro de desempleo”

Esa era mi situación y para los casos como el mío existía una casa de acogida a la que debía necesariamente ir.

Un “vagabundo libre” no tiene derecho a la seguridad social. Yo debía estar en el Gagon.

Ella me sospechaba de ocultar dinero en cuentas bancarias no declaradas sino cómo se explicaban los veinte años de viaje por Sudamérica si no fue pagando vuelos y estadías?

Una vez dijo que yo había vendido una casa en Beer Sheva pero el leitmotiv era que yo tenía cuentas en bancos extranjeros sino cómo pagaba los pasajes de avión de un país al otro y los gastos de hotel. Fue una inquisición administrativa perversa, muy estúpida y hecha con mucha maldad.

Hannah no aceptó lo que yo le decía, no entendió que yo haya podido vivir gastando un dólar diario y que viajar por Sudamérica en camión no costaba nada.

Yo no pude explicarle la historia de mi viaje sin dinero, no tuve paciencia, además no había ninguna empatía ni para empezar.

Con ella todo fue problema.

Le dí una dirección postal y el nombre de la persona amiga que me hacía el favor de recibir mi correo y Hanna dijo que esa señora era mi pareja o que yo era el dueño de la casa.

Ella distorsionaba todo y todo se enredaba.

A destacar que una vez habiéndome pedido de mostrarle los correos que yo había recibido,

apartó, escondió una de las cartas que ella misma me había enviado.

Yo la miraba hacer sin poder creer el nivel de manejo tramposo con que actuaba esa persona. Le dije que había sacado copia y que la copia estaba en una carpeta en la oficina del ombudsman pero no le importó. Esas maniobras me resultaron insoportables y fuí entendiendo que ese camino estaba cerrado.

La última vez que Hanna me recibió personalmente no dejó entrar a Elisheva Bar Dagan que me había acompañado para interceder en mi favor creyendo que se trataba un malentendido ,que yo no conseguía explicarme bien pero Hanna no aceptó hacerla entrar y hablar con ella.

Finalmente nunca pude saber por qué esa mujer puso tantos obstáculos,no me permitió entrar en el sistema y actuó para que yo me fuera del país y a ese respecto yo concluí en que ella era un emergente que expresaba el pensamiento de la sociedad israelí.

También es cierto que yo tampoco resistí mucho y me fuí.

El guardia de seguridad que me había escoltado a la oficina de su jefa en el primer piso permaneció en la oficina a pedido de la señora protegiéndola de una posible agresión . Ese muchacho escuchó todo en una actitud de subordinación y obediencia que hace posible que en el país pasen esas cosas .

Tuve problemas que no sé si algún otro habrá conocido o yo fuí un caso único en la historia. No sé qué pasó , porqué pasó ni cuál fue la lógica que estuvo detrás de todo ésto,pero no me olvido de aquellos que me persiguieron y perjudicaron : Hannah,la funcionaria de la Seguridad

Social en Yafo que me negó todo y dijo que yo tenía que haber regresado con dinero para comer y pagar un alquiler.

-Si usted no tiene un oficio!

-Para qué vino usted si aquí no tiene nada.

Esas fueron sus mejores frases.

Y era verdad ,ese país no era para mí.

Las dudas

Yo no tenía el documento de identidad azul que supuestamente abre todas las puertas. Me habían dado un papel blanco con mi nombre y un sello,un rectángulo de papel que nadie sabía qué era eso ni para qué servía .

Con ese papel me pasaban cosas ridículas , me acuerdo del día en que Abu Omar (pseudónimo de Yasser Arafat) firmó el papelito blanco que acreditaba mi condición legal de residente temporario.

Estábamos en el hospital Tzahalon en Yaffo ,era de tarde,ya no se trabajaba, hacía calor y yo estaba viviendo ahí.

Llegó un jovencito árabe y hablamos. Posiblemente me preguntó que hacía yo ahí y es posible que en ese momento yo le haya mostrado el papel que me autorizaba ,al menos provisoriamente, a vivir en Israel. Él me lo sacó de la mano y garabateo algo en árabe.

Y en medio del forcejeo yo lo debo haber empujado para arrebatarse el papel, eso lo hizo tropezar y pisar una tabla de madera con un clavo de punta,ahí terminó la pelea y se fue. Yo sé que esa clase de heridas le complican la vida a cualquiera pero no creo que ese muchacho haya muerto aunque nunca más lo ví,sin duda lo asusté lo suficiente.

Tzahalon estaba en proceso de reconversión de hospital militar a asilo de ancianos ,yo ahí trabajé y viví varios meses autorizado por mis empleadores del momento.

De Tzahalon recuerdo al guardián nocturno que vivía en la calle Erlich, yo lo visité varias veces pero sus hijos mayores no me querían y una vez se refirieron a mí como el kaleb, el perro .

Pero después vino otro sereno, un judío de piel oscura que parecía funcionar en cámara lenta.

Me impresionó saber que durante meses había estado preso en la cárcel de Abu Kabir por no haber pagado el impuesto municipal. Él no trabajaba, no tenía agua ni electricidad en el departamento heredado de su madre, no podía pagar y el sistema de justicia no dudó en castigarlo siguiendo el legítimo interés del acreedor .

Yo soy un microscopista que observa las cosas pequeñas y lo bueno de esa perspectiva es que después con pocas evidencias saco conclusiones panorámicas.

Una vez caminando por las afueras de un kibbutz en el Golan (yo era voluntario en un moshav cercano sin derecho a entrar al kibbutz) encontré un agujero en la malla del cerco perimetral y después preguntando me enteré que aquello se explicaba porque servía para facilitar la entrada del vendedor de haschich.

Otra vez caminando por las dunas de Holon llegué a las afueras de una base militar y también encontré un agujero en la malla perimetral lo suficientemente grande como para que pase un hombre .

Había perros de guardia que se desplazaban a lo largo de alambres y torres de guardia blindadas, pero qué era esa falla en la seguridad ?

Acaso en el fondo todo era una puesta en escena vaciada de sentido y ya no quedaba nada del espíritu nacional original y en el país una mayoría de la población se había desconectado de la realidad y sólo una casta rentada de militares profesionales conservaban el espíritu fundacional de la nación?

Esas cosas siembran dudas pero claro que un outsider como yo siempre va a encontrar cosas raras.

Me llevaron a Tel Aviv y ahí me quedé

-Los ojos,esos ojos que tiene..

Me denunció una asistente social en Nazaret Ilit por mi mirada demasiado intensa.

Vino la policía,me llevaron a la comisaría y allá conocí a Benny, un teniente francés marroquí que me hizo bajar al sótano a empujones en una parodia de interrogatorio vigoroso pero conmigo estaba jugando y yo lo sabía.

Ambos hablábamos francés y él me aconsejó que me vaya ,que fuera a trabajar a Eilat, que el bus Egged me llevaría gratis y tenía razón porque al día siguiente un chofer me llevó a la terminal antigua de Tel Aviv, un lugar alucinante para un recién llegado pero si yo era capaz de orientarme en un mercado boliviano también podría hacerlo en Tel Aviv.

En Tel Aviv las plazas públicas tienen estanques con peces de colores y plantas de loto flotantes, los restaurants y cafés están llenos de gente y todos los grupos de rock del mundo vienen a tocar en Tel Aviv.

Tel Aviv era una fiesta pero yo empecé mal , me quede en Allenby primera cuadra.

Desde el principio fue el rechazo de esa gente,no creían que yo fuera judío,me lo preguntaban constantemente, ese punto parecía ser muy importante para ellos.Me denunciaron muchísimas veces y, siempre por intrusión en propiedad privada. Llamaban a la policía pero después no se presentaban a consolidar la denuncia.

Una vez fue por entrar en un hostel donde estaban alojados trabajadores tailandeses que yo quería ver porque hacía poco tiempo yo venía de allá .

Ví de todo ,ví a dos hombres copulando parados dentro del estrecho cubículo de un baño público,los ví jugar interminables partidos de pelota

paleta y desaparecer al inicio del Shabbat para salir a las calles en masa en el momento final del Shabbat.y

En aquel Israel que yo conocí en los '90 las tensiones propias de una sociedad muy competitiva hacía que los jóvenes israelíes insertaran las botellas de Coca-Cola vacías en cualquier hueco que encontraran, esa era la forma típica de descartarlas .

Aquello no pasaba de tener un efecto visual inofensivo pero hoy, treinta años después, las botellas la están pasando mucho peor .

Pase de facturas

Ata lo mesudar.

Sin casa,sin trabajo,sin profesión ni títulos universitarios,sin documentos ni ahorros, inversiones ni beneficios sociales mi vida no estaba resuelta ,yo no estaba acomodado en la sociedad.

Ata lo mekubal

Así como es usted es inaceptable aquí, allá,en ningún lugar.Usted no sirve para nada.

-Atá mitboded

Usted anda solo,no socializa, rehuye los contactos,no sabe estar con otros y esa era una acusación muy grave en un kibbutz.

-Atá lo maatím.

Usted está fuera de lugar en este lugar,en este trabajo,en esta sociedad.

-Atá kitzoní.

Yo era maximalista, extremista, tal vez porque no negociaba,me mantenía en mis posiciones.

La historia de Israel debe incluir la mía. Israel me expulsó cien veces, cada vez que me fuí era porque no tenía dónde vivir, porque nuevamente me habían echado de un trabajo y no había ninguna perspectiva de que eso cambiara.

Pero éste no es un pase de facturas, éste es otro capítulo que intenta dar una idea de cómo quedó mi relación con ese país en los recovecos profundos de mi subconsciente.

Me disculpo diciendo que la expectativa de que en algún momento habrá alguna clase de justicia reparadora debe ser un rasgo constitutivo de la condición humana pero por supuesto, lo único que me queda es hacer humor y escribirlo.

En este período de la historia en que los judíos llegaron a tener un poder militar y financiero, científico y cultural que nunca antes habían alcanzado yo hice una vida "contra productiva, yendo de acá para allá , medio loco, medio borracho para terminar escribiendo libros como si eso fuera a arreglar algo.

En el fondo estoy expresando mi desconsuelo por lo mal que me trataron ,la sucesión de rechazos que me llevó a pensar que algo debe haber fallado en la construcción del país del pueblo judío porque el destrato ,las mezquindades ,la miopía me mostraron un defecto,un virus que afecta a esa sociedad .

Ellos no son mejores, diferentes ni especiales, tampoco peores ,son como todos y la única particularidad que les reconozco es la de vivir bajo fuego enemigo.

Puede ser que yo no era lo que esperaban de un inmigrante y por eso me aplicaron el desprecio genérico con el que tratan a todos los inmigrantes.

Nada de ésto fue un error que reconozcan y quieran enmendar ,nadie repiensa lo que hizo, no entienden y tampoco les importa.

El problema me afectó directamente a mí pero también los va a afectar a ellos porque todo trae consecuencias.

Y no habiendo nadie que haya querido arreglar el entuerto el asunto Israel quedó bloqueado, yo quedé disgustado del trato que recibí y decepcionado en mis ilusiones más fantasiosas.

Todo había sido un malentendido, mis expectativas fueron desmentidas por la realidad banal de una sociedad, de un sistema que no me interesó.

Fueron muchos, demasiados problemas y estoy seguro que si llegara a haber un tiempo futuro para volver a intentarlo surgirían más problemas absurdos.

Está instalado en la psique de los administradores una fijación obsesiva con cobrar deudas, aún pequeñas, que nunca caducan.

Se impuso la obligatoriedad de los israelíes residentes en el exterior de seguir pagando la cuota mensual de la seguridad social y que yo sepa esa norma sigue vigente hasta hoy y yo soy deudor de una deuda que se incrementa cada mes de cada año por no haber pagado el seguro de salud durante veinticuatro años. Ésto que parece absurdo es sin embargo perfectamente legal e indiscutido.

Me lo dijo Hannah en el segundo piso de la oficina en Yafo, que quede claro y no quepan dudas, ellos poseen una amplia variedad de recursos y pueden aplicarme un impedimento de salida si no pago lo que debo. Por eso yo temo que ésto se complique y me inventen otra deuda, esta vez por la tasa de televisión, yo que nunca tuve televisión, pero con una computadora ellos lo pueden hacer, ese es el futuro de la dominación por la burocracia estatal y si abren mi secreto bancario y al mismo tiempo el secreto médico con eso me destruirán.

Hay estudios jurídicos que compran las carteras de deudores morosos, esos abogados son muy persistentes y amenazan con graves consecuencias si no se paga y eso que parece un acto mafioso también es perfectamente legal.

En Israel hay cárcel por deudas, un remanente de la legislación otomana que aún sigue vigente.

Intenté pedir ayuda a la Asociación por los Derechos Civiles del Ciudadano pero esa institución había cambiado mucho. Dan Iakir, el director que yo había conocido veinte años antes ya no estaba. La nueva oficina era más grande y tenía muchos empleados que ahora le daban la razón al estado contra el ciudadano.

Cuando me vieron entrar por primera vez me dijeron de ir al piso de arriba donde funcionaba otra asociación, una que se ocupaba de trabajadores extranjeros. Y para ellos yo fui “el hombre de los bultos”, así me denominaban.

Fui a la oficina del ombudsman pero lo mío carecía de importancia, ellos no están para solucionar problemas individuales.

Los trabajos más comunes

Los recuerdos no son buenos.

Yo era el hombre de la limpieza que echaban de todos los trabajos. Ese fue el lugar que me dieron en la economía del país.

Yo estaba en manos de subtratantes de todo orden y en Israel existía la práctica habitual de no reconocer la totalidad de las horas trabajadas y luego había que hacer una presentación en el Tribunal del Trabajo para cobrar una parte de lo adeudado en un procedimiento de “concertación” que se cobraba en efectivo e inmediatamente en la misma sala del tribunal entendiendo que después no podría haber reclamos contra la empresa.

Yo creo que el trabajo para los nuevos inmigrantes en Israel siempre fue una experiencia humillante. No era sólo aprovecharse del otro sino algo

más . Parecía que gozaban maltratando al trabajador sin calificaciones, árabe, ruso, etíope, que pase el siguiente.

Una sucesión de oleadas migratorias aportó un flujo inacabable de nuevos trabajadores intercambiables a una economía deshonest y ávida de ganancias .

Ésta es una obviedad ,en Israel no quieren gente que no trabaje, quieren gente que vaya a las unidades combatientes, a los que crean start-ups, a los que aportan al país.

“No pienses que es lo que tu país puede hacer por tí, piensa que es lo que tú puedes hacer por tu país”

Por eso ancianos, desempleados, inválidos, pobres, homeless y locos están esperando que se resuelva el problema palestino para que se solucione su situación sin saber que todos ellos serán reemplazados en la vida por robots verdaderamente inteligentes.

Las pulseras de hilo de algodón

Me senté en la vereda del Dizzengof Center, exactamente al lado de la puerta del gimnasio. Yo no estaba pidiendo limosna, estaba sentado como se sienta un artesano que teje pulseras para vender y no vendí nada .

Yo trabajaba mis pulseras concentrado en el movimiento de mis dedos , sólo por momentos levantaba la vista para mirar a la gente, sobretodo a las mujeres .

Las pulseras terminadas, veinte o treinta, quedaban expuestas sobre una pequeña manta negra que nunca nadie miró .

Así pasé una semana, pasaron miles de israelíes que vieron lo que estaba haciendo, nadie se detuvo, nadie se acercó. Eso quería decir que aquí no había aire y en ese lugar no se podía vivir.

El único que se detuvo fue un joven americano trayendo un sándwich y una lata de Coca-Cola y él me ofreció empleo en los trabajos de remodelación de la embajada americana en Tayelet diciendo que era funcionario de la embajada y podía hablar con la empresa constructora . Yo no acepté porque en esos días esperaba la llegada de mi hijo que venía a visitarme desde Argentina .

Aquello era verdad pero había algo más:

Yo no me iba a dejar cooptar por ningún otro jugador, quería permanecer fiel a mis gurúes, yo ahora no iba a cambiar .

Todo aquello fue una estupidez.

Punto de sutura

Al actor Robert Mitchum se le cayeron los párpados pero nunca le importó. A mí se me cayó un párpado y lo viví como una tragedia, me veía feo, el efecto era la destrucción de la armonía de mis rasgos . Esa asimetría que apareció una mañana en el espejo parecía señalar un defecto moral de mi carácter, yo no quería que eso se viera y quería tener la cara de antes .

Fuí a una consulta con el cirujano plástico en el Kupat Jolim y el doctor dijo que era sólo cuestión de minutos, un punto de sutura y listo y que él haría la operación cuando estuviera autorizada pero la administración no aceptó hacerse cargo del costo de la cirugía aunque fuese muy menor y tan importante para mí.

Me enojé mucho de tanta maldad, me negaban todo y si era así yo me iba.

Por suerte los sistemas vivos sanos se autoreparan y un día el párpado caído se corrigió espontáneamente pero yo ya no estaba en Israel.

El cambio de milenio no cambió nada

El Yk2 precedió por poco mi partida y la aceleró.

Yo no sé cómo lo hicieron pero cambiaron el fin del mundo por una tontería.

Ese fue un excelente ejemplo de cómo un buen jugador puede cambiar las cartas y ganar la partida .

Desviaron la historia y la pusieron en una vía tecnológica, no hubo fin de ciclo y prorrogaron por otros mil años el reino del capitalismo en un mundo sin esperanzas .

Dijeron que el treinta y uno de diciembre de 1999 a medianoche las computadoras iban a fallar y los sistemas enloquecer , los aviones no podrían aterrizar ,los trenes se quedarían en medio del camino,los semáforos dejarían de funcionar y los misiles nucleares se podían disparar fuera de control.

Represas hidroeléctricas, centrales atómicas , quirófanos y salas de terapia intensiva, todo colapsaría.

Las profecías sobre el milenio se cumplían pero esta vez en escala menor y en tiempo de vaudeville.

Minutos después de la medianoche informaron que no había pasado nada, el mundo tuvo un suspiro de alivio y no se habló más del tema. No hubo ninguna explicación pero lo habían conseguido,no sonaron las trompetas, Jesucristo no volvió y burlaron todas las profecías.

Ese día yo dejé de creer en ellos y en lo que estaban haciendo.Me habían escamoteado mis mejores ilusiones y decidí partir antes que el próximo crash financiero me hiciera las cosas más difíciles.

En 2005 quise volver a Israel.

Yo regresaba a Buenos Aires después de año y medio de viaje por Latinoamérica y al día siguiente fuí al consulado y pedí hablar con el cónsul y del cónsul sólo tuve indiferencia y desprecio.

La secretaria me dijo que debía presentar una demanda por escrito en hebreo explicando el motivo.

Los trámites los hice desde las cabinas telefónicas de los "auditorios" y los teléfonos públicos de la calle ,yendo a la AMIA donde no me dejaban entrar porque no tenía una cita confirmada y todo trámite debía iniciarse por la vía telefónica.

Escribí sentado en el banco de una plaza porque no tenía dinero para pagar un café en un bar.

No tenía ayuda,no había Google translate ni teclado digital en hebreo , los idiomas debían ser descargados, escribir en Word con el teclado ABC y después imprimir .

Yo escribí a mano y la nota fue un verdadero mamarracho ,mis letras hebreas salieron grandes e inseguras ,el trazo era torpe,mi vocabulario reducidísimo y por supuesto que yo no dominaba la fraseología acostumbrada en los trámites oficiales de modo que no conseguí explicarme bien pero la presenté. Una semana después supe que el cónsul no me recibiría.

Esa debe haber sido una política de estado y nada personal.

Al día siguiente la representante de la Sojnut con oficinas en la AMIA encargada de los residentes en el extranjero candidatos a un retorno al país tampoco me quiso recibir aduciendo que si el cónsul no me había recibido entonces ella tampoco y adiós.

Poesía Israel

Si no puedo renuncio.

Si no puedo ir no voy.

Aún me importa pero prefiero no pensar .
No quiero querer nada,
llegar a no querer y no necesitar,
no pensar más ,
quiero seguir viviendo y poder dormir de noche.
Si no voy me muero y si me muero no voy y si voy también me
muero,siempre muero,me muero
Siempre me matan,me matan .
Poema de Nicolás Guillén

Conclusiones

Me cuesta creer que tanta ilusión por volver a Israel haya terminado tan mal.

Yo no puedo llegar a las raíces del Mal pero puedo describir lo malo,el desorden,la fealdad y el sufrimiento que ví y conozco, también mi fracaso.

Las pequeñas causas pueden traer una cascada de consecuencias , así los franceses provocaron la rebelión de Saigón cuando prohibieron caminar con sandalias de madera a la hora de la siesta porque hacían un ruido de clap clap que les molestaba y esa chispa inició una guerra pero lo que Hanna,Shani,Edna y Maha hicieron fue cansarme. Yo aguanté mientras pude hasta que saqué un pasaje y me fuí y si alguien me estaba siguiendo en este canal debo decirle que abandoné el proyecto de un futuro en Israel,que ya no sueño con una vida entre pares y que aprendí.

Terminé ,si se puede terminar lo inacabado.

Israel es un país donde no quieren a los perdedores,donde se festeja el éxito de los nuevos ricos y de los magos de los negocios, se oculta a los

fracasados y el homeless es el leproso del siglo y yo fuí uno de esos homeless.

Es un sistema fascista donde aplastan al individuo. Hay gente que se somete pero mi reflejo siempre fue la fuga.

Tenía que salir de la trampa y salí pero sé que al mismo tiempo perdí muchas cosas buenas que hay en ese país.

Seguramente hay algo que necesito aprender, debe haber alguna razón que me impulsa a ir a una sociedad extremadamente materialista en un país sumido en un hiper capitalismo avanzado y dirigido por líderes psicopáticos con un perverso sentido del poder.

Yo quería encontrarme con mis pares y me encontré con un hombre que siempre a la misma hora sacaba a pasear al perro. Ese hombre vivía en la torre tres de las tres torres y yo pasaba el día en el jardín y se notaba tanto su desprecio que no fue necesario que me lo dijera con palabras.

Ahí también estuvo la señorita rusa con cara de indiferente que se sentó a mirar como yo defecaba entre las flores.

No recuerdo a nadie, a ninguno, que hoy quisiera volver a ver.

Yo sentía que mi vida en Tel Aviv era una guerra psicológica donde no podrían vencerme pero fue una guerra de desgaste, yo terminé muy cansado y ellos terminaron ganando.

Eran las diez de la mañana de un Shabat y yo había terminado de lavar mi ropa en la fuente, sólo faltaba ponerla a secar pero me vieron y esa vez un idiota me echó del parque Gan Haatzmaut amenazándome con llamar a los guardias.

El individuo, yo lo recuerdo deforme y poco educado, marcaba un número en el celular, decía que estaba llamando a la policía municipal, que él mismo era policía, que iban a venir y me llevarían al Gagon, el único "hogar" para homeless de Tel Aviv, un lugar espantoso que yo conocía demasiado bien.

Pero también hubo una cuota de cálculo en todo eso. Sudamérica era inolvidable, renunciar era muy difícil y yo no la olvidaría.

Y tal vez lo más importante fue que había creído que en Israel se “producía naturalmente” una mayor presencia de Dios y que allá yo era más susceptible de encontrar la conectividad hasta que entendí que a Dios lo tengo que buscar donde estoy y en todas partes.

El proceso que se dió fue estar aprendiendo el idioma y no entender todo lo que decían hasta entender que nunca podría ser como ellos ni parecerme.

Yo era un analfabeto incapaz de escribir una simple nota y mucho no iba a adelantar ,no podía escribir con letras pequeñas, trazaba caracteres enormes. Me iba a quedar a medio camino, por eso lo mejor que pude haber hecho fue irme porque además allá me hubiese quedado enredado en toda clase de problemas absurdos con la administración,no habría encontrado una fuente de sustento ,no habría escrito nada y hoy no habría libros y esta obra en español no existiría .

Hace veinte años

Hace veinte años mi temor más grande fue ser obligado a enrolarme en el ejército y que finalmente me encontraría con el sargento argentino ahora vistiendo uniforme israelí y aquél encuentro demorado me iba a alcanzar en Israel.

Yo trabajaba en un edificio en Ramat Gan y dormía en el estacionamiento subterráneo.

Primero colocamos los plafones y cerramientos con placas de yeso y después estuve

sellando pequeños poros en la cubierta exterior de mármol en la fachada del edificio.

Ese mármol no era lo que debía ser y había filtraciones .Ese trabajo lo hice desde andamios que aún no habían retirado.

Usé siliconas que aplicaba con espátula o bien inyectando el material en

las fisuras visibles.

El dueño quería una buena protección contra la humedad, estaba pagando y yo trabajaba para Ilan, el contratista.

Estuve solo y tranquilo y me quedé mucho tiempo haciendo eso.

Un día Ilan salió a la reserva y me dejó seguir trabajando.

Yo trabajaba mis ocho horas y en el tiempo libre salía a caminar pero no necesitaba ir muy lejos porque el supermercado y el Mall estaban a dos cuadras .

Yo iba todas las tardes a sentarme un rato y mirar a la gente.

En esa época la gente no estaba tan alienada como hoy.

Todos parecían felices de estar juntos y de verse, muchos se conocían y conversaban .Eran familias ruidosas con muchos niños y no paraban de hablar.

Yo no iba a escuchar lo que decían pero no podía dejar de oír.

Mi vida no era mala y los días pasaban rápido pero empecé a tener miedo porque mi empleador me dijo que estando en el país y recibiendo un sueldo legal tarde o temprano el ejército me encontraría y eso me decidió a volver a Italia, esta vez, para evitar los controles ,pasando por Cairo, Praga, Bratislava y Vienna .Tuve suerte, me fue bien y llegué a Udine, estaba salvado.

La verdad que no pensé que aquél sargento podía ser uno de esos hombres amables que venían al Mall con sus mujeres e hijos.

En mi imaginación él seguía teniendo la figura del suboficial ignorante y brutal al que le gustaba pegar, patear y humillar a los soldaditos argentinos.

Mi padre había terminado su servicio militar como “reservista sirviente de ametralladora” siempre dijo que yo, como todos, debería ir al cuartel y comer la sopa con cucarachas, correr, saltar, hacer cuerpo a tierra, salto de rana y flexiones pero sobretodo marchar, un-dos-tres ,la especialidad del ejército argentino.

Pero en Israel nunca me mandaron la convocatoria para prestar servicio militar.

Una vez me quisieron cobrar el impuesto que se exige por la televisión pública siendo que yo allá nunca tuve un aparato de televisión .
O sea que al parecer todo está mal conectado ,el cruce de información no funciona o tenían un informe que me descalificaba pero aparte del deshonor por haber sido descartado entiendo que la saqué barata porque no me puedo imaginar qué me hubiesen hecho pasar por tener el prepucio de los goyyim.

Tío Yuque no me había circuncidado porque él era culto, comunista y pacifista y quería que yo siguiese ese mismo camino.

Hace veinte años la gente era mejor y yo también era mejor,después todos nos volvimos cínicos.
Israel cambió y no en la buena dirección.

Hace muchos años ir a Israel representaba dar un salto cuántico y pasar a otro nivel pero en el último salto llegué a un monstruoso sistema capitalista hipertrofiado.

Yo lo intenté cuando parecía posible llegar a otra vida pero ahora entiendo que atribuí a Israel una serie de valores que estaban en mi imaginación.

Posiblemente eso hable bien de mí por tener sueños positivos dramáticamente importantes y poder proyectarlos en la vida pero aquello quedó desmentido por la realidad de calles llenas de humo, de ruido y de autos,de gente sentada en los autos atrapados en los embotellamientos mientras muchos están en los restaurantes comiendo tortas con crema.

Yo no conocí todo

-Ah, yo conocí todo!

Él se ufanaba de haber visitado Belén y Jericho en su estadía de seis días en Israel pero yo no puedo decir que conocí todo en Israel tal como él se jactaba en su ignorancia.

Yo no podía ir a los territorios ocupados del otro lado de la línea verde, van los soldados, los colonos y los turistas, yo no se puedo ir a pasear, me podían secuestrar o matar pero lo más seguro es que en el check point los soldados no me iban a dejar pasar.

Yo imagino que la mayoría de los israelíes no conocen esa parte del país y parecería que no les interesa o al menos no se pronuncian.

Mi territorio fueron las calles de Tel Aviv y si bien hice un viaje en bicicleta de Tel Aviv a Beer Sheva, el Mar Muerto, Tiberias y Rosh HaNikra y vuelta a Tel Aviv , no puedo decir que incorporé a Haifa en mis vivencias , casi no sé nada de Haifa.

Jerusalém es muy complicado pero algo conocí dormí cuatro, cinco noches en el cementerio contiguo a la Corte Suprema porque confiaba en esos hombres sepultados ahí porque eran caídos en la guerra del 48.

Yo no les temía y me sentí aceptado por ellos y hoy tantos años después veo que incorporé a ese lugar como algo mío. Yo me lo gané, me dejaron entrar y quedarme, no sé qué vieron en mí pero algo debe haber .

Alguien me contó que antes hubo una chica que dormía dentro de una bóveda ,que se quedó mucho tiempo hasta que cerraron el lugar haciendo una soldadura.

Yo no llegué a conocerla , me la imagino alta , delgada y fuerte y a ella también la hice mía , sólo espero que después le haya ido bien en la vida.

La plaza entre los edificios

La plaza es un gran triángulo verde en una esquina entre dos calles angostas con muchos vehículos estacionados, altos edificios con gente que entra y sale constantemente por el portón automático.

La plaza tiene hamacas, bancos para sentarse ,la sombra de grandes árboles,un cuadrado de arena y el pasto bien cortado.En un costado hay una pequeña colina verde y del otro lado está la escuela.

Cuando Z llegó encontró una joven con su perro que dormía en un banco de la plaza.

Era popular entre los vecinos y algunos le traían comida y hablaban con ella.Conmigo eso nunca pasó,ni lo logré ni lo busqué .

Ella era alta y delgada,se vestía mal pero con un poco de buen gusto hubiese podido ser algo atractiva pero Z nunca se acercó a mirarla de cerca.La chica dormía en la plaza y Z tenía su propio lugar a dos cuadras.

Nunca hablaron porque ella no era su problema.

Z se la imaginó blindada de mil maneras y no había tiempo de ir a buscar su sinceridad y ternura en el fondo.

La chica pasaba el día entero jugando con el perro,lo besaba y lo abrazaba una y otra vez .

Z pensó que estaba sobreactuando .Era demasiado amor para ser cierto, estaba fingiendo para engañar no se sabe a quién.

Un día ella se fue y Z pensó que había vuelto a su barrio pobre con una familia disfuncional enredada en problemas de todo tipo.Imaginó disputas y gritos .

Cómo podía querer juntarse con esa mujer o una parecida sabiendo que todas tienen un barrio entero del que no pueden despegarse.De ninguna manera no estaba dispuesto a recibir esa carga ni entrar en ese mundo. Ya lo había hecho una vez y salió mal.

Z vió en ella un fracaso social y psicológico pero su caso era diferente. Él recién llegaba y por eso estaba en la plaza. Lo suyo era un comienzo.

Sabía bien que no debía acercarse demasiado a los juegos infantiles ni a los niños ni a sus madres. Eso era de prudencia elemental porque cualquier loca de esas podía empezar a gritar acusándolo de mirarla con ojos raros y llamar a la policía.

Una tarde llegaron dos oficiales de policía, le pidieron su documento y se comunicaron con la base para identificarlo, después se fueron sin hacer comentarios.

Desde una ventana un idiota cualquiera de esos había llamado con un celular para que se lo lleven.

La gente usaba el teléfono móvil como si fuese un control remoto.

Z era muy sensible a los pequeños y medianos indicios. Tenía un barómetro especial para saber de dónde viene el viento y sentía que iban aumentando las presiones.

Un sábado a la mañana llegaron un hombre y su hijo de doce años a jugar a la pelota, ambos pateando muy fuerte, con mucha violencia.

Z evitó mirarlos sintiendo el peligro. En ese país nunca nadie juega a la pelota fuera de los espacios deportivos y esos dos estaban haciendo algo incorrecto, algo que no estaba bien. Se los veía llenos de agresividad que rezumaba rebosante, esos dos eran peligrosos.

Z que estaba del lado derecho necesitaba cruzar al otro lado para buscar agua y preparar su té y en el preciso momento en que estaba pasando el niño pateó y sonrió. La pelota con la velocidad de un cañonazo en una distancia muy corta le impactó el lado derecho de la cabeza.

Z recibió un formidable golpe pero no dijo nada como si no hubiese pasado nada y ellos tampoco dijeron nada como si no hubiesen hecho nada y Z no existiese.

Se veía que el padre estaba orgulloso del hijo.

Nunca hablaron y así quedó grabado para siempre en la memoria de la ciudad.

Cuando las cosas empezaban a pudrirse no hacía falta que se lo digan dos veces que ya se entendía.

La casa de la calle Ha Congress

Z vivía en un departamento de la calle Tchlenov en Drom Tel Aviv. Durante meses estuvo muy ocupado para prestar atención a la casa de al lado hasta que un día fue al jardín de atrás donde no había nada especial, sólo las basuras que caían desde las ventanas y chatarras de bicicletas. Era el espacio verde característico que tienen todos los edificios en Israel por norma urbanística y que habitualmente está cubierto de zarzas espinosas.

Esa mañana encontró una paloma que no podía volar y que sin una rápida intervención suya iba a ser comida por algún gato del barrio. Z decidió actuar y rescatar la paloma, por eso cruzó la cerca caída que separaba ambas propiedades. Pasó del otro lado y llegó a la casa del vecino y entró en la casa de material ligero tipo prefabricada que estaba abierta y lo primero que vio fueron muchos libros y cientos de fotografías desparramadas en el jardín. La casa era un yacimiento arqueológico de la historia de una familia judía de Tel Aviv desde el mandato británico hasta tiempos más recientes.

Z rápidamente entendió que eso no era un desastre natural sino el accionar de un imbécil que estaba destruyendo lo que no entendía y que rompía lo que no podía apropiarse.

Años atrás él había tirado las fotos de su infancia a la basura. Fotos de la escuela, de las vacaciones con los padres en la playa y ahora encontraba las fotos de otra familia en la basura y creyó que tenía una obligación, una responsabilidad de índole mística.

Otra persona que no fuese él hubiese descartado una implicación alucinatoria como la que ese día Z asumió en esa casa.

Z miraba las fotos pensando que estaban todos muertos sin imaginar que simplemente vivían en otro barrio de la ciudad.

Resultó ser algo sencillo.

Un dentista con su mujer y sus dos o tres hijas habían vivido en esa casa antes de abandonarla .

Un día la familia se fue a otra casa y abandonó ésta dejando las fotos, las cartas, los recuerdos de viaje, los libros y los discos porque no los querían llevar. La casa quedó abierta, entró un drogadicto y empezó a romper todo. Era un plan perfecto.

Los heroinómanos son enfermos que van morir en las casas abandonadas, éste al parecer entraba por la puerta principal, podía volver en cualquier momento y Z no quería toparse con él dentro de la casa.

El tipo ya se había llevado objetos para venderlos y estaba destruyendo el resto. Había que salvar el papel y el celuloide rápidamente.

Z buscó a la familia Muzikan en la guía de teléfonos y los encontró viviendo en Ramat Ha Sharon.

Ellos estaban bien, vivían en un edificio nuevo, en un barrio nuevo, en un enorme departamento con un balcón magnífico y una vista impresionante del urbanismo circundante.

Él fue allá en bicicleta. Llamó por el citófono, les dijo quién era y por qué venía y lo hicieron pasar.

Les ofreció traerles los libros y las fotos y eso los hizo reír. La situación les parecía graciosa.

Pero Z también venía a pedirles permiso para llevarse un ropero, una mesa y unas sillas y le dijeron que se lleve todo lo que quisiera, que no necesitaban nada porque tenían todo nuevo.

Almorzaron en la cocina pero no quisieron hablar de las hijas y no le dieron más explicaciones.

Después ya sin pedirles permiso Z llevó todo a la Biblioteca Ahad Haam en Beit Ariela que guardaba una colección heteróclita de la historia del país. Iohannan era el director y se hicieron amigos. Él no era tonto y recibió las fotos de las promociones del Liceo Herzliya con fechas y los nombres de los estudiantes, las cartas manuscritas en hebreo y algunos libros .

En reconocimiento recibió la gratuidad por un año en la biblioteca municipal de Shalom Tower donde había novelas en inglés que eran las únicas que él podía leer. Entre ellas estaba Housekeeping, el más compacto concentrado de tristeza jamás escrito.

Quedaban algunas otras cosas.

La foto en blanco y negro de un hombre joven y sonriente montado en un camello vistiendo el uniforme británico con un stick en la mano. El nombre del oficial constaba al dorso y Z se la llevó a la vieja señora Rivlin que vivía en Ibn Gvirol y King George. Ella reía y le invitó una gran taza de leche con pan y mantequilla.

Y un cuadro, una tela en su bastidor original, la pintura de un niño en pantalones cortos sentado en un sótano.

El cuadro era bueno pero estaba dañado, tenía un corte como un desgarró en L pero eso se podía arreglar.

Fue y se lo ofreció a la curadora del Museo de Arte Moderno pero la experta no lo quiso ni ver y Z se lo dió a Iohanan en la biblioteca donde quedó guardado y nadie lo vio.

Solo después llamó a los hijos del pintor que vivían en un moshav en la playa cerca de Haifa. Ahí tenían un museo donde exponían la obra del pintor. El artista había sido uno de aquellos pioneros que construyeron la ciudad trabajando como albañiles pero que además pintaban y esculpían.

Ellos sabían que esa pintura existía pero estaba perdida. Quisieron saber dónde había encontrado el cuadro y lo invitaron pero ya era tarde y no fue.

Z se quedó con un problema que no consiguió resolver.

Se trataba de un opúsculo en alemán con las instrucciones para reconocer una nariz judía. Los dibujos eran explícitos. Lo llevó a la biblioteca del museo Yad vaShem en Jerusalén pero el bibliotecario aburrido no quiso ver el libro. Ya tenían todo, no necesitaban nada y las donaciones eran trámites complicados que manejaba la dirección. Era una hermosa mañana de invierno con un aire puro y claro.

Z caminó ese camino de ida y de vuelta ,de subida y de bajada excitado por la empresa y al mismo tiempo amargado viendo la clase de gente que se había apropiado del tema y de todo en general pero siempre es así.Trabajan por un sueldo sin tener una buena conexión con el tema. Después sin saber qué hacer lo tiró a la basura.Ya no necesitaba pruebas,el futuro estaba claro.

En Israel tienen la mala costumbre de sacar a la calle las pertenencias de los muertos como si fuera basura amontonando todo en una esquina.Se ve de todo,zapatos,remedios,libros,ropa,fotos y álbumes de estampillas,las pilas usadas mezcladas con las nuevas y lentes de lectura ante la indiferencia de los transeúntes que pasan sin mirar porque ellos solo quieren cosas nuevas y no pensar en nada complicado.

El Tercer Templo de Jerusalém

Tengo una pieza del rompecabezas pero no conozco el dibujo final. Quiero armarlo y pruebo las piezas.Quiero demostrar que tengo razón y que tengo las pruebas.

Zeta fue a visitar la ciudad de Jerusalém. Había llegado en el tren y sin su bicicleta. Como ya era habitual en otros viajes no traía ideas preconcebidas pero como siempre mantenía los ojos abiertos en un mundo desconocido. Una mañana caminando por la ciudad antigua encontró por casualidad una entrada abierta que daba a una hermosa escalera de piedra y Z subió a los techos de la ciudad antigua. Caminó fascinado por las azoteas con el horizonte de cúpulas y minaretes, pasó a otros techos contiguos y hubiese podido seguir avanzando pero se detuvo porque así era suficiente.Ya había entendido,se sentía orgulloso de estar en ese lugar pensando que el acceso que se abrió para él indicaba que aquello también le pertenecía.

Z no era un turista cualquiera sin una conexión auténtica que visitaba Roma o Atenas.

Ya más tranquilo bajó a la calle pero esos fueron los mejores episodios en su visita a Jerusalén porque la mayor parte del tiempo Z estaba inmerso en búsquedas más prosaicas como hacer café, encontrar agua para el café y electricidad para calentar el agua ,comer al menos un pan e ir al baño gratuito en el centro comercial. Después ir a dormir en el precioso

balcón que había encontrado.Era el mejor balcón posible en un hermoso edificio clásico con paredes de piedra y ese balcón en King George también era suyo.

Frente al Muro de los Lamentos o Muro Occidental como se lo denomina en inglés y en hebreo hay un edificio de cuatro pisos que pertenece a un grupo religioso.Es un centro de estudios,una Yeshiva . Durante años en el exterior se exhibió una maqueta del Tercer Templo que pretenden erigir y se comentaba que los módulos ya estaban ocultos,camuflados en las cercanías y listos para ser montados en cuestión de horas.

Una tarde Z pasó delante del edificio y vio que la entrada estaba abierta.El portero no estaba en su lugar y por lo tanto no había ningún impedimento real para entrar.

Z debía aprovechar esa chance inaudita que se presenta una sola vez en la vida y entró sin pensarlo dos veces.

El impulso,la decisión y la acción eran todo en uno.

Él estaba moviéndose en el tiempo real y no iba a perder la ocasión de abrir nuevos espacios y acceder a lugares nuevos y a otras experiencias sin autolimitarse.

Entrando en un lugar una primera vez conquistaba el derecho y luego podría volver cuando quisiera.

Z subió por las escaleras al primer piso, al segundo, al tercero y llegó al cuarto piso pero no vio a nadie en ninguna parte porque seguramente todos estaban en clase estudiando los rollos de la Torá que son el objeto de su atención y veneración en la vida.

Los abrigos negros y los sombreros colgaban de los percheros y Z no llegó a ver nada más.

De aquel lugar solo tuvo la escalera, los abrigos, los sombreros y una vista impresionante desde las ventanas hacia el Muro de los Lamentos. Por supuesto que él no tocó nada porque sabía que inmediatamente eso rompería el encantamiento y la experiencia dejaría de ser lo que era.

La suya fue una mirada neutra como un lente que no juzga ni opina. Estuvo en un lugar donde pocos entran pero después no supo cuál era su relación con ese extraño lugar y con el Tercer Templo. En todo caso fue poco lo que vio y otros habrán visto más que él.

Bajó. Allí no había nadie ni nada y salió para respirar del susto porque si lo encontraban ahí adentro le hacían un escándalo terrible.

Pero así quedó perfectamente demostrado que esos religiosos son unos ilusos que están inmersos en un ensueño de soberbia megalomaniaca tratando de forzar las profecías cuando ni siquiera son capaces de impedir una incursión como la suya.

Z no tenía ningún dinero, no trabajaba y en esos días cuando iba al super compraba la baguette y se llevaba el pastrami en el bolsillo. Así fue como aprendió a entrar y a salir. La clave es tener absoluta necesidad y unidad de propósito y después se puede escribir esta clase de historias estúpidas.

En esa época me detuvieron muchas veces por los motivos más absurdos. Cualquiera me denunciaba por cualquier cosa, tal era el rechazo que esas personas sentían por mí.

Llegaba la policía y creo que ya me conocían y sabían lo que me pasaba pero igual me detenían y me llevaban a la impresionante cárcel de Abu Kabir como si me tocasen diez años de condena por estúpido pero era solo por una noche y a la mañana siguiente me conducían al tribunal.

El juez preguntaba qué había hecho yo y en ese instante decisivo los policías no me acusaban de nada para que el juez ordenara mi libertad. Me abrían la puerta y yo pasaba por el túnel subterráneo hacia la calle. Era todo muy absurdo como aquella vez en que encontré una bicicleta vieja muy oxidada, algo que había estado abandonado tal vez

diez años sin interesar a nadie hasta que yo la vi y me la llevé. Pero una vecina desde su ventana que mira al mundo me sorprendió y avisó a la policía.

Esa vez cargamos la bicicleta en el baúl del patrullero como evidencia del delito pero doscientos metros más allá me hicieron bajar y que me llevara esa bicicleta oxidada .

Z fue el más pobre caminando por las avenidas más ricas.

Z fue el más humillado caminando por los lugares más centrales, fue despreciado entre ellos y sin embargo era uno de ellos y aunque ellos nunca lo supieran Z estaba en la paradójica situación de vivir de los dos lados en una verdadera y auténtica bilocación.

No se trataba de ser uno y querer ser otro. No era la rueda que gira y la suerte va cambiando sino ser uno mismo en dos diferentes posiciones simultáneas. Tal vez fue demasiado ambiguo y no se entendió.

Trató de llegar al lugar idealizado que venía a buscar y encontrarse con los otros pero no llegó .

Ahora estoy en Chile y aquí no hay nada. Éste es el desierto más seco del mundo pero en Tel Aviv no me hubiese faltado nada porque siempre hubiese tenido los sándwich que la gente deja por la mitad sobre las mesas de la terminal de buses.

En aquel tiempo yo era el único que los recogía pero ahora debe haber mucha más gente haciendo eso.

Via Arkadia

Clientes palestinos habían comprado cerámica por kilo para llevar a los territorios. Eran tal vez cuatrocientos, quinientos kilos de azulejos de diferentes colores en una gran caja de madera.

Mercadería de tercera, de alguna manera dañados, imperfectos, con una punta quebrada o muestras de colores y de diseños fuera de stock y de

catálogo.

Tengo entendido que habían pasado muchas horas escogiendo lo que iban a comprar. Para la empresa eran invendibles, ellos buscaron en el montón y sacaron lo que les servía. Después vendrían a buscarlo y se lo llevarían a su pueblo en los territorios y al abrir la caja encontrarían todo hecho pedazos a martillazos.

Yo estaba ahí y ví al operador del Clark cuando levantó la caja y la dejó caer desde un metro de altura, la volvió a levantar y de nuevo la hizo caer. Ambos golpes fueron muy fuertes y los azulejos debían estar hechos pedazos.

Mientras tanto el jefe miraba muy tranquilo. Jarashó!

El operador era el mismo que aseguraba haber estado presente como soldado conscripto en el ensayo del misil que cayó durante el lanzamiento, que el cohete seguía avanzando por tierra matando a los que estaban ahí y él vio al general Ehud Barak salir corriendo despavorido, subir al helicóptero y escapar inmediatamente después de la explosión dejando a los heridos desangrarse y morir.

Cuál es la relación de las tres historias?

El que no entiende lo que ve y adhiere a una versión y además quiere perjudicar a su jefe y el que hace un daño péfido y cobarde al odiado enemigo. Los palestinos que recibirán una mercadería que no les servirá para nada y que ya han pagado y yo desvelando lo que sé que no es mucho pero uno se hace una idea.

Se que el odio es mutuo, son muchos años en un tête à tête mortal y no estoy seguro que ésto se cierre bien.

Aquí no se trataba de expresar mis buenos deseos y mi esperanza en un futuro mejor.

Ojos para ver

Hace muchos años durante una temporada Z experimentó una visión mucho más aguda de lo habitual que él no había querido ni pedido y no lo disfrutó.

Z se turbaba y desviaba la mirada cuando veía a la gente haciendo la cola en la caja del supermercado y evitaba mirarlos porque los veía como tal eran de verdad y la impresión era intensa.

El corazón de los hombres es confuso. Esa gente en principio sólo quería avanzar y hacer lo que tenían que hacer pero en el procedimiento los buenos sentimientos no abundaban.

Todo era muchísimo peor en el centro de atención del Ministerio del Interior en el Migdal Shalom adonde la gente iba por sus documentos de identidad.

En esa oficina había como una luz especial que los mostraba tal cual eran. La luz hacía de scanner espiritual.

Era eso u otra cosa que a él le hacía un fuerte efecto.

Una vez vio a un hombre apoyando sus genitales en el trasero de otro hombre que estaba adelante y éste parecía aceptar.

Eran dos desconocidos en una fila y nadie más los vio y esa sería la foto del documento si es que en el cielo daban documentos.

También vio una mujer joven con la boca ardiente, tan sedienta que se pasaba la lengua por los labios pero eso no era sed y supo que la ninfomanía existía y estaba sentada al lado suyo pero ella no lo miró .

Ni las personas eran transparentes ni Z veía el alma pero la gente expresaba tanto sin saberlo que a él le daba vergüenza mirar y todo era muy perturbador pero también había gente sin señas particulares y gente seria y positiva, gente afable, presencias benéficas entre tantos seres enfermizos.

Z solo veía y no podía explicar nada, en aquél entonces no elaboraba mucho, las cosas le pasaban.

Tales visiones se sucedieron y continuaron hasta que cesaron.

Un día encontró a un palestino de los territorios caminando por el centro de la ciudad buscando cambiar billetes por monedas cada vez más pequeñas y este individuo le dijo que haciendo eso él tenía una ganancia.

Aquello fue tan incomprensible que le llamó la atención y Z lo acompañó fascinado por la extrañeza de ese ser y quiso saber qué estaba haciendo ahí.

El árabe entraba en las tiendas, hablaba con la gente, estaba excitado. Notó que entraba en los edificios y orinaba en las escaleras, era sin duda de una gran originalidad.

Z sentía el peligro pero quería ver qué era ese delirio y también él interesó al otro porque según una tradición islámica su nombre Daniel significa el que escucha a Dios o el oído de Dios.

El tipo estaba loco y decía que Z tenía esa capacidad de oír .

Z pensó que esos tipos estaban trastornados, el Daniel del Antiguo Testamento no se repetía en cualquier otro portando el mismo nombre y esa lógica transitiva conducía a analogías totalmente erróneas.

Subieron a un taxi para ir a la casa de un hermano en Yafo.

Cuando llegaron lo presentó como que Z era Daniel pero el otro no le creyó y no lo hizo pasar.

Su amigo entró y ya no lo vio más.

Z sabe que tuvo mucha suerte que no lo secuestraran para sacarle la oreja especial que solo los locos ven.

Se salvó una vez más en una de sus derivas urbanas llevado por la curiosidad porque no era la primera vez que sentía interés por personas de otras culturas .

Huanuni, el mail

Huanuni es la mina de estaño más grande de Bolivia. Yo visité el pueblo y luego recibí el mail con el nombre de Huanuni.

El mail venía de Israel y traía un archivo adjunto que yo no sabía abrir porque nunca antes había recibido uno y era difícil hacerlo por primera

vez en esas computadoras donde las memorias eran verdaderos basurales.

Yo era un debutante y no tenía tiempo para aprender en una computadora desconfigurada, trabada y llena de problemas . Era como buscar una aguja en un pajar por eso le pedí al dueño del cyber que él lo descargara. No había ningún riesgo porque si veía algo no le daría valor ni significación.

El profesor John me hizo el favor aunque estuviera muy ocupado a esa hora de la mañana haciendo funcionar todas las "máquinas" del cyber al mismo tiempo y pude ver algunas fotos durante unos minutos, pero solo unas pocas porque las otras nunca cargaron y no llegué a verlas porque algo pasó y la máquina se colgó, el programa no respondía, todo estaba trabado, el mouse quedó inútil y el cursor helado hasta que el profesor apagó el equipo, esperamos y luego lo reinició.

Él me dijo que ese archivo tenía la culpa porque era muy pesado, que tenía virus y había que borrarlo.

Cuando me propuso eliminarlo yo acepté, en ese momento lo creí inevitable.

No sabía cómo guardarlo y así fue que perdí a Huanuni para siempre. El profesor borró el mail pero Huanuni quedó en la memoria de la computadora, un basural aleatorio lleno de canciones populares.

Ahora sé que el profesor John no eliminó el archivo borrando el mail de mi correo y que Huanuni quedó en su computadora.

Después aprendí que eliminar un archivo es más que un click pero esas son cosas que uno hace cuando no sabe.

En Huanuni vi fotos anodinas y fotos porno, vi fotos significativas como el tanque Abrams en el desierto y otras intrigantes como los binoculares apoyados sobre un mapa y un compás.

Respondí de inmediato, creo que respondí porque no estoy seguro de que efectivamente lo logré porque antes las conexiones eran tan lentas que uno nunca sabía si el mail había salido o se había desmaterializado.

Fue un rápido read and burn que me dejó preocupado. En la ocasión fui humilde y era la verdad. Yo no estaba a la altura ni quería estarlo. Alguien pensaba en mí pero después nunca supe quién era ni qué quería.

Pasaron los años y recibí decenas de mails de scams y siempre respondí honrando el sentido oculto que no descartaba detrás de tanta tontería pero no lo tenían y aquello quedó sin explicación y cuando me invitaron a entrar en el Facebook también imaginé que era algo personal conmigo y que me querían captar hasta que entendí que eso se lo hacen a todos por igual en el HI5 y en el LinkedIn. Conclusión, no tiene conclusión.

El escritor de estas líneas pasó por Israel donde vivió como paria, no lo aceptaron, no lo apreciaron y le negaron el pan. Él soy yo y voy a contar la historia.

Yo estuve en Israel y sé lo que digo. Allá me negaron todo y sólo me ayudó una mujer con los brazos deformados por la polio y otra señora no demasiado inteligente que vivía en el piso más alto de la ciudad y también algunos ancianos yiddish sobrevivientes de la anterior catástrofe judía con unas cuantas monedas en la puerta de un supermercado.

Me negaron lo que necesito porque no tengo derecho a lo que necesito y esa fue una nueva noción difícil de comprender.

Veo que seguiré arrastrando este problema como un mal karma y también ellos aunque no se den cuenta ni crean en nada.

No quiero que me vuelvan a echar de un parque amenazándome con un celular en la mano haciendo el gesto de llamar a la policía.

No quiero que cualquier idiota me ordene de irme.

Si ese día yo lo hubiese matado hoy la historia sería diferente.

Lo que sé es que la guerra no está solo en la frontera y que ahora hay un enemigo en la casa.

Pasó el tiempo de esperar un cambio radical que me transporte a otra realidad. Pasó como cambian las estaciones sin que yo haya hecho nada decisivo en la materia. Pasó como todo y se terminó y ahora estoy aquí y aquí me voy a quedar sabiendo que ésta es mi única vida.

Recuerdo la época cuando no me dejaban entrar o me acusaban de haber entrado sin permiso y llamaban a la policía y que la policía venía y me llevaba detenido pero después nadie iba personalmente a formalizar la denuncia y los policías me dejaban ir.

Yo era residente temporario y un día inicié el trámite pidiendo la nacionalidad israelí, pasaron los meses y no había respuesta . Después me enteré que había problemas.

El mismísimo Aryeh Deri (Shas) , ministro del Interior ,se oponía porque de acuerdo a los informes que él manejaba yo era un enfermo mental. El origen de la información es dudoso, puede haber sido el antiguo informe originado en la Agencia Judía en Buenos Aires o bien el Ministerio de Inmigración y Absorción ya que en el 76 yo había abandonado la vivienda que nos había sido adjudicada en Beer Sheva y regresado con mi mujer y mi hijo a la Argentina y eso saltó .

En Migdal Ha Shalom me aconsejaron de ir a ver al Doctor Dan Iakir, director de la Asociación por los Derechos Civiles y yo fuí , él tomó mi caso y dos años después me enteré que su argumento en la conversación con el ministro fue que en el marco de la Ley del Retorno los problemas mentales no eran relevantes ni un impedimento a la hora de obtener la nacionalidad y fue así que ganamos una batalla contra la ultraderecha religiosa y yo me pude quedar ,claro que ellos siguieron gobernando el país y las cosas no mejoraron .

Ahora yo era inobjetablemente israelí y hablaba el idioma pero eso no significaba pertenencia al grupo y aún seguían si yo era judío porque yo era pero no uno como ellos.

El nuevo judío es el israelí que no escapó de sus atormentadores.

La historia completa

En el '92 inicié el trámite de nacionalidad israelí ante el Ministerio del Interior que normalmente no se le niega a nadie y eso tardó dos años hasta que el ministro de la época, Aryeh Deri, intervino personalmente. Esos tipos tienen un sexto sentido para detectar los casos especiales y yo era uno .

Ingresé como turista judío y más tarde pasé a ser residente temporario y fue después que pedí la ciudadanía porque necesitaba la cédula azul que abría las puertas del empleo porque con mi sencillo papelito blanco donde se leía Tochav Arai no convencía a nadie sobre la validez de ese documento.

Pero desde el ministerio me negaron la nacionalidad arguyendo que mi salud mental me inhibía para adquirir la nacionalidad y que continuase como residente temporario.

Eso se superó gracias al seguimiento hecho por la Asociación de los Derechos Civiles del Ciudadano.

Y un día como cualquier otro fuí al Migdal HaShalom y recibí la cédula azul.

Me preguntaron que nombre hebreo quería adoptar ,yo nunca había pensado en algo así y eso quedó pendiente. Culminando el trámite la funcionaria me exhortó a ser un buen hijo pero eso era algo que mi mamá no permitía.

Antes la calle Tchlenov

El departamento de la calle Tchlenov había sido las oficinas de una compañía aseguradora pero lo único que quedaban eran los cables arrancados de los teléfonos .

Todo el frente era un gran ventanal lleno de luz que daba sobre la calle y faltaban las persianas.

Estábamos en el primer piso y la planta baja correspondía a una tienda que vendía motos nuevas y las motos estaban en la vereda.

Atrás era el típico bosque de espinos con las bicicletas oxidadas y los cochecitos de bebé que la gente va dejando.

El techo era territorio de las palomas y se las escuchaba permanentemente menos en la noche y en la calle Tchlenov el tráfico era siempre muy intenso. Enfrente había un estudio de grabación que no tenía horarios pero yo no conocía a ninguno de los artistas como para poder reconocerlos. El mercado Levintsky estaba a dos cuadras y mi peluquero iraquí siempre estuvo ahí leyendo su libro de oraciones.

Todavía no habían llegado los eritreos y todos éramos judíos.

La casa era administrada por un agente de bienes raíces que procuraba sacar el mayor beneficio posible de la propiedad.

Y todo estuvo bien hasta que dividieron el living en cuatro y de pronto ya no hubo living ni gran ventanal.

Yo fui uno de los primeros en entrar y tuve un verdadero cuarto pero los que vinieron después se alojaron en cubículos subdivididos en lo que fuera la sala de recepción.

Llegaron más personas y teníamos un solo baño y una pequeña cocina que también servía para lavar ropa.

El departamento quedaba muy pequeño para tanta gente y para agravar más las cosas aumentaba el precio del alquiler.

Sobraba gente o faltaba espacio. Era la figura alegórica de un problema que no encontraba solución y era como si todo conspirara para que yo me fuera.

Mi país imaginario

Éste es un capítulo testimonial que no pretende responder a ningún criterio de calidad literaria.

Israel fue mi país imaginario pero ya no tengo más diálogo interior con él.

Me llevó muchos años entender que el mundo está dominado por personas ignorantes en posiciones de autoridad y que yo no pasaba bien con ellos.

Vivir entre pares fue un buen sueño y al fin de la ilusión hoy no soy de ninguna nación y no puedo afirmar que soy argentino-israelí o israelí o argentino porque no encuentro el consenso para eso.

El sueño de vivir entre pares y compartir un lenguaje con relaciones enriquecedoras no se cumplió.

La ilusión se desvaneció y mi obsesión por todas las soluciones se esfumó.

Nada cambió de un momento para el otro, fue cambiando de a poco hasta que me quedé con este montón de historias ridículas.

-There is nothing for you, here!

-Para qué vino,usted no tiene nada aquí.

En Israel yo no servía para nada.No me veían ninguna utilidad.Siempre me fue mal y nunca me necesitaron, por eso yo seguí mi camino pero todavía me sigue doliendo como si hubiese sido ayer.

Salir a buscar trabajo era pedir un trabajo que me permitiera vivir con ellos y yo lo pedí muchas veces pero no me lo dieron y siempre me echaron de los trabajos sin ningún tipo de contemplaciones hasta que entendí que allá veían las cosas de otra manera,que sobraba la gente para hacer los trabajos de guardianía y de limpieza y que los seres humanos importan poco y nada en el sistema económico hipercapitalista.

Supe que las personas como yo junto con los voluntarios extranjeros, los trabajadores palestinos,los rumanos, tailandeses y chinos vamos y venimos y siempre hay más y entendí que nunca nadie hablaría conmigo a menos que yo estuviese lavando los platos o limpiando las escaleras y ellos tuvieran algo que decirme.

La separación entre los que tienen dinero y lo gastan y los que no lo tenemos impedía cualquier contacto y cuando la agencia de colocaciones (trabajos temporarios) empezó a dudar de mí quedó claro que Israel no tenía ningún futuro que ofrecerme .Yo no duraba en los trabajos,los patrones no me aceptaban y siempre terminaban echándome por cualquier motivo.

Lo peor era que las mujeres iban a la cama con otros .

Por qué pasó eso? Yo tengo una teoría.Era mi destino desde el principio.

Lavar los platos en el kibbutz

Por qué resurgen estas cuestiones? No puedo creer que esta historia pasó hace más de treinta años y yo le estoy dando la entidad de un hecho relevante.

Que hoy descubra que fue vergonzoso haber trabajado cuatro meses lavando los platos del almuerzo del kibbutz sin haber entendido que esa tarea se adecuaba más a las capacidades intelectuales y motrices de un descerebrado que de una persona normal, que era socialmente humillante y sin embargo yo nunca pedí cambiar de trabajo y me quedé poniendo y sacando platos del carrouse,entre paréntesis, haciéndolo con gran maestría .

Lo cierto es que en ese momento lo hacía con naturalidad y no llegué a darme cuenta del desprestigio en que estaba incurriendo.

Lo que importaba era que trabajaran las manos y la cabeza pudiera quedar libre de obligaciones laborales, yo estaba aprendiendo hebreo, tenía otros problemas, otros intereses y vivía con una chica.

Sólo al final entendí que el dishwashing era mirado con desprecio, que nadie quería hacerlo, que históricamente nadie duraba en ese puesto, que todos pretendían hacer las tareas prestigiosas del kibbutz. Los jóvenes voluntarios ingleses que hablaban el idioma único y excluyente de las clases bajas urbanas de su país, trabajaban orgullosamente en los frutales, en el ordeño y en la granja de los pollos. Hoy puedo pensar que mi trabajo en el dishwashing y en el lavadero de ropa no fueron casuales sino episodios en el misterioso aprendizaje de la vida, y cuando uno ve la vida que hizo y la que le hicieron desde esta perspectiva todo puede comenzar a tener sentido y puede ser aceptado. No digo que adquiriera sentido porque el sentido se lo debo dar yo. Ésta es una hipótesis, la hipótesis de que venimos al mundo a aprender y estamos aprendiendo. Y yo creo que es cierto, hoy yo sé más de lo que sabía antes.

Cabeza de radio (radiohead)

Viniendo de mi transistor la conexión era intensa y de corta duración. Estaba sumergido en la experiencia pero mantenía mi lucidez preguntándome por qué y quién. No era la primera vez y yo sabía que un pensamiento fuera de lugar era suficiente para que la experiencia se interrumpiera bruscamente. Otras veces llegaba un momento en que yo no podía seguir surfeando más tiempo y colapsaba exhausto.

La experiencia era dolorosa y al final de diez, quince minutos agotadores pero exaltantes yo sentía que ellos me habían dejado, era hora, tenían que dejarme descansar.

El "Día de Jerusalem" fue difícil porque fuí puesto en la situación de optar por un futuro para la ciudad, la unicidad o la partición y yo elegí la paz, con Jerusalén. Este para los palestinos, lo aceptaron con tristeza.

pero no les gustó y no me preguntaron más. Por suerte ya no tuve otros juicios por el estilo.

Todo había comenzado años antes viniendo de un programa de radio nocturno cuando me hicieron jugar el juego de construir el soldado del futuro, sólo un juego ,que dijeron para mi alivio, pero siguieron otros contactos. También escuché el espeluznante programa especial para la cárcel la noche que pasé con mi radio en una celda en Abu Kabir pero otras veces recibí algo de simpatía y de humor como el día que transmitieron el tema “Mai mee penha” ,mi canción tailandesa favorita, un claro guiño y ya no quedaban dudas ni malas interpretaciones, me conocían y sabían que estaba sintonizado y enganchado.

Las experiencias de contacto habían sido todo lo real que uno puede esperar de ese tipo de cosas.

Finalmente no me dieron explicaciones y un día el cristal de galena que sintonizaba la frecuencia en mi cabeza amaneció apagado o tal vez era yo que estaba demasiado lejos para una buena recepción. Yo me había ido de ahí, estaba haciendo un viaje, conectarme no era obligatorio, yo no era voluntario y aquello nunca fue un placer.

Pasaron los años, ya no es lo mismo, los recuerdos se desdibujan y empecé a dudar de lo que viví en Israel cuando creí estar en contacto con una inteligencia mística ,racial, religiosa y nacional . Me quedé con la duda sobre si lo que viví en Israel fue real o un largo delirio , qué era aquello y por qué se terminó ?

Hoy no entiendo cómo pude comprometerme tanto con una historia delirante, escuchar los mensajes que pasaban a mi intención por la radio y darle tanta relevancia a todo eso . Veinte años después aquello parece haber sido un brote psicótico que duró años hasta que se desvaneció.

O puedo pensar que me dejé hackear por un grupo de personas a quiénes consideré como seres superiores

Pero en definitiva no quedé desilusionado porque aquello dejó en mí un saldo positivo por haber vivido intensamente una experiencia singular que enriqueció mi vida .

Y hoy veo que aquello no fue más que un anhelo infinito por la inteligencia y de atracción por un sentido.

Leer los papeles que trae el viento

Yo siempre traté de comprender los mensajes que pasaban a mi alcance en los papeles que traía el viento.

Nunca me resigné a no saber y no entender, nunca cerré los ojos como hacen muchos para seguir adelante con lo que se les ha encomendado.

Siguiendo mi curiosidad y por necesidad fui desarrollando la capacidad de llenar los vacíos completando las palabras faltantes en las frases escuchadas en idiomas extranjeros que yo comprendía imperfectamente, creyendo así haber entendido el mensaje aún sin saber todas las palabras pero eso no era obstáculo para mí y de esa manera fui armando la realidad con suposiciones.

Así aprendí el hebreo, adivinando o deduciendo, el posible significado de las palabras que no conocía y sin tiempo para mirar el diccionario porque mayormente estaba en la calle o escuchando la radio y eso va rápido.

Dicho de otra manera, yo debía tratar de descifrar el mensaje que llegaba a mis oídos a partir de las palabras que efectivamente conocía y en esa tarea adquirí la habilidad de llenar los espacios en blanco con mis mejores pistas y fue así que comencé a contarme historias fantásticas de mi imaginación que ahora puedo compartir con aquellos interesados en este arte y tema marginal.

Si bien en Israel yo no tenía nada de lo que necesitaba y la gente me hacía toda clase de problemas ,a pesar de todo ,en otro plano de la experiencia durante años sentí un profundo compromiso por el misterio que yo percibía más allá de la realidad banal.

El contacto lo encontré en el fondo de una radio portátil y debí desenvolverme con tan poco porque era sumamente improbable que mis maestros vinieran a buscarme en la vida real .

Nunca aparecieron,no obstante durante años una complicada fantasía mental fue mi razón de vivir .

Una construcción mental que me mantuvo atrapado en un país que me daba la espalda y que yo atribuí a una prueba, un examen que se renovaba cada día.

Era como si los golpes que iba recibiendo eran parte de un entrenamiento para una guerra más importante.

Y aquí entraba mi delirio.Yo pensaba que todo aquello tenía un propósito,una intencionalidad oculta y que estaba siendo puesto a prueba una y otra vez , que era observado y valorado y que al final me pondrían una buena nota por mi resistencia,mi humor y mi dedicación.Yo estaba pasando exámenes.

Estaba convencido que en el fondo no se pedía mi obediencia ni sumisión y que la respuesta correcta debía ser el rechazo de lo intolerable y que yo ganaba puntos mostrandome decidido.En ese tiempo yo creía que esos exámenes estaban conectados a lo sobrenatural, a lo invisible y que cada gesto mío era decisivo.

Los exámenes ocurrían en cualquier momento y cualquier situación podía ser parte de la prueba.Yo no sabía quién era quién ni quién estaba detrás.Yo creía que eran “targuilm” y era normal que los hicieran pero ahora no estoy tan seguro que mis fantasías fundacionales no hayan sido solo elaboraciones compensatorias de un fracaso en la vida real.

Acaso tenía realmente las virtudes y los méritos que creí tener?

Hoy reconozco que todo estaba en mi mente pero en su momento aquello fue muy convincente.

En Israel yo me sentí inmerso en una situación espiritual muy difícil de sobrellevar y aguanté lo que pude y cuando no pude más me fui a viajar y a beber vino.

Me fui reclamando que yo era un creyente verdadero y un insider de la nada y que me sentía desilusionado por el abandono sufrido.

No señalé responsables porque la culpa era más que nada mía por estúpido.

Hoy lo lamento, en realidad yo no quise molestar, todo fue una confusión, un malentendido y mejor me voy.

Ustedes no me necesitan y pueden hacerla sin mí, adiós y salvése quién pueda.

Por eso hoy resulta asombroso estar recibiendo un dinero proveniente de Israel justo cuando terminé por desconectarme de todo el asunto. En sentido estricto proviene de la ayuda de mi madre que me permitió vivir estos últimos años como si tuviera una pequeña beca Guggenheim y escribir los libros que no se acaban.

Un dinero que parece venir como una compensación por mis servicios prestados a una fantasía y por las de Caín que pasé durmiendo en la calle, sin bañarme y sin comer.

Es gracioso, mientras permanecí firme en el misterio de la fuerza y eso que casi me mata, yo no recibí un peso y ahora que pasaron más de veinte años recibo los “beneficios” de mi pasada fidelidad.

With a little help from my friends

En el Facebook pedí a mis trescientos treinta amigos de esa época de ayudarme y hacer pasar mi mensaje, compartir mis publicaciones para que se difundieran hacia donde yo sólo no podía llegar dándome así la chance de conocer nuevas personas y tal vez encontrar al donante o benefactor que me ayudara a viajar a Israel.

Era una colecta, una campaña como hay tantas en curso con mejores o excelentes resultados. Se trataba de dos mil dólares para un pasaje de avión apelando a la solidaridad de mis semejantes pero nada de eso funcionó y yo quedé solo y gesticulando en el vacío y vi el muro de terquedad deliberada opuesta por esos trescientos treinta hombres y mujeres decididos a negarme el paso.

La campaña por un pasaje de avión a Israel quedó como un monumento a mi tontería pero fue también un fracaso que va más allá de mí mismo y compromete a otra gente pero ellos no lo saben ni les importa.

Así conocí mi lugar definitivo de soledad en medio de la multitud de los intercambios humanos y me quedé en un Facebook narcisista mirando el crecimiento exponencial del selfie, de súbitos posicionamientos ideológicos sin una reflexión personal y de una espiritualidad de palabras dulces que es el nuevo sentido común de la sabiduría.

Fracasé y ahora no sé dónde voy a encontrar la mujer de mi vida y un trabajo con sentido, vivir diez años más, tener todas las respuestas, vivir en una comunidad de hombres pensantes y seguir encontrando desarrollo en mi camino difícil, mi situación privilegiada de libertad y de soledad. Probablemente no voy a encontrar nada pero no me puedo quejar porque tuve otros beneficios colaterales .

Con Israel quedé en paz pero apenado porque las cosas van mal. Allá me pusieron con los insolubles en un placard atiborrado de casos y ahora a los bárbaros del exterior se suman los desclasados de toda índole.

A los amigos invisibles yo expresé mi conexión y mi vínculo aunque no eterno . En Israel pude participar a mi manera y lo seguiré haciendo sólo que por Internet, después de todo tuve suficiente y no necesito más.

La conexión con Israel no puede ser restaurada con nada menos que el milagro y si mañana me ponen un pasaje de avión encima de la mesa esa sería la buena señal que va más allá de las palabras.

Sería ver el destino y la realidad del misterio, la prueba de que todo era verdad y el anuncio de las pruebas que están por venir y entonces mi falta de ganas de seguir adelante con esta historia se transformará en asombro y admiración ante la divinidad que nos gobierna, tutela y guía.

Buscando mi nombre hebreo

Mi nombre Fernando es una desgracia, está bueno para un lindo muchacho simpático pero para mí fue un serio handicap toda mi vida. Mi nombre no es un nombre serio y comporta un malentendido en su formulación. Todo viene de ahí, la guematria determina y por eso nunca fui tomado en serio y solo coseché falsos pretextos.

-Fernando, lo lamentamos mucho.

-No podemos hacer nada por usted. No tenemos medios.

-Fernando, vaya usted al consulado.

Cuál cree usted que es mi nombre hebreo?

Cada vez que yo escribí en hebreo para lectores israelíes fracasé rotundamente pero aún lo sigo haciendo, ahora entendiendo que es un ejercicio inútil, vano y hasta ridículo porque siempre cometo errores que alteran el texto y lo hacen ilegible.

En hebreo una sola palabra mal ortografiada la vuelve indescifrable, entonces varias palabras mal escritas junto con otros errores más hacen que el texto pierda todo sentido y el lector simplemente abandoné la lectura.

Ningún teclado maravilloso y ninguna interfaz del traductor popular (temo que me están ocultando versiones de acceso reservado) me está ayudando lo suficiente como para tener cero error en el texto y esto se debe a una crueldad mental específica que no sé dónde se asienta ni me importa pero que se divierte con hacerme siempre lo mismo induciendo deliberadamente en error.

Yo acepto como correcta la palabra que me proponen y después resulta que no era y una vez más hago el ridículo.

Existirá el algoritmo de la burla?

Es esa la inteligencia artificial que están construyendo?
Acaso debo convivir con eso y tenerlo de amigo?
Bueno ,en ese caso ya lo acepté y que sea bienvenido.

Es cierto que no fui entendido incontables veces pero en muchas ocasiones no fue un problema de texto,forma o contenido si no que era mi nombre de remitente el que estaba interfiriendo y arruinándolo todo.

Ésto empezó en 1994 cuando Tzila me dijo:

-Pase Fernando,siéntese.Hoy usted va a tener su documento de identidad.

Estábamos en el tercer piso del Shalom Tower,en las oficinas del Ministerio del Interior y ella era una funcionaria del registro civil.Un piso más arriba daban la autorización para el porte de armas y ese sería mi próximo nivel si la suerte me seguía acompañando.

Tzila era una mujer grande en el sentido físico, también una mujer segura y durante años siempre fue correcta.Ella y Dan Yakir me habían ayudado a obtener la nacionalidad israelí.Ahora venían los detalles. Tzila escribía en la computadora.

-Deme su nombre Fernando,tiene usted un nombre hebreo? Quiere usted un nombre hebreo ahora? Me dijo tomándome por sorpresa.

-Tenga usted en cuenta que siempre podrá tener uno después.

Quiere ser Fernando o Daniel?

No puede tener los dos.

Ese era un momento crucial.

Hace veintidós años atrás yo tenía cuarenta y cuatro y todavía era posible empezar una nueva vida en mi nuevo país solamente escogiendo un nombre corto de dos sílabas como una clave,una contraseña para un nuevo comienzo pero en cambio yo dije:

-Pongame Fernando

Ella sonrió

-Bueno,no hay tantos Fernandos por aquí.

Yo recuerdo que por el primer documento no se pagaba nada.

Ella lo confeccionó delante de mis ojos y lo plastificó en una complicada máquina que selló las cosas por toda la eternidad.

Me dio el documento con cara seria pero medio sonriendo de lo divertida que era para ella la situación después de dos años de decirme vuelva la semana próxima o vuelva el mes que viene ,pero me dijo:

- Y ahora sea usted un buen hijo.

Eso me sonó mal, pensé que hablaba de mi madre,que ella sabía algo de aquél drama .

Ser un buen hijo.Yo nunca había oído esa expresión y le pregunté qué era y Tzila me explicó que yo tenía que ser bueno para mí país,el país que me recibía.

No sé qué hice ni qué dije en ese momento pero yo era el Judío Errante.

Unos meses después me senté a pedir limosna en la puerta del supermercado de enfrente.

Era algo completamente estúpido y no servía para nada.

Tal vez para protestar como en un sit-in solitario pero si era por plata no funcionaba en absoluto.Italia era Italia,esto no era Italia.

Tzila pasó y no me saludó.Ya no volví a verla.

Por eso es que no hay guía de teléfonos ni de direcciones email porque la gente existe cuando llega y está con nosotros hasta se va y después no sabemos dónde están ni cómo volver a encontrarlos.

Por dónde anda Tzila?

Tzila está lejos en otro mundo.

Explicaciones tengo una buena.

Ya no sé por qué lo hice, exactamente no me acuerdo qué pasó ese día o el día anterior.Me imagino que no tenía un centavo y que tenía hambre.

Recuerdo que pasé hambre en Tel Aviv,me acuerdo que pasaba caminando despacio por los puestos de venta de Shawarma mirando disimuladamente por si habían dejado algo para comer pero eso terminó cuando empecé a trabajar en el campus de Ramat Aviv .

Trabajé varios meses ,incluso tenía un abono mensual del bus.

En esa época yo dormía en el balcón en China House pero trabajaba en el campus Ramat Aviv y encontré el cuerno de la abundancia afuera de Beit HaTfutsot .No podía creerlo,los turistas , delegaciones enteras

desfilaban por el museo y dejaban sus sándwich de lechuga tirados en el pasto, yo los juntaba y ya nunca más me faltó nada.

Pero hacía tanto calor que todas las tardes después del trabajo tenía que ir a enfriar el cuerpo en el aire acondicionado del Dizengoff Center y ahí entre las señoras que comían tortas encontré muchas cosas buenas para comer, chocolates, papas fritas y algo de pizza y al final no me morí como parecía y cuando me pagaron del trabajo no sabía qué comprar y compré un pasaje en barco.

Aldryn fue a la Luna y yo fuí a Italia. Todavía no podemos salir del sistema solar.

Voluntario para pelar papas

Ese día estaba tan loco que fuí a la oficina de enrolamiento militar a ofrecerme como voluntario para pelar papas en el cuartel y todavía no sé si allá cocinan en los cuarteles. Fuí en el único bus que llegaba hasta esa base. Se pasaba por un camino largo con eucaliptos enormes y mucha sombra.

Yo no era el único, coincidía con la época del año de acudir al llamado y estaban llegando todos los convocados al servicio militar obligatorio, por eso éramos tantos caminando hacia allá pero yo era el más viejo, 37 años.

Yo me puse en la fila afuera del edificio hasta que pasó una mujer soldado de guardia que me vió y me preguntó que estaba haciendo ahí, supo mi edad y no me dejó seguir adelante porque según ella no recibían a hombres mayores de treinta y cinco años. En ese momento supe que era inútil argumentar con ella o con cualquiera, ahí o en cualquier otro lugar.

No había forma de decirles que yo era diferente, que tenía un as en la manga que había crecido como una flor en el desierto y que traía la experiencia de Sudamérica que podía ser útil en el ejército de Israel. Y en esos tiempos cuando estaba acelerado yo podía moverme muy rápido, algo que además me procuraba el placer de la exaltación pero no estaba seguro de querer ofrecer mis maravillas a gente que no se lo merecían.

Aquella mañana yo sólo quería trabajar tranquilo en la cocina de un cuartel militar a salvo de las necesidades y del hambre. Lavar los platos y nada más porque en el fondo solo quería vivir y comer, aunque me daba cuenta que podía hacer algo mejor en un ejército .

Y si no hice el servicio militar obligatorio fue porque me lo imaginé parecido al resto de la sociedad.

Acaso no era la misma gente adentro que afuera?

Yo dudaba que el sistema militar me apreciara porque yo haya leído muchos libros y hablara cuatro idiomas.

Pero de todos modos hice una especie de voluntariado de cuatro o cinco días limpiando las escaleras y los pasillos en un edificio de oficinas de la fuerza aérea en el centro de la ciudad, una experiencia que terminó abruptamente .

No me pagaron esos días de trabajo, desconocieron que yo hubiese trabajado ahí, no me habían visto y no constaba mi presencia, no firmaron mi asistencia y yo no cobré esos días de trabajo .

Es una ironía pero lo que hice no fue en vano.

El edificio era de la fuerza aérea pero yo no estaba tan seguro, casi no sabía leer, entendía por partes tratando de armar el rompecabezas.

El lugar era increíble, estaba situado al lado de una mueblería , entre una florería y un bar, todo era muy raro.

Los soldados muy relajados hacían guardia en la puerta y administrativos uniformados trabajaban en los escritorios donde cada uno barría su puesto de trabajo y cuidaba su cesto de papeles.

Yo no entraba a limpiar las oficinas, solo entré un par de veces, como favor, a sacar una botella de agua fría del refrigerador .Me invitaron y yo acepté.

La limpieza del recinto siempre la hacía la misma señora yemení con unos trapos sucios y malolientes y un balde de agua inmunda. Ahora estaba con licencia médica y todos esperaban que volviera al trabajo con o sin vesícula, mientras tanto lo hacía yo, pero mejor.

El segundo día, ya más desenvuelto, encontré un baño tapado, varias tazas tapadas desbordando de caca y yo me decidí y los destapé con la mano, sacando la materia fecal atascada que no pasaba de ninguna otra manera porque eso es lo que había que hacer. Yo me sentía muy valiente y no me asustaba enfrentar lo feo y lo desagradable . Yo no me escondía de la parte difícil de la vida aunque no la hubiera buscado.

Así era yo cuando fui joven y recién llegaba, lleno de un entusiasmo que ponía en todo lo que hacía. Fue hecho con mi mejor voluntad, fue mi contribución al esfuerzo de guerra pero me parecía ridículo que me trataran como si yo no valiese nada aunque ya no me doliera como al principio. Sólo pensaba que esa gente estaba muy loca, que eran ciegos y bastante estúpidos.

Una explicación sencilla y suficiente sería que en Israel, un país de inmigrantes donde siempre está llegando gente nueva que no habla el idioma no hay tolerancia ni comprensión y al contrario se aprovechan de la debilidad y necesidad del otro en una cadena donde cada uno explota y es explotado en un interminable presente sadomasoquista, una interminable dialéctica del amo y del esclavo.

En Israel por arte de magia me convertí en una persona de pocas luces y sentí que no había cómo salir de esa categoría. Yo era la percepción del otro y me habían convertido en algo que antes no era.

Una vez intenté hablar con una mujer joven en la calle pero debido a mis problemas gramaticales y de conjugación ella se dió media vuelta y se fue sin mirarme. Por una falta de ortografía se acabó una relación que recién empezaba y no le importaron mi cara, mi deseo deseante, mi historia de vida, mi francés ni mi inglés.

En la vida me tocó estar arriba y abajo pero hay algunos que siempre están arriba y nunca bajan.

Los mismos baños 2

Me asombra recordar las cosas que hice pero no quiero pensar que durante esos años fuí un loco actuando en una realidad que sólo yo veía mientras descuidaba la vida real y mis intereses personales.

Prefiero pensar que estuve guiado por mis mejores sentimientos y las mejores intenciones participando de un proyecto que superaba mi entendimiento.

Aquella vez estuve trabajando unos días en el edificio de oficinas de la fuerza aérea en Ibn Gvirol haciendo el reemplazo de la mujer que habitualmente trabajaba ahí y que en esos días estaba enferma. Yo tenía tres pisos de escaleras, los pasillos y los baños, solamente no debía limpiar las oficinas donde por motivos de seguridad los propios uniformados se ocupaban de barrer sus oficinas y sólo dejaban el cesto de papeles afuera para que yo los vaciara.

Uno de esos días limpié los inodoros tapados, obstruidos de materia fecal sintiendo orgullo por lo que estaba haciendo, puse toda mi fe en la relevancia de esa tarea para la defensa de Israel. Yo era asertivo, había que hacerlo y lo hice, estaba resolviendo una situación de deterioro prolongado, sumando mi contribución a la obra de estar sosteniendo un espacio de vida que se llamaba Israel que aunque en lo personal era

muy poco hospitalario hacia mí, seguía siendo un enorme logro histórico

.

Y qué hubiese pasado si yo hubiese esquivado esa tarea agregando mi inacción e indiferencia al proceso entropico siempre en curso?

Y no me importó que los guardias de la entrada me trataran con desprecio, ellos eran jóvenes del común prestando su servicio militar obligatorio, mediocres y limitados, nunca me entenderían pero no era necesario, ellos tenían sus funciones y yo las mías.

Incompatibilidad de caracteres

No hay nada que dure mucho hasta que termina.

No entiendo cómo pude concitar tanta animadversión, en Israel fui rechazado tantas veces que debo pensar que veían en mí el paradigma de algo intolerable que no soportaban, pero eso sucedía cuando yo estaba obligado a vivir con ellos.

Hacía ya un par de meses que estaba trabajando haciendo la limpieza en una planta generadora de electricidad en las afueras de Tel Aviv, ahí donde gira la turbina de gas.

Era cómodo, una Trafic me llevaba y me traía por la autopista, comía lo que sobraba y un par de veces fueron bandejas enteras de obreros que no habían venido, todo era cuestión de suerte y eso duró hasta que el ingeniero argentino, jefe de la división montaje eléctrico de la compañía me llamó a su oficina y me echó en medio de la jornada de trabajo. Yo lo conocía de vista, nunca antes habíamos hablado y ese día pronunció la fórmula conocida: "Váyase a su casa y mañana no vuelva."

Justamente esa mañana me habían mandado a hacer un trabajo que no me correspondía.

A cien metros de mi lugar de trabajo, las oficinas y el salón comedor, había un sitio en construcción, una loza, un piso de hormigón con columnas, inconcluso que estaba cubierto de hierros, maderas, clavos, cosas que sobraron y ahí quedaron. Yo las saqué, ese no era precisamente mi trabajo pero me mandaron y yo fui y lo hice y ese día me echaron.

También dió la orden de revisar mis bolsos a la salida, en esa época yo tenía varios bolsos porque estaba usando el locker como depósito. Buscaron algo que yo podía haberme llevado, herramientas, la nueva pinza multi-función que habían recibido últimamente.

No recuerdo cómo volví a mi casa, el departamento en planta baja de la beduina en Givataiim y pero cuando llegué me encontré que otro individuo había ocupado mi lugar en la cama al lado de la cama de ella. El tipo se reía y esa noche dormí escondido atrás en el jardín. Qué más podía pasar en un día?

El único problema que pudo haber sido el desencadenante fue que todos los días a la hora del almuerzo los operarios me tiraban los pancitos, la mayonesa y el ketchup volando por el aire hacia la punta de la mesa donde yo estaba esperando tener mi parte que si bien era muy poquito, me venía muy bien porque yo no traía nada, estaba ahorrando.

Es cierto que según las leyes laborales yo no tenía derecho a nada porque era un trabajador contratado tercerizado.

Ellos eran los obreros de la compañía y sus almuerzos llegaban del catering de la empresa y esa situación que se prolongaba pudo haber molestado a algunos sino a todos.

En la casa yo no podía cocinar, la beduina recibía su comida no sé de dónde, no había ollas ni sartenes, sólo una pava eléctrica y nada más. Así fracasó otra de las tantas experiencias y esa fue la última de todas.

Sentado en la vereda

Me senté en la vereda en la esquina del Dizengoff Center delante de la gente que pasaba sin mirarme como si yo no existiera. No recuerdo que nadie, salvo una sola persona, haya reaccionado de manera diferente. Me sentía un mendigo que nadie quiere y la única diferencia con un mendigo era que yo sí miraba a la gente, sobretodo a las mujeres que me llamaban la atención por su belleza porque el verdadero mendigo no mira a nadie y baja la cabeza.

En realidad yo era uno de ellos mismos que se había sentado en la calle, en el corazón de la ciudad, y eso no gustaba.

Además la gente sabía que si yo no conseguía ningún dinero me iría.

Yo era un artesano que hacía pulseras tejidas con hilos de colores sentado con las piernas cruzadas como un yogui en medio del hiperconsumo .

En Tel Aviv la artesanía no tenía ningún valor aunque yo sabía que en Europa hubiese sido diferente, que allá hay gente que siente simpatía hacia el artista de la calle y que a veces nace el impulso de acercarse .

Israel, la recaída

Yo estaba en Cochabamba cuando pasé en directo por la radio en el programa Keshet Israelí en Reshet Bet shel Kol Israel Elihu Ben Onn explicó todo bastante bien, ya nos habíamos comunicado por mail y él había entendido mi historia, solamente no le había gustado que yo insistiera en escribir hebreo con letras latinas, eso le fastidiaba sobremanera y me ya me lo había dicho un par de veces y yo seguía haciéndolo . Quería demostrar que yo hablaba hebreo pero no tenía un teclado ivrit. En ese tiempo había que descargar uno e instalarlo en una computadora. Después encontrar las letras del hebreo en las teclas latinas.

Elihu contó que yo estaba en Bolivia sin dinero y me hizo unas preguntas al aire. Todo fue en tiempo real y en ese momento yo estaba en el teléfono de un cura en la periferia. Después fui a un ciber y pude escuchar el podcast de la conversación.

Inmediatamente intervino

otro participante, un lobbista de AIPAC en Nueva York, ex cónsul de Israel y su mujer que tiene un host show en la radio en los Estados Unidos y ellos prometieron que iban a ayudarme con el pasaje para volver a Israel pero con la condición de que yo tuviese un empleo, un contrato de trabajo.

Y le dije en son de broma a Elihu Ben Onn que ellos me dieran un trabajo para limpiar, barrer el estudio de Kol Israel en Jerusalén y ni Elihu me dio trabajo en la radio ni el cónsul me pagó el pasaje.

Todo fue inútil. No conseguí el pasaje de regreso a Israel porque me presenté muy mal y de esa manera era imposible que la gente me entendiera. No pude convencer y mis explicaciones sólo me jugaron en contra. Las historias difíciles no pasan bien.

Yo conté que salí de Israel enojado y algunos se mostraron sorprendidos que haya tenido problemas como si nadie los tuviese y yo fuese el único. Dije que esos fracasos eran justamente las mejores razones para querer volver y culminar lo que dejé inconcluso.

Conté que me fui del país y que al cabo de nueve años pude regresar pero que me fue mal, peor que nunca y que nuevamente salí del país y que tuvieron que pasar otros dos años antes de poder volver por segunda vez.

Aquella vez fui pensando en aceptar mi destino de marginal social con tal de estar cerca del centro de las energías, en Israel.

Y fui creyendo tener una misión que cumplir a pesar de la oposición que me manifestaba el país, el estado y la gente de la calle. Una misión contra esa oposición y pensando que incluso en el street life yo sería excelente como en todo lo que hiciese pero luego vi que ir por la vida con un carro del supermercado juntando resentimientos, malas experiencias, latas y botellas no era admisible y abandoné, renuncié porque no pude hacer frente a un destino tan injusto.

Perdí un gran tema pero juro que encontraré temas nuevos en el próximo viaje de descubrimientos. Ahora quisiera evitar la melancolía de la espera, esa morosidad tan difícil de soportar.

Me siento retrotraído a tiempos donde esperaba que la vida me trajese algo diferente, un viaje y lo que vino después me sorprendería. Hoy en fin de ciclo perdí la esperanza de vivir en un mundo mejor. Lo que creí necesario dejó de serlo y el proyecto dejó de merecer lo mejor que yo podía darle.

Cómo volví a Israel

Dios hace lo que quiere y yo sólo alcanzo a ver una pequeña parte de la historia. Estoy esperando que Dios me va escuchar y que ésta vez me ayudará a entrar.

Mi relación con Dios se mantiene aunque no sea demostrable. Yo no puedo tener dudas cuando veo que él no me deja hacer lo que yo haga. Digo y hago estupideces, pierdo la esperanza y no persevero en mis anteriores determinaciones pero él sigue conmigo.

Yo me dejo fascinar por la abundancia y la variedad de los fenómenos ocultos.

No sé cómo se explican los milagros o los milagros no se explican. No sé cómo se producen los milagros, las excepciones a la regla. Pero sé que no se reproducen.

Hay frases hechas para un fenómeno de generosidad poco común: su corazón fue tocado, tuvo un gesto que superó sus limitaciones.

Yo respeto las cosas que veo suceder delante mío y no entiendo.

La primera vez el padre V. me compró el pasaje y fue un one way carísimo

El único antecedente de su parte había sido un mail afirmando que estaba dispuesto a contribuir con la tercera parte del dinero para mi viaje a Israel.

Yo le respondí que no tenía de dónde sacar la otra parte del dinero y así quedamos.

Al año siguiente el padre me compró un pasaje a Tel Aviv sin que yo haya tenido que mover un dedo tal como era mi sueño.

Se cumplía mi destino y yo volvía a Israel pero cuando llegué encontré la misma configuración que había dejado diez años antes. Yo era un homeless y esta vez me mandaron a vivir en un albergue para homeless rusos. Unos meses después me fui.

Dos años más tarde yo todavía quería ir a Israel y necesitaba otro pasaje. Un día mandé mails a cada uno de los ciento veinte miembros de la Knesset sin excepción, el mismo mail a todos en idioma inglés. Nadie me contestó pero al día siguiente misteriosamente sincronizado con la Knesset me escribió mi hijo ofreciéndome un pasaje de avión a Israel porque según dijo era lo mínimo que podía hacer por mí.

F. me dió un pasaje de ida y vuelta y como despedida se enojó conmigo porque yo no entendía cuántos kilos de equipaje podía embarcar.

Mi preocupación y la insistencia lo exasperaron.

Sin contacto con la agencia vendedora y la compañía aérea que no recibía a nadie, con una web que no respondía y nunca contestaban el teléfono. Así trabajaba Lufthansa en Buenos Aires.

Fui al aeropuerto preparado para abandonar diez kilos de mis pertenencias por tierra con tal de poder embarcar pero pude viajar llevando todo.

La primera noche me quedé a dormir debajo de un árbol con gatos y topos ciegos. Yo no sabía qué eran y les tenía miedo porque caminan sin desviarse en la oscuridad. A uno lo golpeé dos, tres veces con un palo pero no sé si lo maté.

Al otro día no estaba. Me arrepiento de haberlo golpeado, creo que esos animales son mascotas emblemáticas de la ciudad. Yo tenía que salir muy temprano para que nadie me viera desde las ventanas.

Israel ,todas las explicaciones

Israel,Ganimedes y Aldebarán son tres lugares a los que no puedo ir en autostop,la distancia es tan enorme que lo único que puedo hacer es confiar en que tengo el destino correcto mientras dirijo mis palabras a la red mundial del Internet.

Muchos no saben que estoy haciendo aquí.

Yo entré al Facebook a buscar un pasaje aéreo a Israel.

Hace demasiados años que estoy viajando, el dinero se acabó y necesito volver.

El problema es que aquí no puedo trabajar,eso está descartado.

No puedo trabajar en Bolivia,no me pidan que trabaje por un sueldo de Tercer Mundo,que persevere y ahorre cada centavo.Algunos lo hacen pero eso está más allá de mis fuerzas .

Mi familia no puede ayudarme porque no tienen dinero ni acceso al crédito y sobretodo porque no creen en mí ni en lo que yo digo y el consulado ya me dijo que voy a pagar muy caro mis errores.

Yo no entiendo por qué debo sufrir en exilio y por qué no me perdonan mis errores.

Estoy caído y apelo a razones humanitarias.

Nunca me preguntaron por qué me fui.

La discusión con el Estado de Israel fue un largo contrapunto entre mis demandas de amor y de atención y el repetido rechazo cada vez que pedí ayuda.

-No hay nada.No insista.

Acaso yo soy israelí?

Mi hebreo no se puede entender

Por qué no escribo en español?

Quién me dio un pasaporte?
Cuánto tiempo viví en Israel?
Para qué quiero ir a Israel?
Acaso tengo un contrato de trabajo?
Le gusta la música? vakashá.

No fue una historia que yo haya elegido pero sin duda yo perseveraré en ella y se pareció mucho a mi búsqueda en la vida del amor de mi madre. No fue solamente un problema de dinero. Se trata de dos visiones del mundo contrapuestas, la mía y la del gobierno, la posición de Hannah y de algunos más contra la mía.

Yo hubiese querido dejar esto de lado pero no puedo olvidar porque todavía quiero ir a Israel, es algo que debe estar grabado en mis genes o quizás sea solamente una compulsión obsesiva y no un llamado como pensé durante años creyendo que tenía una misión, que había algo que yo debía hacer sin saber exactamente de qué se trataba pero hoy ya no estoy seguro de nada ni siquiera si me conviene .

Ya tengo sesenta y seis años y no me queda mucho más tiempo para divagar, lo mejor sería encontrar rápido lo que estoy buscando. A mí manera invertí tiempo y dinero en un par de proyectos que no resultaron. No hice el viaje a Israel pero escribí unos libros de memorias pero no sé si una cosa debería compensar la otra .

Israel autoinmune

Yo soy el judío que fue creado por los dos mil años de exilio y que resolvió poco y nada en los años que vengo buscando una casa y me refiero también a una casa espiritual. Fue triste separarse del sueño de una casa y de un país.

Yo quise volver pero fueron tantas las dificultades y complicaciones creadas por la administración que desistí, renuncié.

Cuando volví no pude llegar con algo de dinero para vivir mientras buscaba trabajo y alojamiento y en vez de ayudarme me mandaron al Gagon, el 'refugio de indigentes' esa es otra buena historia.

Quiero explicar cómo era que yo atraía todas esas calamidades sobre mi cabeza.

-Boker tov gveret, yo hablo hebreo y quiero vivir en Israel.

- Usted aquí no tiene nada, no hay nada para usted.

-Qué esperaba?

-Cómo viene sin dinero?

-Vaya a la Argentina, allá va a estar mejor.

-Sus derechos están agotados.

-Su derecho al seguro médico está suspendido por el impago de nueve años, de once años.

- Por qué viene sin dinero?

-Para qué vino?

-Para qué viene si aquí no tiene nada?

Desde Israel ya me lo dijeron: no gastarán ni un centavo del dinero público en un pasaje de retorno para mi y no me darán el seguro de desempleo.

Y ahora también sé que debo dieciocho años de aportes a la Seguridad Social.

Es un castigo aritmético que se aplica al que vuelve al país. No sé si porque se fue o porque volvió pero la peor maldad que inventaron es no tener derecho a ninguna atención médica en el hospital durante seis meses o un año y sin embargo tener que pagar ese periodo.

No sé cuál es la lógica, son cosas raras, asiáticas.

Hay un antes y un después. Yo quería ir a Israel creyendo que era la solución de todos mis problemas: la soledad y la enfermedad, el frío y el calor, el reencuentro con la cultura y el regreso a la biblioteca del mundo, la posibilidad de volver a trabajar, de hacer quizás un buen

trabajo,tener salud y no morir de una tontería perfectamente tratable teniendo seguro médico y una mejor alimentación,tener una vida más larga y productiva con la pensión mínima de vejez pero no tuve ninguna de las maravillas.

-Sus derechos están agotados!

-Usted qué esperaba?

Yo vine porque creí tener un derecho kármico y que una parte del todo también era mía y que la luz que aún está en medio de Israel me ayudaría pero Hanna insistió en que sin dinero no había nada.

No solo no les importó nada sino que se opusieron.Los molesté,los importuné con mi insistencia.

Yo ya no tengo derechos, esos derechos se extinguieron.

Yo no sé hacer nada,no tengo profesión y no tengo trabajo.

Y ni siquiera soy judío pero de todos modos no pagan pasajes aéreos y no repatrían a ciudadanos varados en lugares difíciles .

Seguramente esos funcionarios seguirán obstinados y aplicando sus normas sin contemplaciones.

Cuando volví al país ví una cara que no me gustó. Ví la cara que me mostró y que hay israelíes pobres que sufren por causa de una administración enferma que ataca a su propio pueblo.

Volví muchas veces y es un poco la historia de mi vida.

Algunos individuos fueron correctos y a esos tampoco los olvido.

Israel fue una experiencia muy interesante porque encontré personas que los recién llegados no llegan a frecuentar.En ese sentido fuí un privilegiado,por eso no entiendo este final.

Regresé dos veces cuando dos personas diferentes me dieron los pasajes .

Son favores que Dios hace a través de hombres comunes pero desconozco el mecanismo aunque ésto yo lo pude tocar con las manos.

En Israel hice mi parte en la película que me tocó siguiendo mis inclinaciones y aptitudes pero se trató de una historia de 'homelessness', eso en un país en donde había otras historias posibles. Tiempo después y cuando aquello hubo concluido llegué a pensar que el rechazo había tenido origen en un desorden autoinmune en el organismo nacional israelí atacando a una parte de su cuerpo sin ver, a mi entender, que yo no era una célula extraña, pero así me percibió un número significativo de personas con poder de decisión administrativo que actuaron en consonancia.

Mi caso en Israel quedó en una tensión permanente en una situación que no se resolvió. Lo mío parece ser difícil de arreglar, algo que no se puede arreglar, que nadie ha podido arreglar.

Me refiero a tener un país y una casa, parece sencillo pero es muy difícil tener un país y una casa y mi reclamo no es megalomanía sino que sale de la intuición de la correlación entre mi futuro y los problemas del país para tener un futuro.

En Israel en la práctica no existe la noción de razón humanitaria y cualquier norma escrita está por encima de otras consideraciones. Antes era porque yo era loco y ahora me dicen que el país quiere gente que trabaje y no gente como yo.

Hanna dice que Israel quiere gente que trabaje pero para personas como ella yo no voy a trabajar.

Fue una discusión con funcionarios administrativos que me llevó varios años hasta que se terminó y por suerte yo quedé de este lado y no del lado de allá lo que sería mucho peor para mí. Nunca me gusto ser perseguido y estar bajo el pulgar de una perversa.

Ella me dijo :

-Nosotros tenemos toda clase de recursos .

Aludía a su capacidad para impedir mi salida del país por la deuda con la Seguridad Social.

Cuando esperaba encontrar el pan, una casa y amigos, un Israel que me acepte y me aprecie, del mismo Estado surgió Hanna.

Cuando la conocí no alcancé a ver toda su figura. Estuve sentado unos

minutos en su escritorio y en ese momento supe que me iba del país. Alcancé a ver sus manos hábiles y rápidas que me negaban la vida. Ella escamoteó una carta que ella misma había enviado pero yo ya había hecho fotocopias para la carpeta que entregué al Controlador del Estado .

Hanna del Seguro Social me negó la ayuda que servía para comprar comida y vivir.

Ella dijo :

-Qué esperaba usted?

-Usted aquí no tiene nada.

-Para qué vino?

-Por qué vino sin dinero?

-Israel quiere gente que trabaje.

Textual.

Hanna es el Estado de Israel. Ella me sospecha de tener dinero en el extranjero o era una burla. Decía que gasté mucho dinero viajando de país en país, que mi dirección postal en rehov Weizman era de mi propiedad, que yo había vendido una propiedad en Beer Sheva treinta años antes y que la amiga que me alojaba era mi pareja o sea que yo no decía la verdad ni era quién decía ser, yo era un impostor. Tenían que investigar y había personal encargado de esas tareas.

Esa Hanna es una mujer sentada en su oficina haciendo el mal con los instrumentos de su oficio. Hanna es el enemigo sin bandera y sin ideales. Está en todas partes y domina en su nivel de decisiones administrativas.

Si yo pudiera defenderme, si pudiera evitarlas, si fuese posible un mundo sin ellas . Porque fueron dos, porque hubo otra, la del nombre francés, que era la misma entidad, otro ser de la misma estirpe.

Esas malhechoras son manifestaciones del Mal, sin duda incomparablemente menor a la maquinaria nazi aunque igualmente se trata de imponer una voluntad en la sociedad.

Hanna emplea los recursos legales de que dispone y crea complicidades con otros actores administrativos.

Es la jugadora de naipes que hace trampas con los papeles en su oficina y se quedó con todo el país.

Mi ejemplo sin pruebas.

Un documento viciado de nulidad

Aquello fue raro ,muy raro, en 1994 después de haber solicitado una nueva Teudat Oleh a la comisión de apelación

el nuevo documento salió a nombre de Fernando Fritslander .

Esa mañana en Misrad HaKlita, en la calle Ester Ha Malka, una empleada con el nombre de Olga o Vera confeccionó una nueva teudat ole para mí en la computadora.

Yo estaba mirándola no muy entusiasmado porque ya me habían dicho que tendría el nuevo documento pero sin derechos a vivienda, dinero ni nada, lo cual era una victoria pírrica ridícula o una burla que se presentaba como justicia.

Pero cuando me la dio yo miré y le dije :

Pero cómo ,mi nombre está mal escrito!

Ella me contestó que era igual, que daba lo mismo y lo que importaba era el número.

Tres meses después arrojé ese documento inservible al mar Egeo desde la cubierta del barco que iba a Grecia.

Para qué iba a guardar esa porquería que me habían dado con mi foto y con otro nombre .Eso quedó impune. Una denuncia sería inconcebible, esas cosas no pasan en Israel.

Hanna y sus iguales seguirán decidiendo, firmando y sellando por mucho tiempo. Tienen el poder y lo usan en lo grande y en lo pequeño, nada es sin importancia .

Qué es esa fuerza disolutiva que actúa dentro de Israel y cómo se llegó a una situación espiritual de desgaste en lo humano?

Por qué esa gente adhirió totalmente a la razón dominante, a la razón capitalista, ese antihumanismo.

Israel entró en el hipercapitalismo y no sé cómo se sale de eso. Todo está impregnado del valor dinero y la vida es muy difícil. Es difícil alimentarse y tener un techo.

Esas cosas simples no están garantizadas y son mercancías que se pagan caras y eso no va a cambiar de mi tiempo

En suma, yo tengo ningún derecho a casa ni a comida, a nada, me dijeron que mis derechos se acabaron.

No hay nada, no insista.

Y desde mi miseria mis argumentos suenan a sollozos frente a la dureza que no se interroga a sí misma y no se deja interpelar.

Así cierro, éste es el punto final y que no se hable más para olvidarlo.

A veces no creo que esté todo dicho ni que el mundo esté completo sin mí y sigo gravitando como un satélite cautivo capturado en una órbita que gira sin poder llegar aunque todo parezca haber sido en vano.

Después del holocausto de una generación por un aparato estatal racista y la creación de un país refugio y la constante vigilancia para preservar su existencia hoy todo parece hacerse en beneficio del negocio y la ganancia.

Luego, lo peor, la aparición de lunáticos armados usurpando las tierras de los campesinos locales empujados al terrorismo.

Es una situación de y ese es el caldo de cultivo de las Hannas y las Ednas que apoyadas en la mentira tuercen y hacen trampas en sus administraciones siempre negándoles la vida a los demás como a Z que estaba adentro pero que estaba afuera.

Es cierto que no hay un solo Israel porque es multidimensional pero los niveles frecuentados por Z fueron decepcionantes.

No sé por qué Dios no me dio lo que necesitaba ni de dónde sale mi fidelidad y mi deseo por Israel.

Es como si quisiera corregir algo que una vez, antes, salió mal y no puedo. Ese camino estaba cerrado.

No me contestan y probablemente nunca lo harán aunque yo espere novedades cada semana.

Quisiera liberarme de una idea fija,de un proyecto irrealizable y de esta práctica malsana en el Internet.

No sé por qué me identifico con ese pueblo que no tiene ninguna sabiduría,sólo conflictos,problemas y divisiones y toda clase de complicaciones.Un pueblo acosado con la desesperación de la bestia acorralada.

Son egoístas y egocéntricos,son gentuza pero aún así en medio de ellos permanece la divinidad.

Sé que es enfermizo amar a quien no ama y desear a quien no quiere.Yo debería olvidar,dejar de lado esta obsesión y sanar.

Mi función afectiva funciona mal cuando quiero a gente que no me quiere y sigo pensando con cariño de amigos que no quieren verme y mi afecto se transforma en interrogantes.

Son recuerdos de una idea muerta,las ideas se mueren y la mente recombina lo que quedó.

A mí se me murió una idea y no sé por qué.

Israel me atraía,sentía que debía volver,que había una conexión fuerte que no podía ignorar pero después de todo lo que hice sin resultados sentí enojo,me sentí ofendido por el maltrato recibido y la ulterior falta de reparaciones.

Ahora me estoy separando del pasado, dejando atrás una idea muerta. Sin duda perdí un gran tema.

Ahora de nuevo estoy cambiando sin saber adónde voy.

Mi vida anterior pierde fuerza y no puedo anticipar cómo me voy a reorganizar.No es que no sepa quién seré porque sin duda se trata de una recomposición a partir de una forma precedente.Yo sigo adelante cambiando de piel,se terminó un tiempo de la vida de manera inesperada y otra vez estoy saliendo del pasado hacia una nueva forma y no es la primera vez que cambio de piel,todo en una sola vida.

Ésto no es felicidad.No hay tiempo,en este planeta hacemos cosas más importantes.

Hoy en mi vejez creo que las personas invisibles que yo buscaba si existen y que estuve cerca pero lo tomo con menos dramatismo.

Si cumplí o no cumplí con mi destino?

Creo que estoy cumpliendo.No tomé otra dirección pero reconozco que me escapé muchas veces huyendo del sufrimiento,otra debilidad mía.

Yo soy el que soy y en general me siento bien con eso aunque a veces pierdo firmeza y no mantengo mis determinaciones para no chocar de frente.

No tengo plan B y cuando el plan capotó no sonó ninguna alarma ni yo entré en pánico pero después vi que todo había desaparecido y que estaba completamente sólo.

Supe que Israel se había hundido como la Atlántida y que ahora estaba en el fondo de una foto y en esa foto yo caminaba por Allenby poco antes de encontrar la bicicleta de mi vida en el día de la Independencia.

La gente va y viene en avión y para ellos es solo una cuestión de dinero. Estoy sumergido de tristeza dejando atrás una oportunidad perdida de sentido y de destino.

Conclusión:no tiene conclusión.

Nunca hubo un mejor candidato a la inmigración que yo. Nunca uno tan motivado y esperando encontrarlo todo en la tierra prometida: casa y comida,un trabajo significativo y relaciones en la autenticidad, un acceso a los cuidados médicos que podían darme diez años más de vida impidiendo que yo muera por cualquier tontería y no creo que esas fueran expectativas irreales.

En todo caso menos de eso yo no quería y durante años invertí lo mejor de mi tiempo y de mi esfuerzo en el intento por volver a Israel pero si hubiese dirigido aquella energía en una dirección diferente tal vez hoy sería otra persona,quizás un triunfador en los negocios ,rico y deseado por las mujeres pero no me arrepiento porque en ese momento hice lo que tenía que hacer y no fue en vano aunque los resultados no fueran los esperados.

Recordé que hubo otras dos personas en situación de returning resident en el Gagón.Un hombre mayor que caminaba con un bastón,un

americano que decía haber trabajado para el gobierno de su país y haber prestado servicios a Israel y que le correspondía una retribución, un alojamiento social y el otro, un ucraniano de la tercera edad que quería quedarse en Israel para vivir comparativamente mejor que en una Ucrania en crisis .

Ambos necesitaban una casa y una pensión de subsistencia y seguramente lo consiguieron.

Ellos perseveraron y se quedaron pero yo me fui y aquí estoy pero si me hubiese quedado en Israel muy probablemente no hubiese escrito Spuki ni lo demás.

Dudo que hubiese encontrado casa y trabajo y supongo que aún seguiría atrapado en la absurda fantasía de ver un sentido oculto detrás de lo visible.

Yo pensaba que los franceses eran gente normal y no había nada particular en ellos pero los israelíes debían tener algo diferente.

Supuse que los israelíes que enfrentan una amenaza de destrucción permanente debían ser más que normales y que seguramente habrían desarrollado características ausentes en otros países.

Supuse que las condiciones habrían dado paso a una categoría de personas más lúcidas que el pueblo común que vive en una ensoñación diurna permanente como es habitual en la gente en todas partes del mundo. Y supuse que estarían en el ejército y por eso fue muy triste descubrir que esos caracteres ficticios que yo imaginé no existían en la vida real.

Yo me basaba en ciertas experiencias fantásticas que había tenido pero era nada más que mi deseo de agregarle un nivel invisible a una realidad chata.

Sino dónde están ahora? Las cosas no son así ni esas personas existieron porque yo los haya soñado.

Después supe que un enorme error estaba infectando el país , que una enfermedad se extendía por la sociedad y la transformaba en algo peor, en lo peor . Cambiaba la forma de pensar y de actuar de las personas, cambiaban los pensamientos sin que nadie pudiese resistir. Y la vida se convertía en un permanente: Muere tú para que viva yo y por supuesto aquello también se aplicaba a mí y a muchos otros más .

No puedo entender cómo pueden existir canciones tan bellas ,no sé cómo hacen esos músicos, cantantes y poetas para vivir en un lugar tan terrible.No puedo entender el contradicción entre una música preciosa y una sociedad deshumanizada. Corazones de piedra,almas secas y una luz que brilla en medio de ellos.

En mi mente solipsistica yo pude borrar individuos de mi lista de contactos y sacarlos de la existencia como si fuesen insectos porque no se ajustaban a mis preferencias o por otras muchas razones banales por el estilo pero sin duda no puedo borrar a un país entero por culpa de una cara fea, las dos o tres caras feas que me asustaron.

Éste es un problema existencial y ontológico que tengo que tratar con cuidado.Hay que saber manejar la energía psíquica y regular la agresión.No se puede empujar todo al vacío porque me negaron el combo del nuevo inmigrante y que mi demanda no haya sido aceptada aduciendo motivos formales que eran su manera de suprimirme. Eso puede ocurrir en un alma cuando uno es rechazado y se lo empuja al vacío.Eso pasa cuando el que se cae intenta llevarse al otro arrastrándolo en la caída.Es un fenómeno muy conocido que nace de la bajeza del alma humana.

Mi problema fue con el lado oscuro del país ,con las fuerzas oscuras que se apoderaron de todos los espacios,de sectores enteros del estado.

Mi problema es que solo la gente inteligente puede encontrar inteligencia en mis palabras. Para los demás yo soy un estúpido.La mayoría de los israelíes son bastante estúpidos y éste es un círculo vicioso sin salida.

Si un día ellos cambian me verán diferente.

Yo no voy a caer en el defecto de las almas simples e ineducadas porque puedo hacer mejor.Yo puedo superarlo recurriendo a una síntesis y no es la primera vez.

Cómo funciona la máquina de impedir

Se trata de funcionarios que administran recursos del estado y se niegan a entregarlos a los solicitantes argumentando la falta de cumplimiento de algunos requisitos obligatorios.

Cuando el espíritu desaparece la letra puede decir cualquier cosa y una infinita casuística es aplicada para rechazar.

No estaban contentos conmigo. Viéndome sabían que no sirvo y cuando hablaba me complicaba más y me negaron el subsidio de desempleo que era pan, que era tiempo y vida y en ese momento estuvo claro que no me querían en el país.

Yo no conseguí superar los obstáculos porque no tuve la voluntad de luchar contra los que debieron estar de mi lado.

Una enfermedad está erosionando la sociedad israelí desde el interior, una entropía insidiosa la está carcomiendo.

Son individuos que tienen acceso a los resortes estatales y que se fueron agregando en trenzas malévolas, personas que no pudieron situarse correctamente en el conflicto israelí judío árabe palestino y se sienten infelices donde están, la vida tiene mal gusto e infiernizan la vida de quién cae en sus manos.

Un estado que cobra miles de pequeñas deudas a sus ciudadanos, que impone multas e intereses. Un estado que está molesto con gran cantidad de sus sujetos.

La letra de la ley

El problema es la letra de la ley .

Las normas son para cumplirlas y la BBC lo puso bien claro en una corta enumeración de los alimentos que integran la comida de un prisionero que quizás fue un periodista o un terrorista .

Eran dos huevos,un pan, dos zanahorias, dos pequeñas cebollas y un pepino.

La BBC World Service lo repitió todos los días durante un año haciendo una parodia de la ley que ilustra a toda una organización.

Es verdad que a mí me tocó estar del otro lado del mostrador pero admito que eso debió ser cierto si lo dice la BBC .

Mi fracaso

No me pude adaptar y asimilar me y no encontré nada bueno.

El día en que un historiador escriba sobre los fracasos de la inmigración va a tener que incluirme a mí porque de otra manera su trabajo estaría incompleto .

Lo que comenzó hace cuarenta años con un problema de dinero aún lo sigue siendo entre cuentas nuevas y cuentas viejas.

Pero no fue sólo dinero,también surgió la cuestión de mi salud mental y me pusieron con los insolubles en un placard atiborrado de casos y ahora a los bárbaros del exterior se suman los desclasados internos de toda índole.

La gente va y viene en avión y para ellos es solo cuestión de dinero pero yo no pude pagar ese pasaje y entré en un larguísimo juicio

metafísico con múltiples intervenciones desconcertantes.

Supongamos que cada bebé antes de venir al mundo necesite la aprobación de varios opinantes, eso lo complicaría todo.

No voy a Israel y no sé qué voy a hacer con todos los mails que mandé y que no fueron respondidos y con las respuestas insuficientes de tanta gente que miró para otro lado.

Yo seguiré arrastrando este problema como un karma y ellos también sentirán los efectos que crearon pero no se dan cuenta y dicen que no les importa nada porque no saben.

Yo estaba seguro que la inteligencia divina podía movilizar personas y utilizarlas de una manera que ellos nunca lo hubiesen hecho por sí mismos pero cuando necesité una casa tuve todas las señales contrarias.

Cómo pude equivocarme tantos años con un espejismo?

Y si había un lugar diferente yo no pude llegar porque no soy quién creí ser y porque ellos tampoco son lo que yo pensaba.

Estoy enojado por haber sido tan estúpido y azorado de la estupidez que se generaliza como lo más normal del mundo.

Mi proyecto no resultó y nadie me contestó en lo que fue un claro abandono. Todo eso se cayó y ya no está el objeto ni el lugar que ocupaba.

Pienso en el tiempo que le puse a ese esfuerzo.

El viaje debía funcionar sin medida, merecía todo pero fue tanta la inoperancia y la falta de cerebro que encontré y tanta la oposición que al final renuncié y quedó un agujero donde antes estuvo todo lo que le fui poniendo durante años.

Pero de ese trabajo fallido recibí otros resultados que me fueron concedidos en usufructo.

El don de viajar volvió a quedar demostrado cada día de esta semana. Yo lo tengo.

El don de escribir es el placer de expresar, de contar lo que voy sacando a la luz y eso no lo perdí porque está más allá de las contingencias .

Israel fue otra ilusión más que inventé pero haga lo que haga no voy a perder la nueva lucidez que gané. Hoy la mejor explicación es pensar que Dios me asiste porque mis metas son justas y que lo mío es excepcional comparado a tantas vidas vacías y que eso atrajo su simpatía y apoyo. Esta es la explicación que me conviene y los hechos concretos me van mostrando la dirección.

Durante años mi proyecto fue conectarme a Internet, escribir, publicar y buscar un pasaje de avión para volver a Israel sin importar lo que los israelíes pensaran.

Aunque dijeran que yo voy solamente a engrosar la fila de los desempleados .Y no creo que ahora me vayan a descubrir algún talento a esta altura de mi vida y haga lo que haga no les voy a llamar la atención ni van aplaudir mi actuación.

No quiero ir a la fábrica de salchichas ni a la fábrica de colchones y no quiero que me vuelvan a echar del parque amenazándome con un celular haciendo el gesto de llamar a los guardias.

No quiero volver a esas situaciones escalofriantes con el humor de una visita ridícula a un planeta absurdo.

Creí que no podía resignarme a pasar la vida en estos lugares atrasados. Ese no podía ser mi verdadero destino.

Yo creía que mi futuro era Internet e Israel y que sin Israel y sin Internet no había ningún futuro.

Imaginé, sinceramente creí tener una misión siguiendo un llamado misterioso y que mi pertenencia era verdadera. Creí que había una tarea para mí pero hoy ya no siento el llamado tal como lo sentía en ese tiempo.

A ellos, a los amigos invisibles ,ya expresé mi conexión y mi vínculo.

Participé a mi manera y lo seguiré haciendo aunque por Internet porque después de todo los golpes ya recibí bastantes.

Cambió el destino, el viento no ayudó y no voy a Tel Aviv.

Perdí una gran ciudad pero no quedé con las manos vacías porque aquí tengo un continente y estoy a punto de iniciar un nuevo viaje que no tendrá retorno porque la enfermedad y la muerte me van a encontrar

y está bien así. Me siento cansado y no me interesa prolongar esta experiencia desastrosa aunque sepa que salir a vivir la vida puede resultar en múltiples experiencias desastrosas.

Al final quedé muy mal, sin país, sin grupo, sin amigos. Se terminó y quedé golpeado y cansado como después de una pelea. Con Israel quedé en paz pero apenado porque allá las cosas van mal.

La fractura espacial se hace cada año más infranqueable como si creciera la distancia y aunque las comunicaciones pasan eso no cambia nada.

Puedo escribir lo que sea pero nada de lo que diga me acercará un centímetro .

Todo se terminó , me quedé con el viaje latinoamericano y una lapicera que apunta en treinta y seis direcciones, un instrumento sólido en el esfuerzo de muchas conciencias para crear otro mundo habitable mejor que éste y poder llegar vivo o muerto.

Yo soy el que soy y en general me siento bien con eso aunque a veces pierda firmeza y ceda.

Ahora me siento raro sin el peso de tantas cadenas y con el fin de muchas obligaciones, por lo menos ahora no voy a tener que vivir cerca de los árabes . Antes de volver pensé que tenía que despedirme de las piedras y de los árboles y ahora es al revés y me despido sin pena de los judíos y de su triste historia. Me despido con mucha pena de los soldados atrapados en el conflicto y a los malditos enemigos que un mal rayo los parta.

Nunca fuí un masoquista enamorado de los golpes y como cualquier otro ser sintiente siempre actuó el reflejo de alejarme del dolor pero no conseguía separarme de Israel porque había una fuerza que me daba fuerzas y yo no quería perderla.

Pensé que sería locura abandonar el proyecto Israel porque aún si el proyecto era un delirio, era mío y temí las consecuencias de una traición. Yo sería despojado de mis poderes añadidos y perdería la pluma, me cortarían los víveres y que viajar como yo viajo se haría imposible. Se acabaría mi modo de vida que es la única vida que concibo por

ahora,que sería una caída pero al final fue una transición indolora que no decidí por mi voluntad y que lamento.

Los hechos están consumados y se terminaron las puertas abiertas.

Las calles de Tel Aviv

El proyecto es seguir buscando un pasaje de avión a Israel sin importarme si los israelíes quieren o no quieren.

Aquí no tengo futuro.Mi futuro es Internet e Israel,sin Israel y sin Internet no hay solución.

Si Israel estuviera más cerca iría caminando aunque tuviese que caminar muchos días y noches.

Si Israel estuviera más cerca sería capaz de llegar con el poco dinero que tengo pero está tan lejos que resulta imposible.

Si pudiera volver estoy seguro que esta vez apreciaría mejor las calles de Tel Aviv.

La fractura espacial se hace cada año más infranqueable como si creciera la distancia y aunque pasen las comunicaciones eso no cambia nada.

Ahora puedo sacar el material del pasado y verlo desde otra perspectiva porque éste no es el fin y sigue la aventura de vivir.

No me cabe duda que en Israel había fuerzas que me atraieron,así como también hubo resistencias pero ahora ya no tengo el coraje de emprender otro viaje y pasar por situaciones increíbles.

Vivir en la calle sin comer, obligado a dormir escondido y resistiendo todo por ir en busca de una gente mágica que yo inventé y en el camino solo recibir burekas frías colgadas de los árboles o panes frescos

puestos sobre teléfonos públicos en medio del tráfico empujando un carro en un esfuerzo físico sin sentido.

Yo me equivoqué y ustedes no existen.Me equivoqué pensando que me llevarían para allá y que usando mecanismos desconocidos harían que alguna persona me enviara el pasaje y me recibieran .

Pensé que decidirían que yo no podía quedar afuera y que debía estar allá porque había demostrado merecerlo.

Yo llamé insistiendo y mostrando lo que tenía en el corazón y lo que podía hacer.Dije todo lo que pensaba y de nada sirvió porque no fui escuchado ni aceptado.

Creí que era uno de ustedes y que reconocían que yo tenía valor pero para ustedes fui nada.

Ahora me estoy despidiendo,me alejo con mucho pena y espero poder sanar de tanto fracaso.

Trabajé,me refiero al trabajo místico si es que existe y si no existe no fue lo peor que pudo pasarme.

Aquello no fue poco y como todo trabajo tiene su recompensa recibí la salud que tengo a mi edad y puedo hacer esta vida extraña sin compromisos ni obligaciones.También tuve quince años de vida,un largo viaje y una resurrección.

Yo dejé aquel trabajo terrible porque era tan difícil que nunca entendí qué es lo que había que hacer,no sabía quiénes eran esas personas ni que querían ni porqué me habían elegido.

Yo no había podido conectarme solo.

El contacto era persistente e intenso,la experiencia me sumergía y yo siempre fracasaba quedando mortificado y agotado,no recuerdo una sola vez que terminara sintiendo satisfacción por una buena performance,yo nunca estaba a la altura.

Me fui y ahora siento que me hace falta,lo busco y no es que quiera volver a hacer lo mismo pero sin duda me gustó vivir high aunque no quiero que me salte la tapa de los sesos ni que me pasen cosas inverosímiles que me dejan cada vez peor .

En mi fantasía fundacional yo había sido elegido porque era un hebreo

naciente confirmado por una historia de encuentros y relaciones kármicas pero el grupo me eludía y se manifestaba de lejos como harían los fantasmas que hacen poco y fragmentariamente.

Sigo creyendo que existen pero que no saben todo. Luego al notar que ayuda y protección sobrenatural me venían acompañando muchos años pasé a la explicación más grande, que Dios estaba conmigo y no un grupo de hombres excepcionales o de maestros y en el cambio gané porque Dios no me juzga ni pone condiciones.

Ésta sería la relación inverosímil que tuve con el Israel invisible y creo que aún hoy el contacto me sigue sosteniendo, me energiza y me da lo que tengo, no sé si me equivoco .

Yo no sé porqué quiero ir a Israel. Sé que no quiero ir a limpiar pisos ni a mirar cómo otros comen y se divierten.

No quiero dormir escondido detrás de unos arbustos y que cada nuevo día no traiga ninguna solución.

No quiero volver a pasar en medio de las bicicletas ni de los hombres muy serios que sacan los perros a orinar ni de los que corren en el parque porque yo no tengo nada que ver con ellos.

No quiero entrar en los centros comerciales ni comprar nada en los supermercados ni cruzarme con los que salen de las salas de espectáculos porque nunca nadie me hablará a menos que yo esté en el único lugar posible lavando platos y limpiando escaleras que son los únicos trabajos que yo podría conseguir en ese mundo.

Y no creo que me vayan a descubrir algún talento a esta altura de mi vida, haga lo que haga nadie me va a mirar ni van a aplaudir mi actuación.

No hay retorno

Hace diez años pensé que antes de volver a Israel tenía que despedirme de la piedras y de los árboles de Sudamérica, mirar el agua y abrazarme a un árbol y a una roca pero hoy me despido sin pena de los judíos y de su triste historia.

Me despido con mucho alivio de los israelíes de la seguridad social y de las agencias inmobiliarias que dominan la ciudad. Estoy feliz de no ver más árabes ni religiosos ortodoxos obtusos.

Me despido con pena de los soldados atrapados en el conflicto y a los malditos enemigos que un mal rayo los parta.

Escribo el epitafio de un sueño que duró años viviendo una ilusión compleja.

Fue la aventura existencial de salir de Lemuria para llegar a otra experiencia del mundo y de la vida pero nada de eso se cumplió.

Se cayó el proyecto que sostenía con mi aliento hasta que mi alma se cansó de estar suspendida entre el aquí y el allá.

Si por momentos me sentí muy cerca de Israel ahora lo veo alejarse como se distancian dos puntos arrastrados en el espacio por la expansión del universo .

Así cierro, éste es el punto final y que no se hable más del asunto, la ruptura está consumada.

Quedé tranquilo porque hice lo que pude.
El retorno a Israel dejó de interesarme.

Mi retorno no fue únicamente un problema de dinero, yo quería encontrar mi lugar y hacer una vida armónica, integrada y creativa pero yo no sabía que el país entraría en una espiral auto destructiva y allá encontraría una oposición tenaz que convertiría cada cosa en una guerra de desgaste hasta que entendí que estaba perdiendo el tiempo con gente que me enfrentaba en todos los escenarios.

En Israel se desconoce lo que es una obra de reparación después de

haber causado un daño.

No existe voluntad de sanar las heridas y es inútil esperar que eso cambie.

Ahora sé que estoy sólo y que el libro no servirá para nada, el libro no será leído ni conocido .

Así funcionan las sociedades, la gente se entiende con los amigos y los amigos se hacen consensuando sin oponer objeciones.

La aquiescencia y la conformidad están a la base del contrato social.

Ésto lo debo vivir como el duelo por la muerte de una parte mía que debe ser despedida y convenientemente dispuesta en lugar apropiado para que no se pudra delante de todos.

Perder un buen combate a los sesenta y tres años me deja la impresión de haber luchado en cielo, mar y tierra.

Viví la aventura fallida de no haber llegado a ninguna parte pero sé que hubo cambios y que tuve ganancias que no había previsto.

Estoy contento de haber luchado por lo que creí mientras duró y creo que lo hice a fondo.

No sé que seguirá, no quiero quedarme pegado a lo que ya hice y quiero hacer cosas nuevas.

Recuerdo que en estos años renuncié varias veces y que al poco tiempo retomé el rumbo con la convicción de estar haciendo lo único que verdaderamente importaba, lo que debía hacer.

Necesito confirmar continuamente mis impresiones porque en estos tiempos la realidad anda rápido.

Renuncié para evitar más dolor pero me quedó un dolor sordo de ausencia. Un dolor no es artístico ni sirve para nada.

Terminé barriendo del revés de la mano una construcción mágica que tardé años en imaginar.

Creí que eran pruebas, fueron experiencias muy duras, pruebas en las que siempre fracasaba.

Me recuerdo atrapado una mañana de shabat en un círculo mágico en el jardín de Suzanne Dellal pero no sé cómo salí. Tal vez no salí. Nunca me negué a vivir experiencias diferentes pero tampoco hubiese podido negarme. Estoy seguro que había un problema con la química de mi cerebro, que algo se activaba y yo quedaba conectado con gente y situaciones pero a veces aquello era tan fuerte que me preguntaba por qué y qué hacía de mí un sujeto proclive a esas conexiones. Así llegué a un lugar más allá de las historias comunes. Hay millones de historias diferentes y millones son parecidas. Yo algo hice que me sacó del cauce habitual y pasé por otro camino pero fui por un camino donde no había nada, todos me lo decían pero yo igual seguí empujando el carro del supermercado por un Israel imaginario desfasado con el Israel real y estuve deambulando entre guardias de supermercados y mujeres alimentando gatos, obreros chinos y grúas construyendo hospitales y museos donde yo no nunca entraré mientras un transexual se pavoneaba en el tráfico despertando el deseo de los conductores. Uno de ellos lo penetrará con un condón y le dará un billete de colores.

Israel malogrado

Este país no es el producto de una casualidad. Israel nació de la necesidad de sobrevivir en la historia y eso atrajo mis simpatías pero hoy no puedo identificarme con la voluntad expansionista que se manifiesta en los extraños proyectos de dirigentes que están asociando una ambición territorial a la supervivencia de todo el proyecto nacional.

Después de la segunda guerra los judíos crearon su país y prosperaron pero luego una minoría fanática se impuso sobre la mayoría poniendo en peligro la obra de los fundadores.

Israel nació de la idea de vivir como humanos contra lo inhumano, unirse para ser fuertes, caminar hacia la plenitud, la alegría y el conocimiento pero otras fuerzas torcieron la realidad y se cometieron errores serios a lo largo de los setenta años de historia y el uso de la fuerza contra la población árabe palestina creó un conflicto casi tribal, inmoral y profundamente injusto.

Los fundadores de la nación debieron haber transitado por los caminos del entendimiento con los pueblos que vivían en esas tierras y haberlos asociado al progreso .

Antes los palestinos no eran los demonios que son hoy pero en vez de domesticarlos, ayudarlos y acostumbrarlos fueron explotados y luego echados a patadas, así se selló el destino de ambos y luego los miles de detenidos de la justicia militar complicaron todo.

Ahora Israel es de los que hacen un extraño negocio con la tierra que Dios entregó a su pueblo y que consiste en ir desplazando a otra gente que vive en el mismo lugar y por eso los soldados deben matar y muchos mueren jóvenes en emboscadas y atentados.

Se trata de una pelea a muerte por unos kilómetros cuadrados, hectáreas de tierra , acres y dunams por los que se mata y se muere . Se trata de un poco más de espacio sobre unas tierras que ya estaban ocupadas por otro pueblo en una conquista mezquina, absurda y sangrienta y resulta grotesco que la vida de un país entero y de millones de sus habitantes dependa de unos pocos kilómetros cuadrados.

La transformación de Israel en un pequeñísimo imperialismo abocado a una pequeña expansión y lo inexplicable de forcejear por un poco más de tierras y el dolor producido en ese proceso.

Se dice que es el conflicto más difícil de resolver de todos cuantos hay. El Estado de Israel se construyó sobre la deuda histórica del Occidente hacia los judíos, luego en el curso de los años Israel contrajo su propia deuda con los palestinos y yo no sé si pagar la deuda histórica es absorber a los palestinos en una entidad binacional creando una nueva fórmula de estado para dos pueblos.

Y para complicar más las cosas se levantó Irán como parte de una amenaza profética de leyenda.

Israel entró en una espiral de guerras contra los enemigos que se van haciendo cada vez más fuertes y más malos y su misma existencia está en peligro.

A eso se suma un fanatismo religioso beligerante, una escatología delirante y un pensamiento mágico armado hasta los dientes.

Al principio creí que los israelíes eran especiales, diferentes e inteligentes. Acaso no venimos todos de una familia de pensadores y filósofos?

Los judíos creemos ser inteligentes pero yo veo que no es así porque Israel fue un país malogrado que rompió el juguete que tenía en sus manos.

Yo veo la autodestrucción en marcha y la mediocridad manejando lo grande como lo pequeño y esta guerra de setenta años me hace pensar que el país puede terminar mal, que puede haber un contragolpe porque esas dinámicas están en la física del mundo y no entiendo la locura de creerse invencibles sobretodo cuando se conoce el daño que puede hacer un solo tractor detenido en medio de la ruta desorganizando fácilmente un sistema complejo o mucho peor con un solo misil cargado de químicos que pase la barrera.

Hoy los israelíes aparecen acumulando crímenes de guerra y apartheid. La fortaleza asediada no pudo ser un país normal y se exacerbó a los enemigos que se multiplicaron en todos los niveles, incluso con la viralidad nueva de las causas populares.

Para sus enemigos Israel es el nuevo monstruo de iniquidad y se espera una solución violenta para el conflicto visto como el triunfo del oprimido contra el opresor.

Para sus enemigos y medio mundo más la entidad sionista es ilegítima y debe desaparecer pero cómo luchar contra la mentira cuando el único argumento es el propio pellejo?

Medio mundo quiere que una resolución de la Naciones Unidas obligue a los judíos a irse y parecería que los judíos tuvimos nuestro país por

una breve duración hasta perder la legitimidad.

Se habla de Israel como de un estado odioso, poderoso y opresor cuando en verdad es actualmente el único país del mundo amenazado de desaparición al que se quiere borrar del mapa y al que juraron destruir .

Nadie pretende acabar con el Uruguay y no hay dudas que Perú y Chile existirán dentro de diez y veinte años pero Israel está en entredicho y todo depende de su escudo antimisiles.

Ese es el poderoso país de los judios, los dueños del mundo con su dinero absoluto que están fracasando en su proyecto nacional.

Yo creo que la creación del Estado de Israel es irreversible y era necesario.

Se dice que Israel es más fuerte y más rico que nunca, que ya no hay ejércitos enemigos, que la defensa antimisiles está garantizada y al mismo tiempo el pueblo está estupidizado y desmoralizado y aprueba mayoritariamente las políticas que los llevaron a una situación difícilmente sostenible en el largo plazo.

Aún puedo solidarizarme con un Israel diferente pero no con éste que quiere imponerse como si estuviéramos enfrentados con los amorreos en los tiempos bíblicos.

Están equivocados y la historia no está hecha solamente de victorias militares.

De acuerdo, entendido, la historia demuestra que los límites, el territorio, las fronteras se hacen con la fuerza de las armas. La evidencia se impone pero aquí el problema fue una dominación continuada sobre otro pueblo y lo que resultó.

Yo lo lamento pero no nací para esas luchas mezquinas, al menos puedo elegir mis guerras y ya rechacé dos.

A mí no me consultaron y quedé excluido de este proyecto nacional judío . Posiblemente Israel viva setenta años más y por supuesto que no me opongo pero que no me pidan mi colaboración.

No está de más decir que siento una profunda pena por un proyecto

histórico arruinado y por tanta gente atrapada en una situación que los supera.

Kesher (contacto) israelí

Cuando yo estaba ilusionado con volver a Israel tuve una entrevista telefónica desde Bolivia con Elihu Ben Onn en su programa “Kesher israeli”

(Israelíes en el mundo)

por radio Reshet Bet (shel Kol Israel).

Hubo varios correos electrónico previos y el día y a la hora establecida llamé desde la casa de unos curas extranjeros en zona rural de Cochabamba donde yo estaba alojado. En el diálogo con Elihu expliqué que quería volver y no tenía el dinero para el pasaje de avión, Elihu estuvo muy amable y simpático conmigo, me preguntó donde estaba y le conté de las papas y el maíz en el jardín de los curas.

Lo notable fue que instantáneamente apareció el benefactor que ofreció ayudarme. Eran Benny, ex cónsul israelí en New York y su esposa Orly, radio host y lobbyista pro Israel

Ya en el programa ese hombre dijo entre risas que Kol Israel me diera trabajo para barrer el estudio de la radio a lo cual Elihu no respondió.

Pero, bueno, ese día fue la única persona que ofreció su ayuda. Eso es lo que me tocó, esa fue la respuesta que tuve.

Volví a la Argentina, a Buenos Aires porque desde ahí viajaría a Israel y seguí en relación con Orly que se ocuparía de proveerme el pasaje aéreo hasta que ella dejó en claro que su marido establecía como condición que yo presentara un contrato de trabajo.

Y poco después todo aquello explotó.

Recuerdo que era fin de año en Zárate y que esa noche la gente lanzaba globos chinos de papel que ascendían lentamente en el aire. Aquel día yo había recibido un mail que incluía la palabra “asap” que cambiaba todo el sentido de la frase.

Lo harían o no lo harían?

Lo tenían?

Lo mandaban?

Pero yo no supe qué me estaban diciendo porque en mis búsquedas en Google no encontré la traducción de ASAP como “as soon as possible”, tan pronto como sea posible, sino que ASAP eran muchas otras cosas, empresas, asociaciones, etc y la traducción de esa abreviatura al castellano no aparecía en el buscador en un primer momento.

No recuerdo cómo terminó todo ese asunto pero yo no tenía como conseguir un contrato de trabajo para cumplir con las regulaciones de ese hombre.

Finalmente aquello quedó como una burla del destino y un encuentro con gente altanera y despectiva que se interpusieron entre yo y la felicidad o bien eran ellos el país, los dueños del país que me estaban mostrando una cara que yo no conocía.

Israel no responde

Chat en Facebook entre un donante y el solicitante

-Por qué quiere venir a Israel?

-Yo viví allá, me fuí y quiero volver.

-Por qué quiere volver?

No recuerdo exactamente qué le dije, seguramente traté de explicar quién era yo, dónde estaba y qué me pasaba y si mal no recuerdo mi argumento de aquella época era que yo vivía allá y ahora estaba varado en Bolivia exclusivamente por falta de dinero para el pasaje aéreo y otra de las cosas que le dije fue que me gustaba mucho la música de Israel. Entonces él, un profesor o algo así, escribió:

-Entonces siga escuchando la música.

Y cortó.

No me querían. Sobra gente para barrer los pisos, las calles.

Lo del “kibbutz galuiot” , (réunir a la diáspora) eran mentiras ,”aliah” no significaba ningún proceso espiritual y se limitaba a una importación a cuentagotas de pobladores y mano de obra.

Éstas son algunas de las publicaciones que subí al Facebook cuando intenté pedir ayuda para volver a Israel.

"Quiero ser amigo de todos. Ese es mi objetivo sino cuál podría ser el interés de acumular una multitud de caras en la computadora . Pero está claro que mi amistad no es desinteresada, yo estoy aquí con un objetivo y para completar una tarea.

Sé que mi Inglés es deficiente ya que nunca termino de aprender pero que ésto no se convierta en un obstáculo entre nosotros.

Actualmente el Internet se está utilizando para casi todos los fines humanos y yo estoy aquí pidiendo , tratando ,de conseguir un pasaje aéreo a Israel.

Muchos no saben lo que hago o por qué publico en Facebook, bueno,yo quiero volver a Israel y estoy buscando el pasaje de avión .

No estoy buscando entretenimiento ni amor en la computadora ,no quiero influir en los problemas globales y no intento pertenecer a ninguna micro sociedad digital, vengo aquí para contar algo de mi vida y resolver un problema banal de dinero ."

"Los problemas grandes o pequeños dependen de en qué país usted se encuentra y en que economía vive.

Yo estoy lejos del flujo de dinero, ésto no es América.

Chile, Bolivia, Perú y Ecuador,los cuatro países que yo frecuento son pobres y no es que yo no quiera trabajar pero en este caso ahorrar me llevaría demasiado tiempo y no tengo ese tiempo.

No tengo dinero pero tengo ideas y ésto es lo que pensé para conseguir el dinero o mejor aún el pasaje aéreo para ir a Israel."

"Instrucciones

Esta página trata de un pasaje aéreo a Israel y no es necesario que a usted le guste ni que yo le guste . Veame como a un usuario de Internet

como usted mismo y vea la enorme web que nos conecta hecha de millones de computadoras que repiten la señal una a otra, nunca rechazando una solicitud, Internet funciona de esta manera para todos. Ahora, imagínese usted mismo como a un integrante de la web requerido de cumplir con una simple demanda: compartir con sus amigos de Facebook porque usted es el camino obligado, la estación de paso y el relais.

Usted ya sabe: cuánta más gente me conozca más chances tendré y ahora está en sus manos ayudar,usted puede expandir mi causa, aumentando mis posibilidades o frenarla y detenerla completamente, usted decide .

Yo estoy buscando cómo hacer ésto mientras uso mis palabras (y mis manos) no siempre de manera sabia, inteligente y armónica en los escenarios de la vida.

Pero de aquí puedo ver el infinito mar de nuevos contactos esperando para multiplicarse."

"Ésta es una mala idea, pero el corazón tiene razones que la razón no conoce.

Blaise Pascal

Créame,yo querría dejar esta historia de lado pero no puedo olvidar, todavía quiero ir a Israel, debe estar en mis genes, pero no estoy seguro de las razones o si volver allá es una buena decisión.

Estoy en mis sesenta años y debo encontrar el lugar correcto pronto porque no tengo mucho tiempo para continuar vagando.

No tengo más remedio que hacer lo que estoy haciendo en Facebook hasta conseguir un pasaje de avión a Israel.

Hay cosas que cualquiera puede hacer fácilmente con dinero, pero en mi caso es diferente porque sin dinero es muy difícil subir a un avión, cruzar un océano y llegar a otra realidad.

Yo sé que hay dispensers para todo, dispensers de chocolates, de analgésicos y de buenos sueños , usted aprieta un botón y lo tiene.Yo no.

Entienda de qué estoy hablando , imagínese a si mismo en un lugar lejano ,sin amigos ni dinero, sin casa ni trabajo ,todo eso envejeciendo cada día.

Estoy seguro de que usted hubiera hecho lo mismo que yo y biese pedido ayuda en Facebook."

"Aquella vez en Facebook recibí ochocientos "me gusta" para mi página. Fueron muchos likes porque hubo personas que apretaron el botón varias veces o que habiendo olvidado lo volvían a pulsar al día siguiente.

El constante flujo de likes me hicieron pensar que podría tener aún más, tal vez millones de likes, no era tan irreal pensarlo pero pronto entendí que esa era la falsa moneda que circula en Facebook y de la que muchos hacen un uso irresponsable.

Ese día sentí el cansancio e interrumpí mi actividad en Facebook, nadie me retuvo y el lugar quedó vacío, parecía como si yo hubiese renunciado pero hoy estoy de vuelta pidiendo por un pasaje de avión porque con likes no se soluciona nada, miles de likes no me servirían ,lo que yo necesito aquí es dinero .

El perro del cementerio

Considero que es normal que de vez en cuando me pase algo diferente ya que sería raro que no me pasara nada, en ese caso yo extrañaría lo intrigante y me faltaría lo inexplicable que es mi motor para pensar.

A muchos nunca les pasó nada y para ellos eso es normal pero yo prefiero que a mí me pasen cosas nuevas ,así voy aprendiendo de todo un poco.

Ésta fue la experiencia más mística que tuve.Me pasó en Israel cuando un perro me planteó un problema moral,me puso frente a la disyuntiva entre cuidarme el pellejo y pasar sin novedad o aceptar el amor enloquecido e inesperado de un perro desconocido y hacer lo que hay que hacer aunque no hubiese querido enfermarme y agarrar una porquería de esas,perder el tiempo o gastar dinero inútilmente .

Aquél cementerio judío que visité en el 2011 quedaba en Nazaret,sobre la ruta principal ,un poco antes del túnel nuevo .

Yo entré a sentarme en la sombra y descansar , posiblemente quedarme a dormir si lograba superar la natural inhibición psicológica de pasar la noche yo solo en el cementerio pero como ya lo había hecho dos o tres veces veces unos años antes en el Gan Ha Shoshanim y no había pasado nada malo entonces se podía .

Si uno no cree en fantasmas, espíritus malignos, en ghouls, vampiros o lamias ,un cementerio es nada,solo silencio pero esa mañana yo no estuve solo porque vino a encontrarme un perrito y ese perrito estaba muy enfermo de la piel.

El perrito presentaba manchas circulares en el cuerpo ,se veía la piel rosada pero no se rascaba aún así yo tenía el corazón sobrecogido ante el riesgo de contagiarme una enfermedad de la piel que era lo único que me faltaba.

Las enfermedades de la piel en ellos seguramente son muy contagiosas y siempre les tuve miedo .Perros con sarna o tiña siempre me generaron un fuerte rechazo pero esta vez no pude evitarlo y terminé revolcándome con él como los dos grandes amigos que fuimos el tiempo que duró .

Esa vez tampoco yo no podía pensar que a mí no me iba a pasar nada porque cuento con una protección contra todo mal y la garantía de una inmunidad personal especial,sinceramente yo creí que me iba contagiar pero estaba fuera de cuestión que me negara al contacto con ese perro.

No podía rechazarlo, no podía hacer eso, no podía tirarle piedras y patearlo para que se vaya si ese cementerio era de él. Yo entendí que me necesitaba y pensé que si mi destino era quedarme con el perro, seguir con él y llevármelo, yo lo hubiese hecho.

Los perros no fingen, no saben mentir y todo lo que hacen es la expresión exacta de lo que son.

Hoy, después de todo, ahora que pasaron muchos años yo no sé cuál fue el grado de realidad o si solo fueron ideas mías sin ninguna relación con nada real o si verdaderamente el perro estaba manifestando una impresionante necesidad de contacto físico venida desde un mundo que no vemos.

Y aún no lo puedo saber porque no tengo a quién preguntarle y esto lo debo escribir solo.

Yo llegué al cementerio y ese perro me recibió con un amor desesperado y convulso, buscaba mi afecto a través del contacto físico y no se saciaba. Se frotaba contra mis piernas, se me subía encima, se revolcaba frenético conmigo cuando yo estaba sentado en el suelo. Me besaba y abrazaba en delirio y yo lo tocaba por todos lados empujándolo para sacarlo de encima pero era incansable y en todo el tiempo no conseguí que me dejara en paz. Lo suyo era apremiante, era agotador.

Y mientras él me acariciaba y besaba con pasión yo trataba de ser correcto con él, de hacer lo correcto y necesario pero también me encariñé.

Fue un amor frenético que duró cinco horas y se terminó cuando yo salí para afuera y él no pudo seguirme. Él no podía salir.

Esa tarde llegó un matrimonio a limpiar una tumba y no sé por qué yo imaginé que era la hija que había muerto. No hablamos, no nos miramos y no me preguntaron nada, el perro no les prestó ninguna atención como si no existieran.

Había agua y ese día hacía calor, yo me bañé y lavé mi ropa, la colgué debajo de los eucaliptus esperé a que se secara, comí pan y le di pan al perro, después me fui.

Él no se separó de mí durante esas cinco o seis horas pero después no me siguió.

No salió del perímetro del cementerio, me acompañó unos metros y no pudo salir más, parecía estar atado a algo o a alguien dentro del cementerio.

No creo que haya sido el perro de un obrero del cementerio, debía ser algo más complicado que eso. Él estaba atado a la tumba de su dueño, eso ya se ha visto muchas veces, perros que languidecen y que se dejan morir sobre una tumba fría.

O para ponerlo de otra manera, había un muerto en el cementerio que seguía ejerciendo una fuerte influencia sobre el perro.

Yo esto no lo sé y nunca lo voy a saber porque los perros no hablan ni dan explicaciones.

Esa noche dormí en otro lugar, creo que volví a Andartá o sino fue que me quedé frente a la cárcel, antes de Ein Ha Shofet , que era el lugar más seguro para pasar la noche y solo al día siguiente subí a Nazaret . Esa noche la piel me picó un rato hasta que me dormí con el canto de los grillos y el vuelo de las luciernagas pero fue sólo mi propia autosugestión como siempre después de tocar la ropa americana en las ferias bolivianas que todas las veces me causan el mismo efecto imaginario.

Sofi Manner

Qué yo sepa en Tel Aviv vivieron dos mujeres barbudas. Una era joven y bonita, ella tenía una barba rubia , tenue y sedosa y sabía leer el Tarot, creo que se ocupaba de eso.

Era atractiva en su extrañeza , simpática, ella pasaba y me saludaba pero nunca supe dónde vivía, creo que hablamos muy poco y no hubo tiempo. Yo recién estaba aprendiendo el idioma y poco podía decirle. En esa época estaba trabajando por la comida en un restaurante marroquí de rehov Ben Yehuda y ella era una vecina.

La otra mujer con barba fue una mendiga muy parecida a la bruja de los cuentos, tenía verrugas, una risa perturbadora y sabía perfectamente qué efecto hacía sobre la gente y se divertía con eso .

Años después supe que la mendiga que se sentaba a pedir limosna en Nahalat Binyamin se llamaba Sofi.

Yo supongo que pasé por ahí,ella me llamó y yo me acerqué por curiosidad.

Esa gente se da cuenta que uno tiene una sensibilidad diferente porque ellos mismos tienen una sensibilidad aumentada.

Sofi era muy conocida,estoy seguro que todos la vieron y que algunos se acordarán.

Tenía una pequeña barba como un epifenómeno del dolor y un tumor purulento escondido en el pecho con un olor difícil de precisar que ella disimulaba perfumando la ropa que llevaba puesta con un desodorante en aerosol tratando de ocultar la úlcera,la llaga abierta del cáncer .

Al parecer le divertía lanzar chorros de perfume al aire y sonreía.A ella le gustaba sonreír.

Se cambiaba las blusas empapadas de pus y la ropa sucia la ponía en un bolso.

En cierto momento Sofi reapareció en mi vida compartiendo el cuarto de Ruti.

Edna,la directora de la oficina de rehov Yefet mandó a Sofi a vivir en el cuarto del hotel en Allenby junto con Ruti que sufría mucho por el olor nauseabundo de la herida en el pecho de Sofi y me pidió que yo hiciera algo y esa vez llamé a la ambulancia y la mandé al hospital.

Llamé a la ambulancia del MDA y no sé qué les dije pero minutos después llegaron y la llevaron al hospital.Supongo que inmediatamente pasó a cirugía y cuando fui a verla al día siguiente la encontré en el pabellón de oncología,estaba sedada después de la operación.

Yo pensé que viviría,qué tal vez viviría.

Volví a visitarla un par de veces,la ví tranquila,el lugar era agradable ,con mucha luz y muy silencioso,la gente se deslizaba en toda calma.

En el hotel piojoso de Allenby encontré su bolso debajo de la cama y lo llevé a mi cuarto. Esa noche lavé todo con agua hirviendo y mucho detergente pero no pude salvarla.

Lavé todo dos o tres veces pero la pus no se iba. La ropa seguía impregnada de pus seco y la llevé al lavadero de la calle Shabazi, les conté que la ropa pertenecía a una señora muy enferma que estaba internada en oncología,

Era mi amiga, era la mendiga de Nahalat Binyamin y ellos me dijeron que les deje esa ropa.

El hombre lavó aquello con sus máquinas y no me cobró nada.

Fue en Shabazi, a una cuadra de Suzanne Dellal, alto lugar de una estética sin sentimientos pero el lavadero respondía a otra época. Eran personas que habían llegado de Europa, de la guerra, judíos que aun no eran soberbios de ser mejores, creídos por su dinero y que tenían valores humanos.

La siguiente vez ya no la encontré en ese pabellón, me dijeron que la habían transferido a un asilo de ancianos en Bnei Brak y me entregaron el bolso que ella olvidó en su sorpresiva derivación al geriátrico.

Encontré el perfume, ropa, un pasaporte canadiense, su documento de residente temporario vencido y unas pequeñas pastillas.

Al parecer en el hospital no había tomado los analgésicos que le dejaban sobre la mesa de luz y los ponía en el fondo del bolso.

.

Fuí a la farmacia del hospital y pregunté qué eran esos comprimidos con números.

El empleado me preguntó de dónde tenía yo aquello y se lo dije, así supe que eran analgésicos de venta restringida.

Cuando la encontré ella había entrado en un torbellino de locura y de dolor.

Y yo entendí que aquél no era un asilo de ancianos, eso funcionaba como un tanatorio o tanatocomio para casos terminales.

Un lugar terrible de dolor desesperado.

Recuerdo cuatro mujeres juntas,todas con patologías diferentes acostadas en el mismo cuarto gritando,llorando y peleándose en diferentes idiomas. Sofi quería salir de ahí y me lo dijo. Había una mujer que sólo hablaba yiddish y no había cómo entenderla,otra que gritaba porque le habían cortado las piernas y llamaba a sus hijos a los gritos y de la otra no me acuerdo nada. Cuatro moribundas sufriendo y que se morían sin ningún acompañamiento afectivo.Yo supongo que las enfermeras cumplían con el protocolo siguiendo un recorrido en un horario determinado pero muchas de ellas ni hablaban el idioma hebreo,hablaban ruso y tomaban el té despectivas e indiferentes.

Visité a Sofi varias veces,la sacaba a pasear en silla de ruedas por el jardín,era lo único que se podía hacer. Al final ella se había vuelto loca y hablaba en un idioma inventado que sonaba como Pi Pi Pi Pi Pi pero cuando quería hablaba bien y se hacía entender y la vez que pasamos frente al portón de entrada me pidió que la saque afuera,a la calle,quería escaparse para volver a la vida y a lo mejor tenía razón.

La última vez estaba tan delgada que no pesaba nada,estaba muy fría.Me pidió que la lleve al baño y la sienta en el inodoro pero no pudo hacer nada y volvimos al jardín.

Ese día una enfermera me dijo que Sofi se iba morir y que yo estaba haciendo una buena obra,tzedaká.

Yo era un” justo” cuando solamente estaba siguiendo una música que no conocía y nada más.

Al día siguiente volví pero ya se habían llevado su cuerpo,de eso se encargan muy bien los religiosos .Todo lo hacen rápido, son muy eficientes y si hay que juntar los pedazos pegados en las paredes y en el techo,ellos los van juntando murmurando sus oraciones de gracias. A todo ésto yo me quedé pensando que Sofi murió llamándome para que la saque de ahí porque yo fuí el último hombre de su vida pero a lo mejor me equivoco y ella llamaba a otro.

Fuí a buscarla al cementerio al lado de la autopista, justo enfrente del campo de golf y de las canchas de tenis.

Quería cerciorarme de que hubiera una tumba con su nombre y encontré su nombre en la arena. La saludé y le hablé. Yo la había conocido muy poco .

Ella había nacido en Polonia, vivió en Canadá y era casada .

El pasaporte lo llevé al consulado y los papeles del banco al apoderado de la nación.

El Apotropus me dijo que después de un cierto tiempo yo podía pretender a un porcentaje si había algún dinero en el banco y hacía el seguimiento del caso .

Vuelva dentro de un año, me dijo, pero nunca más volví a esa oficina a preguntar nada hasta que años más tarde recibí un dinero no identificado en mi cuenta bancaria y la única explicación que se me ocurrió fue que ese error administrativo venía de Sofi pero después descubrí que no era así.

Cuando yo la conocí estaba feísima, tenía verrugas como la bruja de un libro de cuentos y era la mendiga de la calle peatonal por eso fue extraño ver su foto en el pasaporte. Sofi había sido una hermosa mujer joven que se peinaba como Vivian Lake con el cabello largo sobre un lado del rostro.

No entiendo cómo pasan esas cosas.

Sofi no me contó su historia porque ninguno de los dos sabíamos que yo sería su biógrafo.

Ella me dejó mucho sufrimiento cuando yo debí haber estado buscando trabajo de sereno nocturno en Beit HaHialumim, la casa de los diamantes, que quedaba por allá en Ramat Gan.

Dónde está Ruti?

Yo fuí amigo de Ruti pero no supe si era casada, tenía hijos ni dónde había nacido. Hablaba hebreo como una Sabra pero no me la puedo imaginar joven soldado con un fusil en la mano.

Tampoco supe cómo había perdido su departamento en Ramat Gan pero puedo suponer que la gran demanda de departamentos sociales expulsa a gente como ella, después Edna la había mandado al hostel de Allenby.

Yo la conocí en el comedor gratuito de la asociación Lasoba, empezamos a sentarnos juntos y seguimos la relación. Yo la visitaba cada día y le llevaba caramelos de miel para que me quiera.

Íbamos y veníamos caminando por Allenby, éramos amigos y nos queríamos sin querer más el uno del otro. Quién iba a pensar en amor en esos lugares espantosos?

Almorzábamos en el único comedor popular de Tel Aviv, un pequeño local pequeño y sucio en Shlomo (Salamé), a una cuadra de Allenby . Cuatro, cinco mesas y una señora que cocinaba y servía, a veces ayudaba algún voluntario benévolo atraído por el espectáculo. No sé quién traía las verduras pero lo que sí era seguro es que nunca faltarían.

En esa asociación no sabían cocinar y siempre servían zapallitos mezclados con zanahorias y berenjenas revueltas con tomates hervidos y sal.

En esa época éramos pocos, no más de doce o quince y todos eran raros , muy feos y olían mal pero no eran violentos. Usaban bastones, muletas, venían con carritos del supermercado y cochecitos de bebé, uno tenía un ojo más grande y con su joroba se parecía a Quasimodo. Yo no sabía que existían judíos así, eso desafiaba la idea que yo me hacía de nosotros, porque ahí nadie parecía un verdadero sionista , un buen soldado, un hombre de mucha fe, un colono patriota ni un edonista del sistema.

Yo no sé cómo esos monstruos habían aparecido en Tel Aviv ni que les había pasado para llegar a ese estado.

Ruti y yo fuimos las últimas dos incorporaciones en ese mundo.

Ella venía caminando por Allenby siempre a la misma hora y resultaba muy fácil encontrarla porque iba vestida de negro cuando todos los demás iban de celeste y blanco .Ella siempre vistió de negro mucho antes que llegara a ser la moda de todos.

A esa hora yo volvía de la playa,me bajaba de la bicicleta y juntos caminábamos hacia el comedor sabiendo lo que nos esperaba. Me sentaba con ella y todos nos miraban mal ,por supuesto que no hablábamos con nadie,no había nada que decirse, Ruti estaba tan asustada que temblaba de miedo, sólo queríamos comer e irnos .

Después la acompañaba al hotel que le pagaba el servicio social municipal.

Llegábamos e inmediatamente ella se recostaba sobre la cama y vestida de negro con esa piel blanca resultaba muy atractiva en su particular registro.

Yo me sentaba en el borde de la cama , empezábamos a hablar y una tarde me confesó que además de lo que yo veía, ella en simultáneo, vivía con los dioses.Yo la dejé hablar y supe que me decía la verdad .Ruti vivía en dos mundos y lo único raro de todo aquello fue que movía los dedos de sus preciosas manos larguísimas como lo haría una araña tejiendo la tela.

Me acuerdo de una tarde en que traté de acostarme con ella y hoy me vuelvo a acordar de su hermoso cuerpo largo y delgado y de su piel blanquísima.Ella se reía divertida pero suave y con firmeza apartaba mis manos de su cuerpo.

Todo aquello mientras afuera Allenby rugía de actividad y nosotros no teníamos ninguna parte en eso.

Era un hostel muy sucio,en el piso no había luz en el baño del pasillo pero una vez yo puse una ampolla que había robado en la calle. El colchón era una porquería y el lugar era de lo peor , los cuartos del piso de arriba eran para las prostitutas de la calle y los obreros rumanos que siempre se hacían robar la billetera.

Oíamos voces airadas , las chicas bajaban los dos pisos corriendo por la escalera y nosotros ya sabíamos lo que estaba pasando.

Yo vivía a la vuelta, en Ehad Haam y conocía a las chicas, éstas eran israelíes, las rusas estaban en otra parte, no trabajaban en la calle.

Una vez me ofrecieron hacer el aseo durante una semana o un poco más. Era un trabajo como cualquier otro, una oportunidad y yo no la podía rechazar.

Los pisos de arriba funcionaban como alojamiento por horas, los clientes dejaban condones usados en el piso y yo los juntaba con la mano.

El dueño del hotel era un joven informático israelí y era raro que un muchacho así tuviera una propiedad tan grande y céntrica pero no supe si era una herencia o un extraño emprendimiento comercial.

En el tercer piso vivía un americano, también informático y eso, en los noventa, me hizo pensar que las computadoras habían llegado como una herramienta capaz de sacar conejos del aire , un ilusionismo realista que estaba sobreponiéndose a la realidad.

Una vez haciendo el aseo entré en su cuarto y debajo de la cama encontré una caja de zapatos llena de licencias de conducir americanas . Múltiples identidades para tantas operaciones fraudulentas.

Que yo lo cuente ahora no significa nada. Ese hombre era un norteamericano drogadicto varado en un cuartucho de mala muerte y todo ese submundo de enfermos me daba lástima.

La última vez que encontré a Ruti fue en rehov Yefet en lafo cuando Edna, la directora de los servicios sociales para los homeless le había ordenado hacer terapia ocupacional, trabajos manuales para enfermos mentales en el Hospital Francés o perdería el alojamiento en el hostal.

Pero la locura de Ruti no era curable, la estaban obligando a estar con gente inarmónica y ella sufría con esas compañías debiendo pasar horas cortando y pegando papelitos con los locos.

Hoy no sé si ella estará muerta en un placard con otros casos parecidos o seguirá caminando apurada como siempre por Allenby.

Yo no culpo a nadie porque hay que contextualizar dónde estábamos y la época que nos tocó.

La municipalidad de Tel Aviv

Edna no me creía, decía que no era posible que yo durmiera en la calle ella me veía limpio y afeitado y pidió que diera una prueba mostrando donde dormía.

Nos pusimos de acuerdo y esa noche un empleado de la oficina vino a mi lugar en la calle Ahad Haam. Yo lo llevé al patio trasero de la imprenta donde yo vivía y le mostré la entrada del túnel donde guardaba mis bolsos y así me creyeron .

Yo pensaba que ese pequeño túnel había sido un escondite de contrabandistas de vino durante el mandato británico, pero no sé en qué me basaba, supongo que era mi fantasía compensatoria por la falta de catacumbas como en París y en Roma.

Y a pesar de mi ligero desajuste respecto a la realidad Edna y Misrad ha Shikun me permitieron alquilar una habitación a la cuenta del Estado. Fue un error, el piso estaba lleno de gente viviendo en cubículos hechos de madera terciada pero eso me permitió trabajar varios meses en Vía Arkadia, el depósito de cerámicos en Hertzliya, frecuentar Susan Dellal, encontrar a Gila Oki Gil y se terminó.

La loca de King George

Una noche en Jerusalém encontré a una mujer que tiraba todo por la ventana.

Las cosas caían abajo en el patio .

Yo encontré una montaña de libros, la computadora en pedazos ,ropa de mujer, recuerdos de toda una vida, fotos y eso me llamó la atención,después ví a una mujer mirando desde una ventana.

Encontré su nombre,dirección y número de teléfono entre los documentos,papeles,expedientes y diarios y revistas que seguían cayendo al patio.

La llamé,me atendió y me dijo:

-Taalé,taalé,aní arumá!

-Subí,subí que estoy desnuda, lo que por supuesto era mentira y solo quería hablar.

Nos hicimos amigos pero no me quedé con ella porque ya me sentía abrumado por tanto dolor que encontraba en todos lados.Israel era una zona de sufrimiento como si sufrir e infligir dolor fuera una inevitabilidad.

las trabajadoras sociales le habían quitado su hijo de ocho años.

Sin embargo tenía buenas relaciones,me dijo que era amiga de Teddy Kollek y yo le creí porque era cierto.

Sara y los pepinos

Sara llegó de Bakú en Azerbaiyán y le dieron una casa en Kiriat Shmona.A ella no se quiso quedar en ese pueblo aburrido y vino a Tel Aviv .

Al principio no tenía donde vivir y dormía en la calle hasta que le dieron una piecita en el jardín de un edificio antiguo a una cuadra de Allenby. Me contó que a veces se acostaba con el dueño y que se sentía orgullosa de ser deseada por un hombre joven.

Yo la conocí cuando se sentaba en la vereda en Nahalat Binyamin pidiendo limosna, en realidad esperaba muy tranquila que alguien se acercara, sin mirar a la gente y seguramente pensando en ruso. Hablar en hebreo con Sara era posible pero desconcertante porque conjugaba todo en femenino, no entendía que en el idioma había desinencias diferentes indicando el género. A mí me llamaba con el tú femenino y nunca quiso cambiar esa costumbre.

Sara era rara porque tenía seis dedos en cada pie y masticaba todo el tiempo verduras crudas que levantaba de la calle en el mercado HaCarmel cuando terminaba la venta y los comerciantes descartaban los tomates y los pimientos dando vuelta los cajones y tirando todo al piso en su modo medio oriental de actuar. Luego vendría gente a recoger lo que aún se podía consumir e inmediatamente después pasaba el servicio de limpieza municipal con un camión tanque y una manguera de agua a presión.

Sara consumía zanahorias y cebollas crudas. En esa época observé que llevar pepinos en los bolsillos era una costumbre muy común entre los inmigrantes rusos de aquellos años 90'.

Su hija se había quedado estudiando en Kiriat Shmona, yo la conocí cuando vino a ver a su mamá y era una chica realmente preciosa, yo creo que no le importaba que su madre pidiera limosna o no lo sabía. El marido de Sara había sido un goy bombero de profesión, alto y fuerte y con un miembro viril importante y ella lo añoraba por eso.

Noya Bar

Noya era diferente de los clones que caminaban por las calles de Tel Aviv porque por sobre su malformación física ella había desarrollado una personalidad original.

Ella tenía los dos brazos más cortos, desproporcionados en su torso pero el resto de su cuerpo era normal.

De niña Noya fue afectada por la poliomielitis durante la única epidemia que hubo en Israel a fines de los años cuarenta y eso la lanzó en una dirección distinta del resto.

Yo tuve la suerte de conocerla en el 2009 cuando ella me llevó a dormir a su casa. Yo estaba sentado en Arlozorov y Weizman y nadie me hablaba y ella me dijo que la siguiera. Me quedé tres semanas en su casa hasta que compré un one-way y volví a la Argentina .

Ella se enojó muchísimo, quería que me quedara con ella . Me dijo que yo le enseñaría hablar en español e iríamos a hacer turismo en Sudamérica. Noya manejaba dinero que fluía en su actividad de colecta de donaciones en beneficio de una asociación de discapacitados físicos y ya había tenido un problema en la justicia por malversación de fondos o algo relacionado con impuestos del que había salido inocente.

A Noya le gustaba cocinar para sus amigos, hablar por teléfono y tenía tres celulares . Eso le costaba caro pero pagaba esas cuentas sin pena porque no podía parar de hablar con uno y con otro.

Una vez la llamó a Shulamit ,yo le di el número y la cínica de Shulamit le dijo: אולי

את תקחי אותו ,הוא בחור טוב

Tal vez te lo quedas ,lo guardas tú,él es un buen muchacho .

Esa fue una buena recomendación que yo tendría que haber guardado como se guardan los certificados pero que se perdió en el éter porque las dos murieron.

Otra vez habló con Elisheva sobre qué hacer conmigo. Yo no conozco el tenor de la conversación pero me parece que Elisheva se comprometió a ayudarme en mis problemas con la administración pero yo me fui antes de que ellas arreglaran todo.

Era fantástico verla lavar los platos,parecía una prestidigitadora con los bracitos más cortitos y lo hacía sin mirar y sin parar de hablar.

No tenía televisión ni radio y es cierto que no tenía tiempo. Ella conocía a mucha gente y una vez conocí a una actriz del Habima que vino a verla. Noya vivía enfrente de Ichilov. Me gustaron también sus vecinos

del piso de arriba, sobretodo ella, pero yo me tenía que ir, estaba muy enojado después de todo lo que me había pasado.

Ella también había tenido problemas :dos maridos,un viaje a Rusia donde se quedó sin dinero para volver a Israel y una violación cuando fue joven estudiante en la Universidad Hebrea en Jerusalém y tuvo un novio palestino,hijo de un Sheikh, algo así como una autoridad local tradicional.

Ella fue interrogada por la seguridad interior ,la sermonearon sobre lo inconveniente de la relación entre una chica judía y un muchacho árabe,le aconsejaron de buscarse un novio judío y la violaron.

Yo creo lo que me contó porque parecía sincera y por qué iba a querer difamar al país donde vivió toda su vida ?

Creo que no guardaba rencor porque lo había visto cambiar en el curso de los años.Hay que contextualizar sino no se entiende nada.

Yo volví dos años después y Noya no me quiso recibir y sin embargo estaba sola,no había nadie en la casa.Estaba enojada porque yo le había roto el corazón.

No quiso guardar mis bolsos, me dijo que podía venir una vez por semana, los viernes por la mañana, a buscar un pote de humus y otro de berenjenas que a mí me gustaban tanto y ella lo sabía,pero todo salía congelado del freezer y no era tan bueno como el natural.El refrigerador estaba tapado de cosas, tenía de todo y guardaba comida para que no falte.

Eso sí,me dijo que el pan gratis para los pobres tenía que ir a buscarlo el viernes temprano en el Kikar Rabin porque los donantes anónimos lo dejaban encima de un banco de la plaza y que se terminaba rápido porque se los clochards se lo llevaba y era cierto,yo encontré y en otras partes también encontré pan.

Eran muy locos ,dejaban buen pan fresco encima de teléfonos públicos y manzanas maravillosas dentro de una bolsita transparente colgadas de un árbol.

Noya era buena pero podía ser cruel y decir cosas hirientes y en ocasión de la semana de Pesaj me dijo que si yo no tenía a dónde ir

entonces que vaya a pasar la fiesta con la comunidad gay en el parque Meir, ese era un buen lugar para mí y que ellos me iban a dar comida pero yo no fui .

Ese año pasé el invierno en la calle y cuando empezaron las lluvias tuve la suerte de encontrar un sótano abierto y desocupado. Era un lugar seco , caliente y silencioso en un buen barrio de la ciudad, buenos vecinos, parques y jardines bien cuidados y todo limpio.

Se lo conté a Noya y ella comentó (y en ese momento estaba de espaldas, nunca antes me había hablado estando de espaldas) que yo tenía “tushia”, algo así como sexto sentido, que eso me había guiado sino cómo iba a encontrar algo así sin tener un plano de la ciudad.

Pero qué sabía ella de los sentidos de orientación, acaso lo había leído en el suplemento dominical?

Qué más sabía Noya y quién era ella?

La última vez, en 2011, había comprado una laptop . Una mañana Adoratriz(nombre ficticio), su supuesta amiga , estaba usando la computadora y yo le pedí a Noya que me la preste un rato. Ella aceptó, yo mandé un mail y revisé mis cuatro cuentas del Face y después siguió usando Adoratriz.

Pero hubo un problema ,yo le había cambiado su página de acceso al Facebook del hebreo al castellano o al inglés ,que para el caso da lo mismo y según Noya fue mi culpa cuando en realidad se trataba de una pantalla predeterminada que luego retornaría a su presentación habitual en hebreo. Ella no sabía inglés y estaba perdida con otro alfabeto.

Claro que yo podía haber corregido eso al instante pero no tuve tiempo porque su amiga estaba sentada sonriendo con superioridad y autosuficiencia esperando para usar la máquina.

Noya no era justa conmigo. Hacía once años que yo usaba Internet y ella recién empezaba y no sabía nada pero es así y el que no sabe no sabe que no sabe.

Pero a pesar de su ambivalencia de odiar lo amado, su despotismo autoritario y su inteligencia aguda e intrigante, yo apreciaba otras cosas en ella.

Noya fue humana en el sentido tener un alma y no solo solamente la forma física del ser humano, que eso cualquiera lo tiene y no significa mucho.

Por eso resulta muy extraño su final en esta vida.

Noya entró en coma, permaneció años en ese estado hasta que falleció. Todo esto me lo fue diciendo por cuentagotas su amiga y yo calculo que ella se quedó en el departamento porque eso es lo que hacen en Israel donde las guerras liberan plazas de trabajo para los más jóvenes (o es al revés?) Algo de eso me lo había estado contando Noya, de cómo ella misma llegó a hacerse con la casa. Parece que vivió en ese departamento con la anciana dueña(sería una sobreviviente de la Shoah y loca?) que guardaba cantidad de cosas viejas e inútiles y cuando la señora murió el departamento quedó para ella pero esa parte de la historia no tiene importancia porque así es que siempre se transmite la propiedad, del muerto al vivo, no hay otra.

Yo quiero saber es si la muerte que ella tuvo fue buena o mala y por qué? Por qué esa manera de morir que duró tanto?

Noya era verdadera y una mujer inteligente ,no trataba de aparentar ni ocultaba lo que sentía. Ella pudo haber ocupado otra posición, haber hecho otro trabajo en vez de estar caminando buscando ofrendas para su asociación de caridad.

Noya era cien veces más inteligente que muchos de los ciudadanos clones y muy pocos se dieron cuenta, pero tuvo amigos que no se olvidarán de ella.

En definitiva yo fui un peón en manos de esas mujeres y especialmente en manos de Noya que hizo conmigo lo que quiso pero no voy a negar que fue bueno haber podido jugar con ella y si pudiera retomar el juego esta vez yo le mostraría quién es el que manda aquí.

La beduina de Givatayim

Escribir estas cosas es como viajar al pasado y casi que la veo acostada en la cama de al lado con sus caderas amplias y la piel morena y si pudiera ahora le daría más atención de la que le dí en aquel momento.

Agar era una mentirosa que me prometió un blowjob para mi cumpleaños y no cumplió. Me dijo que era lo que más le gustaba a su ex marido, un sargento negro de la marina americana y en cambio ese día me regaló cien shekels.

Rik la conocía bien, él había vivido en esa casa y según dijo durmió en el otro cuarto pero no quiso extenderse sobre el asunto.

Ella era ahijada de la viuda de Moshe Dayan que todavía vivía y seguía ayudándola, venía a visitarla, le traía cosas y le dejaba dinero que Agar gastaba en cigarrillos.

Entendí que su madre había amamantado a un bebé de la familia Dayan en el Negev, en el kibbutz Sde Boker pero no sé si fue al bebé Moshe Dayan y no tengo explicación para los treinta o cuarenta libros en hebreo sobre la guerra de los seis días ilustrados con las fotos en blanco y negro de la época, los mapas y la gran euforia.

Ella no los había leído, se los habían dado y ahí estaban pero nunca hablamos de eso.

Me imagino que en el 67 ella todavía jugaba con muñecas en el kibbutz y nunca vivió en una carpa en el desierto como sus padres.

Ella fumaba todo el tiempo y no abría las ventanas, la radio quedaba encendida todo el día y toda la noche siempre sintonizada en Reshet Bet y me acostumbré a dormir con el arrullo de la radio pero yo era oyente fijo de otra radio y para mí Reshet Bet no era suficiente.

Galei Tzahal era mi droga que me hacía bien y no quería perderme la programación beta que yo escuchaba. Claro que tenía mi transistor y audífonos pero delante de ella no podía conectarme porque el tiempo que pasaba en la casa debía acompañarla.

Agar pasaba sola todo el día, nunca salía, le traían la comida, si es que comía algo porque fumaba sin parar.

Esa vez sufrí con el humo en un departamento cerrado porque había dejado de fumar en esos meses y no aguanté mucho antes de caer de nuevo.

Dormíamos en camas separadas y nunca estuvimos juntos, a mí no se me ocurrió pasarme a su cama, tal vez por el humo que impregnaba todo y me quitaba las ganas de besarla y además porque estaba muy cansado. Yo trataba de escuchar mi radio, a ver si seguía la transmisión beta y me quedaba dormido.

Ella pasaba el día acostada en la cama porque estaba enferma de una enfermedad imaginaria que no parecía ser depresión. Yo creo que había descubierto una forma de vivir sin trabajar, no tenía ningún interés en el mundo exterior y así era feliz.

Me contó que había intentado un suicidio con una sobredosis de aspirinas, doscientos comprimidos, y que casi lo consigue pero que la encontraron, la llevaron al hospital y le hicieron un lavaje gástrico.

Pero la seriedad de un suicidio se mide por la letalidad de los medios empleados, yo usé la codeína de un jarabe para la tos y sé lo que estoy diciendo.

El suicidio de ella había sido un bluff, una representación y si se hubiese intoxicado con veneno para hormigas igual hubiese sido una comedia que terminó mal.

En ese tiempo yo estaba trabajando en la Compañía de Electricidad por cuenta de Danael Coah Adam haciendo limpieza en la división montajes eléctricos cerca de Ramble.

Me venían a buscar y me traían y se ganaba bien, pero yo vivía con hambre, estaba desesperado por comer.

En casa de la beduina no se podía cocinar, la cocina era minúscula, ella no cocinaba y no había nada aparte de la jarra eléctrica y además no tenía tiempo.

Y en el trabajo había de todo, las doce llegaban las bandejas con los almuerzos y sobraba todo lo que no comían, a veces bandejas enteras.

Una parte de mi trabajo era esperar que todos almorzaran y al final limpiar la mesa pero yo me quedaba con ellos en el comedor. Eran muchachos jóvenes, de esos que se suben a las torres de alta tensión y están en la reserva del ejército y se acostumbraron a tirarme las pequeñas cosas volando por el aire por encima de la mesa que yo agarraba al vuelo. Las margarinas, mermeladas y pancitos, no hacía falta ser un as para eso.

Todo terminó mal como siempre,todos mis amores terminan siempre mal y aquí esta vez me echaron del trabajo.

Una tarde, después del almuerzo el ingeniero me llamó a la oficina y me dijo que había quejas contra mí , que yo no limpiaba bien,etc,que vaya a mi casa y que no vuelva mañana.

Yo creo que fue por la comida pero es cierto que las normas de la empresa son precisas en ese punto: Quien no pertenezca a la empresa no puede comer y yo era un tercerizado y no era de la empresa .

Ese último día me trataron como si fuera un ladrón que podía robarse las herramientas y me revisaron el bolso saliendo del recinto.

Cuando volví del trabajo casi de noche la beduina me echó porque había llegado otro tipo que quería dormir allí.Era primera vez que lo veía y por lo que vi era un verdadero maldito.Ellos ya se conocían y yo estaba de más.

Esa noche dormí en el jardín de la casa entre las plantas porque ya no tenía tiempo de ir a otra parte.

La coincidencia de dos sucesos en un mismo día en español se dice : "sobre llovido mojado" y yo lo llamo tener yeta

Yo no había ahorrado lo suficiente para el viaje a Madagascar, esos vuelos son caros y no hay charters para esos destinos. Yo simplemente cambié de destino y fuí a Italia.

Rik Birman

Cuando volví del viaje a Italia llegué sin nada y de nuevo tuve que buscar un lugar para dormir en Tel Aviv .

Ya lo había hecho tantas veces que lo sabía de memoria y siempre terminaba yendo a los mismos lugares en Sderot Rothschild y en Shenkin pero estaba aburrido de hacer siempre lo mismo, por eso esa vez fui a la casa de Sara a pedir que me dejara dormir en la terraza.Yo supuse que me recibiría, que la situación la divertiría.

Una vez le dije que quería acostarme con ella y no dijo que no,que tal vez algún día,que quería conocerme bien primero, no lo descartaba y ya

veríamos después pero no parecía muy interesada, esas cosas la aburrían.

Después conocí otras mujeres que acabaron sintiendo una suerte de lasitud por el sexo pero de ningún modo ese no era mi caso. Yo tenía ganas, a mí me faltaba, yo no había llegado a ningún punto de saturación.

Conocí a Sara en el jardín de Suzanne Dellal, yo había estado en su casa dos o tres veces y siempre nos sentamos a conversar en la terraza donde ella tenía sus esculturas de yeso o cemento blanco y creo que se estaban deteriorando con el sol y la lluvia pero eso no parecía importarle.

Sara tenía la costumbre de acostarse en un colchón descolorido a tomar sol y sus caderas me fascinaban, eran la promesa de la felicidad.

Ella como muchas otras mujeres de su generación había querido ser artista. Todas eran pintoras, escultoras, ceramistas y eso resultaba conmovedor.

Eran seres que querían transmutarse como las mariposas que viven una vida con una forma y después otra con otra forma diferente.

Sara había sido reina de belleza nacional en los años 60, me mostró un álbum de fotos blanco y negro.

Se la veía muy joven, linda, esbelta, feliz, una chica en traje de baño con una corona que le ceñía la frente pero sinceramente yo la prefería tal como era ahora porque yo no quería saber nada con esa jovencita tonta que sonreía para la foto pero era imposible criticarla por haber sido la reina de Israel, casi nadie resiste a las presiones de su medio y no hay muchas otras opciones que no sean autodestructivas. Yo la imaginaba en la playa en Sharm el Sheikh y por supuesto que eso fue bueno para ella y su generación.

Ese día toqué el timbre y Rik me abrió la puerta. Yo no lo conocía y él me contó que Sara había muerto.

Se acabó, c'est fini, no hay nada que decir, se dice en Israel de las defunciones, pero él no me dijo nada de eso.

Sara lo había alojado porque eran amigos y Rik no tenía donde estar,creo que él entraba y salía de múltiples internaciones en el hospital por sus operaciones al corazón y que sobrevivió a muchos bypass y stents.

El departamento en el barrio Florentin era de la mamá de Sara,ya muy anciana y que también era su amiga .

Era muy raro que una persona como él no tuviese su propio departamento

Rik era jubilado del Ministerio de Relaciones Exteriores y conocía a todos , era amigo de Shlomo Ben Ami y una vez me invitó a una conferencia en castellano en el Instituto Cervantes en Dizengoff pero yo no quise ir argumentando que no me gusta aproximarme a los tipos que tienen poder porque pueden ser peligrosos y Rik me miró como si yo fuese loco o sea que él no entendió que yo cargaba con verdaderas memorias de otro mundo que él no conocía donde se manda a matar a cualquiera con un gesto de la mano.

Conseguí hacerlo reír cuando le conté que una vez estuve en un chat desde Sudamérica con una simpática funcionaria del situation room del ministerio .Yo no sé por qué me atendieron pero salí reconfortado por la comprensión que esa señora me mostró.

Fue la única que no me dijo que yo pagaría caro por mis errores,por de haberme ido del país.

"Pagarás un precio muy alto." La famosa frase de los israelies,todos dicen lo mismo.

En Rík yo notaba su compromiso emocional con el país,el seguimiento que hacía de la información,su atención permanente por la actualidad.Rik escuchaba la radio, grababa las entrevistas y ciertos programas para una audición y posterior análisis.Su radio cassette portátil se lo permitía.Yo había tenido una de esas y sé que eran buenas y muy útiles.

Esa noche dormí ahí y al día siguiente Rik me mandó a la casa de la beduina de Givatayim.

Ese mismo día ella me recibió y me dio la cama vacía al lado de la suya.

Después supe que Rik era pianista ,que tocaba música clásica en pequeñas salas barriales y centros comunitarios.

Él nunca me dijo que tocaba jazz y que en realidad ese era su interés principal.Una vez,conversando, seguramente caminando por la calle Allenby, me preguntó si me gustaba el jazz y yo le dije que sí,que me gustaba Miles Davis y Dave Brubeck y él no hizo comentarios.

Una vez me invitó a escucharlo tocar en un bar de la calle Herzl pero había tanta gente joven afuera en la vereda que no entré porque no tengo nada que hacer con ellos.No sé por qué no tengo una buena opinión de esa juventud que frecuenta los espectáculos artísticos,creo que lo hacen por moda y para estar donde hay que estar pero no tienen mucho que ver , sin embargo ellos son importantes en la cadena ecológica de las artes sino quién pagaría al artista?

Una vez Rik me dijo que lo iban a operar del corazón y yo fui a verlo al hospital.

Estaba en terapia intensiva y creo que lo vi como se ve a los bebés recién nacidos del otro lado del vidrio .Volví dos días después y lo encontré bien ,conversamos y le dije que me iba a bañar a escondidas en el hospital .Salí por el pasillo ,entré en un baño abierto y tomé una ducha caliente.Creo que Rík se divertía con mis habilidades para sobrevivir.

Él tenía un contestador telefónico que no decía “Rik no está y dejé su mensaje por favor” sino que dejaba mensajes para cada uno de sus amigos suponiendo que lo llamarían y escucharían el mensaje pero la salvedad es que había que escuchar todos los mensajes para encontrar el propio y uno se enteraba de lo de Itzik y lo de Rikki pero eso no representaba ningún problema para nadie de regocijarse en semejante promiscuidad telefónica.

Yo creo que lo más notable en él era su deseo de conectar bien porque me dejaba los mensajes escritos en hebreo usando el alfabeto latino y me escribía: "Fernando shalom,boker tov" para que yo no tenga problemas de comprensión pero sé que otros israelíes odian esa práctica inortodoxa ,Elihu Ben Onn no lo acepta y no lo puede soportar . Él no entiende que yo no tenía teclado hebreo,que había que descargarlo e instalarlo cada vez,de todos modos debe ser complicado que la tecla F represente a la ן,con eso yo me volvería completamente loco.

Poco después viajamos con Spuki a Bolivia y perdí todo contacto con él. Volví nueve años más tarde y llamé a Shulamit desde el aeropuerto y me dijo que Rik había muerto .

Ella estaba por viajar a los Estados Unidos y tampoco la volví a ver . Shulamit era consuegra de Menachem Beguin y lo había retratado en silla de ruedas ,yo vi el cuadro en su casa.

Todos ellos estuvieron en la misma galaxia: Rik,Maya,Noia,Elisheva y los otros quedaron en la carpeta Afinidades,afinidades afectivas,afinidades selectivas,afinidades atractivas.

No sé cómo funciona ésto,tal vez Karma, porque no los encontré en el catálogo del Facebook,fue algo natural,fuimos amigos pero no me dieron protección y eso no estuvo bien porque hubiesen podido ayudarme en vez de dejar que me vapuleen los cablanim de la calle.Yo no sé si lo hicieron por no intervenir en procesos pero a mí me pareció un caso de negligencia y abandono.

Maia

Fue mi profesora de hebreo en el kibbutz Maabarot ,lo único que puedo decir es que estuve muy enamorado de ella pero estaba casada con el electricista.De ella supe que en su servicio militar había estado en el

Nahal y participó en la creación del kibbutz Kerem Shalom. Era pacifista, en realidad todos eran pacifistas, tanto así que una vez invitaron a un miembro de Shalom Ajshav (Peace Now) a darnos una conferencia .

Ella era una persona que no negaba la realidad y para darnos un indicio de lo que había pasado y cómo estaban las cosas una mañana trajo a clase una pequeña copa hecha en cobre labrado con una tapa montada sobre goznes y nos explicó que era un estuche de perfume oriental que su hermano .

había traído de la guerra. Él la había visto en una casa en Cisjordania durante la Guerra de los Seis Días y se la llevó . Fue un souvenir, el recuerdo de un soldado, de una guerra, de una aldea y de una casa.

La señora rusa del Beit Jabotinsky, año 1991

Ella fue la única asistente social que tuve en Israel porque la primera, en Nazareth Ilit , después de cinco minutos de entrevista me dijo que no, que no había nada y yo me fuí . Después me enteré que me había denunciado a la policía por tener una mirada muy intensa y ser amenazante. La policía vino, me encontró, en la calle no muy lejos y me llevó a la estación , finalmente me dijeron que me fuera a Tel Aviv o mejor aún a Eilat donde había empleo para todos los africanos, con o sin papeles .

Pero la segunda asistente social era diferente, la encontré en el Beit Likud, tercer piso por escalera y fuí a verla varias veces . En esa época yo no tenía derecho de aplicar por Lishkat HaAvoda porque mi status de residente temporario no me lo permitía y ella me mandó a la extraña bolsa de trabajo de una asociación atendida por ancianas . Ella también lo era pero con sus setenta o más años era muy hermosa, una extraña Barbie que me conmovía con su frágil belleza.

Hasta que un día no vino a trabajar y ya no regresó . Creo que aquella vez el portero a su manera, simplificando, me lo dijo:

-Ella ya no trabaja aquí.

Imaginé que esa debió ser su jubilación

Pero volví otra vez,había pasado un año y un viaje.

El portero no estaba y no había a quien pedirle permiso ni dar explicaciones.

Subí y encontré la oficina vacía,la puerta abierta,la mesa cubierta de polvo y en el balcón estaban tirados bajo el sol y en la lluvia todos los papeles que seguramente provenían de esa misma oficina desocupada. Porque no los habían traído de otro lado.Y yo ya estaba acostumbrado porque esa era la manera habitual de hacer las cosas del personal de limpieza pero de todos modos daba lástima .

Una vez la señora me mandó con una carta para la jefa de Lishkat Ha Revaha que quedaba en una casa con jardín interior justo enfrente cruzando la avenida King David y por primera vez ví a la clientela habitual de esa oficina , los malvivientes que buscaban dinero para pagar las multas que los tribunales les obligaban a pagar por delinquir y los drogadictos siempre buscando dinero para pagar el alquiler,los impuestos municipales y la leche del bebé .

Yo tambien era pobre pero no tenía nada que hacer en ese ambiente y ni siquiera había café en algún venerable cumcum de esos, además, por mi status de residente temporario no tenía derecho a recibir ayuda del estado o al menos siempre me decían lo mismo.

Elisheva

Elisheva no fue muy importante en mi vida porque desde el principio ví sus limitaciones y supe que no se podía esperar mucho más de ella. Y si esa era la clase gente que estaría dispuesta a ayudarme entonces yo estaba frito.

De ella sé poco, me contó que había trabajado como educadora especializada en una institución para niños sordomudos.Era divorciada o separada y tenía al menos una hija, su marido era un militar de carrera que según ella estaba muy envejecido mientras ella estaba “bien

conservada”, era alta y esbelta pero no demasiado inteligente. Lo extraño es que nunca despertó mis deseos y no era fea pero yo la respetaba demasiado pero no la amaba.

Su primera buena acción fue darle una propina al portero de las tres torres para que guardara uno de mis bolsos en el estacionamiento subterráneo del edificio. Pero eso duró poco porque la gente dejaba ahí muebles viejos que no usaba y yo tuve miedo que me robaran el bolso

Elisheva se me acercó en el supermercado de Weizman y Pinchas ,ella estaba viviendo al lado, en las Tres Torres hasta que se mudó a una de las torres Dizengoff y ahí yo fuí varias veces ya que aceptó guardarme los bolsos mientras yo iba a hacer algún trámite en el Azrieli donde nunca hubiese podido entrar llevando bolsos .

Su departamento era pequeño pero tenía una vista formidable sobre la ciudad y el mar y la última vez que fuí le dije que vista desde ahí la realidad no parecía ser tan mala.

Pero yo me quedaba muy poco porque debía volver a las calles y llevar el carrito de supermercado con mis bolsos para ir dormir detrás de la sinagoga sin que nadie me viera entrar porque en ese caso llamarían a la policía.

Ella tenía cosas graciosas como regalarme una bandeja con pedacitos de carne fría, seca y desabrida aduciendo que esa maravilla era “Col Minei Basarim”, todos tipos de carne .

Pero también vino en taxi hasta la puerta de la seguridad social en Yafo para hablar con la malvada Hanna pero dieron la orden de no dejarla entrar porque no la recibirían .Yo entré solo y me fue mal.

Ella me esperó mirando ese mundo desconocido de la base social dependiente de la Administración y después fuimos juntos a comer unas burekas de queso y después pidió un taxi y se fue a su casa.

Hacia el final me prometió que hablaría con una amiga, dueña de un restaurant de pescado en el puerto de Yafo para que yo me pueda quedar ayudando y así tener un lugar para dormir en el local. Bueno , yo era especialista en lavar platos y eso fue lo último que pasó porque yo

ya había dado mi vuelta a pie hasta Safed ida y vuelta sin llegar al Hermon como me había propuesto y en el camino, cansado de la estupidez y la pérdida de tiempo que yo estaba haciendo decidí irme porque ahí todas las puertas estaban cerradas y yo podía seguir mi viaje por Sudamérica donde nada me faltaría.

Antes de irme le dejé una botella de buen vodka que había encontrado sin abrir, el novísimo diccionario del idioma hebreo muy bien hecho pero demasiado voluminoso para llevar y el estuche con los mapas de Israel porque me daría mucha lástima mirar todo lo que había ahí, esa densidad que contrastaba con la chatura de una Argentina siempre igual a si misma.

El hombre de la playa Gordon

Conocí a un hombre mayor, alto, delgado y muy bronceado que venía todos los días a la playa Gordon en Tel Aviv . Él se sentaba en la sombra junto a la torre de los guardavidas y ese también era mi lugar. Un día noté que le faltaban los dedos de los pies y le pregunté. Él era polaco ,hablaba hebreo y me contó sin poner ningún énfasis o emoción que los nazis obligaron a un grupo de hombres detenidos a formar filas en un patio en pleno invierno y mantenerse inmóviles bajo la nieve durante horas y al que rompía la formación le disparaban. Algunos se desmayaban y caían y los nazis los sacaban arrastrándolos. Él tuvo suerte, se le congelaron los dedos y fue amputado pero era joven y sobrevivió . Ví que caminaba perfectamente bien y le gustaba mucho el sol pero más no supe de él.

La señora del campo de concentración

Aquél era el único local de la ciudad que permanecía abierto toda la noche y sus clientes eran marginales y gente de la pequeña delincuencia. El bar quedaba en Allenby entre Hayarkon y Tayelet ,en Tel Aviv.

La primera vez me llevó mi amigo de la época, un veterano de la primera guerra del Líbano, él también devenido homeless como yo. Yo porque recién llegaba y él porque se había divorciado.

Él era mi guía y yo lo seguía por la ciudad, así conocí el prostíbulo donde él trabajaba y yo pude bañarme con agua caliente .

Yo seguí yendo a ese bar e incluso me sentaba a charlar con gente. Me aceptaron pero también me estafaron en un cambio de moneda de doscientos francos a shekels y fue tan fácil hacerme caer que después festejaban la gracia delante mío.

De aquellos tiempos recuerdo a una mujer menuda que venía todas las noches. Ella tenía un número tatuado en el antebrazo. Habían pasado muchos años pero seguían estando ahí.

Esa señora entraba sin mirar a nadie, se sentaba sola, pedía un café ,no hablaba y se quedaba horas pensando hasta que un poco antes de la hora del cierre recogía su paraguas y se iba de la misma forma inexpresiva.

Afuera estaba amaneciendo y en la esquina abría la excelente panadería de las burekas.

Yo supuse que la señora vivía cerca y había quedado perturbada por la forma en que había sido tratada por otros seres humanos y era entendible que no pudiese entrar en diapasón con la sociedad de los hombres ,ni siquiera con la compañía de los judíos.

El estacionamiento en la feria

Era viernes al mediodía y estábamos en una calle lateral del mercado, el shuk HaCarmel.

Se acercaba el siempre impresionante Shabbat donde todo se paraliza y la gente se apresura para hacer las compras y volver a sus casas .

Yo tenía tiempo y disfrutaba de la transición de la agitación normal de Tel Aviv a una paralización por decreto .

Mi bicicleta había quedado atada a un poste del alumbrado público cerca del cordón de la vereda y dió la casualidad que ese muchacho quería abrir la puerta del acompañante de su auto y mi bicicleta se lo impedía.

Coincidíamos al mismo tiempo en el mismo lugar.

Entonces todo fue muy rápido, se acercó y me dijo :

-Soy de la shavak (servicio de seguridad interior) mientras me apuntaba al vientre con su arma.

Yo moví la bicicleta de lugar, él se subió a su auto viejo y se fue sin matarme .

Yo le creí, es así como trabajan , esa era una muestra de la forma en que se manejan .

Otro vez, también un viernes, un poco antes del inicio del shabbat, yo estaba en una parada de autobús en Allenby a esa hora atestada de gente que venía del mercado esperando el último bus de la tarde cuando ví venir una Mitsubishi blanca con un tipo con medio cuerpo afuera de la ventanilla empuñando una filmadora que durante unos segundos me enfocó exclusivamente a mí y no a la gente a mi alrededor , Yo lo miraba hacer y él seguía filmando .Me habían encontrado y ahora había quedado fichado quién sabe cómo qué.

En todo caso yo era uno que miraba de frente las ridículas maniobras que ellos hacen y ahora ya sabían que no me tomarían por sorpresa.

Al mismo tiempo me alegré de estar de este lado y no del lado patrullado por esas fieras.

Y aunque a mí me parezca que exageran esa gente está convencida del trabajo que hacen.

La mejor explicación es que en esos años no había cámaras de videovigilancia ,ahora las hay.

Se llamaba Elíco

Tampoco me puedo olvidar de Elico, el jefe de mantenimiento en el teatro Suzanne Dellal donde yo trabajé varios meses .

Ese individuo se obsesionó conmigo al punto que una vez me atacó a golpes delante de todos, se cayó mientras yo lo miraba hacer incrédulo desde mi lugar en el tiempo real. Ese hombre estaba loco y estaba haciendo el ridículo. A mí me parecía un muñeco pero el tipo estaba realmente excitado , eso era odio y el odio no tiene solución.

Lo recuerdo con la apariencia de un enano siendo que su estatura era mediana pero algo deforme había en él y esa era su alma.

Nunca supe si era Ashkenazi o Sefaradí , si era casado y tenía hijos pero se sabía que vivía en la casa vieja contigua al teatro Suzanne Dellal.

Aquél había sido el barrio de los iraquíes que ahora estaba siendo invadido por los comercios de cerámicas artísticas y una avalancha de turistas ávidos de cultura.

Elico era el administrador del teatro y él fue mi patrón durante unos meses.

En su oficina se lo veía acompañado por un muchacho árabe de Yafo y sin embargo me llamó a mí para trabajar en limpieza.

Me abordó cuando advirtió que yo frecuentaba el parque del teatro.

En esa época yo salía de mi trabajo en el depósito de cerámicos italianos en Hertzlyah, volvía a mi cuarto en Tchlenov, sacaba la bicicleta e iba a leer o dormir un rato sobre un banco de madera o en el pasto, a

preparar mi taza de café a la turca, no hablaba con la gente y me iba si llegaban grupos de turistas.

Al principio creí que la única manera de llevarse bien con él en el trabajo era jugar los mismos juegos que él y siempre hice las tareas que me ordenó , algunas de las cuales eran innecesariamente difíciles.

Ese hombre me hizo la vida muy complicada. mientras yo jugaba a ser imperturbable y que ningún desafío me iba a afectar.

Él no tenía límites mientras yo seguí creyendo estar forjando mi carácter en una misteriosa escuela espiritual .

Su imaginación era perversa ,una vez inundó una gran habitación que carecía de desagüe y yo debí sacar el agua con un trapo y un balde. Y al día siguiente inventaba algo peor hasta que me echó.

Nada lo detuvo, decía que yo era maximalista y quiso que yo me rindiera ante la presión pero no lo consiguió.

Elco llegó a odiarme tanto que tiempo después yo volví por allá, él me vió y se puso a darme puñetes y patadas delante de todos, frente su oficina y a la cafetería llena de gente y mientras él lanzaba sus golpes al aire yo lo miraba estupefacto y como desde lejos.

Él estaba fuera de sí e incluso se trabó los pies , se cayó y la gente lo ayudó a levantarse.

Yo no lo toqué, me dijeron que me vaya y me fuí.

En esos años aquél supuesto barrio de artistas fue invadido por multitudes de turistas "culturales" y yo dejé de frecuentar ese lugar que había sido tan mío, tanto que ahí se había producido el encuentro con el pájaro Horeb, mi pequeño cuervo y ahí también conocí a Gila Marcovich.

Varios años después supe que Helico había muerto y no lo lamenté, su recuerdo se está borrando pero quise presentarlo en esta galería de las imágenes que me habitan y él también está aquí.

La salud dental en Israel

Yo ya estaba sentado en un sillón del consultorio para una primera consulta y varios estudiantes estaban alrededor mío mirando mi boca abierta cuando intervino el profesor de odontología de la Universidad de Tel Aviv y él fue terminante :

-Lo que usted necesita es un dentista , busquese un dentista .

Es verdad que yo llegué con la dentadura muy destruida, impresionaba el deterioro,el abandono, algo que no debe ser frecuente de ver en Israel donde los pacientes se hacen hacer implantes hermosos y dentaduras modernas que brillan y esas deben ser las técnicas que aprenden los practicantes ,no a trabajar en una dentadura extremadamente dañada.

Pero al recibir ese trato por parte de aquel profesor yo no necesitaba otra prueba para concluir en que todos ellos eran malas personas y no había que contar con ellos para nada.

A la salida ,en el pasillo , la señora que daba los turnos en la ventanilla , viendo que yo salía tan rápido me preguntó:

-Y qué pasó?

-Nada,no me quiso atender,me dijo que vaya a un dentista.

Ella meneó la cabeza y yo me fuí.

No pensé en preguntarle sino había una alternativa,tal vez otro día con otro dentista ...

Pero pensé que todo en su conjunto funcionaba así y en ese país no encontraría nada diferente. Mejor me iba.

El guardián que se durmió

En Israel me tocó trabajar tres meses cuidando abuelos más o menos inválidos. Era de ir a sus casas y ayudarlos a levantarse de la cama, sentarlos y acompañarlos al baño. Aquél era un trabajo supuestamente pesado que casi nadie quería hacer pero a mí me gustó

La oficina del empleador quedaba en una casa vieja en Nahalat Binyamin.

Ese día entré y dije las palabras mágicas:

“Vengo por el aviso” y me dieron veinte horas semanales en diferentes casas en diferentes barrios y yo iba en bicicleta.

Uno de ellos era afgano , tenía una pierna rígida permanentemente apoyada sobre una silla , ese señor no hablaba y creo que tampoco escuchaba aunque aún mantuviese contacto visual con su señora bastante más joven que él.

Ella me contó que el marido estaba en ese estado hacía ya muchos años pero que antes había sido una autoridad política de alguna clase en Afganistán y que tuvo poder.

Otro de mis viejitos había tenido un accidente cerebro vascular y no caminaba ni hablaba bien. Yo lo bañaba sentado bajo la ducha hasta que una vez, hacia el final le hice una broma de mal gusto con el jabón en su trasero flaco. Ellos se enojaron mucho conmigo y su mujer me acusó de tocamientos indebidos y no quisieron que vuelva más porque esos israelíes son así de tarados y pidieron que les manden otro cuidador mejor que yo.

Eso me pasa por ir a vivir en culturas diferentes

Me acuerdo de otro viejito, muy viejito, más árabe que judío, iraquí o yemení, siempre en la cama, no se levantaba solo y usaba una gorra de lana en pleno verano.

Yo lo bañaba porque la hija me decía qué es lo que tenía que hacer. Él estaba postrado, pasaba todo el día solo, no miraba la televisión y usaba unos voluminosos pañales pasados de moda.

Todavía me acuerdo cuando se quejaba de que el agua de la ducha estaba demasiado caliente y gritaba desesperado:

-Wa Jam! Wa Jam! Wa Jam!

Por suerte su voz era casi inaudible, estaba afónico y sus ojos eran blancos, tapados de cataratas.

Pero lo del agua no era cierto, acaso yo voy a querer quemarlo vivo? Antes de deslizar su silla de ruedas bajo la ducha siempre medí la temperatura del agua con mi antebrazo y si estaba bien para mí debía estar bien para él también.

Lo único bueno de ese trabajo fue el reconocimiento social por cumplir el precepto religioso de hacer el bien y que luego me valdría un mejor puntaje a la hora del juicio de Dios pero la verdad es que yo lo hice porque no tenía nada mejor que hacer, nunca sentí vocación de ayudar a los ancianos pero llegado el caso yo podía hacerlo .

En todo caso fueron tres meses cargados porque tenía dos empleos, de noche yo trabajaba de guardián en la fábrica de salchichas y hamburguesas del ejército de Israel.

Y esa no era una empresa cualquiera, era The Army, haciendo las cosas bien, como siempre.

Y por las mañanas iba a las casas de mis viejitos, a la tarde, antes de salir para la fábrica dormía un poco sino me hubiese muerto por privación voluntaria de sueño.

Todo anduvo bien hasta que un estúpido rastreador beduino y chófer de camión que antes había sido mi amigo pero que evidentemente escondía un designio oculto le contó al oficial de la seguridad que una madrugada me estuvo llamando repetidamente , que golpeó el portón y tocó el timbre y yo no le abrí.

Dijo que trepó el muro y abrió el portón, puso en marcha el camión, lo sacó y volvió a cerrar el portón y que yo seguía durmiendo con la cabeza apoyada sobre la mesa.

Dormirse en su puesto es un acto grave que puede significar la derrota y aquel día el jefe terminó mi misión en la fábrica.

-No venga mañana.

-A la casa!

-Está despedido!

-No vuelva!

-Y qué se lleva en el bolso, a ver... revísenlo!

Y eso fue para siempre, después de ese papelón yo nunca más tendría trabajo de guardián.

Ese día vine a conocer al jefe de la seguridad, yo creía que no había ninguno pero sí había y él no me preguntó nada ni me dejó hablar. Estuve trabajando noventa noches seguidas en tres meses . Andaba como un zombie drogado de sueño , Nescafé y café turquí y yo estuve contento con el cambio .

Durante esos meses tuve un teléfono de línea habilitado para llamadas nacionales que estaba en una oficina que permaneció abierta todo ese tiempo y cada noche yo pude conversar con mi mamá y ella hablaba con esa vocecita de nena de doce años que me partía el corazón. Recuerdo la colección de revistas pornográficas como si fuese la biblioteca del guardián nocturno.

Ahí ví la foto de la joven mujer soldado israelí en cautiverio , probablemente en Líbano, con su rostro reconocible , vistiendo uniforme y las insignias de la unidad .

Aparecía sentada sobre una alfombra común con las piernas cruzadas fumando en narguile con la mirada perdida.

Y no sé porqué la habían puesto en la revista porno. Qué tenía eso de erótico?

Pero también los americanos hacen películas de guardias costeros en uniforme copulando entre hombres en una piscina.

Uno se imagina a los Seal de otra manera y de repente sale una película que los muestra haciéndose fellatios entre compañeros pero esos deben ser artistas y no los verdaderos Seal.

Así funciona el mundo, con trampas que siempre atrapan a alguien .

La seguridad no tiene precio pero no hay ningún lugar totalmente asegurado y mucho menos el propio inconsciente donde no ejercemos ningún control efectivo.

Pero mis fallas internas evidenciadas en los trabajos que me dieron no tuvieron mayores consecuencias.

Es sabido que nadie es perfecto y que en algún momento todos somos susceptibles de cometer errores entonces aquellos fueron mis momentos de la verdad en que se ve todo.

No tiene nombre,no hay palabras

En Israel me pusieron en la categoría de hombre de la limpieza y cuando lo ponen a uno en un casillero es para siempre. Nada pudo hacerlos cambiar de idea ni yo sabía qué hacer para darles una mejor impresión,otra impresión.Cuando se empieza así ,eso ya no se discute.

Me pusieron junto con los enfermos mentales y los vagabundos pero es difícil que honestamente me puedan contener en esos subgrupos de descartados.

Yo no conozco un grupo que me incluya a parte de los RH positivos. Yo me considero un intelectual de mi tiempo y mi lugar por mi actitud y mi orientación pero nadie lo aceptó ni me dieron ningún valor.Entonces el único que me quedaba era Dios y él me vio,me recibió y desde entonces quedé a cargo de Dios,mi único testigo y defensor.

Ni modo,no había quién más me recibiera.

Entiendo que ésto puede parecer un poco tirado por los pelos y que algunos sonreirán pero no me importa.

En la oficina de empleos del gobierno me consideraron no apto para

trabajar y me prolongaban por un año más el seguro mínimo de desempleo .Una vez me dijeron con sorna que al año siguiente me darían el beneficio permanente por invalidez y eso sería definitivo pero yo no estaba dispuesto a certificarme enfermo para obtener un beneficio económico.

Fue una historia innoble.Me darían dinero contra mis mejores fantasías pero creo que me equivoqué y debí haber aceptado lo que me ofrecían. Ese era el buen tiempo de los años noventa cuando había mucho dinero fluyendo en el sistema y yo hubiese conseguido un buen grado de discapacidad.

En los trabajos tuve experiencias confusas cuando me mandaban a hacer las tareas más estúpidas bajo el sol y a veces ni siquiera me pagaban,eso me pasó varias veces .

Me pusieron a trabajar en la cocina en un local de venta de shawarma en la Avenida Ibn Gvirol,dejando el bolso afuera sobre la vereda ,en la esquina, porque adentro no había lugar y a la hora de almuerzo el dueño personalmente me traía un sandwich con pepinillos, pickles y morrones sin los pedacitos de carne que hacen a un verdadero sándwich de shawarma y aquello era tan ridículo que no podía ser tomado en serio o al contrario yo estaba perdido en un mundo hostil de donde debía escapar.

Esa clase de cosas le van socavando la moral a cualquiera y eso fue lo que me pasó.

Pero con el paso del tiempo y desde mi nueva perspectiva entiendo que se trató de mala suerte.

Siempre me echaban de los trabajos pero otras personas no tuvieron esos problemas y sus destinos fueron mejores.Todo ésto ni se lo imaginan,no saben que existe y si yo se los contara no me creerían.

Mis muchos oficios

Se me quedó pegado a la piel y eso ya no tiene arreglo. Hay que entender cómo funcionan las categorías sociales.

Trabajé un tiempo en la construcción y para todos los efectos yo soy un obrero de la construcción y nada más. Nunca voy a ser otra cosa.

No voy a arreglar máquinas de escribir ni hacer mantenimiento de ascensores que fueron los cursos que yo pedí.

En cambio me ofrecieron un curso de carpintería metálica y trabajo de leñador en el norte.

Eso me hizo perder la poca confianza que pude tener en el sistema y a partir de ahí los empecé a ver como a retardados.

Una vez la oficina de empleos decidió capacitarme y me mandaron a hacer un curso de alfabetización. Era una burla pero lo hice porque me pagaban y si me negaba quedaba fuera del sistema .

Mis compañeras fueron señoritas del Magreb con muchas dificultades en lectura y escritura.

De esa manera vi el manejo irracional de la gestión social en manos de gente sin preparación.

En Israel fui hombre de la limpieza y nunca pude salir de esa categoría.

Aparentemente nadie se ocupaba de hacer correcciones y yo era el único que sabía quién era.

Lo demás fue una comedia de errores que en el fondo no me divirtió y me disgustó.

La sociedad está mal organizada y sus registros contienen errores que parecen ser constitutivos del sistema y no simples fallas.

El destino social de la persona es determinado desde una oficina y la supervivencia del más apto es suplantada por la arbitrariedad por eso muy a menudo los jefes suelen ser insignificantes individuos promovidos por los errores del sistema.

Una vez una mujer policía me amenazó con mandarme al hospital psiquiátrico en observación mental y yo entendí que ese también era un futuro posible y no apenas la idea estúpida de una provinciana sin

experiencia de la vida y del mundo. Ella ocupaba un lugar en la cadena de mando, luego habría un médico y un juez que convalidarían el procedimiento y yo no podría detenerlo.

Me encerrarían para tenerme drogado en una cama como los tienen a muchos.

Yo estaba viviendo en una sociedad hostil, a veces me parecía estar viviendo una película y yo hacía un papel bastante discutible pero aquello dejó de divertirme.

Al principio lo viví como quien perdió una vida y le dan otra o como entrar en una dimensión donde todo era nuevo y diferente pero aún me sentía fuerte, quería sobrevivir y creo que a mí manera hice lo único que podía hacer.

Yo acababa de llegar y me acomodaba provisoriamente acampando en una realidad nueva mientras observaba y aprendía y vivía sobreviviendo sin tomar nada demasiado en serio.

Experimentaba interactuando con la gente pero a veces aquello era demasiado estúpido, por ejemplo cuando me mandaron al campo a cuidar unos tractores en la noche. No había dónde protegerse del frío. El beduino de siempre se había ido y necesitaban otro sereno, por eso me mandaron a mí. A lo lejos se veían las primeras luces de la ciudad y yo me sentía un naufrago en el mar.

Y cuando me ofrecieron la pensión de invalidez no acepté. Los años noventa eran los buenos tiempos con mucho dinero disponible y yo no sabía que se terminaría.

En este mundo verde de sol, lluvias y neblinas me siento a escribir y a pensar por qué será que quiero volver a Israel.

Y quiero explicar cómo era que yo atraía todas esas calamidades sobre mi cabeza.

No sé si será cierto que yo tenga una misión y que sea una pieza necesaria en algo mayor y que la importancia de esa obra genera la intensidad de mi ansia

Por qué esas ideas extrañas mezcladas con un tema de migración y exilio.

Hoy ya no creo que yo haya tenido una misión que superaba mi pequeña historia .

Me impulsó el desafío de vencer los obstáculos en una sociedad muy hostil y encontrar la vida que se oculta en medio de tanta modernidad hipercapitalista como el oxígeno que está bajo las rocas en Marte.

En esa época...

Yo tenía la habilidad de moverme más rápido que la mayoría de la gente. Moverme rápido es una manera de decir porque en realidad era algo diferente y nada espectacular pero gracias a eso yo podía entrar en los supermercados y comer nueces , pistachos y aceitunas de unos grandes frascos abiertos puestos para que la gente se sirviera y pasara por la caja.

Yo comía desesperadamente,
con hambre de verdad , mientras la gente pasaba sin verme.
No hay otra explicación,no es posible que todos hayan simulado no verme.

Aquella fue una manifestación temprana del "manto de invisibilidad" que años más tarde me salvó del ataque de un pitbull que no llegó a verme ni olfateó mi presencia a un metro de distancia mientras él iba y venía en la oscuridad buscando la pelota de tenis lanzada por su dueño,el clásico psicópata obsesivo de siempre, de esos que hay tantos .

En otra experiencia mantuve una infrecuente calma interior, distanciamiento o desapego durante una extraña pelea en cámara lenta que mantuve con un desconocido muy enojado conmigo, sin un motivo que lo justificara y frente a la presencia de cuatro o cinco que miraban

sin intervenir. Estábamos en la puerta del único bar de Tel Aviv que permanecía abierto toda la noche en Allenby y HaYarcon.

Y yo entré en una suspensión del tiempo que me dió el tiempo de ver lo que estaba pasando y de pensar en lo ridículo que era todo aquello mientras la otra persona estaba totalmente dominada por su ira en una pelea de la cual yo descreía.

No pasó nada, no me golpeó, se cayó, yo no lo toqué, él estaba muy agitado y a mí me parecía muy lento pero yo no tenía nada contra él

Si esa capacidad pudo haber servido en la guerra no lo sé, porque aquella ventaja comparativa quedó sin emplear ,

Es cierto que yo no sabía cómo activar eso a voluntad, si eso se originaba en mí o me lo daban prestado por una vez y no era mío .

Algunos dicen que esos estados de conciencia se alcanzan, palabra mistificadora si las hay, por una alteración de la química cerebral y sin duda en esa época yo no era normal, yo dormía en las ruinas del restaurant lácteo abandonado situado al lado de la embajada de Estados Unidos con un grupo de gente con diversos problemas y en todo ese tiempo no recuerdo haber comido prácticamente nada. Me acuerdo cuando bebí agua de lluvia del cordón de la vereda en un día de verano en que llovió mucho y así cualquiera ve cosas raras.

Esos fenómenos están poco estudiados pero yo contribuí con dos testimonios publicados en uno de mis libros.

Conté lo que me pasó en el supermercado encantado y súbitamente desencantado y aquel otro episodio en Dizengoff Street un sábado a la noche en medio de la gente sumida en una ensoñación.

Esa noche supe que yo no era la única persona en la ciudad con la atención expandida, que había otros como yo que me veían y tal vez me reconocían como a uno de ellos.

Respecto a poner mis dudosas capacidades al servicio del país, pensé que al ejército sólo le interesaría que yo obedeciera y no querrían nada fuera de lo común, jamás entenderían que no debía ser forzado a conducirme como un autómatas y así quedamos, ellos en guerra y yo acá sin entender qué van a hacer para salir del problema en que están.

El perro inútil y el manto de invisibilidad

Yo le doy bastante importancia a esta historia no porque sea épica en sí misma ,sino porque no puedo olvidarla.

Es más bien la historia de algo que no se explica por los mecanismos conocidos y todavía me cuesta entender qué pasó.

Yo estaba viajando porque no tenía nada mejor que hacer y esa vez caminaba con un carro del supermercado por la ciudad en medio del tráfico.

Estaba pasando por Kfar Saba, ya casi saliendo de la ciudad .Era de noche y me sentía agotado de tanto caminar.Necesitaba un lugar para descansar cuando encontré una plaza al lado de un hospital que me pareció un buen lugar para dormir.

El lugar era lo más común que se pueda encontrar en un jardín público en Tel Aviv: una estricta franja de tierra cubierta de pasto separada de la calle por unos pocos arbustos escuálidos (En Tel Aviv hasta los baobabs crecen escuálidos y enfermos por tantas contradicciones e incertidumbres) pero en este caso era un estacionamiento,uno bonito,con árboles y poca luz.

De un lado el hospital con todas sus ventanas iluminadas y del otro los chalets en silencio.

Me acosté detrás de unos arbustos,un árbol me cubría con un cono de sombra y la gente en las ventanas del hospital no me verían.

El terreno estaba húmedo y puse mis plásticos sobre la tierra pero esa noche no fue de descanso porque llegó un psicópata a jugar un juego violento con su perro .

Ya era más de las doce pero los psicópatas no se duermen antes de hacer toda clase de operaciones mentales maléficas con el mundo

exterior.

Ellos se quedan pensando pensamientos terribles sobre los autos estacionados en las calles y frente a las ventanas de las casas iluminadas y delante de los negocios, sobretodo los que venden armas, artículos para deportes,ropa para recién nacidos y libros,eso los irrita y los excita y aún peor es lo que sienten viendo los bancos de las plazas y evocando a los niños,las madres y los ancianos a los que odian.

Yo tengo buenas razones para no dormir en lugares demasiado evidentes y expuestos a la maldad de tantos psicópatas que están surgiendo en Israel como aparecen las hormigas voladoras después de la lluvia.

El amo lanzaba una pelota de tenis y el perro se la traía en el conocido juego que hace felices a los perros pero que en el fondo es un método insidioso para dominar.

Los psicópatas hipnotizan a los perros usando pelotas u otras cosas y el animal no tiene ninguna posibilidad de defenderse.

Ese hombre nunca habló con su perro como si se entendieran con las mentes y empezó a tirar la pelota de tenis una y otra vez hacia donde estaba yo,siempre en la misma dirección y la pelota venía a caer muy cerca mío.

Él no me había visto pero me intuía.El tipo con su mente enferma presintió la dirección del tiro y sentía que estaba cerca de algo.

La pelota caía prácticamente al lado mío y el perro la buscaba olfateando en la oscuridad pero nunca me vio.Su nariz estuvo a centímetros de mis ojos pero aquél Pitbull no me encontró durante los veinte minutos que duró el juego.

El perro ladraba excitado, corría en todas las direcciones, saltaba,olfateaba el terreno buscando pero no pudo verme ni olerme mientras yo estaba sentado del otro lado de unas hojas de pasto mirándolo fascinado,con su nariz y su boca babosa a veinte centímetros mío .

Eso pasó diez, quince veces seguidas, todo duró media hora hasta que se fueron pero yo no sabía si el encantamiento no iba a interrumpirse y yo me volvería visible para el perro que se iba a poner loco furioso y me mordería en un horror de sangre y dientes que cortan y laceran y yo gritando con el psicópata a diez pasos mirando desarrollarse exactamente lo que él había planeado pero esa noche yo tuve una protección sobrenatural, si no cómo explicar que su cabeza y su nariz estuvieran a centímetros de mis ojos que lo miraban y que ese maldito Pitbull no me encontrara mientras duró el juego .

En ese momento yo no sabía que estaba siendo protegido por una capa de invisibilidad.

Esa es una palabra empleada por una literatura de dudosa calidad pero yo no encontré otra aunque tal vez no fuera el manto de invisibilidad que los ángeles despliegan cuando quieren sino un campo de fuerza protector, supongo que también de origen sobrenatural y que el perro fue incapaz de franquear, como si fuese un vidrio impalpable que no le permitiera entrar en mi espacio.

Cuando terminó todo y pude pensar me sentí agradecido del favor que me salvó de esos dos locos pero también enojado con todo aquello. Fue un privilegio tan grande que me llevó a preguntarme por qué no tuve ciertas cosas más sencillas que necesité y sin embargo no me fueron dadas.

Yo no sé cómo funcionan los mantos de invisibilidad. Me pareció espectacular pero yo tenía hambre y necesitaba pan.

Yo no quería pases mágicos . Yo era un marginado que necesitaba tierra firme y a mí no me servía un prodigio una vez por año.

Es una burla darle una botella de champagne a un náufrago que deriva en un bote sobre un mar absolutamente plano y en calma chicha.

Con esa y otras experiencias parecidas yo estaba enganchado con algo que no entendía sin haber sido nunca consultado y esperando por una promesa indeterminada que jamás fue aclarada ni llegó.

Claro que me sentí extremadamente favorecido y admirado por estar en las manos de Dios sin otras explicaciones y aún hoy eso se manifiesta

en favores diarios,incesantes y continuos en el tejido mismo de mi vida,en los alimentos,la inspiración para escribir, en los sueños. Valga ésto como agradecimiento porque no puedo cantar alabanzas ni hace falta.

Cinco shekels por un carrito del supermercado

“Un carrito del supermercado da vueltas por las carreteras. Quién lo devuelva recibirá cinco shekels,el valor de la consigna”

Eso fue bastante gracioso y bien dicho. Lo escuché en el programa “La última palabra” por la radio del ejército hacia el final de mi viaje y pensé que al menos me habían visto.

En otra oportunidad dijeron que se podrían organizar paseos en ambulancia para los enfermos terminales que quisieran despedirse de los lugares que conocieron en sus vidas.

En esa época para todos los efectos prácticos yo había caído en la condición de vagabundo sin embargo aún seguía sintiendo la conexión con algo grande. Yo creía en mi mito israelí,en su conexión eterna y en una inexplicable relación mía con el misterio .

Yo me había transformado en un verdadero paria que dormía en un sótano minúsculo con el agua de los baños chorreando por la pared y que comía el pan que algunos acostumbra a dejar sobre los teléfonos públicos y los bancos de plazas para cumplir con el precepto bíblico de la caridad .

Me bañaba a las escondidas en las fuentes de la ciudad y cocinaba en una plaza donde las mujeres alimentaban gatos y los hombres paseaban a sus perros observando todo y cerciorándose de que todo seguía igual.

Yo no tenía ni casa ni trabajo, no tenía nada mejor y salí a caminar por la ruta llevando las mochilas en un carro del supermercado. La verdad es que tampoco tenía dónde dejarlas y que necesitaba la carpa y la cocina.

Se trataba de caminar muchos días y en el primer día en la ruta fui encontrando las cosas que iba a necesitar. Primero un estuche con lentes oscuros que dejaron en mi camino y que fueron muy útiles, un poco más allá estaba la oración del camino, la protección del viajero, una larga fórmula en un hebreo incomprensible y yo la guardé porque respeto lo que no entiendo.

La primera vez fui a Nazaret Ilit a visitar a mi madre que se sorprendió mucho de verme llegar a pie.

Le dije que no tenía nada mejor que hacer, que nadie me había recibido, no tenía dónde vivir y de esa manera no podía buscar trabajo ni trabajar, que todo estaba igual o peor que la vez anterior pero que ahora yo estaba más cansado.

En el viaje pasé y entré a los pueblos árabes del camino para pedir agua y comprar el pan y ahí tuve que hablar con la gente y cuando se dieron cuenta que yo era un judío con problemas me dieron pan para el camino y no hubo en ellos hostilidad ni sarcasmos.

De vuelta a Tel Aviv entendí que mis trámites no progresaban porque no tenía ningún trámite en curso y salí de nuevo.

Ésta vez en dirección de la montaña más alta y caminé hacia el Monte Hermón. Esa fue mi manera de buscar algo significativo más allá de la agitación y del comercio todos azimut, más allá de las Hannas.

En la ruta pasaron muchas cosas. Llovió y salió el sol, también sopló el hamsin, una tormenta de viento de arena y yo fui el único que estaba afuera para verla y ese fuego me templó como un arco de violín.

Cada atardecer yo debía imperativamente encontrar un lugar para dormir antes de que oscureciera y entraba en los bosques. Algunos estaban bastante descuidados y había que tener cuidado para no perder los bolsos entre la maleza.

Me escondía y ahí me sentía seguro en el silencio y la oscuridad .

Un fin de semana me quedé a descansar entre los árboles cerca de Netanya y el sábado a la mañana copié la letra de Ze Kore directamente de la radio como en un dictado .

En el norte pasé por la tumba de un santo rabbi de la antigüedad y entré a visitar el pequeño santuario.

Yo dudaba de que los huesos del santo se hubiesen conservado a través de los siglos y eso era nada más que una ficción piadosa y justo en ese momento llegó un matrimonio del Shas.

Ellos son mi antítesis. Son los que se saben todo, todas las fórmulas, los trucos y tramoyas de una religión sumamente elaborada mientras yo enfrentaba el misterio con incredulidad.

Para ellos yo no existía. Rezaron y se fueron a seguir reinando en su parte del mundo.

Al final no sé si la aparición de esas personas fue la respuesta del santo a mi pregunta.

La tajante separación entre justos y bastardos. No hay puentes y yo estaba situado definitivamente del lado de afuera.

Una mañana fui denunciado por unas mujeres que hacían jogging en el malecón del lago de Galilea.

Ellas me vieron como que yo era un terrorista que llevaba explosivos en el carrito.

Y llegaron los policías.

La policía sabía que yo venía caminando desde Tel Aviv pero no pretendían entender todo. Siempre me preguntaban lo mismo: de dónde era yo y dónde vivía. Una vez uno me preguntó si el carrito era mío como sugiriendo de que no lo era. Los policías iban y venían y apenas se quedaban unos minutos conmigo.

Viajé por el país sin hablar con nadie. En las ciudades nadie me prestaba atención porque todos los ciudadanos en algún momento de sus vidas empujan un carrito como el mío.

Una vez un joven se detuvo y se ofreció a llevarme al norte pero no acepté. Le pedí algo para comer y me dio un cake de chocolate absolutamente químico y artificial. Yo lo comí y pensé que una vez no me haría daño.

Otro día se rompió una rueda del carro así que saqué uno del parking de un supermercado en una operación comando a la luz del día pero sin sorpresas y lo mismo me volvió a pasar varias veces hasta que llegué a Tel Aviv con uno nuevo.

Esos carritos son muy comunes en el país pero no siempre se los encuentra cuando uno los necesita.

En Andarta, una especie de base militar recreativa donde no hay un perímetro delimitado por una valla física un soldado de la guardia fronteriza se bajó de su Mitsubishi blanca y pateó mi carro que tras desplazarse un par de metros cayó en una zanja donde terminó volcándose y por suerte que no se rompió porque a veces no resisten cuando están cargados y se quiebra un punto de soldadura. Estaba estacionado sobre la vereda y el carro no se movió solo.

Yo me había alejado cincuenta metros para llenar un par de botellas de agua. Entré y encontré la llave en el jardín. Los soldados me vieron pero nadie me dijo nada. Fue en ese momento de descuido que aquel tarado aprovechó para hacer su chiste si es que fue uno porque a mí no me gustó nada.

Esa noche dormí en el bosque escuálido detrás de la base a metros de la autopista con una intensa iluminación y eso era lo que había que hacer porque más allá empieza el territorio de la población palestina y con ellos no tengo la misma confianza.

Es una zona bonita, pedregosa, con ovejas y niños del campo que me siguen unos metros con sus risas.

El pan es bueno y barato además hay frutas y verduras frescas en grandes contenedores plásticos y la gente compra mucha comida porque no se privan de nada para el fin de semana.

Fui al supermercado y vi mujeres muy lindas, muy blancas con pañuelos cubriendo sus cabellos. Yo no debía mirarlas mucho sin embargo me pude dar cuenta que ellas también me miraban.

Fueron dos meses, al final di media vuelta y volví a la ciudad decidido a sacar un pasaje de avión e irme. En el camino de retorno encontré una bolsita con medias blancas limpias y camisetas nuevas en medio de la ruta pero yo estaba tan enojado que lo volví a dejar en el mismo lugar porque me pareció una burla después que todo había naufragado.

Gilat

La vida de un nuevo inmigrante es difícil y en esa época yo me alimentaba casi exclusivamente con los sandwichs que los turistas dejan sobre el césped en los alrededores del museo Beit Hakvfusot. Me duchaba en la playa y pasaba el resto de la tarde en el aire acondicionado del Dizengoff Center mirando a las señoras que comían tortas y más tortas.

Hasta que conocí a un veterano de la primera guerra del Líbano y él tenía un grupo de amigos.

Yo me uní al grupo y los seguí durante unas semanas.

Nosotros dormíamos en un restaurante lácteo abandonado al lado de la US embassy .

Entrábamos por una abertura junto a la garita de guardia ya que los Marines nos conocían de vernos entrar todas las noches. Después atravesábamos un bosque de vidrios rotos muy impresionante que parecía el resultado de una explosión pero que probablemente era nada más que la obra de un loco con un palo.

Mi amigo estaba afectado de stress postraumático. Se había separado de la mujer, no tenía una casa para vivir y trabajaba limpiando un prostíbulo en el centro .Una vez entré a bañarme .Recuerdo un ascensor muy viejo en una casa antigua que ya no existe porque en ese lugar construyeron un moderno banco para que las chicas guarden su dinero.

Gilat era una joven prostituta yemenita que dormía con nosotros sobre cartones y colchones impresentables junto con su amigo georgiano que le retorció el brazo cada vez que quería fumar y la mandaba a buscar cigarrillos.

Eso significaba ir a buscar el dinero y ella era muy hábil, simpática y no sé cómo lo hacía tan rápido.

Unos años más tarde su amigo terminó en la cárcel y en ese momento Gilat fue mi amiga.

Me iba a buscar a la librería Steimatzky donde sabía que me encontraría mirando libros.

Me sacaba de ahí y nos íbamos a caminar juntos.

Ella era muy graciosa, a veces no entraba y me llamaba por la vitrina haciendo gestos y dando golpecitos en el vidrio como lo haría un ave para llamar la atención.

Una tarde se enojó porque la hice caer en el pasto en cámara lenta sosteniéndola con las manos. Era una toma del Judo más común, el que hacemos todos los chicos y esa violencia no la quiso aceptar de mí siendo que su amigo Itzik la maltrataba diariamente.

La volví a ver por última vez en el aeropuerto. Me imaginé que estaba haciendo otra vida y no quería hablar conmigo.

Pensé que trabajaba en el aeropuerto.

La seguí para alcanzarla pero no se detuvo. Cambiaba de dirección y aceleraba el paso cuando todos estaban mirando.

Yo volvía deportado de Italia y estaba esperando que llegara mi perro tal como me lo habían prometido los Carabinieri.

Euro llegó al día siguiente en una pequeña jaula para animales propiedad de Alitalia.

El tshaesre

En la parada del bus una señora con una niña de ocho años llamó al patrullero que pasaba en ese preciso momento y me mandó preso.

La chica era un poco down y yo dije algo gracioso para hacerla reír. Algo de su helado o de su botella de agua. No recuerdo bien.

Yo siempre en flagrancia.

Los policías me llevaron a la comisaría en Yafo pero como no había hecho nada me dejaron libre en quince minutos. Un policía que parecía haber estado bebiendo me preguntó si yo quería ser policía y decía en voz alta:

- Él es un 19!

-Es un 19!

Yo era un tcháesré pero no sé qué era eso y quizás no significaba nada viniendo de un policía que había estado bebiendo. Los locos, los niños y los poetas hablan la verdad.

En el barrio de los artistas

Estoy demasiado lejos en el tiempo para recordarlo todo. En aquel entonces yo no escribía y no tomaba notas y ahora solamente puedo contar algunas escenas sin las emociones que las acompañaron.

Me recuerdo muy indignado ante la multitud de mujeres que sin tener nada que ver pretendían figurar entre los artistas de la ciudad comprando arte, artesanías en las tiendas y tomando café en los bares del barrio de los artistas .

Esas mujeres caminaban todas las tardes por las calles del barrio tomando fotos de las casas antiguas, las puertas y las ventanas y ocupaban todas las mesas en las terrazas entre otros supuestos artistas como ellas mismas mientras tomaban café con canela y chocolate y comían helados y tortas de la repostería austríaca .

Llegaban de a dos o en grupos, miraban todo y hablaban mucho y lo más importante era que compraban toda clase de cosas para adornar sus casas y ese era el único arte que se podían llevar en una bolsa, pagaban por productos culturales tangibles y se sentían mejores. Esas señoras necesitan algo más en sus vidas y el arte es divertido.

En realidad no había mucho para elegir y compraban lo único que había: caballos de cerámica y floreros raros, platos cuadrados, bandejas y joyería moderna .

No sabían nada de arte pero adoraban a Dalí y a Picasso.

Eran personas que no leyeron nada, que nunca pensaron solos y lo único que podían hacer era comprar los libros del mes y después los del mes siguiente y que luego comerán comidas de colores, geniales ensaladas y acabarán la noche teniendo sexo, ese otro consumo.

Y yo ya no quería pasar por esa calle.

Años antes por casualidad yo había encontrado el jardín del teatro y después en ese jardín apareció un pequeño cuervo que buscó mi compañía ,se subió en mi hombro y jugó con mi pelo y más tarde en ese mismo lugar conocí a la mujer que habló conmigo.

Yo había pasado mucho tiempo solo y llegó ella.

Yo tenía la costumbre de ir al jardín después de mi trabajo agotador levantando piedras en Vía Arkadia en Herzliya.

Me sentaba a leer o a veces charlaba con un grupo de jubilados que eran mis amigos.

Una tarde me avisaron que había llegado una mujer rara, que parecía loca pero muy decidida y que estaba durmiendo escondida entre los arbustos y yo me acerqué a mirar de qué se trataba .

Recuerdo que inmediatamente supe que aquello me desestabilizaría. Yo tenía un trabajo y un cuarto en alquiler y supe que no resistiría el terremoto. No soy de los que eligen la facilidad ni la conveniencia y siempre seguí la línea que el destino dispuso para mí aún sabiendo que me estaba perjudicando.

Ella era alta, con piernas y brazos muy largos, manos grandes. Yo nunca había tenido una novia tan fuerte, se la veía muy fuerte.

Se llamaba Gila Oki, una mujer inteligente y culta.

Me contó que había pasado once años en sucesivas internaciones psiquiátricas, que sus dos hijas no querían verla y que su primer novio, el amor de su vida era Shalom, que ella lo amaba y venía a buscarlo. Ella estaba esperando y exigía que Shalom Hanoach, el músico, viniera a buscarla. Al parecer él vivía en la otra cuadra o en la esquina. Pero Shalom tenía otra mujer y no venía.

Gila había pintado su retrato que después yo vi en su casa en Rehavia. El único resultado visible que pude ver era que le habían traído un colchón, que nadie la visitaba y que aquellos que pasaban evitaban de mirarla.

Pronto entendí que no era loca.

Me contó que conocía a todo el mundo, eso era cierto y yo le creí. Había estudiado arte en Bezalel, había viajado mucho y vivido en Amsterdam. Conocía las islas Marshall que no es un destino muy común entre los turistas.

Estuvo casada con un empresario de la construcción, tenían dos hijas y una de ellas, la mayor en esos momentos estaba haciendo el servicio militar.

Nosotros nos sentábamos en el pasto y la gente pasaba sin mirarnos pero no nos importaba.

Gila solamente buscaba la mirada de los jóvenes, le gustaba divertirlos e imitar a las gallinas porque a los soldados allá les dicen gallinas. Gila caminaba cacareando y moviendo los brazos como si fuesen alas para hacer reír a los jóvenes soldados que venían todos los días a visitar el teatro que un día deberían defender contra los tanques sirios.

Esas noches me quedé acompañándola. Hablamos mucho y dormimos poco pero nunca me permitió abrazarla, las veces que lo intenté me golpeó con fuerza pero aún así fueron noches muy interesantes. Ya meses antes del asesinato de Rabin ella me habló de los religiosos que se oponían a la paz y a la cesión de territorios.

Una noche fuimos caminando a lafo a comer shawarma y helados y cuando pasamos por la calle Elifelet Gila cantó la canción del niño Elifelet sin que yo entendiera de qué se trataba.

Un día me pidió veinte shekels para el pasaje a Jerusalém y me dijo que me los devolvería si yo la visitaba en su casa y me dio la dirección. Y en ese momento pensé que Israel me abría una puerta y no una puerta cualquiera creyendo que una afinidad kármica nos aproximaba y que eso explicaba nuestro encuentro y la relación que siguió.

La visité varias veces en su casa, pero nunca me dejó dormir con ella y yo me iba a dormir muy cerca, en el parque de la Suprema Corte de Justicia al lado del cementerio de los héroes de la Independencia.

La visité cuando estuvo internada en un pabellón cerrado en el hospital psiquiátrico y denuncié en la Asociación para los derechos civiles las internaciones repetidas de un sistema de salud mental persecutorio. Y todo eso porque discutí con el gerente de un banco que no quiso darle un crédito y Gila que tenía mucha fuerza le dio vuelta el escritorio patas para arriba. El tipo se asustó y llamó a la policía.

Yo le llevaba chocolates y me decía que no la conquistaría con tan poco.

Pero también le llevé lo mejor que yo tenía: las fantasías un poco antiguas que encontré en la casa de los Musikan : la pulsera de alabastro negro, el collar de piedras azabache, las piedras pulidas y los metales brillantes.

Hasta que un día me dijo que no me quería ver más y me devolvió todo lo que yo le di en una bolsa plástica que recibí sin mirar y con lágrimas en los ojos.

Solo después encontré que en el medio de todo ella había puesto un corpiño, un cuaderno y sus lentes de lectura y sin los lentes ella no veía.

Yo le devolví su corpiño, el cuaderno y los lentes por correo pensando que los necesitaría y ya no volví a verla más.

En aquel momento no pensé que estaba jugando un juego complicado con mensajes contradictorios y tardé años en darme cuenta que, primero, ella estaba enferma y ya tenía un primer intento de suicidio. Dos, que con su corpiño y los lentes me estaba dando todo y esa fue su manera de decirlo.

Gila había escrito un cuento en un hebreo para principiantes con los puntos que representan a las vocales tal como se escribe para los niños pequeños y lo puso para que yo lo viera.

Yo lo leí a las apuradas y no entendí nada y hoy no recuerdo de qué se trataba. Era como cualquier cuento infantil anodino de esos que todos conocen.

Después comencé a beber y bebí sin parar durante un mes con el corazón roto.

Mi depresión duró todo el mes. No salí de la habitación, no comí nada y solo tomé vodka.

Me despertaba y seguía bebiendo hasta caer en la inconsciencia porque yo quería morir pero el vodka no me mató y el día que me levanté fui al puerto de Haifa subí a un barco y viajé a Grecia y después a Italia.

Dicen que Gila se colgó del techo en su cuarto. No sé cuándo lo hizo. Sobretudo no sé si fue por mí, por mi culpa pero no me creo tan importante ni tan culpable.

Yo estuve en Italia y en Noruega y volví deportado de Italia un año más tarde con mi perro Euro de L'Aquila. Fui a buscarla y los vecinos me dijeron:

“Gila se fue, Gila nos dejó”.

Al día siguiente en Hebrat Kadisha me dieron la dirección de su tumba. Extrañamente la señora que atendía la oficina dijo con una sonrisa que sabía quién era ella, que la conocía.

Esa tarde fui al cementerio con mi perro y no pude encontrar la tumba porque caí desmayado con la botella de vodka en la mano.

Me despertó el frío de la madrugada, mi perro me esperaba durmiendo y cuando desperté sonrió.

Al lado de mi cabeza alguien había dejado una pequeña bolsa de plástico con unos panes y yo lo interpreté como una señal positiva. En

el camino de regreso al centro fui comiendo el pan que me hizo bien y pensé que ella todavía me quería y que me lo decía de esa manera.

Creo que el encuentro fue importante para los dos pero no fue bueno para ninguno y quedó pendiente en el Karma para un nuevo desarrollo ulterior.

Fui su último suspirante, tal vez un personaje menor, tal vez no.

El encuentro terminó mal, ella traía muchos problemas y yo también tenía problemas.

Gila se había movido en niveles y ambientes que yo no conocía.

Yo era un recién llegado sin profesión, sin trabajo, sin familia, sin idioma ni relaciones en el país. Lo dijo ella o lo inventé yo ?

Pasaron veinte años y la situación no cambió. No tengo nada en Israel, no soy nadie y nadie me conoce, Gila volvería a decir lo mismo pero ahora ella es un montón de huesos en una colina de Jerusalén y yo estoy escribiendo en un exilio indefinido.

Gila era atea pero eso no quiere decir que haya desaparecido en el vacío.

La historia encierra la clave de mi verdad en Israel, una historia que comenzó mucho antes para ambos y no terminó.

Resultó claro que yo tenía vidas anteriores en Israel y esto se confirmó cuando encontré a Rick Birman y sus amigos .

Ésta no es una literatura que interese a nadie. No espero comprensión ni resultados, sólo quería aclarar mi relación con Gila y expresarle mi amor. Espero ahora haber terminado con este tema.

La calle Oliphant

Yo no sabía que era un Oliphant pero lo respetaba porque sentía un misterio en esa pequeña calle tranquila.

Recuerdo que frecuentaba el lugar por la sinagoga que una o dos veces por semana hacía una venta de ropa usada con un cierto orden ruso

que permitía entrar y salir sin demasiados forcejeos y empujones pero eso no me engañaba. Percibía que afuera había un misterio en una ciudad que tenía otros misterios para mí pero no sabía más.

Yo pasaba muchas horas en el London Minister y en el Gan Ha Ir .Antes estaba todo abierto,nunca me impidieron entrar.Yo leía y escuchaba la radio con audífonos,iba al baño y hacía café con un hervidor eléctrico. Durante años entré y salí todos los días, nunca compré nada ni hablé con nadie pero no hacía falta porque era como si nos conociéramos.

Cada mañana los camiones dejaban el pan y la leche en las esquinas.La leche me hacía mal y no la tocaba pero siempre me acordaré del kilo de queso Gouda de cáscara roja que encontré en la puerta del Habima y que me duró dos días pero después nunca más volví a atreverme a tanta delicia.

Si alguna vez alguien sospechó de mí yo no lo supe y solo debo rendir cuentas a mis remordimientos.

En ese tiempo yo era un mendigo sentado en la calle y nadie hablaba conmigo.

Yo vendía inciensos y aceptaba una moneda si el cliente me la daba por razones sentimentales o humanitarias.

Está clarísimo que hoy en Israel las preocupaciones de vida y de muerte no dan lugar a un interés ni sensibilidad por mis problemas personales,ni los de nadie.

También es cierto que mi evidente inadaptación tantas veces repetida señala un fracaso compartido.Los detalles son interminables y no voy a novelizar mi vida.

Sé que un lapicero solo no puede encontrar las soluciones ni responder a los interrogantes.

Qué misterio había en Oliphant?

Por qué entré y salí dos veces de la Zona?

Cuál es la explicación del Manto de Invisibilidad?

En Israel sentía un misterio de gran intensidad que no me daba reposo ,además yo siempre estaba con hambre y nunca tenía un centavo.

Yo tuve la fantasía de la comunidad de los creyentes y de un vínculo psíquico entre sus integrantes.

El peso de tanta extrañeza era insostenible y yo me iba a Italia para que no me encuentren porque en Italia no tenía ninguna misión extraña,podía comer mucho y beber muchísimo más.No había nada que entender y el idioma italiano no me traía mensajes extraños.

El cuervo Horeb

Los cuervos se sienten atraídos por los objetos brillantes.

Este cuervo me sacaba los cigarrillos de la mano y los hacía trizas para no dejarme fumar , me pellizcaba la oreja hasta sacar una gota de sangre con una punción del pico.

se llevó al menos dos mi cucharitas que yo usaba para preparar café,eso a pesar de mis repetidos pedidos de que no lo hiciera y que me la devuelva pero las cucharitas y los lapiceros que se llevó nunca me los devolvió.

Yo me encontré con él.

Qué conclusión puedo sacar si falta tanta información?

Quién era, qué era.

Un día Horeb llegó, se posó sobre el borde del banco de la plaza,me miró como queriendo saber si yo lo aceptaba ,

-Por supuesto que sí, adelante

Qué duda podía haber y el pájaro se subió a mi hombro.

A partir de ese momento Horeb me visitó cada día en un parque público y estuvo sobre mi hombro a lo largo de varios meses delante de todo el mundo.

La gente pasaba indiferente,ahora dirán que nunca existió pero yo sé que Horeb estuvo conmigo porque me quería y yo a él.

Horeb quiere decir cuervo en hebreo y ésto pasó en Tel Aviv en 1995. Sin duda era un ejemplar pequeño en comparación con sus congéneres con quienes casi no tenía contactos o los rehuía, más o menos como yo evitaba a los humanos que me rodeaban.

Recuerdo que un día lo ví venir caminando a los saltos y aparentemente sin dirección y me llamó la atención su forma tan graciosa de caminar . Era un cuervo muy inteligente que daba vuelta las latas de cerveza para tomar las últimas gotas de esa bebida caliente que le gustaba tanto. Durante días lo ví ir y venir y empecé a mirarlo sin ninguna intención en especial, jamás pensé que quería tenerlo sin embargo un mes más tarde el pájaro estaba parado en mi hombro.

Sus otras habilidades además de sacarme los cigarrillos de la mano y cortarlos en pedazos fueron comerse una buena parte de mi sándwich , llevarse mis bolígrafos y dejarlos en el techo de una sala de ensayos , escondía las cucharitas entre las hojas secas del jardín que él amontonaba con el pico, le gustaba tirarme del pelo y pellizcarme ligeramente las orejas hasta sacar una gota de sangre y en ese momento me miraba muy intensamente, directo a los ojos con una expresión divertida en su cara de pájaro

Alguien me dijo que tuviese cuidado porque podía sacarme el ojo pero yo tenía confianza que Horeb jamás haría eso.

Yo tenía dos opciones: no permitir que los pájaros busquen contacto con los humanos o seguirle el juego y hacer las cosas bien , seguirle la corriente, respetar sus tiempos sin interrumpir ni forzar ni querer cambiar nada y confiar que sería para bien.

Una tarde que Horeb no vino llegó una bandada de pequeños pájaros que durante un minuto giró velozmente sobre mi cabeza como en un remolino para reforzar mi sospecha de que yo estaba siendo inducido a una especie de santidad sin mi consentimiento y sin que yo supiera la razón ni el motivo .

Algo estaba pasando conmigo y con los pájaros esa tarde.

La experiencia terminó mal.

Por motivos que aquí no vienen al cuento yo caí en depresión, casi no salí del cuarto, estuve tomando vodka sin comer hasta que un día fui a Haifa, compré un pasaje y viajé a Italia, volví tres meses después y el cuervo ya no estaba.

En el peor de los casos puedo pensar que se lo llevaron ya que una vez ví a un grupo de jóvenes cuando intentaban atraparlo lanzando una red de pesca sin lograrlo.

Yo observaba de lejos, no dije nada y no grité porque ví que Horeb salió volando y se fue.

Horeb no era de mi propiedad y creí que no necesitaba defensores.

Esa vez, al día siguiente regresó conmigo y seguimos viéndonos un tiempo más.

Yo me quedé con el recuerdo y tengo una foto suya de perfil.

Me pregunto si yendome aborté una experiencia iniciática pero no creo, aquello fue una amistad basada en el amor interespecies y nada más.

Otra versión

En Tel Aviv tuve una relación de amistad con un pájaro.

Un cuervo joven y pequeño que cuando me veía bajaba volando del techo del teatro y se posaba en el respaldo del banco de la plaza donde yo me sentaba.

Nos mirábamos, yo le sonreía para animarlo a acercarse y él venía a pararse en mi hombro.

Estábamos a escasos centímetros y con sus diminutos ojos de pájaro escrutaba los míos pero nunca supe por qué lo hacía ni qué veía en mí.

Yo no le hablaba para no asustarlo.

Le puse el nombre de Horeb, que quiere decir cuervo.

Él era más pequeño que los otros cuervos y esos otros no mostraban ningún interés por la compañía humana.

En Suzanne Dellal nadie preguntaba nada.
Todos hacían de cuenta como si yo no existiese,
pero algunos sacaron fotos mías y del pájaro. Creo que la cacería de
imágenes fue un deporte de aquella época.
Yo sabía lo que veían pero me preocupaba cómo lo veían ellos ,que
pensarían de la imagen y nunca lo supe.

Horeb quedó como un fenómeno inexplicado en mi vida porque yo no
era un hechicero ni él un cuervo mágico. Los dos éramos simples y no
teníamos otras intenciones.

Horeb hacía lo que quería, yo leía una novela y tomaba café.
La única hipótesis que tengo es que existen cosas que no vemos y que
a veces algo de otro mundo nos visita, nos asombra y de pronto se va.

Aquella relación duró meses hasta que decidí dejarlo todo : el cuarto
alquilado y pagado hasta fin de año, los muebles traídos de la casa
abandonada vecina ,
HaCongress y Tchlenov , familia Musikasky (otros monstruos), la dejé a
mi amiga Gila de Rehavia Jerusalén y al cuervo Horeb, tomé el barco a
Grecia e Italia y me fuí hasta que volví y ya no estaba, Gila tampoco
porque se había ahorcado en su cuarto de pensión o conventillo , una
casa grande con muchas habitaciones .

Abajo en el “wadi”(arroyo seco), atrás del teatro Suzanne Dellal vivía un
conejo blanco y gordo justo debajo del puente entre la chatarra de los
autos abandonados y en aquel barrio también hubo un pavo real que
caminaba solo por la vereda en medio los talleres mecánicos de rehov
Yafo y que de pronto saltaba a un techo y salía de la vista.
Todos pudieron verlo pero nadie prestó atención porque estaban
haciendo sus vidas donde no había lugar para cosas raras.

Dizengoff

El que cree solamente en lo que ve no podrá ver más allá.

La ciudad donde usted vive y cree conocer tan bien puede convertirse en un laberinto para el hombre que camina buscando lo que necesita. Imagínese usted solo, sin dinero y sin conocer a nadie en Tel Aviv. Eso me pasó a mí pero ahora entiendo que fui un tonto porque había un río de dinero que fluía por la ciudad y yo no lo vi pasar .

El río estaba en las mismas calles donde yo caminaba muerto de hambre sin encontrar nada para comer y ahora sé que mi error fue buscar comida en vez de dinero y después usar el dinero para comprar comida, ese es el procedimiento adecuado y no pretender comer sin pasar por la mediación del dinero .

Eso fue lo me pasó a mí pero entiendo que así aprendí todo lo que sé. Fue una escuela dura y estoy agradecido a la ciudad que se fue mostrando capa por capa .

Yo estuve dentro del espejismo y soy uno de los pocos que llegó a ver la inmensa excavación que quedó en el subsuelo del Dizengoff Center. La puerta estaba abierta y llegué bajando escaleras.

Volví una segunda vez

lleno de reverencia a observar ese cráter fuertemente iluminado y desierto en el silencio. Después fui a comprar una botella de vino con la etiqueta del cochero y vi perros con pañuelos en el cuello y vi un tender que llevaba gente al trabajo.

Al interior hombres inteligentes y fuertes hablaban sin complejos y fumaban cigarrillos.

Eso fue antes cuando aún se viajaba por la ruta antigua porque la actual lleva a otros lugares.

Años después unos viejos trabajadores druzos me contaron que ellos habían construido Dizengoff Center y que debajo quedó una excavación muy grande porque al parecer hubo un proyecto que no se realizó.

Yo pienso que debió ser un refugio subterráneo para miles de personas pero no era una buena idea de irse a esconder bajo tierra, fue descartado y prefirieron cavar miles de pequeños refugios vecinales. En isla de Pascua vivieron dos pueblos en guerra y mientras uno dominaba

la superficie el otro permanecía escondido en agujeros bajo tierra iguales a las madrigueras de los conejos.

El pavo real de la calle Yafo

Todos conocen la calle Yafo pero pocos vieron al pavo real caminando por la vereda como si estuviera solo y no hubiera nada que temer. Yo lo vi pasar por la estación de servicio ,doblar a la derecha y cruzar a la vereda de enfrente y vi que los mecánicos del taller le sacaban fotos con los celulares.

En la esquina saltó al techo de una casa y no se lo vio más.

Creo que detrás de la casa había un árbol,el último árbol en un predio privado fuera de un parque .

Varios años antes yo había visto en el mismo barrio un gran conejo blanco y gordo que vivía en el wadi seco que corre paralelo a la calle Yafo y que después se transformó en un larguísimo estacionamiento municipal.Yo pienso que un pavo real viviendo libre en la ciudad es una señal positiva ,que aún hay vida y la vida continúa pero al mismo tiempo acentúa el contraste con la sordidez y la fealdad que lo circundan.

Tel Aviv en el verano está infestado de moscas ,en invierno hay menos.Todo el país está infestado, algunos lugares más que otros.No creo que este problema esté en las granjas avícolas.No es posible que trabajen así de mal .

El peor lugar que me tocó ver fue Tzomet Golani, es un cruce de rutas muy concurrido por los soldados que viajan en los buses.Hay un puesto de falafel y un local de comida rápida y en realidad nadie se queda ahí mucho tiempo,no hay ninguna razón para quedarse y además están los millones de moscas que atacan a las personas,moscas que perforan la piel, pican en el cráneo,chupan el líquido de los ojos y tratan de dejar sus huevos en los fluidos tibios de los vivientes.

Es una pestilencia antigua que se abatió sobre el Faraón y ahora permanece sin propósito y afecta a cualquiera que deba estar al aire

libre .

Israel no hace nada para contrarrestar o eliminar esta plaga .Y si el país se liberará de sus billones de moscas sería un mejor lugar para vivir.

La teocracia está en marcha

Dos rabinos llegaron un poco antes del mediodía,entraron en la cocina, abrieron la olla,la comida estaba lista pero lo que vieron no era kosher. No dijeron una palabra,debajo de la pileta encontraron una botella de detergente,la vertieron en la olla y se fueron sin dar ninguna explicación.

Ese día no comimos pero al día siguiente el comedor volvió a abrir con el mismo menú,no habían aprendido nada.

Es cierto que esos almuerzos gratuitos eran malísimos, todos los días la misma mezcla de zapallitos,repollo y remolachas,las verduras del mercado Ha Carmel rescatadas antes de la podredumbre pero

aquél día no hubo almuerzo porque los hombres de Dios pasaron indicando hacia dónde se dirigen en su disputa por controlar áreas enteras de la sociedad.La rabinocracia sería desastrosa,impondría la ignorancia, controlarían las cocinas,el ministerio de educación y la Knesset .

Un homeless en la foto de la ciudad

El hombre llamó la atención de la periodista rezando en la calle.Era un viejo que pide limosna,no se baña y está un poco loco,nadie lo quiere,está enfermo y posiblemente es alcohólico y pronto se va a morir.

Eso es un homeless y fue fotografiado sobre todos los ángulos pero no le preguntaron su nombre ni qué le pasó, cuánto tiempo está en la calle ni por qué?

Tal vez no lo sepa ni él mismo o no lo pueda explicar y sólo se sabe cubrir con un chal de oraciones y rezar cuando siente que se muere en la calle, que lo matan con los ruidos y con el humo.

Dicen que el sistema produce desechos, que fue y siempre será igual, que es normal que haya hombres que fracasan y no tengan nada y que no hay ninguna obligación social para que todos tengan un techo y sustento. Ni el estado ni el público tienen interés.

Hoy miles de hombres duermen en las calles víctimas de un sistema económico deshumanizado. Un sistema hecho por gentes que adhieren y lo perpetúan en el día a día.

Qué se llevó?

Yo vivía en China House enfrente de un local de imprenta abandonada, la puerta de calle estaba abierta y el interior estaba muy sucio pero yo no entraba, no tenía nada que hacer ahí dentro.

Yo cruzaba la calle e iba al baño en el patio donde había agua y yo lo mantenía limpio.

Al lado un edificio nuevo y

una noche ví a una especie de superhombre tirarse de una terraza a una altura de tres pisos, descendió en cámara lenta, cayó parado y siguió caminando. Lo ví aterrizar con total naturalidad, yo miraba a ese mutante o combatiente de unidad de élite porque algo de eso era.

No era un ladrón, salía por la ventana de una sala exposición de pinturas, de cuadros, obras de artistas desconocidas donde no había absolutamente nada de valor.

Yo lo seguí mirando y él me miró muy tranquilo, no se preocupó de mí ni yo me alarmé de él.

Me impresionó ver que aquí había gente extraordinaria que a simple vista parecen comunes y normales.

Las llaves de China House

Las llaves de China House es una historia reciente.

Yo vivía en el balcón del primer piso de una casa antigua y aparentemente abandonada. Todo el primer piso estaba cerrado pero nunca pensé en forzar la puerta y entrar, solo el balcón techado era mío y no necesitaba más. Era muy buen lugar, enfrente, detrás de la imprenta había un baño abierto que solo yo conocía.

Ellos eran mis vecinos del piso superior. Era una pareja joven con una intensa vida social nocturna. Yo los escuchaba cada noche cuando subían las escaleras y pasaban muy cerca mío tranquilos y alegres.

Recuerdo que una noche vino la policía a buscarlo y yo escuché todo. Ella lo defendía como una gata y no los dejaba entrar. Decía que él no estaba en la casa. Lo buscaban por drogas y si lo detenían podría quedar libre pagando una multa y para conseguir el dinero reincidiría. Era algo de nunca acabar.

Un shabat subí las escaleras y cometí un hecho inexplicablemente ruin. Aún no me explico cómo pude hacerles algo así si yo no tenía absolutamente nada contra ellos.

Esa mañana temprano subí y me llevé las llaves de la puerta que estaban del lado de adentro en la cerradura.

Era una puerta antigua de madera que estaba torcida y forzando un poco pude hacer pasar mi mano. Saqué el llavero y me lo llevé. Después no supe qué hacer con eso pero no lo devolví. Yo escondí las llaves debajo de una piedra y eso fue para siempre.

Dios lo tiene anotado y yo quisiera decirle que no me olvido y éstos son mis remordimientos. Que me averguenzo y no entiendo qué me pasó, qué me pasa.

Días más tarde ellos hablaban y yo escuchaba. Él decía que las llaves se perdieron y que no era nada. Ella decía que había sido yo y él negó esa posibilidad. Así me enteré que conocían mi existencia y pretendían que no me habían visto.

Por supuesto que me arrepentí pero nunca les hablé y seguí durmiendo en aquél lugar porque no tenía donde ir.

Un tiempo después viajé a Italia y al volver encontré un terrible desorden de papeles picados.

Al principio no conseguía entender de qué se trataba hasta que lo vi. Había un drogadicto muriéndose en mi balcón y mientras tanto rompía periódicos en pedacitos.

Yo había perdido mi lugar y me tuve que ir a vivir a Shenkin por un tiempo y al Boulevard Rothschild después.

Ya no volví más a aquél balcón porque un millonario compró la casa, la restauró y cerró la entrada.

Mi paseo en la ciudad antigua de Jerusalém

Hacía cinco meses que estábamos en Israel y no conocíamos nada. Yo había ido una sola vez a Tel Aviv a ver a mi tío Yosef en su oficina de la calle Ahad Ha Am pero eso había sido inconcluyente y volví con las manos vacías.

Estábamos viviendo en Beer Sheva y no habíamos ido a ningún lugar. Con mujer nos decidimos, juntamos un poco de plata, dejamos al niño con su madrina la señora Arad, la directora del jardín de infantes y fuimos a pasear un día entero en Jerusalém.

Caminamos por la ciudad antigua y por Jerusalém Este.

Ésto es algo que los nuevos inmigrantes raramente hacen solos y yo llevaba puesta una camiseta blanca con una inscripción en hebreo que decía Achshará sin saber lo que significaba.

En la explanada de la mezquita se me acercó un jovencito de pelo ensortijado preguntándome en inglés si yo quería un guía .Le contesté en hebreo que por qué no me hablaba en hebreo si yo no era un turista extranjero sin darme cuenta de que eso podía caerle mal y por toda respuesta él sacó una pistola del bolsillo y me la puso en la sien :
“Yo hablo hebreo de esta manera.I speak Hebrew this way”

Apretó el gatillo del arma que hizo click y se fué.

El revólver estaba descargado.

La experiencia me condujo a pensar que había problemas que yo no conocía y había tropezado con quién sabe quién.

Yo estudiaba hebreo en casa de noche y en esos años las transmisiones de radio cerraban a las doce y empecé a escuchar la radio de Egipto y a la cantante Oum Kalsoum.Todo aquello estaba mucho más cerca de lo que uno pensaba.

Lamentablemente con esas impresiones variadas me tuve que ir del país.

Querían que mis padres o mis suegros pagaran la deuda para dejarnos salir.

Les dije que había comprado pasajes para el día diez y luego viajamos tres días antes de lo anunciado, el siete, y la treta funcionó.

Al año siguiente entró el Likud porque sin duda el descontento del pueblo era grande.

El poster árabe

Veinte años más tarde trabajé haciendo aseo,la limpieza, en la residencia universitaria en Ramat Aviv en vacaciones de verano y me quedé dos semanas hasta que me echaron .

Un par de años antes ya había trabajado dos o tres meses en el campus de la universidad y también me echaron cuando cambió el supervisor y éste era mucho más exigente .

En la residencia mi trabajo consistió en limpiar cuartos vacíos recientemente desocupados y siendo yo un investigador curioso de lo que tengo delante de mí nariz naturalmente miré qué había en los cestos de la basura porque es asombroso lo que la gente descarta cuando se van o cuando se mueren y ahí fue que encontré las fotos de chicas estudiantes americanas posando desnudas y semidesnudas sonriendo como en un concurso de belleza para el fotógrafo.

Esas chicas podían ser reconocidas y pensé que alguien tendría más fotos.

En ese contexto y en el cuarto contiguo ,en un rincón, en el piso había material de propaganda de Hamas o de Yihad.

Y yo me llevé un gran póster con esa estética tan peculiar,tan árabe y después quise alertar a los servicios de seguridad pero no supe hacerlo,nadie lo tomaba en serio.

Aquello era solo el folklore de los barrenderos y de los jardineros,de los albañiles y de los peones pero después de la Intifada los jardineros soñaban sueños árabes.

Yo tenía que seguir barriendo y una semana más tarde tiré ese poster pintoresco a la basura esperando que en el reciclaje cósmico sería lo que debe ser de tanta pretensión vindicativa y tantas amenazas.

Así me enteré que el enemigo estaba en Tel Aviv con las chicas estudiantes y me desperté cuando mi jefe me puso la mano en la bragueta y me dijo que yo le gustaba mucho,que él era casado y su hija era doctora y si yo era bueno él me iba a hacer regalos pero una semana después me echó y me quedé sin trabajo.

Uno no elige a los jefes pero ellos si lo eligen a uno .

El Grand Slam

Perder el Grand Slam a los sesenta años me dejó la impresión de haber luchado en cielo, mar y tierra, muchos recuerdos y poca amargura. No llegué a entender qué pasó con Israel. Si se trató de una derrota o sólo fue una ilusión de la mente lo que no explica nada porque no tengo cómo comprobarlo.

Después de vivir una aventura fallida puede quedar la impresión de no haber llegado a ninguna parte pero también sé que experimenté cambios y que alcancé ciertos desarrollos.

Estoy contento de haber luchado por lo que creí mientras duró y creo que lo hice a fondo.

No sé qué seguirá pero debo irme preparando y aligerar mis maletas si no voy a poder volar.

No quiero quedarme pegado a lo que ya hice y quiero hacer cosas nuevas.

Quién era Loki, el personaje mitológico nórdico que creí ver actuar en mi vida?

Por qué no me mataron a mí también en la Argentina?

Por qué no fui aceptado y todo fue rechazo?

Qué hay después de Spuki, qué hay después de Zeta ?

Qué hay después, es una cuestión importante.

Que no se termine la respiración, que se termine el rencor y lo malo que tengo en el corazón y salir de Lemuria.

Tal vez el sueño que soñé una noche no fue apenas un sueño sino una visita real y una conversación que se consumó en el plano onírico.

Desperté tranquilo pensando que la entrevista había sido positiva y que adelantó mi causa.

Yo creía que todos me habían abandonado, que mi caso estaba cerrado pero al parecer no se terminó y aún puedo seguir esperando que se abran las puertas.

Las siete llaves del sereno

Acompañé dos noches al sereno y vi que era el peor trabajo que le podía tocar a una persona en este mundo y ya no volví.

Se lo dije:

-Yo mañana no vengo, lo lamento.

Buscaban un reemplazo.

Nunca me voy a olvidar de esas siete llaves.

Lo conocí al guardián nocturno pero no llegué a ver al cerebro que ideó aquél sistema e instaló una amenaza en la cabeza del guardián.

-Si no cumplís te echamos del trabajo y te morís de hambre.

Yo también trabajé como sereno en una fábrica de productos cárnicos de Tzahal cerrada por la noche.

Aquél fue un trabajo que duró varios meses y siempre tuve una radio, café y un teléfono para llamadas nacionales, incluso yo podía dormir un poco.

Era necesario demostrar que efectivamente se estaba cumpliendo con la vigilancia apretando un botón cada hora, de esa manera la presencia quedaba registrada y eso era todo. Aún no se implementaba la tarjeta magnética.

Pero la fábrica de las siete llaves era diferente. Ocupaba la superficie de una manzana con varios predios separados que eran los talleres de una industria textil.

A la entrada de cada taller había una llave suspendida de una cadena a la pared.

El sereno debía pasar cada sesenta minutos con un gran reloj mecánico, con agujas, que estaba encerrado dentro de una caja de madera que colgaba de su hombro. Introducía la llave, la hacía girar y esa operación registraba la hora.

El trabajo consistía en pasar por cada una de las siete llaves que registraban el paso del guardián y al día siguiente el jefe controlaba el cumplimiento.

El circuito completo de las siete llaves se hacía en treinta minutos y el sereno debía volver cada hora durante las ocho horas de su turno. Eran ocho vueltas con media hora de descanso entre vuelta y vuelta . El sereno caminaba doscientos cuarenta minutos o sea cuatro horas por noche de ocho horas y cuando llovía se cubría con un paraguas.

Yo lo acompañé una noche de lluvia y de viento y no me gustó . Era un trabajo demasiado duro para ser una simple fábrica de medias de algodón. Había ahí algo más que le exigía un esfuerzo y sacrificio desproporcionados y eso era el Mal. Era el circuito completo del Mal.

Después pensé que ese hombre estaba engañado y que todas las llaves eran iguales, una sola, la misma llave y que hubiese sido posible sacar una, hacerla girar siete veces cada hora en los intervalos habituales durante las ocho horas del turno de guardia y que nadie hubiese descubierto el truco.

Otra posibilidad era dejar de producir calcetines y olvidarse de todo aquello.

La clasificación postal en el correo central

La clasificación de la correspondencia se hace de noche en la sede central del correo . Yo trabajé ahí unas noches en violación de las leyes laborales aceptando que el primer día de sueldo fuera retenido o reversado a la agencia de trabajo temporario y de colocaciones . Acepté porque todos debían aceptar o tal vez yo fui el único pero eso no me consta.

No soy tan autoreferencial como para creer que todas las maldades me las hacen exclusivamente a mí porque esas prácticas parecían ser sistemáticas, una manera de gestionar una fuerza de trabajo que se

somete porque necesita encontrar empleo y depende del dinero que pueda ganar para vivir .

Otro pequeño y mezquino abuso más que se toma el subcontratista con trabajadores que no van a protestar .

Israel, los custodios

Pasó en la Sojnut de Buenos Aires hace mucho tiempo.

Yo tenía dieciocho años y quería ir a Israel en el plan Tapuz para jóvenes voluntarios judíos , se trataba de cosechar naranjas y conocer el país haciendo una experiencia previa a una posible alyah ulterior.

Llegó el día de la temida entrevista con el psiquiatra de la institución y yo como un estúpido le dije que primero iría a Israel y después seguiría a la India.

Era el año 1970 y yo todavía estaba a tiempo de ir a Katmandú y encontrarme con todos.

Con una sonrisa torcida el Doctor Kuznetsov escribió lentamente su diagnóstico en el informe que iría a figurar para siempre en mi expediente.

"En Israel ya hay muchos locos y no quieren otro más."

Y esas palabras resonarían largamente a través de los años.

Hasta que un día llegué a Israel, me gustó y quise quedarme pero el Ministro del Interior Aryeh Deri en persona objetó mi estado de salud mental .

Me negaron la nacionalidad basados en un informe de la Agencia Judía que quince años antes ya mencionaba mis problemas mentales.

Para las autoridades de mi nuevo país mi locura que figuraba en el expediente resultaba inaceptable en una época en que los estándares

eran bajísimos y los inmigrantes de Unión Soviética fueron todos nacionalizados sin ningún problema pero yo era diferente.

Un par de años más tarde me dieron la nacionalidad que ellos dan y quitan y tuve el pasaporte azul pero ya me habían traumatizado y el daño moral estaba hecho.

Me lo habían avisado mucho antes cuando tuve dieciocho años y quise viajar a Israel, ir a vivir a Israel.

-En Israel hay muchos locos y no quieren uno más.
Y yo no lo tomé en serio.

Años más tarde en un trámite insólito en el Ministerio del Interior para renovar mi ID me pidieron una declaración jurada manuscrita de puño y letra declarando mi firme intención de permanecer en el país y arraigarme para siempre .

Me dieron una hoja de papel en blanco sin renglones y yo escribí mi promesa con unas letras enormes y torcidas mientras la secretaria me miraba con una mirada que no supe interpretar.

En ese momento yo no sabía hacer una letra más pequeña y aquello parecía la escritura de un analfabeto.

Por supuesto que me sentía avergonzado por no saber escribir en hebreo ,pero no me creía inferior a los habitantes locales y mi actitud era desafiante.

Que los israelíes pensaran lo que quisieran.Yo sabía que mi reino no era de este mundo.

Si éste es el famoso agravio que resulta en odios,resentimientos y el motor de toda clase de venganzas minúsculas o mayúsculas ,yo prefiero poner mi experiencia en contexto y no sacar conclusiones desproporcionadas.

Yo escribo y puedo sublimar todo ésto,transformar las emociones negativas en narraciones.

No creo estar produciendo buen arte pero el papel de este cuaderno es mi tabla de salvación.

Reconozco que por su carácter hipercapitalista Israel no podía darme nada más allá de un puesto de guardia nocturno, asistente de ancianos o lavaplatos.

Acaso es eso un motivo para no perdonar si en realidad no era algo personal ya que lo mismo le podía pasar a cualquiera?

Al final no busqué las minas del Rey Salomón, tampoco vino el gurú astral a darme su enseñanza y lo que siguió no estaba planeado. Yo llegué al fin de muchas cosas que llevaron años hasta acabar a los tumbos.

De aquello me queda poca pena y me trago las lágrimas, me refiero a la experiencia.

Mi impresión es que en la vida no gané ni una sola vez y que absolutamente todo se complicó, me pasaron las cosas más inverosímiles.

En realidad fui una víctima de mi propias tendencias masoquistas porque pude haberme retirado desde el principio cuando todo empezó a ir mal pero me quedé porque de alguna manera obtenía una gratificación que no era exactamente de placer.

Pero desde que Israel se volvió fascista y con Argentina que sigue siendo la misma de siempre yo ya no tengo a dónde ir y eso sí que es muy grave.

El cirujano del hospital

Esa mañana en el hospital yo estaba muy acelerado y supongo que se notaba.

Yo había llegado volando en mi bicicleta y me estaban haciendo esperar y cuando escuché llamar por mi nombre abrí la puerta y entré.

El doctor estaba acompañado por una chica muy joven y muy linda vestida de blanco como si fuera un ángel o una estudiante.

El médico no me miraba ni me saludó. Leyó la ficha y me dijo de bajarme los pantalones para mostrarle la hernia en la ingle, al lado de los genitales pero yo no quise que la chica me mire.

Me acordé de una película donde una doctora le ordena al paciente de desnudarse y el tipo le responde que solo si ella también se saca la ropa.

Yo le dije a la chica de salir ,de salir volando como lo hacen los pájaros, una expresión bastante graciosa y ella lo tomó bien, sonrió ,se levantó y se fue dejándonos solos pero el cirujano reaccionó mal.

-Señorita ,por favor ,vuele usted de aquí.

Es una expresión de lenguaje coloquial que todos conocen pero el cirujano que debía operarme anotó en mi ficha médica una recomendación de atención en salud mental. Escribió, cerró el sobre y me lo dió. No dijo ni una palabra ni siquiera cuando debía yo volver al hospital.

Ese día yo salí de la consulta sin fecha para una operación y con un problema nuevo.

Después cuando conseguí entender el significado de aquello pedí a mi médico de borrarlo de mi ficha pero eso ya no se podía hacer.

Aquél era un nuevo handicap en un país donde los antecedentes cuentan .Cualquier cosa que esté escrita pasa a ser verdad.

Nunca se hizo la operación porque la medicina se maneja con la misma intolerancia de todo lo demás.

Siempre la misma figura asimétrica, siempre dependiendo del arbitrio de jefes, patrones, autoridades, tribunales, funcionarios, médicos, comisiones de absorción, supervisores de voluntarios y funcionarios de migración donde mi palabra no tiene ningún valor ,mi voluntad no importa y ellos

escriben diagnósticos ignominiosos, cartas de recomendación con advertencias al receptor, negativas de condonación de deudas y aplicando todo el peso de la ley me envían a otro continente en un sorpresivo vuelo transoceánico y con un pase mágico a un cambio de destino en un abrir y cerrar de ojos .

Al final me agoté en esas luchas mezquinas que siempre perdí y después de tales absurdos y maldades ya no puedo creer que la próxima vez será mejor. La confianza y la esperanza se la dejo a los jóvenes. Yo no quiero ser el niño que recién comienza el juego de la vida.
No quiero vivir en un mundo inaceptable como éste donde viví toda mi vida.

Israel, la repulsa de un cuerpo extraño

Una vez yo escribí :

Vengo de veinte años de una vida precaria y solitaria.

Me hice más viejo y creo que soy un poco más inteligente y estoy seguro que cuando vuelva a Tel Aviv la próxima vez me voy a sentar a mirar la vida, a mirar la ciudad, los autos y la gente en movimiento alrededor mío y en especial a las mujeres pensando lo bueno que sería tener una, lo mucho que la deseo y lo que va a decirle mi corazón cuando la encuentre.

Recuerdo que la última vez que hablé con una mujer deseándola y proponiéndole tener relaciones fue con aquella hermosísima y muy pequeña Barbie muy mayor que yo que me dijo que no porque el hombre que tenía en la casa se moría de cáncer y ella no podía pensar en otra cosa.

Estábamos en una pequeña plaza donde había un refugio subterráneo que se usaba para llevar a cabo reuniones de no sé qué asociación.

Y ya no hubo una mujer para mí.

Ese fue el final, antes de eso yo estaba seguro que la siguiente vez que volviera a Israel lo haría en plena aceptación de mi destino de homeless en la ciudad y que en una nueva oportunidad lo haría mejor.

Creí que podía ser un buenísimo gato callejero pero me equivocaba.

Volví a Israel y se cumplió mi destino. Una pésima burla pisoteó mis ilusiones.

Encontré todo lo que había dejado diez años antes pero mucho peor.

Llegué donde acechaban dos monstruos pero si hubiese llegado con dinero y no hubiese pedido ayuda del estado no hubiese encontrado a Shani, Edna y Maha en mi camino.

Porque no quise ir a una cena de Pascua para los homeless vinculados al servicio de atención municipal me expulsaron del sistema .

No fuí a la fiesta porque mi condición de homeless era temporaria y haber vivido dos meses con ellos no me convertía en uno.

Yo no me sentía parte del grupo porque no lo era.

Me fuí del albergue con mi bicicleta y me quedé a vivir en la calle, lo que me parecía comparativamente mucho mejor aunque fuese sacrificado y mal visto.

Así perdí los derechos, que no eran muchos: el alojamiento provisorio a una cuadra del mar en camas separadas por pocos centímetros y la alimentación con las sobras de las fiestas en los salones de eventos.

Sin duda fuí un tonto en mi relación con los administradores del sistema y a menudo me provocó un daño innecesario sobreactuando mi libertad. y esto explica mi fracaso. En Israel se exige obediencia y todo mal comportamiento se paga en el acto o después.

En Israel no supe qué debía hacerse. Eso no me quedó claro pero creo que no había ningún otro destino para mí .

Aunque no faltó quien me aconsejara de emprender el camino del ascenso social abrazando la religión de estado .

Ir a una sinagoga hasta ganar la confianza de los rabinos y luego estudiar en un seminario, un instituto de formación, un internado y después ya no tendría que preocuparme por nada en este mundo. Tendría una buena casa, un status, una agenda y un futuro.

Los religiosos son muy influyentes y gozan de un poder secular envidiable pero cuando yo trataba de imaginarme vestido con un pantalón negro lustroso, camisa blanca y un sombrero negro de ala ancha veía que aquello resultaría en una seguidilla de absurdos y equívocos, que la gente me pediría que bendiga a sus niños, que yo detesto y que tendría que levantarlos en el aire y darles una vuelta vertiginosa pronunciando palabras incomprensibles y que las personas querrían alegría en los matrimonios y yo debería bailar como un cosaco, luego casarme y tener muchos hijos rubios de cabellos largos y un poco neuróticos que se muerden las uñas.

O sea que a mi manera tuve muchas oportunidades que no aproveché.

Haber perdido tres países me demuestra que exilio no es sólo la ausencia del país de origen sino también de los sucesivos países de acogida. Los judíos fueron perdiendo varios en la historia y yo perdí tres en la mía.

La despedida de Israel

Siendo el mundo lo que es, y yo sé un poco al respecto, sería mejor detener una búsqueda quimérica, no hay otro mundo.

Fuí terco al creer en la existencia de una tierra de hombres mejores, eso no existe, no hay vuelos para allá ni hay puentes.

De ahora en adelante estaré atento a las estafas, no se puede creer que sea necesario hacer ésto o aquello en nombre de lo invisible. Pobre tonto haber creído en una misión, en un destino cuando no era nada.

Dí demasiado de mí mismo a esta historia de locos como para terminar disgustado con tantas tonterías. Quiero ser claro, no te necesito y estoy harto de tus escapatorias y “agachadas”.

Dejame en paz y ya no te voy a molestar más con esta historia estúpida que sólo existió en mi cabeza.

Entiendo que tuve que dar sentido a una serie de experiencias y en eso fabulé muchas tonterías sobre mí y sobre ustedes.

Acepto mi error, aquí hubo dos ideas opuestas del mundo. Lo mío fue el delirio y ustedes seguirán cumpliendo con la ley como siempre lo han hecho.

Etant le monde ce qu'il est

Etant le monde ce qu'il est, et moi j'en connais un peu, il vaudrait mieux d'arrêter une quête chimérique. Une autre terre cela n'existe pas.

J'ai été têtue de croire au pays de cocagne, il n'y pas de vols pour la bas, pas des départs, pas du pont, pas du tout.

Dorénavant je ferai gaffe aux escroqueries, on ne peut pas quand même croire n'importe quoi.

Croire qu'il faille faire ceci ou cela au nom de l'invisible, de la fumée.

Drôle d'imbécile d'avoir cru dans une mission, dans une destinée quand il n'était rien.

Maintenant je laisse tomber ma demande pour ne pas couler avec.

J'ai trop donné de moi même à cette histoire des fous pour en finir dégoûté d'autant des bêtises.

Faut être claire, j'ai pas besoin de vous et j'en ai marre des vos tromperies.

Fichez moi la paix et je ne vais plus vous embêter avec mon histoire bête.

Je comprends qu'il me fallait faire du sens d'une série des expériences passées et sur cela j'ai brodé des tas des bêtises sur moi et sur vous.

J'accepte mon erreur, ici plutôt qu'une demande à être acceptée ou rejetée il y a eu deux idées du monde qui s'opposent.

Mon point fut le délire et jamais vous ne fléchirez sur votre loi.

El libro de las narices nazis

Yo tiré un libro a la basura, lo abandoné en alguna parte del camino que baja de Yad VaShem al centro de Jerusalém.

Era un pequeño libro alemán de veinte o treinta páginas del tiempo de la guerra sobre morfología comparada de narices según las diferentes razas repertoriadas de hombres.

Con muy poco texto que yo no entendí pero con dibujos fáciles de interpretar, ilustraciones de todo tipo de narices: narices negras, eslavas, narices arias y narices judías.

Era sencillo, las narices asiáticas eran pequeñas, las africanas anchas y las indígenas australianas enormes, quedando en evidencia que las diferencias morfológicas entre las razas eran incontestables.

Yo había encontrado aquél libro en el jardín de una casa abandonada por sus dueños en su extraordinaria huida del pasado. El dueño de la casa era un dentista en la Palestina del mandato y no tenía relación con narices.

Él no estuvo en el holocausto, creó su propio país y comenzó una historia completamente diferente.

Yo creí que ese libro tan curioso podía tener algún valor documental y fuí donar esa joyita de la cultura nazi a la biblioteca de Yad vaShem pero no lo quisieron recibir, en realidad no lo quisieron ni mirar. Supongo que me expresé mal y que mi presentación no pasó bien.

Me dijeron de escribir una carta al director del establecimiento, la manera elegante que tienen para desalentar a los inoportunos.

Lo puse en la basura sintiendo una profunda amargura. Yo estaba evidentemente en porte à faux con ese país y con la sociedad israelí y todo lo que yo hiciera saldría mal.

De parte de ellos creo que se perdieron un libro bastante gracioso si es que ya no lo tenían en su fondo documental.

El camionero antijudio

Yo viajaba a dedo de Salta a Mendoza por la ruta 40 y el camión que me estaba llevando seguía en otra dirección por eso me quedé en un cruce de caminos, al mediodía, en el cuasi desierto de La Rioja pero por suerte ahí había otro camión estacionado que viajaba al sur.

Me acerqué y pregunté al chofer si me podía llevar hasta Mendoza.

Me dijo que sí y empezamos a hablar y como era de esperar me preguntó de dónde era yo y en ese momento crucial cuando se decidía mi futuro, yo, para hacerme más interesante le dije que era de Israel, que venía de Israel.

Al escuchar eso el hombre se irritó y me dijo lo que le salió del alma:

-Ustedes son la peor raza del mundo .Deberían matarlos a todos.Lástima que Hitler no terminó lo que empezó!

Yo no le contesté ya que sabía todo eso y la única sorpresa fue encontrar el argumento en el camino porque los camioneros no leen los Protocolos de los sabios de Sión.

Y sentí el peligro porque ese individuo se podía bajar con el bate de béisbol que usan para golpear los neumáticos y venir a pegarme pero no lo hizo. Se subió al camión, lo puso en marcha y se fue .

Yo quedé en la ruta bajo el sol hasta que pasó una familia de gitanos en una camioneta destartalada que me llevaron a un lugar donde había sombra y agua.

Después de eso nunca más mencioné a Israel ni a los judíos y cuando escucho algún comentario sobre el tema me hago el desentendido. Ya no hablo más, creo que es inconducente. No sé cómo se forman las opiniones y aquí ninguna dialéctica funciona.

Los judíos son así

-Señora, yo soy judío!

-Qué ,no cree en Dios?

-Qué es el judío errante?

-Existe el judío errante?

Me preguntan.

-Y eso es bueno o es malo?

Todo esto es ridículo, yo me siento un privilegiado porque pertenezco al pueblo de Dios y soy del pueblo elegido, con todo lo bueno y malo que eso pueda significar pero resulta que para mucha gente, sobretodo para los pobres que son muy ignorantes, los judíos somos lo peor que hay. La gente del pueblo tiene las ideas formadas y es definitivamente antijudío, imposible negarlo, solo hay que ir a preguntarles, sacar el tema, para ver qué dicen.

La percepción popular es muy mala. Esa palabra, judío, está cargada con cosas malas aunque ellos nunca vieron uno.

-Señora yo soy judío

-No, no diga eso, aquí nadie los quiere.

Repiten, repiten ,siguen repitiendo y no van a cambiar, no hay cómo hacerlos cambiar. Yo ya me cansé de tropezar una y otra vez con el mismo problema y por lo visto esto no va a tener solución en nuestro tiempo.

Hay muchas más simplificaciones en esas mentes que funcionan con escasos recursos.

-Señora, Jesús era judío.

Ella: -Ya no, ya no!

Un cura que todavía confía en la ilustración me dijo algo nuevo : que habría que hacer una campaña de gran envergadura para cambiar esas ideas repitiendo todo lo contrario de lo que se ha venido repitiendo hasta

ahora.Y no seria irrealizable pero requiere una voluntad política que extrañamente no está y nunca estuvo.

Por experiencia propia puedo afirmar que no conviene decir que uno es judío porque eso trae problemas.

Ya me acusaron varias veces de que yo maté a Dios y en mi defensa siempre recurro al único argumento posible :

Yo no fui y estoy seguro que mi padre y mis abuelos no lo mataron porque ellos pasaron sus vidas enredados en sus ocupaciones cotidianas y no los veo apasionandose ni por ni contra nada como para hacer algo así.

Y yo creo que a Jesús lo hubiesen dejado hablar y nada más.

Y siempre repiten lo mismo, que los judíos son millonarios y que dominan el mundo cuando la evidencia de lo contrario soy yo que no tengo nada ni domino a nadie ni mi padre ni mi abuelo nunca tuvieron ambiciones hegemónicas.

Yo digo que mis ancestros siguieron a Moisés en el desierto,bailaron con el becerro y recibieron los mandamientos de Dios en el Monte Sinaí ,hasta ahí todo estuvo más o menos bien con Dios hasta que dos sacerdotes del templo pidieron la muerte de Jesús y que yo no estaba de acuerdo pero igual hicieron esa barbaridad lo cual nos lanzó a todos a un ciclo de dos mil años de exilio.

A veces digo que soy judío,que mis abuelos llegaron de Rusia y mis antepasados estuvieron perdidos cuarenta años en el desierto sin una buena explicación.

Me gusta pensar que soy judío y me gusta decirlo,eso me hace sentir más importante, más humano porque no soy apenas un producto natural de la procreación sino una historia y un sentido aunque no sepa cuál es ese sentido .

Pero la gente no entiende qué significa esa historia.Ellos no ven que eso me agregue algo y que ese algo tenga valor.

Y muchas veces no conviene porque se presta a malos entendidos y confusiones: que los judíos mataron a Dios y ahora dominan el mundo

con su dinero y están buscando crear un estado en la Patagonia, Andinia y que ya hay colonizadores disfrazados de turistas y de hippies.

De qué judío hablamos?

Qué significa ser judío, quién es judío, qué comen y qué se ponen en la cabeza?

Cómo será el judío del futuro?

Se parecerá a mí o será un rabino ?

Y cuál es la salvación para un judío?

Yo creo que es la misma que para cualquier otro individuo.

Cuál será la variación que prevalecerá en la selección natural darwiniana?

Creo que la mutación genética que yo porto se agotará y no habrá otra generación con mis características que se perderán porque no eran útiles para la raza pero no me quejo de ser una paradoja, un judío sin pueblo de referencia porque soy la encrucijada, una encrucijada de donde salen caminos.

Más allá no lo sé, yo estoy aquí y no sé lo que viene.

Soy de un pueblo que fue perseguido y lo llevo incorporado en la memoria genética.

Nacer judío no significa mucho si no hay identificación. Mi identificación es traumática y vivo en un mundo convulso donde los hombres se reúnen alrededor de creencias absurdas para acometer empresas sangrientas.

Los italianos de hoy no se pretenden descendientes de los romanos de la antigüedad y tal vez no puedan porque están muy mezclados. Y tal vez yo sea un judío étnico pero yo no soy de esos.

Mi nariz es aquilina.

Los judíos se distinguen por una nariz ganchuda que los guía hacia el dinero y les impide percibir otras cosas como los daltónicos que no ven los colores .

No soy religioso y mi religiosidad no se circunscribe a las prácticas consagradas.

Los religiosos están enredados en la ignorancia y me dan lástima. Ellos son mis hermanos menores pero debo tener cuidado porque no saben

lo que hacen y en vez de ser serenos y compasivos cada vez están más llenos de rabia.

No soy tráfuga como mi prima que mandó al tacho de la basura al padre polaco que hablaba yiddish que jugaba dominó con los amigos en el bar de la calle Corrientes y Gurruchaga ni traidor como P. que abrazó la causa nacional palestina ni tampoco soy el sastre que se llevaron a patadas en el culo al matadero ni soy de la casta militar que actúa en piloto automático ni estoy con los colonizadores del Gran Israel que ponen al país entero al servicio de su delirio de grandeza.

Mientras tanto esto es lo que está sucediendo

En Buenos Aires un camionero cargó unas cajas en el aeropuerto y las llevó hasta el centro de la ciudad. La dirección correspondía a una Yeshiva, un instituto de enseñanza religiosa judía y las cajas contenían libros que venían de Israel.

La entrega era en el tercer piso y fue obligado a subir dos pisos por las escaleras cargando las cajas. Había un ascensor que por algún motivo no le permitieron usar. Nadie lo ayudó y nadie prestó atención al pequeño drama que se desarrollaba en el alma del camionero. El chofer me contó que tuvo que hacerlo para no perder el empleo y al cabo de ese mal rato y del maltrato el muchacho se quedó con un rencor tenaz en el alma que será muy difícil de curar.

Esa crueldad mental, ese ligero sadismo aplicado a un simple obrero goy es bastante frecuente.

Esas historias ya las hemos escuchado antes con Hitler que pintaba acuarelas y que fue humillado por un judío o tal vez su padre fue víctima de un usurero y esa culpa recayó sobre millones de personas.

Una mezcla tóxica de mitos y realidades fuera de proporción generan consecuencias inimaginables.

Después el camionero me contó cómo eran los judíos y cómo él los odiaba.

Yo pensé que esos estúpidos judíos estaban generando una reacción que me alcanzaría a mí también pero descarté refugiarme en Israel porque aquella era otra trampa, la peor.

Al camionero le expliqué que en realidad él pertenece a una casta inferior y que es menos humano de lo que él cree porque adora a un falso dios que no existe y el camionero me miró con cara rara.

Leander y la Kultur alemana

La gente deja interrogantes a su paso como un frasco de perfume vacío puesto sobre una mesa. Después vengo yo, le busco una explicación y hago una historia.

En eso trato de ser verosímil pero no siempre puedo.

Estoy contento de haberle regalado el libro de mitología griega de Edith Hamilton a Leander.

Yo sé que lo va disfrutar y que el libro quedó en buenas manos y pienso que también será bueno para mí porque quiero recibir un libro nuevo en un canje, un reciclaje futuro y espero que mi donación funcione como acto propiciatorio coherente con la dinámica del universo.

Leander llegó a ser conmovedor con su historia. Él evoca cada recuerdo y yo escucho interesado en su relato.

Me contó que de chico ató a sus dos gatos con una cuerda y los golpeó una y otra vez contra la pared hasta matarlos y que años después de la guerra su madre le confesó haber matado al perrito de la casa porque éste se comía los huevos de las gallinas. En el momento su desaparición quedó como un misterio hasta que ella se decidiera a hablar.

La señora lo hizo para proteger la alimentación de su familia y guardó el secreto.

Todo salió a último momento como si no hubiese sido posible ocultarlo más.

Leander me vino a buscar al río cuando yo comenzaba a acampar y me llevó a su casa asegurándome que el río crece abruptamente cuando llueve en la cordillera y que eso podía pasar en cualquier momento , incluso esa misma noche. Fue un encuentro fortuito que me dio unos días de descanso en mi largo viaje y la ocasión de gustar los sabrosos guisos de verduras con longanizas que él sabe cocinar tan bien.

Conmigo fue muy cariñoso y me alegro de haberlo conocido.

Su inteligencia, el histrionismo, la cultura de Leander me llamaron la atención. Leander es escéptico. No cree en religiones, no conoce el uso de Internet y quiere ir a vivir a un país con una mejor atención médica como Cuba.

Leander nació en Berlín en el 33, estuvo unos años en Munich pero el resto del tiempo vivió en Berlín y trabajó vendiendo insumos dentales a sus ciento ochenta clientes contándoles chistes verdes y coprológicos que hoy traduce bastante mal al castellano hasta que un día se subió a un avión y llegó a la Patagonia chilena y más tarde al valle entre las enormes montañas de arena donde ahora vive.

Una vez Leander viajó a Alemania y dejó su casa al cuidado del vecino, un buen amigo pero a su regreso se encontró con que éste había vendido su casa circular y antisísmica y ahora vive al lado en una ruina de adobe con techo de paja y dos grandes agujeros, uno de ellos sobre su cama pero como nunca llueve eso no importa. Lo importante es que la amistad entre ellos continuó .

Su amigo es un hombre trabajador de ambiciosos proyectos de cabras lecheras y de conejos innumerables.

Me contó que su padre había estudiado en América y que pasó la guerra escondido en un pozo debajo de la casa.

La Gestapo vino a buscarlo varias veces y no pudieron encontrarlo porque los perros son incapaces de oler a través del fuego y del humo de una chimenea.

Después de la guerra su padre desagrado los dejó y se fue a vivir con una mujer más joven.

Su madre era de origen aristocrático y después de la guerra trabajó conduciendo un camión.

No conseguí entender por qué tuvo un pasaporte de apátrida, por qué recusó la nacionalidad alemana o nunca la pidió. Esa parte resultó muy confusa. Tampoco entiendo su exilio y por qué está separado de todo lo que quiere y de los amigos de su vida.

Su amiga en Berlín es Anita, empleada de carnicería pero no se casó con ella.

Dice que su pensión es mínima y que con eso no podría vivir en Alemania porque los alquileres en Berlín son extremadamente caros desde que un exceso de demanda en el mercado inmobiliario empuja los precios hacia arriba por culpa de la multitud de extranjeros que llegan.

Leander sabe mucho de Goebbels y de Goering y de la maravillosa mujer de Goebbels y ve judíos hasta en la sopa.

Por supuesto yo le dije que soy judío porque nunca pude evitar de contárselo a todos y estoy seguro que de alguna manera eso estrechó nuestra relación.

Él afirma que en el nuevo sistema de la globalización los judíos dominan el mundo incrustados en cada país, que el poder financiero es total y despiadado y que no se trata de un lobby puntual sino de un plan de dominio mundial inocultable y que los judíos de Wall Street siguen el antiguo plan de los Protocolos de los sabios de Sión.

Israel es una base militar y yo soy un agente o sino soy un ingenuo que no es capaz de ver las cosas como son.

El plan de los israelíes, de los judíos, es destruir Alemania inundándola con millones de extranjeros. Eso fue antes de la avalancha de los refugiados sirios y que Chile también está indiscutiblemente dominado por los judíos.

Hace dos años que no recibe su pensión porque los bancos están en manos de los judíos y que le están poniendo obstáculos para cobrar su pensión.

Hay tantas cosas que no entiendo en esta historia. Es importante ver cómo los mitos culturales dan forma a los pueblos y a la historia del mundo.

Cómo las ideas más absurdas dirigen a los hombres y los conducen a la acción.

Le dije, y no sé si me prestó atención ,que vivimos en formas culturales y mitos que nos orientan,que los alemanes tuvieron su mito poderoso y ahora los judíos tenemos a Israel como sentido de nuestras vidas y que por eso estamos dispuestos a todo.

Le dije ,pero estoy seguro que no me escuchó, que Israel no es el amo del mundo y no domina nada,al contrario, es el único país amenazado de destrucción total y que no se sabe si va a existir dentro de veinte o treinta años más.Los iraníes amenazan con borrar a Israel del mapa.Yo no sé por qué los judíos tienen fama de arrogantes y soberbios.

Jerusalém

Caminando sin una idea precisa de adónde iba ni dónde me encontraba yo había llegado hasta el borde de un barranco y del otro lado, sobre una especie de meseta, se erguía la Universidad Hebrea de Jerusalém .

En realidad yo veía el muro de una parte de la universidad y nunca llegué a entrar porque soy autodidacta y mi cultura es general.

Y desde mi posición en el bosque de pinos ví que abajo del barranco,por un camino polvoriento, pasaba un hombre montado sobre un burro.Me sorprendió ver a un viejo palestino salido de otro tiempo y

lo tomé como la imagen pertinaz de un pasado que no quería desaparecer.

Ya nadie anda en burro, aquello debía ser una aparición pero no había motivos para inquietarse, yo no suelo ver fantasmas cruzar una avenida . Ese hombre estaba en su lugar habitual , es sabido que las capas de la realidad se yuxtaponen en el espacio, él y yo sólo estamos separados por el idioma, la religión y las costumbres.

Salimos de Beer Sheva

En el '76 conseguí zafarme de la maquinaria migratoria israelí y de la "deuda de todo lo adeudado" ,o sea los gastos incurridos por el estado por el fracaso de nuestra aliyah. Llevé a mi mujer y a mi hijo de vuelta a la Argentina.

Yo había querido ir a vivir en Israel para hacer otra vida , vivir en un kibbutz , trabajar, tener tiempo para leer y escribir pero nos habían destinado a un barrio de inmigrantes del Cáucaso y nos parecía haber sido desterrados a Tblisi.

Básicamente a mi mujer lo poco que vió no le gustó y quiso volver a su casa en Tucumán y yo estaba enojado con la imposición de tantos obstáculos mezquinos, además quería volver a Bolivia .

Después de la decepción por lo que nos tocó vivir en aquel corto tiempo, el trato que nos dieron y tras siete meses exasperantes pudimos volver a la Argentina en un barco de pasajeros desde Génova a Buenos Aires gracias al cónsul argentino en Roma.

Salimos de Israel en un vuelo a Roma escapando de un destino equivocado en una Beer Sheva hecha de grúas y placas de hormigón premoldeadas y una deuda con el Ministerio de la Inmigración de Israel

por los pasajes de ida que debía ser cancelada por nuestros padres antes de ser autorizados a salir del país y volver a la Argentina.

Porque veníamos de lejos y el vuelo salía muy temprano pasamos la noche anterior sentados en el hall del aeropuerto Ben Gurion con el nene de dos años (Gur, cachorro o Namer,tigre) .

Control de Fronteras nos vió y tuvieron tiempo para decidir pero tuvimos suerte, estaban distraídos o no quisieron dañarnos y en el checking jocosamente nos preguntaron:

-Ustedes van a pasear y vuelven..?

No había impedimento de salida y no fue necesario iniciar una huelga de hambre ni sacarnos fotos sentados en el piso del aeropuerto con un cartel escrito en cuatro idiomas para que los defensores de los DDHH intervinieran tal como yo había fantaseado.

Embarcamos y aquello fue una proeza,en general los "nuevos inmigrantes" decepcionados con su presente y un ya previsible futuro en el país no logran evadirse en un tiempo tan corto pero nosotros lo hicimos.

Yo estuve genial,dije que me iba el 8 y viajé el 2. Lo había logrado,me sentí Houdini.

No advirtieron que yo era un tipo serio pero tampoco estaban preparados porque en esa estúpida oficina de Beer Sheva forcejeaban con la ola migratoria de Georgia y por principio negaban todo.

No había nada para nadie, ni lentes ni bastones ni dentaduras postizas y que siguieran con los dientes de oro que les quedan tan bien,con los naipes y los cuchillos,lo que a ellos les gusta y que siguieran haciendo fuego en el interior de los departamentos, defecando no se sabe dónde y macerando los pepinos en vinagre en los inodoros porque con el tiempo serían ciudadanos perfectamente integrados.

Esos funcionarios me daban la impresión de ser extremadamente inútiles o bien que buscaban hacer daño.

Todo era en contra,si yo trabajaba cuatro horas de noche en una pizzería me quitaban el derecho,no tenía derecho,no me correspondía recibir la ayuda económica destinada a los recién llegados.

-Vaya a trabajar allá .

-Allá están buscando gente!

-El curso de hebreo es sólo para universitarios y usted apenas tiene el secundario.

El merkaz klitá,el centro de absorción estaba reservado para los profesionales y yo no era nada .

Esos tipos estaban locos,yo me auto percibía como un pequeño intelectual argentino y no me iba a quedar ahí para que ellos me hicieran sufrir.

Las heladeras Tadiran y las cocinas Amcor para los nuevos inmigrantes sólo salían con la firma de un garante y eso yo ya no lo entendí y me enojé,de dónde iba a sacar yo un garante en ese país? Todo estaba cerrado para mí,tanta ilusión para ir y todo se reducía a una estúpida trampa para capturar mano de obra y carne de cañón , qué otra cosa podía pensar ?

Israel era Beer Sheva y para nosotros fue aquella larguísima avenida Metzada que caminábamos de ida y vuelta para ir al centro donde comprábamos vasitos de plástico con jugo artificial de naranja o de pomelo y un beiguele por una lira.

Nos gustaba ir al Pozo de Abraham a ver a las mujeres beduinas vestidas de negro con las manos tatuadas y otras marcas en el rostro, también mirábamos las pocas casas otomanas con cúpulas que habían quedado y después estaban los supermercados ,el Shekem y el HaMashbir

Latzarhan y no había nada más .

Una vez fuimos a conocer Jerusalem por nuestra cuenta .

Ese día caminábamos por la ciudad antigua y en el shuk se nos acercó un jovencito de cabellos ensortijados presentándose como guía de turismo ,vendedor de tapices y perfumes de oriente, operador de narguile y traductor de inglés.

Él hablaba en inglés y yo contestaba en mi hebreo básico de entonces y eso no le gustó.

Le pregunté si él hablaba hebreo y en ese momento me puso un revólver(sin cachas , recuerdo)en la cabeza,dijo yo hablo así y apretó el gatillo pero el arma no disparó .

Evidentemente yo no conocía las costumbres y lo había ofendido.

Se dió vuelta y se fue dejándome el pantallazo de las difíciles relaciones entre dos comunidades para una misma tierra.

De aquellos días en Beer Sheva recuerdo unas pocas imágenes en blanco y negro de una pista de aeropuerto y de un avión detenido ,era la operación Entebbe que pasaba en las pantallas de televisión en las vidrieras de la tiendas de electrodomésticos ,la gente se detenía a mirar y yo no entendía de qué se trataba.

Y con la heladera y la cocina que recibí a último momento después de haberlas necesitado a lo largo de siete meses en un departamento vacío cocinando en un calentador de kerosene y sin refrigeración para la leche y los huevos.

Por eso,por bronca y para tener algo de plata para el viaje vendí inmediatamente esos artefactos sin siquiera haberlos desembalado .

Aquello pudo haber sido motivo para iniciarme procedimientos legales pero quedó como si no hubiera sido registrado, fue silenciado para tapar la inoperancia y el escándalo dentro del organismo y quizás algún tipo de aprovechamiento de la situación como la entrega del departamento a un conocido de ellos,un acomodado.

Aquél episodio denotaba la incompetencia de los funcionarios en cuestión porque en su estúpido y continuo accionar de entorpecimiento y obstaculización en vez de ayudar.

Hoy entiendo que Aliah(el Estado llevando inmigrantes a Israel y judíos viviendo en diferentes países queriendo ir a instalarse en Israel) era una cuestión de grandes números, no estaba pensada para individuos,no necesitan originales ni saben que hacer con ellos. Los funcionarios de esa administración están impreparados y no se caracterizan por tener un alma generosa ,los domina una inercia que resulta en indiferencia y

al parecer no existía ninguna clase de supervisión sobre su "actuación administrativa" y los resultados que obtenían.

Nosotros fuimos a Israel porque queríamos salir de la Argentina y llegar a un lugar mejor, no habíamos pensado que íbamos a sufrir, no nos movía ninguna clase de idealismo y tampoco estaban dadas las condiciones para despertar alguna clase de adhesión con lo que veíamos en nuestro entorno viviendo en un barrio en construcción en la periferia de la ciudad de Beer Sheva.

En todo caso, si de algo sirve decirlo, yo ya perdoné, estoy perdonando. Lo que yo ví y conocí no es lo mismo que otros ven y no se trata si me fue bien o mal. Pero es verdad que me fue mal y huí de aquella mediocridad.

Después del realismo socialista de Beer Sheva, Roma fue una maravilla.

Nos alojamos en un palazzo muy cerca de Termini, comimos pasta en la Tavola Calda, fuimos al Vaticano y entramos al museo por veinte minutos porque teníamos cita con el cónsul argentino y dos días más tarde el cónsul, de apellido Torino, como mi mujer, nos consiguió los pasajes en barco a Buenos Aires.

Viajamos en el Guglielmo Marconi, un nave de pasajeros que salió de Nápoles, nosotros embarcamos en Génova, ese día al nene se le cayó el chupete por la borda, era altísimo, no sé cuántos pisos, el agua era intensamente verde, le dijimos que no había más, no lloró y se olvidó del chupete. Llegada al puerto de Buenos Aires en diciembre del 76 nos estaban esperando mis padres y luego viajamos en tren a Tucumán.

Habíamos estado siete meses en Beer Sheva y nos fuimos, volvimos a la Argentina tras quince días en Italia y otros quince cruzando el Atlántico para llegar a Buenos Aires a principios de diciembre del 76.

Después de haber pasado ocho meses sin noticias yo no tenía la menor idea de cuál era la situación en Argentina.

Sabía que un año antes las organizaciones guerrilleras estaban secuestrando y asesinando a militares , políticos, gremialistas y empresarios y que por su parte las tres A, Asociación Anticomunista Argentina mataba periodistas, abogados , sacerdotes y escritores y en ese escenario los militares tomaron el poder, dos días más tarde en la Agencia Judía nos habían dado los pasajes que veníamos esperando hacía cinco meses.

Ese día me explicaron la razón de la demora:Un “funcionario” religioso con el que habíamos pasado una entrevista de media hora había escondido , cajoneado, nuestro expediente impidiendo que llegara al ministerio en Jerusalém ,el trámite quedó paralizado hasta que en la oficina de Buenos Aires descubrieron el expediente y finalmente lo transmitieran.En principio no había otro motivo en la demora en responder por parte de las autoridades israelíes.

Yo no sabía que los militares estaban secuestrando a todos los que ellos encontraban sospechosos según los criterios de la época ,a esos los torturaban, mataban y eliminaban las pruebas,sus cuerpos.

Tampoco sabía que los líderes de las organizaciones clandestinas no habían sido detenidos y que los militantes de izquierda, incluso los simples simpatizantes estaban siendo sistemáticamente eliminados siendo que no era difícil darse cuenta que esos jóvenes estaban muy superficialmente afectados por las ideologías castro- comunistas y eran perfectamente recuperables si se les hacía ver las conveniencias de volver a sus casas y seguir vivos.

Antes no había los canales de información que explican todo como ahora y era muy difícil saber qué estaba pasando.Sólo cuando terminó la dictadura militar se pudo ir armando el rompecabezas pero muchos no se tomaron ese trabajo o no supieron hacerlo.

Eso fue todo

Llegué a Israel pasando por Francia, Tailandia y Brasil.
Corría el año 1991, fuí porque necesitaba un país para vivir y allá estuve diez años, desde los treinta y siete hasta los cuarenta y ocho. Conocí a Gila, Sofi, Ruti, Rik y Noya y por esas coincidencias pensé estar predestinado.

Trabajé de lo que me dieron y esas experiencias siempre terminaron mal, salí de viaje muchas veces a Italia y varias veces fuí al Brasil. Siempre lo mismo, cuando había ahorrado mil dólares me iba, salía a viajar y cada vez que volvía no tenía dónde estar.

En Tel Aviv creí estar presenciando la instalación de un hipercapitalismo triunfante, el país había cambiado de signo. Hoy veintidós años después aquello continúa con un ejército defendiendo a una sociedad de consumidores descerebrados e indiferentes, religiosos nacionalistas supremacistas y como yo no soy nada de eso creo que hice bien en irme o más bien no tenía otra alternativa, unos y otros hubiesen terminado por destruirme y algún que otro encuentro con un outsider no me hubiese podido salvar.

En Israel la distancia entre lo que yo creía ser y lo que pude hacer fue tan grande que a los cuarenta y ocho años me enojé y volví a Sudamérica, sin duda una solución de facilidad pero nunca imaginé que viajaría veinte años seguidos.

Sin duda en Israel me sentí decepcionado por la gente que me tocó encontrar en el día a día, los jefes en los miserables trabajos que hice y las instituciones que siempre me negaron o complicaron todo.

Me lo dijeron oportunamente: metete en una ieshiva, decí a todo que sí y vas a tener todo y no te va a faltar nada, ese es el futuro, haceme caso sino vas a terminar mal, acaso querés vivir en un caño?

Era ridículo,era imposible adaptarse, hacer siempre lo que me dijeran en Argentina ,en Francia o en Israel ,algunos lo hacen,yo no pude.

Algo muy positivo que pasó allá,una compensación ,fue dejé de fumar luego de una siesta en la playa Gordon en invierno, probablemente un regalo de la cofradía de healers que me conocían bien debido a mi reciente participación en la esfera mística, recompensa que sin duda yo merecía y mucho más también.

Un año después ,ya radicado en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, dejé de beber empleando alcohol 90 grados en una curación milagrosa que no lleva la firma de un healer pero sin duda fueron esas dos liberaciones que me permitieron vivir estos últimos veinte años con buena salud.

Pero me sigue atormentando la duda de saber por qué a pesar de mis repetidos intentos de vivir en Israel nunca fuí bienvenido?

Y recién ahora estoy entendiendo de que ese maltrato, sin que nadie se refiriera a ello, tenía que ver con lo que había pasado años antes en Beer Sheva con el departamento Amidar que abandoné cuando literalmente me escapé del país.

El que las hace las paga. El que cometió un error deberá pagar un alto precio y a mí me costó caro .

Capítulo La Argentina

Tema de composición

El duende del viento,el tema de composición de hoy para todos los alumnos es la primavera y mis vacaciones.

Cuál es el gusto por repetir las mismas frases hechas donde una palabra lleva a la siguiente y forma las ideas. La fórmula "la vaca nos da la leche", "los pajaritos cantan", "la música es sublime" y "los ojos son el espejo del alma."

Las mismas palabras hacen las mismas ideas. No hace falta pensar mucho ni salirse del manual de instrucciones.

La época requiere pocas ideas pero que sean claras, que las ideas sean pocas y claras es fundamental para que la realidad continúe .

Los cambios en el tiempo

Es difícil saber con anticipación cómo cambiará una persona en el curso de su vida, si conservará la belleza y la gracia de la juventud o sufrirá transformaciones y será un ser que no pudimos anticipar.

Están los que erraron el rumbo, se desviaron y siguieron por caminos muy distintos de los iniciales.

Algunos fueron mis amigos o gente que llegué a conocer y cuando los volví a encontrar estaban cambiados, habían dejado de ser quienes eran para convertirse en otros dejándose arrastrar tal vez por debilidad o por conveniencia.

Dónde está el muchacho que leía El Retrato del Artista Cachorro y dónde está su libro?

La ingeniosidad, las respuestas rápidas, una personalidad agradable y mucho humor.

El tipo era muy gracioso, una vez me dijo que yo tenía un Edipo geopolítico refiriéndose a mis escapadas y a mis viajes.

Eramos amigos sin preguntarnos por qué.

Nos entendíamos y éramos parecidos.

Ya no. Los dos cambiamos, yo profundicé, me hice más fuerte.

Él perdió su gracia.

Cuando lo volví a encontrar veinte años después ya no tenía la

curiosidad intelectual de antes y había perdido el gusto por las palabras.

Sé que donde estoy yo todos no pueden estar porque no soportarían vivir como yo vivo ni yo tampoco quiero traerlos. Sólo hubiese querido encontrarlos en algún espacio posible, si fuese posible.

Está claro que no puedo esperar amistad.

La amistad se volvió tan difícil como el amor verdadero, tan rara como el amor .

F. vos fuiste mi primer amigo, el más importante y tu influencia fue para toda la vida.

Hace cincuenta años me llevaste con tus amigos y con ustedes vi que había gente real pensante.

El contraste con mi familia fue total.

Ustedes eran novedosos, ingeniosos, modernos ,pero yo vivía en mi casa.

Alarmada por mi tormenta emocional mi madre creyó que nuestra amistad era otra cosa.

Ella creyó que yo estaba enamorado, que había "algo" entre nosotros.

Le dije que vos no me habías tocado ni el codo y que me gustaba una chica y también su madre, que había muchos libros en la casa y cucarachas en la cocina que salían disparadas en todas las direcciones cuando se encendía la luz.

Y como ella a veces tenía esas salidas ingeniosas me contestó que yo no las veía como cucarachas sino que para mí eran mariposas.

A mis quince años el interés por verte y mis llegadas tarde eran un claro indicio de mi homosexualidad y para estar seguros me llevaron al psiquiatra y me hicieron un electroencefalograma pero no pudieron descubrirme nada.

Yo era raro y se veía, no jugaba al fútbol y no iba a las discotecas pero afortunadamente no podían acusarme de ser comunista.

Yo también me dí cuenta de que algo me estaba pasando y salí a forjarme en el viaje y hacerme hombre entre los hombres, con los camioneros, los valientes. Yo hubiese ido con los cowboys pero no había.

Hoy te reencontré y te pedí un lugar para dormir una noche o dos en tu casa y me contestaste que no podías porque tu departamento es muy pequeño y no hay lugar.

Lo mejor es no pensar ni hacerse preguntas

Muchos renuncian a entender y no piensan en nada aún confrontados a lo nuevo, lo extraño o lo diferente. La gente se cierra. No piensan, no dicen una palabra como si aceptaran todo, en lo macro como en lo micro.

Yo esperaba que abrieran el Registro Civil y que empezaran a atender. Estábamos todos haciendo una larga fila hasta la esquina cuando vino el guardián de la oficina hacia nosotros y dijo que no nos apoyáramos contra la pared porque la pared estaba electrificada por un cable suelto, que la pared mojada con la lluvia tenía electricidad.

-No apoyarse, mucho cuidado, tiene electricidad.

Nadie dijo nada, a mí eso me pareció imposible y me llamó la atención tanto la advertencia del guardián como la indiferencia de la gente.

El Diablo del tren

Aquel verano siguiendo los consejos de mi suegra puse una tienda de abarrotes, un almacén en el campo para vender productos de primera necesidad. Llevé vino, cerveza y harina, levadura, azúcar y sal, fideos, arroz y las gaseosas, el otro vicio de los pobres.

Tenía dos heladeras de kerosene que no supe hacer funcionar y ese verano todos tomamos vino tinto caliente.

El único problema era la conservación de la levadura y de la grasa para hacer pan pero no recuerdo como lo solucioné.

Mis clientes cautivos eran familias paraguayas que trabajaban en la cosecha del tabaco.

Eran dos meses de cosecha y aquel trabajo es muy sacrificado porque se comienza a recolectar las hojas a partir de las diez de la mañana. La hoja del tabaco no debe tener ninguna humedad o se pudre y los cosecheros trabajan obligadamente bajo el sol del mediodía.

Más tarde las hojas se van atando en manojos y se las pone a secar bajo techo en un galpón abierto aprovechando la circulación del aire caliente.

Yo venía de la finca de mi suegro y volvía a mi casa, que era la casa de mis suegros. El viaje se hacía en un tren muy lento que paraba donde sea que hubiese un pasajero esperando junto a las vías. Yo mismo había subido en el medio del campo y no en una estación. El tren tenía asientos de madera y avanzaba levantando nubes de polvo que entraban por las ventanas abiertas. Yo me estaba aburriendo y para pasar el tiempo comencé a elaborar una fantasía donde llamaba al Diablo. Él venía, hablábamos y yo lo confundía. Era una variante de las versiones clásicas y no fue un pensamiento fugaz, fue una construcción que yo iba tejiendo y perfeccionando, retocando el diálogo, una trama donde yo era el más hábil e introduje un cierto grado de originalidad en un tema preexistente. Creo que con eso conseguí llamar la atención y que generé una respuesta.

Minutos después el tren llegó a una estación y el ejército estaba haciendo un control de rutina. Hicieron bajar a todos los pasajeros y ponernos en fila.

Un teniente muy joven miró mi documento y me hizo dos preguntas mientras un soldado revisaba mi bolso lleno de ropa sucia y del dinero del campo, los billetes arrugados, rotos y gastados que circulaban en esa época.

Su pregunta fue:

-Qué hace un porteño en éste lugar?

Yo le dije que vivía ahí hacía ya cinco años y él me ordenó subir al camión militar .

Yo le dije que mi suegro era el profesor T. suboficial mayor retirado del ejército y que el primo de mi mujer era el teniente J. que estaba destacado en el sur de la provincia de Tucumán, pensando que tal vez lo conocieran o fueran amigos.

Y yo creo que fue por eso que me llevaron a una comisaría y no al cuartel donde yo no hubiese sobrevivido

Pero igual pasé once días incomunicado en el calabozo de una comisaría de la policía provincial.

Dormí encima de cartones y una capa verde militar.

Pensé que de esa no salía pero no me hicieron nada,fue solo un susto.

Esa noche vinieron varios militares más jóvenes que yo y me dijeron que ellos tenían muchos compañeros muertos y uno agregó que si tenía que matarme ahí mismo lo haría sin hesitaciones .

La acusación era tirada por los pelos.

Me sospechaban de estar siguiendo un entrenamiento guerrillero dos,tres años después del fin de los combates o del operativo en el Aconquija o lo que haya sido esa sangrienta y estúpida aventura en la selva entre guerrilleros improvisados que aún no sé quiénes fueron y anónimos soldados argentinos con la participación involuntaria de los campesinos,gente sencilla y humilde como lo eran antes.

El interrogatorio fue descabellado.

-Quién ganó la carrera de fórmula uno en el circuito de Monza?

- Qué piloto ganó la carrera de Montecarlo?

Yo no sabía nada.

-Y quién ganó la copa en el mundial de fútbol del 70?

Yo no sabía y les dije que si no fuera por ellos ya hubiese llegado a mi casa,me bañaba y me iba a tomar un café en el centro.

Al tercer día pusieron preso a un hombre mayor por haber entrado al baile de Carnaval con una botella de vino siendo que la única bebida permitida era la cerveza .

El hombre saldría libre después de pagar una multa.

A ese hombre sin distinción alguna lo pusieron en la celda de al lado y yo pude hablarle.

Le dije que no tenía nada que ver con nada y le pedí que por favor llamara a mi mujer y que le dijera que yo estaba preso en la comisaría de R.S.

Arranqué un trocito de ladrillo de la pared y escribí mi número de teléfono sobre un pedacito de cartón. Se lo pasé y le di las monedas para la llamada desde el teléfono público.

Increíblemente el hombre llamó a mi casa y al día siguiente mi mujer vino a buscarme.

Estaba sola en la puerta de la comisaría, era una estúpida y yo escuché que el sargento de la policía le decía:

- Señora aquí no hay nadie con ese nombre, su marido no está aquí.

- Pero si un señor me llamó por teléfono para avisarme.

- Quién le avisó, señora?

- El señor que estaba preso con mi marido y salió ayer.

A ese hombre lo fueron a buscar, lo trajeron a la comisaría y le dijeron que si yo era un subversivo, él pagaría por lo que había hecho.

Mi mujer todavía estaba afuera en la puerta. Si la engañaban y se iba yo moriría y desde mi calabozo en el fondo del patio le grité:

- Liliana, estoy aquí, estoy bien, andá a buscar a tu papá. Y fue increíble pero la dejaron ir.

Yo pensé que me iban a reventar a patadas pero no me tocaron y no hubo ningún reproche como si no hubiera pasado nada.

Yo era el yerno de T. y él movió los hilos, como se decía en aquella época y que era recurrir a los conocidos influyentes. Él me sacó y siempre se lo agradezco.

En el curso de aquellos años terribles él había ido preparando su estrategia para protegerme y fue aquél sistema de escudo blando que me permitió pasar a través de los peligros y llegar a viejo.

Él había ido preparando el terreno presentándome a sus colegas y camaradas en la cantina de suboficiales en los almuerzos del domingo.

Él había sacado la cara por mí diciendo la verdad: Yo era un original, un poco loco y un loco lindo.

Que no me gustaba el fútbol ni bailar, que era judío y había viajado a Israel con su hija y habíamos vuelto.

Yo no tenía nada que ver con nada, era un buen muchacho, apolítico, no estaba metido en nada, era su yerno y vivía en su casa en el piso de arriba.

Y cuando en los almuerzos del domingo en el Círculo me preguntaban por qué no me había gustado Israel yo contestaba que la inmigración era una trampa para atraer incautos para incorporarlos al ejército como carne de cañón y todo eso era presentado como una promoción social y un gran honor pero que yo no quería ir a una batalla dudosa que no entendía bien y ellos parecieron estar de acuerdo conmigo y me dijeron que escriba un libro y que lo cuente todo.

Después supe que mi suegro habló con un coronel conocido suyo y le pidió por mi vida pero que el capitán a cargo se oponía a mi liberación . El último día yo lo vi a ese capitán caminar a grandes trancos sobre las baldosas de la comisaría con las manos atrás, enojado y sin mirar a nadie mientras yo salía a la calle, una calle de tierra.

Los policías me hicieron firmar muchos papeles sin dejarme leer nada .

-Firme aquí!

Y yo firmé reconociendo que me habían tratado bastante bien y que estaba vivo.

Yo firme todo, firmaba feliz de salir vivo de allí, firmé que estaba bien y que conservaba mi manojito de billetes gastados y arrugados del campo.

Mi suegro estaba afuera esperándome en la camioneta.

Yo subí y fuimos a la casa.

Recuerdo que miraba incrédulo el paisaje verde de los cañaverales y sentí que había nacido de nuevo, esa era la expresión consagrada.

En los cien kilómetros de viaje hasta la casa todo seguía igual y más tarde pensé que mi suegro por un momento dudó y estuvo tentado de perder al yerno inútil. Eso explicaba las primeras veinticuatro horas de inacción luego de haber conocido la noticia de mi detención.

Sin duda lo decisivo y determinante fue que yo figuraba en la lista de familiares de personal militar y eso hizo la diferencia entre vivir y morir. Lo que no se sabe es si ésto se dió por diseño o fue pura casualidad.

El uso de la palabra y la importancia de escribir

Necesitaba escribir porque era necesario decir la verdad, lo hice, funcionó y suscitó respuestas.

Yo recomiendo que todos lo hagan .

Volver a la memoria del pasado y recordar hace mal y hace bien y se lo aconsejo a todos.

Hace treinta y cinco años le conté a un desconocido que una amiga mía había pasado a la lucha armada y que a mí eso me resultaba incomprensible. Yo no entendía ni compartía esa opción y lo puse de manifiesto. No tuve intención de dañarla.

Yo no sabía quién era ese señor que me escuchaba. En ese momento era solamente una persona que me estaba llevando en su auto en la ruta durante mi viaje. No sabía nada de él y él no sabía quién era yo pero después pensé que había tomado la información y que pudo ir a buscarla pero todavía no estábamos en ese tiempo de la historia del país. Aún faltaban un par de años para eso.

El tipo me preguntó burlonamente:

- Ah, sí y cómo se llama?

Ellos eran estudiantes que decían pasar a la lucha armada llevados por un compañerismo juvenil llamado compromiso y militancia y que después se encontraron con la muerte.

En aquellos tiempos no había Internet ni celulares, se perdía el contacto con la gente.

Todo estaba hecho añicos como en un gran rompecabezas donde faltaban muchas piezas .

No supe más de ella y durante todo ese tiempo me quedé pensando que yo había causado su muerte hablando lo que no debía con un extraño.

Durante años quedé amargado con ese pensamiento pero no tenía cómo saber la verdad sólo encontrándola y aclarando ésta historia pero cuando la viera no podría decirle nada de esto.

Entonces escribí el cuento y publiqué en mi Facebook imaginario y a partir de ahí algo pasó en el interior del extraño mecanismo de mundos y dimensiones interconectadas y luego de esta búsqueda avanzada ella apareció en el Facebook común y corriente ,el que sale en la computadora donde ella siempre había estado.

La ví y supe que ella sigue linda como siempre. Vive con su marido y sus hijos.

Aceptó mi amistad porque ya habíamos sido amigos pero no me escribe.Creo que sólo le interesa su presente y no quiere saber nada más.

Una casi delación

Él era un chófer que me había levantado en la ruta para llevarme,yo era un mochilero estúpido de veinte años y en ese momento conversábamos de la situación política ,la violencia y yo le dije que sabía que una parte mi generación había pasado a la lucha armada y entre ellos una amiga mía que nada la predisponía a eso,nada podía llevar a pensar que un día ella militaría en una organización guerrillera.

Lo notable es que esta historia yo ya la escribí hace diez años y ahora vuelve a aparecer . Porqué?

-Y cómo se llama?

dicho en tono entre inocente y péfido.Ese señor tenía treinta años más que yo y mucha más experiencia en la calle,de la vida.

Y yo le dije como se llamaba .

No fue imperdonable porque el tipo no era de los servicios,no anotó nada,yo seguí viajando con él una hora más en el auto hasta que llegamos y seguramente se había olvidado.

A esa chica no le pasó nada y aún vive.

Yo fuí un idiota aunque eso haya pasado antes del golpe de estado del gobierno militar.

pero hasta el día de hoy no me puedo olvidar de aquella escena.

Yo no tenía consciencia de la gravedad de la situación y tampoco me constaba la veracidad de mi afirmación.

Ésta podría haber sido la peor de las torpezas que le pudo haber costado la vida a una chica politizada como lo fueron tantas otras en esa época .

Tres países es demasiado

Yo no tenía país,no era de ninguno pero había nacido en Argentina y por muchos años comí el buen pan que traía mi padre.Después me casé con una belleza criolla del norte argentino, con dos abuelos inmigrantes y dos abuelas indias,ella era una versión mejorada de la raza americana.

Un año después ,cuando comenzaban los tiempos turbulentos en el país nació un niño híbrido con un alma cargada de todos los pasados.

Argentina país inculto y grosero se transformó en campo de batalla entre militares y revolucionarios .

Los guerrilleros atacaron primero pero el ejército tenía un peso inconmensurablemente mayor y fueron despiadados con los autodenominados militantes y con los obreros, las enfermeras,estudiantes, profesores, idiotas útiles y poetas.

En ese tiempo yo salía muy poco a la calle .Yo hacía lo mínimo y lo necesario .Hacía como si no pasara nada y volvía a la casa a estudiar unos complicadísimos libros de ajedrez que me dejaban en estado de estupor.

Me desperté cuando el general anunció su plan.

Primero comenzaría por los violentos luego iría por los cómplices y después mataría a los tibios y por último a los indiferentes.

Era una cuestión de tiempo y yo estaba avisado.

Y cuando murió mi padre recibí una pequeña herencia que usé para comprar pasajes de avión y salir de ahí llevando a la mujer que me acompañaba y al niño de seis años.

Ella no era la compañera más indicada pero teníamos un compromiso emocional de difícil resolución.

Francia siempre me había gustado.Era un lugar muy romántico y el francés era un idioma muy dulce,además en esa tierra los filósofos habían pensado muchas grandes ideas y creado el Humanismo,un modelo para el hombre de Occidente .

Pero cuando yo llegué se hablaba de negocios, de exportar al mercado chino, creían que venderían sus productos de lujo a un nuevo pueblo ávido y por televisión aconsejaban que todos estudiaran el chino mandarín,ese sería el futuro de Francia.

Otro gran problema nacional de la época era el financiamiento del fondo de desempleo y el tono menor ocultaba la gestación de un monstruo de mil cabezas del que yo tuve las primicias.

A mí me echaron al cabo de nueve años porque ya me conocían y no encajaba. Francia esperaba que un inmigrante trabaje y no que salga de viaje porque para eso había que ser francés .

Me dijeron que una comisión había decidido no renovar mi permiso anual de residencia y de trabajo y que la ley me daba treinta días para dejar el país.

Y yo fui a Israel pero ese resultó ser otro malentendido nacido de lecturas mal comprendidas.

La idea del kibutz era muy atractiva.No me asustaba el trabajo físico y no necesitaba dinero, yo quería condiciones y tiempo para leer y escribir.

Siempre escribir desde los catorce años pero nos encontramos con las dificultades creadas por una administración poco inteligente que en realidad nos trató como a todos,como si fuésemos igual que los demás. Eran extremadamente selectivos y nadie les venía bien.

Había matrimonios que pasaban un año a prueba y luego les decían que no servían.

Nosotros pasamos la prueba en una semana y tampoco servíamos para ellos.

Beer Sheva era nuestra ciudad y necesitaban obreros para la fábrica de napalm para mandar a Vietnam.

Pero cuando me enteré que todos los días había accidentes de trabajo y que los tipos salían en ambulancia quemados al hospital preferí ir a trabajar a una pizzería.

Yo era el que ponía la salsa de tomate,metía las bandejas en el horno y cuando sonaba el timbre sacaba las pizzas del horno pero quería progresar en la vida y pedí hacer un curso para estudiar el idioma hebreo que me negaron aduciendo que yo no era universitario.

Esa fue una larga batalla que gané pero luego vendrían más pruebas.

Me faltaba la circuncisión y tenía que hacerla para ser un verdadero israelí. Sería algo rápido y luego me sentiría mejor .

Mi mujer tendría que estudiar muchísimo para hacer la conversión al judaísmo en la corte rabínica,un procedimiento que tardaría unos dos o tres años por lo menos y mi servicio militar de un año comenzaría doce meses después de mi llegada al país pero lo decisivo fue la exigencia de presentar una garantía,un aval para comprar el refrigerador.

Era la única manera de conservar la leche del bebé y los huevos en el calor del Neguev y también necesitábamos una cocina.

Solicitamos una ayuda del gobierno. Existían ayudas para inmigrantes destinadas a la compra de electrodomésticos pero debíamos presentar una garantía.No se entendía nada.

Pasamos los siguientes seis meses sin cocina y sin refrigerador hasta que al cabo de siete meses desbloquearon el dinero pero ya era tarde, yo estaba harto.

Me habían negado todo, desde que llegué me negaron lo que necesitaba y me exasperaron tanto que terminé ese negocio absurdo con ellos y nos fuimos.

Volvimos a la Argentina porque mi mujer quería ir a su casa y eso era perfectamente entendible.

Cuatro años después volví a Israel y esa vez estudié hebreo en un kibutz y tuve mi primera experiencia mística buscando las raíces de los verbos y sustantivos en un diccionario.

Todas las palabras surgen de las raíces con una lógica precisa y en esos días inolvidables sentí la presencia de Dios en el idioma hebreo que se impuso a mí con la fuerza de la evidencia y quedó grabada para siempre.

El hebreo, el idioma de Jehová había sido diseñado para decir la verdad pero luego se corrompió durante el uso diario intensivo y sin embargo en el fondo todas las herramientas están allí para quien las quiera.

Yo no busqué nada en los libros de Kabala ni adherí a un conocimiento narrado y explicado. Viví la experiencia y después ya no me importaron los patrones obstinados en maximizar las ganancias ni los que llamaban a la policía porque me veían raro, por tener una mirada muy intensa o por sentarme en una puerta.

Aquello no fue un autoengaño. No me aceptaban, todos eran problemas.

Quién era yo?

De dónde era yo?

Y quién me había mandado?

Y si yo me creo mejor que cualquiera?

-Cus imma!

-Sharmuta

Después de eso ya no pude quedarme en la selva y ni siquiera fui profesor de inglés en un colegio cualquiera. Yo ya no fui feliz en ninguna parte.

Crónica de los años 73-80

Mi suegro era un peronista histórico y había almorzado con el General Perón en una recepción para suboficiales del ejército en los años cincuenta y ahora esperaba el retorno del general.

Unos días antes de casarme con su hija fui a Buenos Aires a ver la vuelta de Perón porque en ese momento había que hacer lo que todos hacían y estar donde pasaba lo importante, un estreno muy esperado, un festival de música rock o un salvaje tiroteo.
Era pura imitación.

Esa vez fuimos juntos con mi amigo Juan y ya que era gratuito viajamos de Tucumán a Retiro en el tren reservado para la Juventud Peronista .

Recuerdo que pasamos mucho tiempo hablando en la plataforma, Juan me contó su vida y no creo haber dormido esa noche.
Ese tren no era un Estrella del Norte y no tenía horarios, no era el tren Expreso que no paraba nunca ni el Mixto de carga y pasajeros donde a veces se podía subir en un vagón de carga vacío, más o menos limpio y viajar tranquilo aún teniendo el pasaje de segunda clase.

Esa vez el tren era de los militantes de base y de los colados y nosotros éramos los únicos colados, todos los demás eran militantes pero había tolerancia porque teníamos la misma edad.

Recuerdo que como en una pesadilla en cámara lenta que en el curso del viaje algunas confiterías de las estaciones fueron saqueadas de sus pebetes de jamón y queso.
Era la fuerza bruta de una multitud enardecida contra un mozo y el pobre cajero.

Ese peronismo venía mezclado con tendencias patoteriles ligadas al fútbol, a la dinámica de los grupos y a la prepotencia del atropellar. Llegamos a Retiro y ahí nos separamos de los tucumanos que irían a reforzar una presencia militante ya masiva y nosotros fuimos a Liniers en colectivo, después caminamos por la autopista Richieri hasta que llegó el reflujo de los que escapaban y las ambulancias que pasaban, no se entendía nada y volvimos a la ciudad.

Después Perón rechazó a la juventud en la plaza en un error garrafal que ningún político consciente hubiese cometido porque aquellos eran jóvenes argentinos que buscaban su camino en la vida y Perón no les ofreció nada y les negó su lugar en el presente como si fuesen nada, como fuesen el viento que es solo aire y se armó la pelea.

Unos años después los militares trajeron el miedo y después la democracia trajo la pavada para la clase media y la cumbia villera para los pobres y no sé en que estamos porque hace falta perspectiva histórica para saberlo.

Los desaparecidos

La letra con sangre entra, me decían cuando era chico. Todos coincidían en que se aprende en el dolor pero Argentina no aprendió todo, le falta mucho.

En Argentina un reduccionismo economicista explicó la matanza de miles de opositores por la puesta en ejecución de un modelo económico neoliberal y ésta mono interpretación excluyente vació la dimensión psicológica del drama humano que es también un motor decisivo en la historia.

Yo recuerdo que Argentina era un país fascista y la mayoría de la gente también era fascista, por eso no me extrañó la multiplicación de la rebeldía tanto era necesario un cambio.

El alma nacional odiaba a Piazzolla y aunque digan que eso no fue así, el nuevo gran amor por el Maestro que vino después llegó un poco tarde y a mí no me convence.

El fútbol y las carreras de autos ocupaban el pensamiento de los argentinos, un poco como ahora, eso no cambió tanto.

Las mujeres jóvenes estaban condicionadas entre lo posible y lo prohibido llevándolas a ser nenas tramposas que mentían a sus familias y se dejaban desflorar un sábado a la noche afuera del baile sobre el asiento de un auto pero sus madres no se enteraban porque la nena no contaba nada, estudiaba y era obediente.

Las familias querían que los hijos estudien y que no anduvieran en malas compañías y con gente rara.

Una tupida red de informantes permeaba la ciudad. La gente denunciaba y delataba espontáneamente.

En los años sesenta el diario La Razón daba cuenta diariamente de las orgías allanadas por la brigada del vicio con nombres, apellidos y direcciones. Ya se sabía cómo terminaban solo faltaba saber a qué hora empezaban.

En esa época se crearon las apuestas sobre los resultados de los partidos de fútbol y el ministro dijo que sería un impuesto al tonto y del Siloismo surgió el partido Humanista con una propuesta de transformación personal generadora de cambios sociales pero esa plataforma fue inmediatamente hackeada por tramposos y ambiciosos para lanzarse al negocio de la política. También surgió un partido político de los homosexuales, sin duda fabricado y que hizo publicidad mural en el subte pero de aquello no quedó ningún registro como si no hubiese existido. Eso fue sin duda alguna un montaje para distraer de la verdadera disyuntiva: soberanía o dependencia. En aquel tiempo a los maricones se los llamaba putos, eran los que frecuentaban los baños públicos mirando penes subrepticamente y buscando amantes viles que a veces terminaban estrangulándolos.

Al mismo tiempo hubo miles de jóvenes idealistas que hicieron cursos de alfabetización en las villas y de teatro concientizado y en ese clima de mil iniciativas y aperturas en un río revuelto nació una nueva moral y leer novelas fue sinónimo de “escapismo”, el equivalente a no tomar conciencia de la urgencia de hacer la revolución.

El género de la ciencia ficción estaba muy mal visto y aquél que era caracterizado como uno que se apartaba del deber de luchar contra la explotación, en principio, de mínima era vergonzoso.

Lo grave fue cuando unos cuantos tarados trataron de arrebatarse el poder a la clase dominante. Estaban armados y mataron militares por la espalda en la puerta de sus casas.

No hizo falta mucho más para tener un incendio de buen tamaño donde no había simetría ni proporción entre militantes, guerrilleros, policías y militares y no siempre estaba claro quién era quién y peor aún fue que no había ningún bombero que apagara el fuego.

Yo lo tuve bien claro gracias a las cachetadas propinadas por mi madre por ser rebelde, contestador e irónico y según ella por burlarme de mis padres. De eso recibí confirmación cuando el Vicerrector del Colegio Nicolás Avellaneda donde yo cursaba el cuarto año me expulsó por no cantar el Himno Nacional durante la fiesta patria del nueve de Julio y eso me hizo más desconfiado y cauto que la mayoría.

Yo sentía que era necesario actuar con mucha prudencia mientras algunos se lanzaban con temeridad inconsciente en las fauces del monstruo. En suma, fui un cobarde.

Yo no iba a la cancha porque nadie me llevó pero me acuerdo lo que pasó en la cancha de River cuando quedó un portón cerrado porque no quisieron abrirlo o algo así y murieron cien espectadores aplastados por los que venían detrás empujando como siempre hacen en las aglomeraciones y que después de la tragedia sólo quedó una montaña de zapatos y nunca se terminó de identificar a los muertos y por eso yo entendí que si entraba en el matadero el matador me degollaría a mí también porque eso es lo que pasa en los mataderos.

Pasaron los años y después de las muertes de la guerra sucia, el terrorismo de estado, el genocidio, el orden de los factores no altera el producto, todo quedó en manos de los herederos del legado revolucionario que se alinearon con las revoluciones más bananeras e introdujeron una distorsión viral en el pensamiento de la izquierda que luego destiñó hacia otros ámbitos y hoy la verdad es la más votada, la más consensuada.

Se suspendió el pensamiento crítico logrando que el axioma y las inferencias sean aceptados por todos y se buscó la síntesis de las contradicciones por disciplina ideológica y verticalidad sin tener que pensar mucho y entonces resultó que la más linda y la más fea son la misma.

Se defiende un manojo de mentiras y verdades enmarañadas y se miente mucho, a veces sin quererlo ni saberlo, repitiendo las verdades instaladas.

Se miente como antes, se miente como siempre, como método. Mi madre es una santa. Los clichés son eternos.

No me sorprende que los progresistas puedan aceptar las declaraciones de un ministro boliviano sosteniendo que la tasa de desocupación en su país es la menor de Sudamérica siendo que allá no tienen instrumentos para medir la desocupación ni nada y que la realidad desborda de mercados de ropa usada, de accesorios para el automóvil y de todo lo que se pueda vender en una vereda.

Tal vez no haya un video que muestre las calles congestionadas pero si existe una lista asombrosa de conflictos sociales en la minería, tierras, aguas, límites provinciales y de dignidad de las ciudades y para muchos éstos son temas de vida o muerte además de otras cien causas pendientes para movilizarse y protestar.

Hacer pasar la propaganda por verdad y artículo de fe no ayuda a comprender cuando habría que observar y analizar la realidad sin mistificar.

Hay un relato que oculta la miseria de millones diciendo que los argentinos están conectados a Internet, que todos trabajan y salen de vacaciones. Toda clase de ficciones para ocultar la desnutrición de la polenta, la gente que duerme en la calle, los venenos en la tierra y el agua y que la reforma agraria se cambió por las fábricas autogestionadas. La droga, los robos, asaltos y homicidios constantes, a cuenta gotas y también los temporales, las inundaciones, las sequías y la deuda externa que son sin duda demasiadas cosas juntas para cualquiera.

La guerra contra el comunismo

Fue un espantoso psicodrama real en la historia argentina que tuvo una parte de político porque los agentes ejecutores actuaban para el estado mientras las motivaciones surgían del campo de lo irracional aunque esto no se quiera pensar.

Quiénes eran los argentinos de los 70 que se bañaron en sangre, por qué mataron tanto, por qué esa crueldad?

Por qué ese ensañamiento contra una nueva juventud que siguió las ideas de moda de su tiempo y se agrupó en partidos y movimientos como quien va al club sin haber tenido el tiempo de diferenciarse y desarrollar un pensamiento propio?

Por qué matarlos si podían detenerlos y juzgarlos por participar en una gran conspiración comunista mundial?

Por qué no distinguir entre hombres armados y desarmados, entre hombres y chicas jovencitas asustadas, entre hombres formados y adolescentes inseguros que estaban experimentando?

Saber algo de ellos.

No hay, no hubo una reconstrucción de las historias de vida de los desaparecidos. No sabemos nada de ellos.

A parte unas pocas figuras conocidas los otros a veces tienen un

nombre y una foto pero todo lo demás quedó en blanco.

Nadie se tomó el trabajo de darles espesor ni contenido a los miles de hombres y mujeres jóvenes que murieron en esos años.

No se entrevistó a las familias, no hay reportajes ni documentales de cómo eran y cómo habían vivido hasta el momento de morir.

Yo creo que si se pudiera ver se vería que en su mayoría no estaban tan entregados a la causa revolucionaria como se pretende y que aquellos que en un momento adhirieron a una organización u otra lo hicieron sin saber adónde eso los llevaría y que muchos murieron en la perplejidad de un infierno desproporcionado a sus responsabilidades.

Yo los ví sentados en una mesa de café dibujando estrellas de cinco puntas atravesadas de metralletas en las servilletas de papel como quien dibuja corazones y flechas de Cupido.

No había en eso nada que pudiera amenazar el orden constituido, era solo imaginario, soldados imaginarios de un ejército imaginario que no existía pero que fueron salvajemente perseguidos y exterminados sin misericordia, los heridos rematados y los prisioneros llevados a diferentes formas de muerte por cientos de verdugos. Hoy se habla de cacería.

Cuántos verdugos para diez mil o treinta mil muertos?

Una fiesta de sangre de varios años, un aquelarre donde se encontraban los monstruos con las víctimas caminando por la calle o durmiendo sin saber que esa noche venían a buscarlos .

Mataron inocentes para desarticular la amenaza comunista sobre el mundo y no es la primera vez en la historia que soldados deguelan inocentes para evitar una profecía o sea abortar un proyecto imaginario.

La masacre de bebés ejecutada por Herodes y sus esbirros seguramente habrá provocado escándalo y revuelo en su tiempo pero después Jesús no dijo nada de aquellos niñitos de su generación que murieron en su lugar, muy extraño.

Pero un bebé en su cuna es como un gatito, diferente fue ocuparse de los veinteañeros o treintañeros .

La primera noticia que recuerdo fue cuando el compañero de la facultad de mi primo murió en una comisaría con el hígado reventado por los

golpes. Era un joven comunista de los años sesenta y tendría un poco más de veinte años.

Hubo algunos comentarios apenados y sorprendidos. Era un buen muchacho, era tan educado. Yo era jovencito sin embargo entendí que la lucha era muy asimétrica, era una lucha entre un estudiante maniatado a una silla y tres brutos que lo reventaron a golpes. Esos tres eran un problema.

Los vigilantes de la calle eran muy numerosos pero nada feroces, claro ya existía la confesión bajo tormento para los sospechosos. Ya había un gusto y una práctica de la tortura en las comisarías y había una persecución en curso contra las prostitutas, los homosexuales y los fiesteros de la clase media.

Las brigadas de buenas costumbres se ocupaban de ellos. Cada día intervenían una orgía, irrumpiendo en medio de las fiestas negras. Cada día sorprendían a mujeres, hombres y putos revueltos y sudorosos en la búsqueda del placer prohibido. Los comisarios estaban especializados en la inteligencia de llegar en tales momentos de fragancia. Una red de espías, informantes y colaboradores observaban, sabían y llamaban a las brigadas de las costumbres y del vicio.

Fue un tiempo de la historia de Buenos Aires de frenesí sexual de sexo colectivo en contrapunto con una policía que no faltaba nunca de llegar y llevarlos presos a todos, no sé para qué, tal vez también estos también desaparecieron sin dejar rastros.

Seguidamente esa generación de fiesteros fue reemplazada por una juventud estudiosa, seria y comprometida con la clase trabajadora y denunciaba la explotación y las injusticias pero la red de espías estaba en su lugar en todas partes lista para actuar contra los nuevos desviantes.

De la pornografía argentina recuerdo una revista blanco y negro tipo fotonovela donde las mujeres desnudas en el coito se cubrían el rostro con espuma de afeitar. Se veía mucho vello púbico y axilas sin depilar, muchas sombras, la luz era mala.

Yo no sé qué tiene que ver el hard gótico argentino con los campos de concentración y la tortura, es muy complicado.

En aquellos tiempos los sátiros mostraban el pene y escapaban corriendo o entraban por las ventanas abiertas para despertar a las mujeres despavoridas y Rozitchner, León escribía pavadas sobre las energías revolucionarias mientras todos veían la Caldera del Diablo en canal nueve.

Era obvio que el joven militante debía cuidarse mucho de sus padres porque ninguno quería ver a su hijo implicado en revoluciones ni en malas compañías.

Los padres querían que los hijos estudiaran y triunfaran siendo buenos profesionales llenándolos de orgullo y esa parte fue ocultada. Los jóvenes tenían que ser muy discretos pero las condiciones eran desfavorables, la sociedad en su conjunto no los aprobaba.

Era el tiempo de las discotecas, de Mau Mau y las carreras de autos eran muy populares en la Argentina. El fútbol y la televisión definían las mentes de la gente.

Ese era el panorama cuando vinieron y se los llevaron sin una explicación, por eso sus padres tuvieron que crear una narrativa a posteriori reconstruyendo el relato de los últimos meses de la vida de sus hijos y armar una historia de heroica resistencia cuando en realidad se trataba de manifestar en la calle o en las universidades, participar en asambleas y cosas por el estilo, actuaba el efecto de imitación, nada más.

La muerte fue el castigo único para una variedad de crímenes reales e imaginarios.

Fue una larguísima erupción de demencia en Argentina que movilizó a tanta gente que enloqueció en un frenesí de ocultamiento de pruebas y le costó la vida a tanta otra gente que murió gritando sin dientes y vomitando. Los desaparecidos no consiguieron nada, las muertes fueron estériles. El pueblo no ganó nada y el tango tomó un giro bien siniestro.

Mucho después aquello que fue ruptura se convirtió en librito y pensamiento único.

La revolución cubana siguió su curso y hoy Venezuela es el socialismo real.

Las masas aturcidas siguen buscando el aturdimiento.

La inutilidad de tanto sufrimiento sigue dividiendo a la sociedad. No hubo reconciliación, los muertos fueron mal enterrados y la relación de fuerzas depende de la voluntad popular, así yo no me siento seguro.

En Argentina para la derecha soy un remanente de los desaparecidos y para la izquierda soy inservible, para los pobres soy una presa fácil y los ricos ven una silueta parada al costado de la ruta. Yo tampoco gané nada.

Los conscientizados

Yo nunca pretendí cambiar la sociedad porque a mí me iba bien, a esa edad yo tenía todo, solamente el futuro había quedado sin programación y me dejaba una libertad apabullante.

Y yo no sentí ese deseo tan extendido de pasar a otra configuración de la organización social donde pudiera estar mejor ubicado porque yo estaba bien así como estaba.

Tampoco me representaba vividamente el sufrimiento de los trabajadores mal pagados que sostenían mi nivel de vida porque era mi padre el que solventaba mi tren de vida centrada sobre mis salidas al centro, el cine, los libros, el subte y el café.

Y aún me cuesta entender porqué hubo tantos jóvenes que se acercaron e incorporaron a movimientos políticos actores del cambio a través de la eliminación de los beneficiarios del status quo.

Qué clase de entusiasmo fue ese que llevó a aquellos jóvenes a adoptar ideas pensadas por otros y entregarse a un proyecto que estaba puesto ahí como un ómnibus para que subieran los que quisieran estar juntos en ese lindo programa.

Voluntarios idealistas regalados en pos de la ejecución de un viejo y conocido proyecto anticapitalista y antiimperialista donde inmediatamente se encontraron enfrentados al país real de los líderes revolucionarios alucinados , policías y militares asesinos, torturadores, denuncias anónimas ,curas y empresarios cómplices ,todos concertados en la defensa de este enorme país .

En aquella época y en ciertos ambientes si uno quería ser aceptado en esa sociedad en particular era necesario ser “conscientizado” y parecerlo .

Yo era un joven sin experiencia, no sabía nada de historia y ninguna de mis lecturas mencionaba el fenómeno de la contagiosidad de las ideas. Sabía que en la guerra civil española se habían enfrentado dos campos , los buenos y los malos, miles de hombres que pretendieron realizar cambios en la sociedad resistiendo frente a una fuerza mayor decidida a mantener el status quo aplastando a los revolucionarios porque así funcionaban las cosas.

Yo nunca me había planteado saber cómo los unos y los otros habían adoptado las ideas que los llevaron a enfrentarse.

Hasta que un día empecé a sospechar que las ideas eran contagiosas y que se apoderan de las poblaciones ,los grupos susceptibles.

En realidad es una obviedad porque está a la vista de todos que aquellos que están empezando en la vida son llevados a imitar un modelo que los estabilice ,que la gente se auto construye adoptando las ideas que encuentran en su medio ambiente porque no tienen otra manera de formarse como seres sociales.

En cuanto a mí se notaba que no era conscientizado porque no lo demostraba, no repetía las “verdades rituales” de una u otra ideología y seguía leyendo novelas, o sea yo era un individualista que estaba recurriendo al “escapismo”, no me comprometía en tiempos eminentemente revolucionarios cuando no sumarse a la causa hacía de mí un ser inútil y despreciable.

A todo ésto yo preferí seguir mi camino ,buscar otra vida posible y no seguir la corriente que los estaba llevando a todos . Creo que lo que me salvó fue mi desconfianza hacia mis padres que más tarde incluyó a

todas las figuras de autoridad que fuí encontrando. Cada uno tenía un kioskito donde vendía su producción. Éste proponía la importancia del cine de autor, otro vendía a los autores premiados por los jurados ,aquél a la patria y el otro, el grandioso ejemplo de los líderes de la revolución .No había más que acercarse y comprar mientras la enorme mayoría de la gente de este país sólo tuvo la opción de más fútbol y el mandato de creer lo que les dijeran .

Ya no hay conscientizados, en ese sentido la sociedad está despolitizada y yo espero que siga así y se evite otra hecatombe.

Omnipotencia compensatoria

De noche cuando se sentía mal, frustrado y con miedo Z recurría a una fantasía que servía para consolarlo.

Z estaba detenido en una comisaría (se encontraba detenido y sabía lo que se le venía encima pero justamente se había preparado toda su vida para ese momento.) y estaban por atarlo a una silla y empezar a golpearlo.

Lo iban a torturar, había estado en capilla desde que nació y abrió los ojos.

Desde que tuvo uso de razón se le impusieron las condiciones imperantes y había llegado el momento del palo en el culo pero eso no lo había tomado desprevenido y en ese momento sintió que una gran fuerza surgía en él ,sus manos se transformaban en armas mortales y mataba a todos aquellos policías que no tuvieron ni el tiempo de sorprenderse.

Primero a los tres o cuatro que lo tenían agarrado y después a los que trataron de interponerse a medida que avanzaba hacia la salida .

Su respiración se aceleraba y su ritmo cardíaco se disparaba pero eso no importaba porque había entrado en un flujo imparable y su cuerpo era más que humano.

Z salía intacto de la comisaría después de haber liquidado a muchos hombres rompiéndoles el cuello o disparándoles con sus propias armas como en una película.

Esa fantasía pasó más de una vez por su cabeza dejándolo agotado hasta que se dormía.

Sin duda ese artilugio compensatorio le fue muy útil para no resignarse a lo peor durante aquellos años terribles pero es muy posible que al mismo tiempo un policía soñase que mataba a otros tantos como él, con la barba y el bigote.

El policía vestía uniforme azul, él era el represor y yo no merecía vivir ,no había cómo perderse.

Puede servir mirar las películas de Rambo desde la seriedad y no como ridículas exageraciones. Se trata de dejar hacer a la química de los neurotransmisores pero la adrenalina no se puede ejercitar como se ejercitan los músculos de la piernas para patear,la adrenalina es menos previsible.

Es una explosión de energía en un breve espacio de tiempo y eso no lo maneja nadie a su antojo.Hay que tenerla o no tenerla y es mejor que sí.

Aterrado

Uno por uno no va a quedar ninguno.

Yo no soy el psicólogo que habla de amor en la radio,a mí me tocó escribir esto.

Yo no fui trotskista,ni maoísta,por suerte no fui militante de nadie.

La impostura de un sinvergüenza es parte de una historia hecha de mentiras mal contadas,cortadas y armadas a las apuradas.

A ése lo volví a encontrar hace ocho años y hoy me acuerdo de él.Habían pasado más de treinta años y lo encontré dirigiendo un club

de fútbol.No me quería recibir y fui tantas veces hasta que la secretaria me hizo pasar.Él estaba preocupado.

Yo solamente venía a pedirle un favor,recién llegaba y no tenía trabajo

Estaba vendiendo desodorantes de ambientes por la calle y no tenía donde estar.

Le fui a pedir un lugar para poner mi carpa en un costado de la cancha y le dije te acordás que nos conocimos cuando vos eras dirigente de los estudiantes maoístas pero él no se acordaba y me dijo que era imposible cómo iba a poner una carpa en la cancha si los pibes jugaban.

Él antes hablaba bien pero con los años el cigarrillo le había arruinado la garganta.Lo conocí cuando comíamos en el comedor universitario y lo vi cuando habló parado encima de un auto pero el auto no era importado,no importa y él pasó no más porque son épocas,épocas de la vida,épocas históricas.

Ahora es una basura humana,una porquería de tipo.

Cómo se la voy a poder perdonar con todo lo que pasó y él zafó.

No me gustó que me sacara de encima con el revés de la mano,así de simple.

La puta que lo parió.

50 años y todo sigue

A lo largo de varias décadas las facultades vieron generaciones de estudiantes que simpatizaron con hacer la revolución necesaria y lo exteriorizaron con declaraciones , marchas y manifestaciones pero una vez que intervino el golpe de estado del 76 y muchos fueron secuestrados y desaparecidos quedaron aquellos que no fueron objetos de persecución , esos siguieron estudiando en la universidad intervenida por la autoridad militar que prohibió los libros y la música que habían nutrido y movilizado a toda esa generación , sembró el miedo y así mantuvo la paz social

Por supuesto que esos jóvenes tenían que sobrevivir y era imposible ir a enfrentarse con las bestias del estado.

También entiendo que necesitaban seguir cursando la carrera , prepararse para el futuro y salir a la vida laboral.

Yo lo que les reprocho es que cuando cayó la dictadura volvieran a declararse en favor del cambio democrático, la clase obrera y la perenne lucha por la justicia social en el país.

Tampoco entiendo porqué se sintieron dignos de levantar las banderas de una causa que había fracasado y causado tanto daño y adoptar ese relato para toda la vida.

Es muy extraño que los que perdieron la vida probablemente se hayan arrepentido de haberse dejado arrastrar a esa aventura y sobre las fosas comunes haya habido gente que se presente como los de toda la vida, los imprescindibles idiotas.

Yo sé por qué no fui revolucionario

La primera vez que noté un cambio artificial de paradigmas , una campaña ideológica sincronizada en la narrativa de la Historia fue frente a una serie de libros recién publicados que anticipaban la celebración de los 500 años del Descubrimiento de América.

Yo estaba en España, faltaban un par de años para el 1992 pero los libros ya estaban ahí y todos iban en la misma dirección con opresores y oprimidos, buenos y malos.

El Descubrimiento pasó de ser el inicio de un Nuevo Mundo a una invasión imperialista seguida de genocidio cometido por esclavistas y asesinos ávidos del oro y la plata de los indios que siempre habían vivido en armonía con sus dioses y la naturaleza y ahora expoliados reclamaban por sus derechos y compensaciones. Ese fue el discurso que se impuso, todos estuvieron de acuerdo pero yo no.

No entendí que la gente creyera sin pensar, ese mecanismo los iba a llevar a creer cualquier cosa, hacer cualquier cosa.

Ahora sé por qué no entré en la movida revolucionaria. Yo era un lector de libros de historia. Mi tío tenía muchos libros en su biblioteca y yo los leía, mal leídos pero me hice una idea del pasado.

Yo miraba a los pibes y los ví impreparados, inexperimentados, sin resistencia, no conocían nada del mundo ni de la historia.

Me pareció que los que conducían la revolución armada eran unos delirantes según lo que publicaban en los panfletos que aparecían en la calle.

Decirlo ahora es irrelevante y yo lamento haber sido un cobarde y no haberles avisado que eso terminaba mal pero en verdad no tenía cómo decirles.

No había Internet y no me hubiesen prestado atención porque yo era un místico, un burgués individualista.

Claro que me sentía mal de estar apartado de mi generación pero yo creía que la vida era más complicada y que la explicación no estaba en un solo libro. Yo no tenía como avisarles que no es bueno negar lo invisible.

El pensamiento oficial era irrespirable y también el pensamiento opositor devino insoportable. Según el pensamiento de la izquierda el Arte debía servir a concientizar a las masas siguiendo normas de una estética social- realista, caricaturas, lo demás era decadencia.

Belleza e imaginación eran considerados divertimentos superfluos para la burguesía, la fé y la espiritualidad no tenían valor, eran falsas promesas para mentes débiles. La verdad era única y estaba en otro libro, el de ellos.

En ese ambiente opresivo existían dos pensamientos únicos que se excluían.

Yo no encajaba y nadie estaba contento conmigo y pensé que cuando comenzaran los fusilamientos vendrían a buscarme a mí también pero me equivoqué.

Durante años fusilaron tanto y por tan poco hasta que se cansaron pero fue inútil porque las ideas no se matan y a mí me traspapelaron creyéndome loco y cuando pude me fui.

Fui a Francia y a los veintiocho años me convertí en obrero de la construcción y me salieron callos en las manos agarrando la pala, el pico y la carretilla. Eso no me hubiese pasado en la Argentina donde yo era clase media, pequeño burgués pero así aprendí que yo era lo que otros veían en mí o lo que estaban dispuestos a reconocer o simplemente yo era la mano de obra que necesitaban para hacer una mudanza o cubrir un turno en la lavandería.

En Argentina el gobierno militar se retiró desacreditado y el país volvió a ser gobernado por los políticos que tenían la experiencia para tales funciones pero tampoco así se resolvió la cuestión y todavía está por verse quién tiene la última palabra o la industria nacional o la globalización de la economía neoliberal pero para eso no había que matar ni matarse ni dejarse matar ni hacerse matar. No valía la pena. En este tema yo no tengo nada que ver.

Cuando volví veinte años después el relato estaba armado, imperaba la ortodoxia.

No hubo meas culpas ni de un lado ni de otro.

Caminar por Buenos Aires

Ayer caminé desde Triunvirato y Monroe hasta Triunvirato y Los Incas para tomar el subte nuevo.

Las calles están llenas de viejos y me crucé con cientos de ancianos y ancianas pensando quién sería un ex compañero de colegio o un amigo del primario y cuál de ellas fue la chica de minifalda y botas que yo tanto deseé.

Ese y la inflación son mis temas del presente.

El artista de la foto de la calle Corrientes

Imagínense miles de fotos en blanco y negro en una fila ,una detrás de otra.

Fotos de frente y de perfil de hombres y mujeres jóvenes que sonríen ,que hablan abriendo la boca,que están distraídos y que están siendo reveladas flotando en una cubeta de plástico bajo la luz azul en una pieza de dos por dos .

Yo recuerdo haber visto a ese muchacho caminando por Corrientes cuando sacaba fotos de cualquiera que se cruzara por delante y de los que pasaban al lado suyo.

Sacaba fotos desde la cadera,desde el pecho, apuntaba o casi no apuntaba, apretaba el obturador desde todos los ángulos,cientos de fotos por día ,no quería perderse nada,que nadie falte y siempre sonreía misteriosamente.

Realmente tenía rollo o la cámara estaba vacía?

Por qué gastaba una película que era carísima ?

Qué buscaba entre la multitud que entraba y salía de los cines o se quedaban parados charlando en la puerta del bar La Paz o la Giralda ? Ese tipo resultaba simpático,era otro loco lindo de la calle Corrientes,un artista entre pares pero y si el tipo era de los servicios de inteligencia?

Hoy con la distancia de tiempo y espacio puedo pensar que ese muchacho era un fotógrafo de la policía que estaba preparando la cacería de comunistas de todas las denominaciones, de zurdos en sus múltiples variedades,de los idiotas útiles manipulados por el Imperio soviético en el gran juego del uno,dos,tres,mil Vietnam pero en ese momento quién iba a pensar que las fotos serían analizadas y que cada cual entraría en una determinada categoría.

Los místicos fuimos los últimos.

Buscaban a los integrantes de los diversos movimientos y los varios ejércitos de guerrillas urbanas que habían surgido en los últimos años con la declarada intención de hacer la revolución y tomar el poder por la vía armada,la lucha popular y que se ocultaban entre la multitud como el pez en el agua.

Hoy todos se olvidaron del muchacho que caminaba haciendo fotos instantáneas de los peatones que guardaba en su Leica pero yo me acordé.

Algo parecido pasó con el Marino que durante años frecuentó el Buen Gusto, un café céntrico en la ciudad de Tucumán donde fue un muchacho muy popular porque era hábil, inteligente y sabía hablar.

Yo lo conocí en el año 73 y fuimos amigos y entonces quién podía pensar lo que iba a pasar lo que pasó después.

El marino se sentaba en todas las mesas. Todos lo saludaban, lo llamaban, le invitaban café y cigarrillos como era la costumbre.

Él decía que había navegado y para todos era un marino de la Marina Mercante.

Estábamos a mil setecientos kilómetros de una playa.

Yo le conté que cuando tenía doce años una psicóloga del Hospital San Martín se tomó en serio mi problema psicológico y trató de ayudarme haciéndome ingresar al Liceo Naval con tal de sacarme de mi casa donde yo la estaba pasando mal pero que a esa edad me faltaron dos centímetros de estatura imprescindibles porque si no hubiésemos sido compañeros en el mar.

Me acuerdo que la doctora me medía y semanas más tarde me volvía a medir y que de esas pavadas dependía la vida de las personas.

La doctora M. vivía frente a la Quinta de Olivos y un domingo bailé el limbo twist con su hija, eso fue lo más cerca que estuve del mar.

Deep Argentina

Éste es el país de los malos recuerdos. Antes fue el miedo a la policía y ahora es el miedo a los delincuentes precedidos por los mil pibes que silban, escupen, se empujan, gritan y se patean creando un ambiente insoportable para vivir en este mundo de sobrados que se ríen y

cagadores que hacen el daño que pueden y los agachados que tiemblan de antemano.

Las seis semanas que pasé esperando el DNI me parecieron un solo día larguísimo que no se terminaba.Me parecía que ayer fue antes de llegar y el futuro sería cuando me fuera.

Llegué al famoso punto de hartazgo pasando por el umbral de la mierda y ya no me importa cuánto gasté ni cuánto gané .Era necesario hacerlo y lo hice.

Ésto está por terminarse y entonces Adiós a todos ustedes.

Ésto fue puro sufrimiento mental y tengo los nervios destruidos después de haber estado muchos años en zonas densas de fealdad y de falta de armonía.

Tantas malas vibraciones intensas y sostenidas en un constante bombardeo de gritos originados en bandas de niños y jóvenes sin educación,descuidados que nadie cuida,que nadie educa,niños que emiten sonidos sin sentido en un desorden de gestos repetidos y silbidos con origen en una actividad mental puramente eléctrica,un desorden de la mente en el desorden del cuerpo.

Yo no quiero verlos ni oírlos más.

No quiero volver a pensar en ellos.Yo no seré su doctor ni su maestro ni su cura,yo no soy argentino.

Aquí los pobres se volvieron repelentes hundiéndose en la degradación y perdiendo humanidad.No es solo mal gusto,son menos hombres,son poco mujeres.

La trola mueve la cola,le gusta la goma.

Capuchas y zapatillas,motos que pasan y vuelven.

Debo surfear el caos porque el caos estará hasta el final de mi vida y en todas partes y a dónde vaya encontraré un mundo afeado por los hombres.

La trola mueve la cola,le gusta la goma.

La vanguardia esclarecida

-Niños,niños silencio!

Hoy vamos a profundizar las contradicciones.

A ver quién sabe la definición?

-Yo,yo señorita!

-Es cuándo hago que mi mamá y mi papá me peguen para que mis hermanos nos juntemos y seamos más fuertes.

-Muy bien niño felicitaciones!

-Y eso para qué sirve?

-Yo señorita!

-Eso sirve para ponerle un motor a la historia y hacer que se mueva.

-Muy bien,muchas más felicitaciones!

-Y cómo harían para ponerle un cascabel al gato y desenmascarar el carácter represivo del poder,de los gobernantes cipayos y de un ejército aristócrata?

-Eso lo hace solamente una guerrilla que no puede vencer por sí misma pero busca provocar una movilización de la clase obrera que es el verdadero sujeto de la historia.La guerrilla es su avanzada,la vanguardia esclarecida.

-Entendieron que es como dos más dos igual a cuatro?

Y mañana estudiaremos nuevas y mejores recetas históricas y sabrán cómo crear el pánico social para dominar las conciencias y el mundo entero.

Chau chicos.

Años setenta

Liberar a la clase obrera de la explotación capitalista era una obligación moral para todo hombre bien nacido y el que no lo hacía era un místico.

Pero ahora quién siente el llamado del futuro,quién quiere hacer historia?

En el clima revolucionario de los años 70 las organizaciones no pedían democracia ni derechos humanos.Para hacer la revolución había que matar al enemigo de clase.

Como en la Revolución Francesa la nobleza debía desaparecer de la faz de la tierra.

Una vez escuché decir :

-A esos pájaros hay que matarlos desde pichones.

Esto fue dicho por un profesional doctorado en el extranjero refiriéndose a un cadete del Colegio Militar.

Dios mío, cómo pudieron ser tan brutos!

Todos ellos fueron unos ignorantes iniciando o queriendo conducir procesos sociales y más de una vez escuché que había que llevar al paredón a un millón de enemigos de clase irrecuperables.

Por supuesto que era un cliché sin consecuencias pero así se pensó construir un mundo nuevo.

Yo sé que fueron bravadas estúpidas muy comunes en la sociedad argentina y hubo otras: “Cinco por uno no va a quedar ninguno “o “Hay tirar la bomba atómica en Santiago y matarlos a todos “ para ganar la guerra con Chile en 1978.

El Mallku en Bolivia fue más allá y pudo ver ríos de sangre y montañas de cadáveres como el costo de la Revolución en su país.

En la Argentina de los años setenta la lucha revolucionaria de las organizaciones populares provocó una represión sangrienta.

El ejército se llevó a miles de sospechosos,no hubo juicios,se torturó,los mataron y después ocultaron los cadáveres siguiendo el ejemplo Indonesio.

Después los herederos de aquellos revolucionarios malogrados se llamaron progresistas,apoyan a los comandantes caribeños y denuncian las conspiraciones del Imperialismo y en la simplificación renuncian a pensar y comprender y cuándo la verdad sale del campo sólo queda una ficción consensual compartida.

Sobretudo aborrecen la teoría de los dos demonios pero no están preservando una ilusión si no que imponen una mentira.

Después no les quedó más que alinearse con Cuba y Venezuela como si el populismo de izquierda fuese el único futuro posible para el continente. Nadie ni ellos mismos esperan más nada de la revolución.

Me encuentro con un compatriota arrepentido

En San Sebastián, en el País Vasco, un joven argentino recién llegado a la ciudad estaba en la miseria y según él a punto de sentarse en la vereda para pedir limosna en la calle pero no iba a ser tan fácil porque en la España de los años ochenta del siglo veinte los mendigos aún se arrodillaban y se quedaban durante horas en esa penitencia y éste muchacho no iba a poder cambiar antiguas costumbres ancladas en una tradición religiosa.

En Francia los mendigos leían, reían y tomaban cerveza, escuchaban música en el walkman sentados en la puerta del correo o del supermercado y sin embargo la gente les dejaba un franco o dos. El muchacho argentino había llegado con su padre para vivir en el pueblo de los abuelos en las montañas de Aragón dónde tenían una casa pero según él aquello era un pueblo fantasma, me decía que no había nadie y que no había nada. Nos hicimos amigos y caminamos juntos unos días. Él era menor que yo.

Al segundo día me contó con lágrimas que cuando hizo el servicio militar en Buenos Aires le tocó empujar prisioneros desde un avión y tirarlos abajo al río. Un soldado raso que participó en los vuelos de la muerte. Me decía:

-Eran como vos.

-Eran muchachos como vos y les ponían una inyección, estaban atados y yo los empujaba para afuera por la puerta abierta.

Me dijo que siguió órdenes, que no se podía olvidar, que los seguía viendo.

Así de primera mano conocí la pesadilla de un soldado argentino. Yo parecía tener un imán o estaba en fase con el tema desaparecidos, una de dos.

Me dijo :

-Vos me perdonás?

- Decime que me perdonás.

Le dije que lo perdonaba y que se deje de llorar.

La verdad que no me acuerdo mucho de esa parte y no quiero inventar.

El muchacho parecía sincero pero no me contó nada nuevo.

En esos años un arrepentido habló en los tribunales y el caso estaba en los periódicos y que yo sepa fue el único argentino arrepentido.

Me pregunto qué haría la Justicia argentina con ese soldado raso que me encontré en el Kursaal.

O-jó o-jó

Hubiese querido estar más tiempo en el país donde nací y me formé en la clase de persona que soy, en el país donde me casé, tuve amigos y experiencias inolvidables pero ésta vez no fue posible quedarme ni un minuto más de lo necesario y no sé si algún día voy a volver .

O-jó o-jó

-Oiga tío qué hora tiene? Je je je

Cada vez me resulta más penoso tratar con gente tan atrasada y ahora al cabo de este viaje estoy lastimado, me siento maltrecho y enfermo de los nervios.

Necesito descansar de ellos .

A veces digo que desapareció el sujeto de la revolución pero en el terreno se diversificó y transformó.

Ahora el pobre puede ser dañino y ensuciar alrededor, morir bailando, trabajar pésimo y creyendo que yo llevo dinero queriendo sacármelo. Son las imágenes caricaturales que destila mi prejuicio. Por eso es que tengo la mirada puesta en las manos de los pobres que me rodean, cómo las mueven y qué herramientas traen.

Estuve viviendo en el barrio pobre de una pequeña ciudad del norte argentino donde las casas envejecieron mal, quedaron descuidadas y eso ya a nadie le importa. Las calles son de tierra, barro o polvo según las estaciones y los jóvenes dan vueltas en moto siguiéndose unos a otros sin saber adónde ir ni qué hacer en medio de los niños que pasan los días gritando y silbando.

Ellos son dueños de las calles y las esquinas. Niños sin educación y vulgares como si fuese una gracia, niños que no reconocen valores ni aceptan ninguna autoridad fuera del grupo.

Los niños son los peores.

Los niños son directos, son los más desagradables.

Ellos vienen gritando, pateando sus pelotas y de inmediato saben que yo no soy de aquí y naturalmente expresan su rechazo por el extranjero de pelo blanco plateado y brillante con arrugas de expresión dura en el rostro.

Algunos me miran y escupen en el piso. Yo nunca me pude acostumbrar. La mayoría me mira y toca la bocina, cada uno ataca como puede y con lo que tiene en la mano. Están los que agarran la escoba y empiezan a barrer el polvo en mi dirección. La costumbre de pasar muy cerca, a pocos centímetros, en la calle siendo que hay espacio para mantener una distancia prudente es pura provocación.

Una juventud ignorante y brutal que exhibe sus contenidos mentales gritando y silbando en el espacio cerrado de un cyber como lo hacen en calles y esquinas.

Son mis vecinos de capucha absorbidos por la cumbia villera.

Seguirá, seguramente seguirá.

En Santiago del Estero , una provincia argentina

Veo muchos casos donde la inteligencia disponible dentro de una cabeza es muy limitada y se puede notar la dificultad de entender en una cara de duda o en el enojo ante una contradicción sentida como una ofensa.

La risa no es sana y aquí es evidente que cuanto más estúpidos son más se ríen.

Hasta aquí todo está claro pero que llevó a ese mocoso de doce años y de ojos dementes a enfrentarme?

De dónde sale el odio que manifestó al desafiarme?

Nunca me vio,no sabe nada de mí pero hubo algo que lo impulsó a encararme.

Sé que no debo matarlo delante de todos.Yo hubiese querido atravesarle el bolígrafo en la garganta pero nada más le dije que algún otro se encargará de él y se rió.

No se la cree ni sabe en que se metió.

Pobre idiota,ahora está aquí en esta página.

País peligroso

-Él que nada debe nada teme.

-Por algo será.

-Algo habrán hecho.

- A los que no tenían nada no les pasó nada.
-A mí nunca me molestaron.
-Yo siempre trabajé en lo mío y yo ni los ví.
Ese fue el pensamiento del pueblo argentino.

-Por culpa de ustedes pasó todo lo que pasó en el país.
A mí me lo dijeron en el 87 y pensé que esos pibes jóvenes me veían como a un vejestorio del pasado.

-Ustedes dejaron la cagada y se fueron.
-No, no,no,yo no.

Éste fue un país peligroso donde se mató mucho.Aquí se persiguió a muchas categorías de hombres.

En líneas generales mataban a todos los que se ponían por delante pero también a los que querían escapar.

Lo mejor para no morir era no hacer movimientos bruscos como uno hace frente a los rinocerontes,haciéndose chiquitito pero después se supo que el olor del miedo también los excita.

Por eso había que fingir y seguir haciendo una vida aparentemente normal mientras la muerte buscaba frenética a quién matar.

Por suerte que la pena de muerte no se aplicaba a los locos,los raros ni a los que hacíamos reír diciendo cosas originales. Para nosotros sólo había desprecio y burlas.

Raimundo

A Raimundo lo agarraron a las dos de la mañana saliendo del local donde tocaba el acordeón.Lo esposaron,le taparon los ojos y le pusieron un trapo en la boca.Lo tiraron al piso del auto en la parte de atrás y le pusieron los pies encima.

Eran dos tipos que hablaban de fútbol y de minas.Fumaban y las cenizas le caían en el pelo.

Un rato más tarde el auto se detuvo en un descampado. Lo sacaron a los empujones y recién ahí lo miraron bien. Y uno le dijo al otro:

-Pero si éste no es!

- Qué, estás seguro?

-Sí, no es éste. Hay error, me equivoqué.

Raimundo estaba pálido.

-Y ahora?

-Vamos a buscarlo.

Raimundo dice que le sacaron las esposas ,no le dijeron nada y se fueron. Él caminó toda esa madrugada hasta que llegó a su casa y se fue a dormir.

Raimundo asegura que él tiene el Soma y me lo demostró varias veces paladeando ese elixir que sale de unas glándulas ocultas debajo de su lengua.

Él lo extrae, lo saborea y lo deglute con delicia porque no cualquiera tiene el soma.

El Soma fue un regalo que le hizo el Gurú Maharishi durante el encuentro del Maestro con sus seguidores en Caracas, Venezuela.

J. fue otro por el estilo. A su mujer la desaparecieron y a él no porque su padre era músico de la banda militar.

J. era muy parecido al actor Pierre Richard. Usaba siempre un sobretodo largo y un pañuelo en el cuello.

En esa época era muy inteligente, uno de esos que piensan todo el tiempo y no tienen certezas de ninguna clase. Alguien así no amenazaba al Estado. Él era el caballero de la triste figura que tomaba el vino del pingüino y yo me encariñé con él.

Una autobiografía

Pasaron los años y yo me hice viejo pero me quedó el miedo en los huesos y el miedo me hace ver un monstruo agazapado que no existe. Estoy entre eso y el fastidio del presente mezclado con la tristeza de recordar y recuerdo.

- Vos pibe sos un superdotado.-Vos tenés que ir a Sorbona.
- Che,qué inteligente que sos!
- Sos un genio,tenés que escribir un libro.
- Cuánto qué sabés!
- Qué lindo que dibujás!
- Vos podés trabajar en una revista!
- Pibe ,vos podés hacer de locutor en la radio!
- Nunca pensastes en ser modelo para las revistas de moda?
- Qué cara vas poner cuando...?

Pero en realidad no me tragaban,no me pescaban,como dicen en Chile.

-A vos no te pesca nadie. Me estaban diciendo que vos pibe no sos de aquí y es mejor que te vayas.

Yo les caía mal ,les parecía un pedante sabelotodo cuando mi única inteligencia era la capacidad de buscar e incorporar conocimientos en la lectura.

Yo no sé en qué momento empecé a ser un loco pero por suerte eso no pasó a mayores y quedé catalogado como tiro al aire,un loco lindo que no era tan terrible.

Dicen que en las villas miseria

Hay argentinos que se separaron del tronco social común y están yendo hacia otros desarrollos.Dicen que esos hombres y mujeres en sus casas de materiales precarios de un solo ambiente viven hacinados y en promiscuidad y que empachados de cerveza y pasta base de cocaína llegan a estar tan mareados que ya no saben lo que hacen y no les importa nada y que quizás inocentemente practican el incesto desordenado en la oscuridad cuando el padre se arrima a la hija y los hermanos agarran a las hermanas con la consciencia limitada de los borrachos.

Se divierten,tal vez la pasen bien y eso hará una familia más unida pero no es seguro que ese sea el sueño de toda mujer según las novelas de la televisión ni la mejor manera para comenzar en la vida.Dicen que en Argentina hay millones de villeros que se desengancharon del grueso de la sociedad.Que hoy son una nueva raza y desarrollaron una mentalidad propia.

Los pobres quedaron en un horizonte cultural limitadisimo pero con mucho fútbol y mucha música de bailanta y para el espíritu tienen sermones de pastores truchos y remedios de curanderos .

La clase media odia a los pobres porque son vagos, ladrones y borrachos como antes fueron los indios pero ahora también los acusan de seguir el choripan del poder como si hubiese algo mejor que eso .

En Argentina hay una enorme brecha cultural que se agrava y lamentablemente en el futuro Argentina será una factoría de carne y cereales manejada por tramposos de toda laya.

En Argentina hay una lucha en la superestructura por imponer una u otra construcción mediática de la realidad para instalar su propia narrativa pero el pueblo discurre por otros cauces.

La derecha tomó banderas y valores que antes eran solo de la izquierda denunciando injusticias, malos manejos y falencias y la izquierda del catalizador imbricado, la fraseología aparatosa está vacía y el pensamiento culto argentino no pudo pensar más que conspiraciones del Imperio contra la felicidad de los pueblos.

La izquierda está fuera de la realidad, la derecha tiene el dinero y poder y ninguno de los dos tiene rigor ni honestidad intelectual.

Matando imbéciles en el camino

El policía galáctico que se convirtió en asesino porque no le gustaron las morisquetas.

Es muy difícil estar con los pobres, se volvieron muy desagradables, su música es chocante, son desafiantes y buscan hacer problemas con comentarios innecesarios. Son demasiado curiosos y no respetan al extranjero.

- Qué bolsos tan pesados llevás, a dónde vas así?

Todo empezó repitiendo:

Tengo que matar a uno, tengo que matar a uno de esos, a cualquiera. Ninguno es diferente ni mejor y cuando termine con él voy a respirar y se irá el odio.

Los odio a todos, los grandes y los bajitos y tantas veces imaginé hacerles tragar sus risas tontas y las carcajadas y las risotadas y los je je y los ja ja y que los ojos que me miran se les salgan por las órbitas y que mueran en el fuego abrazados a sus motos y que la pelota los devore y que no quede nada de ellos.

Ya no silbarán nunca más ni van a gritar otra vez al lado mío como si yo no existiera o no les importara.

Consiguieron atizar mi odio, despertaron al intolerante ofendiéndolo día tras día y ahora ya van a ver.

Consiguieron provocarme si era lo que querían y ahora están en ésta página.

Cuando se va a matar no se hacen diferencias entre golpear sobre la cintura o debajo la cintura, con modales y respeto por las normas.

No hay normas para matar, se puede venir de frente o se puede matar por la espalda.

Matar es la actividad más exultante que un hombre pueda acometer.

Es una actividad que compromete a todas las pasiones como en el cuento de la cacería humana que arrancaba los aplausos de un público ferviente.

- Dale a ese.

- Matalo!

- Rompele el culo. Rompele la cara!

- Reventalo!

- Hacelo mierda para que aprenda.

En este caso el nivel de enojo, la bronca, la exasperación a la que me llevan las incesantes provocaciones en la calle son las que generan mis actuales fantasías asesinas.

Jamás lo hubiese anticipado, esto es algo nuevo.

Sucede que en la calle hay muchos no perciben de quién se trata el otro y hay homrecitos que se me acercan a molestarme sin darse cuenta de que yo soy una espada envainada y que no me temblaría la mano de apretar el gatillo.

Ésta es una ilusión necesaria y muy útil, equivalente a estar realmente armado.

En la vida onírica una vez soñé que mataba a palos a un borracho.

A veces exagero y sólo se trata de cafeína con adrenalina.

Sin duda era un hombre despreciable con la cara hinchada por el alcohol y marcado de moretones. No sé que me hizo, no lo recuerdo. Yo lo único que sé es que lo maté y después me desperté.

Sé que no debo matar y en la realidad nunca pasé al acto.

Pero el verdadero enemigo es otra cosa.

Al enemigo hay que encontrarlo temprano en la vida, hay que configurarlo desde un principio.

El enemigo no es un punto lejano en el paisaje sino una cara conocida, una cara que reconocemos inmediatamente y que odiamos.

La guerra no es un capítulo aparte desconectado de la vida .

La guerra es la culminación donde se vence o se muere.

El barro de la calle Independencia

En el país pasan los años y las costumbres no cambian. Los autos son los mismos autos, la gente y los autos envejecen juntos. Los autos inútiles quedan estacionados durante años en la puerta de las casas.

La señora barre la vereda todos los días muy concentrada en lo que hace y sin pensar en nada pero cuando paso deja de barrer para mirarme hasta que doy vuelta en la esquina.

Estamos todos con el barro hasta las orejas, la humedad es del cien por ciento y hace quince días que no se ve el sol.

Cambio climático y calentamiento global designan un fenómeno planetario pero no describen este calor ni la humedad guyanesca inhabitual en estas latitudes y en esta época de invierno la gente sigue abrigada bajo la espesa capa de nubes que cubren al mundo.

Muchos años de miseria crearon acostumbramiento en la población y hoy resultan normales los autos destartados corriendo por las calles de tierra rugiendo de sus escapes libres y aturdiendo con músicas atronadoras expresando un malestar evidente.

Es la vida de las mayorías en un país rezagado, una vida sin mejoras en una democracia pobre corroída de decadencia de baja intensidad.

Vivir aquí es moverse en la incertidumbre porque la gente no llega a decir lo que piensa ni lo que quiere. Están habituados a callar y solo hacen comentarios graciosos evitando comprometerse.

La radiografía de un pueblo

Terminé con esto.

Esto fue puro sufrimiento mental, tengo los nervios despellejados pasando por estas zonas densas de fealdad y de falta de

armonía. Tantas malas vibraciones intensas y sostenidas me tiran para abajo.

Estuve bajo un constante bombardeo de gritos originados en bandas de niños y jóvenes sin educación, descuidados que nadie cuida, que nadie educa, niños que emiten sonidos sin sentido en un desorden de gestos repentinos y silbidos con origen en una actividad mental puramente eléctrica, un desorden de la mente en el desorden del cuerpo.

Yo no quiero volver a verlos más ni quiero oírlos más. No quiero volver a pensar en ellos. Yo no seré su doctor ni su maestro ni su cura, yo no soy argentino.

Aquí los pobres se volvieron repelentes hundiéndose en la degradación y perdiendo su humanidad.

No es solo mal gusto, es regodearse en la vulgaridad.

-La trola mueve la cola, le gusta la goma

Capuchas y zapatillas, motos que pasan y vuelven.

Televisión digital para todos

En la Argentina todo pasa por el alineamiento político, la conformidad con lo políticamente correcto, la verdad instalada, lo que conviene ser y decir en el momento.

Muchos tienen miedo de hablar, no quieren decir lo que piensan en ningún tema. No se atreven a expresar críticas porque una palabra en contra los pone existencialmente en peligro arriesgando a perderlo todo. Decir que las cosas no van bien les puede costar muy caro además para eso están los profesionales de la televisión. La gente común no dice nada como si creyera que el poder escucha. No conviene oponerse y ellos tienen razón de tener miedo.

No se dice nada de las netbooks repartidas a los estudiantes semianalfabetos que no entienden lo que leen. Analfabetos funcionales con todo tipo de dificultades de lectura, comprensión y expresión y tampoco de los decodificadores de televisión digital entregados sin antenas y ninguna asistencia técnica para su instalación y que no sirvieron para nada porque nadie ayudó a instalarlos y programarlos.

Múltiples personalidades

En Argentina para la derecha soy un remanente de los desaparecidos y para la izquierda soy completamente inservible. Yo no sé que seré: un filo facho, un sionista sinárquico y para los pobres soy una presa fácil porque voy a pie y no puedo correr mucho y para los ricos soy una silueta descartada en el camino.

En Bolivia soy un k'ara, el mítico gringo con todo lo que eso significa, en Perú soy una piñata que se menea, un estúpido millonario perdido y permanente candidato a una mala muerte en un incidente confuso, en Chile debo ser un enigma que pasa por pasar sin propósito ninguno conocido y en Ecuador soy un agradecido de tanta gentileza y buen corazón.

Pero cómo sigue esto o será que me quedo en la mitad de ninguna parte?

No sé si voy a pedir una pensión de vejez en Argentina, Imagino que me pondrán toda clase de obstáculos, que me pedirán certificados de Francia y de Israel imposibles de obtener y que las complicaciones burocráticas me harán desistir y desde ahora sé que no quiero enredarme en más trámites porque a mi edad no tengo tiempo que perder y cuanto más lejos de ellos pueda estar mejor es y no me queda otra alternativa que vivir fuera del sistema.

Argentina revisitada

Es alucinante pensar que el tema de toda una vida puede haberse creado en la infancia y estar reducido a un par de afirmaciones, de dudas o de miedos. A dos líneas de código que determinan todo y que luego vendrán setenta años donde aquello se repetirá hasta el hartazgo.

A veces tengo pantallazos con imágenes de lugares que conocí, calles y plazas que de pronto afloran por un segundo en la conciencia y me asombro del camino que hizo esa imagen para salir de una neurona y pasar delante de mis ojos pero no sé por qué resuenan todavía.

Nada se pierde en un presente continuo.

El pasado es una gran fuente de materiales que se pueden organizar en diferentes configuraciones .

Lo que no cambia es el tema invariable, el leitmotiv del país, el tema de un país triste y sórdido que respira un aire de tango, que no acepta ideas raras ni músicas de locos.

Nací en Argentina y cuando crecí experimenté el miedo de estar allí. Traté de alejarme de los juegos violentos con pelotas y eso me excluyó de vivir el amor los sábados con las chicas , paralelamente no pude coincidir con las tomas de posición política que muchos adoptaron sin previo análisis ni reflexión.

Por uno pagan todos. Justos pagan por pecadores.

Era la máxima de una justicia intuitiva de las profesoras de colegio y que siempre se aplicó en las aulas argentinas imponiendo castigos colectivos por una falta cometida por un individuo no identificado del grupo.

Quién fue, quién lo hizo?

Preguntaba muy seria la profesora y como nadie decía nada ya sabíamos lo que iba a pasar: Habría que quedarse media hora después de la hora de salida, como si fuera una pequeña detención y después nos dejarían salir a la calle. Ja Ja Ja.

Era el pre gusto de tirar la piedra y esconder la mano y del costo para el grupo más amplio, la generación. Una prefiguración de lo que luego pasaría en el país.

Yo no pude compartir las afirmaciones apresuradas ni los slogans de aquel tiempo de locura colectiva.

“El cinco por uno, no va a quedar ninguno” provocó muertos que no se cuentan.

“Ya van a ver, ya van a ver”

“Se siente, se siente, el pueblo está presente”

“El pueblo unido jamás será vencido”

Querían crear un enfrentamiento mayor, acrecentar las contradicciones y cuando el país se incendió los militares no supieron parar de matar y aquello fue una carnicería.

Yo también pude haber muerto en la gran confusión pero algo sobrenatural me protegió.

Yo era un místico, eso decían de mí, así me llamaban cuando ser místico era el peor insulto y la Metafísica era contrarrevolucionaria. Mi historia demuestra que esta descalificación me favoreció, lo que prueba que yo no estaba tan equivocado .

En todo caso se veía que yo no andaba en nada, era un loco lindo, un tiro al aire, un individualista, uno que hace su vida y todo eso era cierto. Yo no merecía la muerte y muchos otros no merecían morir pero igual terminaron en el fondo de un pozo o flotando en el río y todavía no se han podido contar cuántos fueron ni se conocen los nombres .

A aquellos que se perdieron en los años de matanzas se los recuerda como a los treinta mil y Feinmann , el filósofo , dijo que cuando los números son tan grandes es mezquino contar uno más o uno menos. Entonces , se deben contar por legiones o por montones ?

Eran jovencísimos, eran inocentes, la mayoría no sabían nada, no habían hecho nada aparte de tener ideas y eran muchachos y chicas incapaces de hacer nada, solo hablaban y posaban pero los agarraron a todos juntos, los reventaron y los escondieron bien escondidos.

La guerra entre fuerzas armadas y revolucionarios de varias inspiraciones en los años setenta fue un malentendido de ambas partes.

Me imagino que hoy muchos deben estar arrepentidos pero que no lo dicen.

Muchos son los arrepentidos pero se quedan callados.

Por qué lo maté?

Por qué obedecí? Por qué me mataron ?

Por qué me metí?

Todos deberían estar arrepentidos pero los muertos no hablan y sus fantasmas ya no pueden hablar con nosotros .

Creo que si me hubieran torturado, asesinado y enterrado en una fosa común rodeado de cadáveres que se pudren con eso a mí me borraban la sonrisa y hoy yo sería un fantasma bastante malo.

Sé que me hubiesen cambiado y ya no sería el mismo de antes.

Yo pienso que se quedaron todos aferrados al dolor y no están pensando que fueron semillas de futuros democráticos.

Tal vez sería una buena idea hacer una misa y pedir por el descanso de todos porque hay problemas con una masa tan grande de dolor guardado.

Además no creo que los muertos lean las noticias y sepan de los avances hechos en derechos humanos.

El castigo a los culpables

A veces uno cree estar en el siglo veinte y se encuentra con la sorpresa de que hay lugares y ocasiones sin Convención de Ginebra ni

Declaración de Derechos Humanos .Es como si se hubiese cruzado una línea invisible y entrado en otro espacio.

Visto desde el presente aquello fue una locura y toda explicación tiene que pasar por el reconocimiento de lo frágil que es la civilización y del peligro que representan los monstruos que viven en el alma humana.

Frente a la muerte que tiene la mayor importancia hay que rendir cuentas.

Para eso está el más allá,Dios y el Karma y en ese caso qué puede importar la opinión de la gente?

Y si hay que rendir cuentas después de la muerte para qué rendirlas aquí, éste parece ser el razonamiento de los criminales de éste mundo.

Es por eso que los asesinos genocidas no se arrepienten ante los hombres de su tiempo ni ante la Justicia ni ante sus víctimas seguramente porque en aquel momento creyeron que debían matar,lo hicieron con saña y de la peor manera. Y tantos años después siguen pensando igual pero todo está guardado y todo será juzgado y todo el mal que le has hecho a un pequeño será castigado.

Ésta es la eterna dinámica conocida y no sé si habrá otra ni cómo puede ser esa otra.

Los asesinos tenían las manos manchadas de sangre pero decían no haber estado ahí. Los muchachos ya estaban muertos y no podían hablar.

Y sin cadáveres el crimen no fue perfecto.

Cuarenta años más tarde todos siguen en las mismas posiciones.

Los que piensan que había que hacerlo porque Argentina caería en la órbita cubano soviética.

Y los que fueron asesinados por sus ideales de revolución armada y están muy orgullosos de haber sido héroes para el recuerdo de la posteridad.Todo esto es muy penoso y no tengo palabras.

Es asombroso cómo los asesinos niegan su crimen y de ese modo la segunda parte del crimen es negar y ocultar.

El juicio es la parte intelectual del crimen y es de mucho interés para el criminal que en el proceso engaña,miente, oculta y hace trampa.

La Justicia trata de establecer la verdad,encontrar al verdadero culpable

y imponer el castigo pero el criminal quiere zafar y hace todo lo que puede y a veces lo consigue.

Luego el discurso de la justicia fue monopolizado por las señoras madres de los desaparecidos,unas señoras bienpensantes y sabelotodas que quisieron tener toda la razón .
Ellas saben cuántos son los que murieron pero no se saben los nombres,eso no lo entiendo.

Los dientes

Están los que siempre se terminan acomodando en cualquier parte y están los que se acomodan solo en sus nichos naturales.

Están los que se acomodan pero yo no y esta incapacidad caracterial mía para asimilarme a una determinada realidad argentina o israelí me convirtió en un fracasado .

Mis opiniones son subjetivas porque hablo desde lo personal.

Cuando los demás no dan "puntada sin hilo" o por lo menos aprovechan el asado y el vino para disfrutar y llenarse la panza yo soy el pelotudo que no come nada.

Mi historia no es la de un buen jugador de ajedrez en el tablero de la vida.

Se dice que murieron los mejores y por suerte yo no era uno.

Yo sólo perdí los dientes que se me hicieron pedazos.

Cuando mi mujer estuvo embarazada me dolían las muelas.

Me descalcifique mientras ella producía los huesos del bebé.Esa fue mi forma de colaborar en la tarea pero sin duda hice una paternidad exagerada y perdí calcio asociandome mágicamente a un proceso que se desarrollaba en otro cuerpo.

Me dolían los dientes y usé enjuagues anestésicos , me ponía clavo de

olor en las caries y cada día tenía más caries.

No dormía del dolor pero no fuí al dentista.No sé por qué no fuí a un hospital pero unos años después me pasó algo peor .

Se me pudrieron muchísimos dientes por culpa de los amigos muertos pero ellos no tuvieron la culpa.

Los dientes primero se mueren, después se rompen y quedan los chicotes,los pedazos de dientes rotos asomándose aún afirmados a las encías y a eso yo le encontré una explicación lógica .

Nunca dudé que fue mi reacción por la muerte de un amigo aún sin saber quién era él en medio de tantos desconocidos.

No sabía el nombre de ese amigo, tal vez ni lo conociera personalmente.

Fue mi extraño homenaje a una relación generacional malograda .

Algo me tenía que pasar,yo no me iba a salvar sin un rasguño.

Nada dice que eso deba pasar siempre ni que todos deban reaccionar igual pero desconfío de los dientes perfectos y de la belleza dental de muchos.

Eso dice que el portador se siente muy bien, está muy sano y todo está genial.

Yo no le creo nada al que no perdió ni un diente en la vida y que nunca le pasó nada ni de cerca.

Voy a decir lo peor del Che Guevara porque él dejó un mensaje mortífero de revolución violenta y conquista del poder por la fuerza de las armas en las mentes de la juventud argentina de mi tiempo.

El Che fue funesto ,tóxico y culpable de lo que pasó.

Ponerlo como ejemplo de lo que un hombre joven debe ser y seguir su camino es ignorancia.

Si los derechos humanos argentinos reivindican la lucha de las organizaciones del pasado para hacer una revolución violenta con métodos terroristas significa que lo que pasó no sirvió para nada y con el baño de sangre no se aprendió ninguna lección,son increíblemente estúpidos.Tanto dolor y tanta muerte en la cuenta de la vida de las sociedades es demasiado.

Experiencias laborales

Mi problema fue ganarme la vida e hice de todo, vendí fantasías ,bijouterie puerta a puerta durante meses por los barrios de Tucumán e hice fotos instantáneas en el Parque 9 de Julio entre las hamacas y la calesita.

Los viernes a la noche iba a un cabaret donde las chicas bailaban en calzón para el gobernador y el comisario y yo sacaba las fotos de esos tipos con las dos minas sentadas en las rodillas y una mano en la teta ya que la foto no tenía negativo y ellos querían tener un recuerdo. Después iba a la casa de las chicas para los cumpleaños de los nenes pero ellas nunca terminaron de pagar y creo que todo el mundo tenía esa misma costumbre.

También fuí mucamo de un tipo que dormía la siesta en San Javier con una pistola cargada debajo de la almohada mientras yo comía sus galletas crackers .Él cobraba alquileres y construía casas.Y todavía no sé por qué andaba armado.

Fuí por el aviso porque nací con un Clarín clasificados bajo el brazo y tuve que quedarme hasta el final, siempre me quedé hasta el final para ver qué pasaba y esperar cómo terminar con eso.

Una vez fuí a trabajar a una obra en construcción en encofrado, la construcción un moderno banco en el centro y me hicieron atar alambres sin herramientas y sin guantes y al día siguiente tenía las manos tan rotas que ya no volví pero siempre hice lo que había que hacer.

Me tocó trabajar tres o cuatro meses en la fábrica Panam en Tafí Viejo haciendo todos los turnos y el día que fuí a renunciar la oficina de personal el gerente, un oficial retirado de la Marina, me dijo que yo podía haber salido con los pies para adelante pero siendo un recomendado del secretario del Gobernador Bussi me dejaría ir y que me estaba perdiendo la oportunidad de un ascenso, que me daría un mejor puesto

de trabajo pero yo quería irme.

Hoy las ciudades argentinas están llenas de tipos grandes y fornidos con enormes bolsos llenos de medias y calcetines que venden en las calles.

Tienen de todas las medidas, para grandes y para chicos.

Y yo también fui un vendedor ambulante y caminé mucho pero siempre preferí mercaderías más livianas como los inciensos y tal vez mañana saldré con alfajores o turrone de maní que no pesan nada y en eso no hay ningún engaño.

Yo vendo inciensos y con lo que gano apenas me alcanza para comprar el arroz más pequeño, la harina de maíz en oferta que reemplaza al pan y dos huevos por día.

Siempre viajé en trenes tan desvencijados que daban miedo y que cada día estaban peor, los pasajeros los odian y los rompen con las manos desnudas.

Me tocó caminar por el Conurbano tratando de vender inciensos de la peor calidad, que a veces estaban húmedos o eran demasiado secos y sin aroma.

No pedí ni recibí nada del gobierno y tampoco me lo hubiesen dado porque el pobre está registrado.

Las trabajadoras sociales saben perfectamente quiénes son los pobres y yo no correspondo al perfil.

Salí a caminar y caminé meses, no hay ningún otro que haya caminado tanto y comido peor que yo, tan poco y tan mal durante años.

Aquí sólo se trata de vivir y ganar algo de dinero vendiendo los ricos alfajores y los buenos turrone de maní. Eso me mantendrá con vida en el país de todas las desilusiones. Tengo que cambiar de mercadería, llevar algo liviano, novedoso y barato.

El tiempo que dediqué a la venta de inciensos fue de estéril obstinación. Yo creo que mi mercadería era correcta pero mi sonrisa no engañaba a nadie y los límites del cuento propiamente estaban en Buenos Aires.

Mi amigo M.

Viendo cómo vivís yo puedo saber quién sos.

No sos lo que vos creés ni lo que vos digás.

Vos sos lo que amás más y si buscás plata para hacer la casa y querés juntar dinero antes de la vejez o antes de la próxima crisis económica o antes del fin del mundo lo que estás haciendo es comprar el futuro sirviéndote de los clientes que vienen a tu negocio a comprar pan, pollo y vino y para que eso continúe hablás igual que ellos y decís lo mismo que dicen ellos para que sigan comprando en tu almacén.

Es domingo y hoy me acordé de esos domingos de profunda infelicidad cuando ganás el dinero peso sobre peso para hacer tu casa más grande.

Hoy me acordé que un día me dijiste algo que me hizo pensar que terminarías matando a tu mujer como en esas películas que ves todo el tiempo.

Me dijiste que yo la mataría mientras ella estuviera dormida y me mostraste el cuchillo de cortar los pollos que afilabas sobre la piedra mojada pero yo no soy el asesino que mata a su mujer dormida.

Ella duerme mucho, ella hace largas siestas en el calor infernal de Santiago del Estero y mientras vos ves muchas películas de crímenes y eso te da ideas malas.

Ya pasaron dos meses y me acordé de ustedes y para mí es como si hubiesen transcurrido varios años y yo sé que para ustedes nada cambió y hoy vuelve a ser domingo, día del fútbol en el club de enfrente y ya están llegando los hinchas que vienen a comprar su cerveza para ver el partido con toda la felicidad posible y esta siesta tu mujer se

desconectará de todo,del partido y del marido,de la cerveza y del hijo y en esos momentos cuando nada le importa vos cuidarás del negocio.

De los dos él es más inteligente y ella no sé qué es pero ninguno entiende quién soy ni cómo es mi vida y sin embargo quisieron ser mis amigos ,me invitaron comida.Me llamaban a comer y yo bajaba. Era poca cosa,casi sin costo,comidas de fideos baratos y trozos del pollo que venden y de las milanesas que preparan, los trozos que van quedando.Es la comida de cada día, un ahorro de comida.

Ellos eran mis amigos y después no sé qué pasó pero recuerdo que cuando yo comenzaba a hablar de cosas que no conocían como la quinua,la sopa de trigo o de maní ellos retiraban la atención,no miraban ni escuchaban y mirando para otro lado se levantaban y se iban de la mesa.

M. es un tipo que se dedica exclusivamente a lo suyo.

Él me recibió en su casa y fue de gran ayuda cuando yo necesité hacer un nuevo documento de identidad.

Él vive en una casa en medio de los ranchos, de las motos y la cumbia villera que lo envuelve todo como el polvo

El favor de M. fue uno de esos favores que Dios hace a través de los hombres comunes y desconozco los mecanismos pero creo que sin su intervención alguien como M. nunca hubiese sido mi amigo.

Argentina hoy

Argentina, un país para conocer.

Argentina,un país atendido por sus propios dueños.

Hoy la Argentina fue idiotizada y futbolizada,eso no fue difícil de hacer.

Habría que escribir la distopía de un gobierno revolucionario triunfante en Argentina.

Recuerdo bien el odio generalizado contra todo aquello que parezca ser intelectual, los intelectualoides, los pedantes y sabelotodos.
Che, vos sabés todo!

Viendo las acusaciones contra el Imperio, la mezcla de verdades y mentiras, las revelaciones de complots y de conspiraciones .
Creo que al final una gran ignorancia lo sumergirá todo

Aviso a la izquierda:

No me interesa la propuesta del movimiento piquetero.
No quiero que me acompañen los ignorantes ni yo acompañarlos .

En política lo primero debería ser el deseo de libertad.

En Argentina ví una lucha en la superestructura por imponer una o otra construcción mediática de la realidad e instalar su propia narrativa pero el pueblo discurre por otros carriles.

La derecha tomó las banderas y valores que antes eran sólo de la izquierda denunciando injusticias, inequidad y las violaciones a los derechos humanos.

En la izquierda del catalizador imbricado la fraseología aparatosa está vacía y el pensamiento culto argentino no pudo pensar más que conspiraciones del Imperio contra la felicidad de los pueblos, la izquierda quedó fuera de la realidad.

La derecha tiene el dinero y el poder pero ninguno tiene rigor ni honestidad intelectual.

Los pobres quedaron en un horizonte cultural estrechísimo donde sólo hay fútbol y mucha cumbia para que bailen toda la vida y para el espíritu tienen sermones a los gritos de pastores evangélicos improvisados , remedios de curanderos y mucha ignorancia, eso es todo y que no se busque más.

La clase media odia a los pobres porque son vagos, ladrones y borrachos como eran los indios de antes y ahora además los acusan de seguir el choripán del poder como si hubiese algo mejor que eso.

En Argentina hay una enorme brecha cultural entre los pobrisimos y los más acomodados y lamentablemente en el futuro Argentina será una factoría de carne y cereales manejada por tramposos de toda laya.

A veces digo que desapareció el sujeto de la revolución pero en el terreno se diversificó y transformó. Lo que desapareció fue el interés por rescatarlos de la pobreza y de la explotación.

Y desde que empezaron el juego del policía y el ladrón ya no merecen mi compasión.

Ahora el pobre puede ser dañino y ensuciar alrededor, morir bailando, trabajar pésimo, golpear, herir y matar por los motivos más fútiles y suponiendo que tuviera dinero querer robarmelo, por eso yo tengo la mirada puesta en las manos de los pobres que me rodean, como las mueven y qué herramientas traen.

No hay esperanza en Argentina. La política es el terreno de las ambiciones personales y de una abrumadora voluntad de enriquecimiento que los domina a todos ellos. No me interesa jugar en ese terreno, no quiero cambiar el sistema de gobierno ni sostenerlo ni tengo una mejor idea para un nuevo sistema justo o eficiente para gobernar a los pueblos.

La Argentina sigue siendo la misma estafa reiterada.

Yo no puedo creer nada de lo que dicen

Ya hicieron de todo, mataron a los desobedientes, a los disidentes y a los opositores, no quedó títere con cabeza, hambread a la gente, se llevaron y escondieron fortunas.

Yo no les veo nada de bueno pero las generaciones se renuevan y los que nacen no tienen los mismos recuerdos que tengo yo.

Cuánto más va a tardar el autoritarismo y la violencia policial como correlato del fracaso capitalista?

Además el día en que los Estados Unidos cambie su política de derechos humanos y de democracia extendida urbi et orbi por cualquier otra cosa más adecuada a sus intereses del momento no habrá quien detenga a los asesinos.

Volver a la Argentina, el único lugar que me queda para pasar mis últimos años antes de morir.

Tengo muy malos recuerdos de los tomates y limones puestos por la especulación en precios inalcanzables para el común de los pobres argentinos.

La locura de una economía distorsionada por un sector financiero que está en el centro de todo.

En una fantasía paralela soñé que venía a la Argentina y compraba una bicicleta grande y fuerte y me quedaba para siempre y aceptaba lo que hay de bueno sin pretender lo que no hay y no me importaba no tener el café, la selva y las cascadas porque todo eso lo llevo incorporado para siempre pero en otro sueño paralelo ví todo lo que me faltaba por conocer y no tuve dudas que era preciso continuar y seguir buscando.

Y cuando pida una pensión de vejez no me la darán porque no tengo la partida de nacimiento original, me faltará cualquier cosa, me faltará un papel o dos papeles.

Mi pugnacidad me llevará hasta la Cámara de Apelaciones pero ese mismo día temprano por la mañana anunciarán en las noticias que las leyes cambiaron y que ya no hay más beneficios para los pobres.

Será demasiado tarde y vendrá un ciclo de diez años de fascismo del cual no veré el final.

Mi pesimismo está basado en el biorritmo de las grandes mayorías nacionales.

Y en esas condiciones yo no me siento seguro.

Si yo supiera cómo evitar los peores escenarios lo diría pero creo que esto no tiene remedio.

Mi padre peronista

Mi padre siempre votó por los radicales, el partido Radical. Esa era su forma benigna de antiperonismo pero inexplicablemente después de su muerte se hizo peronista.

Ya pasaron treinta y ocho años desde su fallecimiento y mi padre sigue en el padrón electoral y en el día de las elecciones entra en el cuarto oscuro y pone su voto en la urna como todos, como si en el más allá también mandaran los punteros políticos peronistas y mi viejo tuviese algo que ganar y algo que perder .

Esta preocupación me hizo ir a un espiritista bastante caro que me puso en comunicación con el espíritu de mi padre.

-Papá, papá, qué te pasó, dónde estás?

Y él me contestó:

-Mirá nene, no me pasó nada y estoy bien pero un poco mareado sin saber a dónde ir.

- Papá, sabías que te están haciendo votar por Perón?

Querés que haga algo o no importa?

-No , qué importancia puede tener. Dejalos, yo ya cedí todo, te puedo asegurar que esas cosas no me interesan más.

-De verdad papá, lo dejamos así?

-Sí déjalo, qué vas a hacer?

-Bueno, ahora contame qué hace un alma desencarnada como vos y si es cierto que..?

La pluma fuente

La recuerdo bien, se llamaba señorita Bontempi. Era mi maestra, una mujer alta de cabello canoso y lentes de marco metálico sobre una nariz larga y fina.

Ella me enseñó a escribir.

Era de esas maestras que caminaban entre los bancos de los alumnos

mirando los cuadernos y cómo lo estaban haciendo.

En mi escuela nos sentábamos de a dos en unos bancos de madera bastante incómodos pero yo no me acuerdo con quién estuve sentado.

Sé que la ubicación que adoptábamos en el primer día era para todo el año y luego era muy difícil cambiar y sentarse con otro compañero. Había grandes diferencias entre estar sentado adelante cerca del pizarrón o estar atrás lejos de la maestra.

Los asientos era rebatibles para poder ponerse de pie y cantar, contestar una pregunta o saludar al inspector.

El modelo de esos asientos hacía que estuviéramos muy cerca uno del otro, codo con codo y yo que escribía con la izquierda siempre estaba chocando con mi compañero.

Recuerdo que el tintero era cilíndrico, hecho en cerámica blanca y estaba puesto en un agujero en la mesa al raz de la tabla para que no lo engancháramos todo el tiempo.

Escribíamos con tinta azul y usábamos tinta negra, la tinta china, para dibujar con un fino plumín. Pero eso no pasaba de ser una declaración de principios porque nadie nunca aprendió a dibujar con tinta china.

Escribíamos con una lapicera que llevaba puesta una pluma de acero que actuaba como una cucharita que recogía la gota de tinta, la sostenía unos segundos, el tiempo de escribir antes de dejarla caer en el cuaderno escurriendo por la punta.

Había plumas número uno y dos y recuerdo que si las presionábamos demasiado contra el papel se abrían por el medio.

Había que sumergir la punta de la pluma suavemente y mojarla sin cargar demasiada tinta porque si caía sobre el cuaderno el único recurso era el papel secante, una especie de papel que absorbía algo de la mancha pero no la borraba jamás y no había nada que yo pudiera hacer porque yo era zurdo y forzosamente pasaba el dorso la mano sobre lo que había escrito.

Yo comencé a escribir con la mano izquierda y hoy agradezco que no me hayan forzado a hacerlo con la derecha.

Después hice algunas pruebas jugando para experimentar y vi que era posible, que se podía adquirir esa habilidad practicando mucho y si lo hacía sería ambidextro e indestructible pero no lo desarrollé.

El viejo Victorio Francisco Cúneo

El viejo Victorio me aconsejaba y no le hice caso:

-Vos metéle nomas, que el culo no se arruga.

Y claro que él tenía mucha razón.

Las señoras le traían alfajores caseros de maizena y yo creí que eran demasiado viejas para mí pero no debí haberlas despreciado.

Victorio era viejo y no tenía dientes como yo ahora.

Victorio había viajado en un buque carguero y por alguna razón se bajó del barco en Etiopía.

No recuerdo mucho más o no me lo contó bien. Se quedó en una aldea y lo recibió una familia que le ofreció una de las hijas para dormir con ella porque así era la hospitalidad tradicional de los pueblos antes de la guerra.

Victorio sabía leer el futuro en las cartas del Tarot y de esa manera se ganaba la vida. No tenía jubilación y arreglaba ropa haciendo una costura minúscula, un verdadero zurcido invisible y él lo hacía muy bien, por eso tenía una pequeña clientela de mujeres que le traían yerba y aceite, a veces cigarrillos.

Victorio vivía a dos cuadras de mi casa y yo siempre llevé una botella de vino, después le pedía que me lea las cartas y siempre salió lo mismo, no me puedo olvidar:

viajes, un juicio y el triunfo tardío.

Triunfo tardío condicional si yo hacía lo que tenía que hacer.

Cuando se enfermó yo no estaba y cuando volví él estaba internado . Después de la operación no volvió a casa y nunca volvió a caminar porque le cambiaron las venas de ambas piernas por venas artificiales.Eso fue obra de una sobrina que apareció al final de su vida.Una abogada casada con un juez federal que ofreció pagar una cirugía vascular en la mejor clínica de la ciudad y los cirujanos procedieron según su leal saber y entender.Esa sobrina era la muerte que venía a buscarlo y al viejo volví a verlo en su velorio.A veces la muerte toma las formas más insospechadas y esa vez vino con buenas intenciones.

La noche del velorio comenté que al viejo le gustaba mucho el vino y que habíamos tomado juntos muchas veces pero su sobrina sostuvo que Victorio nunca tomaba vino.

Tal vez ella no lo supo porque llegó al final o porque vino para falsear la verdad y yo imaginé que tendría que cambiar muchas historias más y que ésta era sólo una de la larga serie de tropiezos.

El cajón del bisabuelo

Hablé con la abuela de mi mujer una sola vez una noche de mucho calor en que no se podía dormir ni siquiera con ventilador.Yo salí al patio y ella estaba afuera sentada peinando su largo pelo blanco plateado que le llegaba casi hasta la cintura.

La señora tenía ochenta años y sufría de insomnio, pasaba las noches de verano en el patio hasta que se murió pero yo no estaba ahí y no volví a verla.La verdad es que no nos queríamos ni un poco , para ella yo era un extraño en esa casa y para mí ella era una vieja sin interés y a evitar. Era una señora siempre seria ,como preocupada por algo que no se arreglaba.

Era una criolla argentina nacida en el interior del monte santiagueño que extrañamente se casó con un inmigrante griego que nunca pudo hablar

bien el castellano y que durante años vivieron como cuidadores municipales en la casa museo del Obispo Colombres en el Parque Nueve de Julio en Tucumán .

Esa noche la señora por primera vez habló conmigo y me contó la historia de su padre que tuvo un pacto con el Diablo por riquezas y mujeres.

De esa manera me dejó su testimonio como si yo fuera a subir esa historia a los anales de la Antropología, como si hubiese sabido que un día yo escribiría su historia .

Me contó que su padre había sido un hombre malísimo y cuando ella era chica la obligaba a sostener el espejo para que él se afeitara con una navaja en vez de colgar el espejo en la pared como lo haría cualquier persona normal, sino que ella debía permanecer inmóvil o él le pegaría una paliza y para una niña aquello era de terror .

El viejo tenía un contrato con el ferrocarril Belgrano para proveer de leña a los trenes que transitaban por la provincia. En esa época era un muy buen negocio y se ganaba mucho dinero.

El viejo tenía innumerables hombres hachando árboles en el monte y arrieros que sacaban los carros de bueyes o mulas cargados de leña hasta las estaciones donde se abastecían las locomotoras.

La magia que manejaba ese hombre residía en una aguja de coser con un pedacito de hilo enhebrado que hacía pasar disimuladamente por el ruedo del vestido de las mujeres que deseaba y que inmediatamente lo seguían y se entregaban.

Su maldad estaba en aprovecharse de ellas y no hacerse cargo de los hijos pero también llegó a esclavizarlos en los trabajos del monte .

Toda su vida gozó de su poder sobre la gente hasta que se enfermó y su enfermedad misteriosa tardó años en matarlo.

Se fue muriendo de a poco, cayéndose a pedazos, primero fue una cosa, un brazo que se seca y cuelga inútil, después se quedó ciego, después ya no pudo hablar y no controlaba los esfínteres. Estuvo años postrado hasta morir y sufrió hasta el final .Tantos años de lenta deterioración y el rumor de que el viejo tenía un pacto diabólico llamaron la atención de los vecinos y todos ellos estaban reunidos esperando el final.

Ese día los hacheros del monte y los conductores de carretas llegaron hasta la casa del patrón.

Colocaron al muerto en el cajón y lo velaron toda la noche.

Por la mañana tenían que llevarlo al cementerio y vinieron cuatro hombres para cargar el ataúd en el carro de mulas pero no consiguieron levantarlo por el peso que tenía

Entonces vinieron dos hombres más pero tampoco pudieron. Después ocho hombres lo intentaron y no podían porque el muerto se iba poniendo cada minuto más pesado.

Cuenta la abuela que arrastraron el cajón con una recua de mulas hasta una tumba abierta en la tierra , lo bajaron al fondo como pudieron, lo cubrieron con tierra y nunca más nadie volvió al cementerio.

Las mujeres de esa casa eran muy supersticiosas y cuando de noche una lechuza chistaba desde el techo ellas inmediatamente respondían: "Creo en Dios y no en vos"

Creían en la existencia del hombre lobo y del chupacabras pero nada de eso impedía que un fuerte interés material las obsesionara en la vida.

Ellas sabían que aquí coexisten dos mundos paralelos pero ellas se situaban decididamente de este lado.

La fe de mi suegra estaba enraizada en sus experiencias como médium en sesiones de espiritismo donde siempre se comunicó con espíritus de suicidas, especialmente de ahorcados lo cual la hacía sufrir sobremanera y desde hacía un tiempo ella evitaba esas experiencias .

No recuerdo que ella hablara de Dios ,de Jesús o de la Virgen sin embargo creía firmemente en la existencia de al menos otro plano donde vivían las almas desencarnadas de los muertos.

De ahí que ella se operara de cataratas en los ojos con el famoso médico espiritista Zé Arigó ,un brasilero que trabajaba bajo la tutela de un espíritu del más allá y lo hacía totalmente entregado, inspirado como un pintor que pintara un cuadro con los ojos cerrados .

Zé Arigó era el vehículo de un médico fallecido que curaba desde otro plano.

Lo hacía sin mirar ,con una hoja de afeitar Gillette sin esterilizar, sin anestesia y lo hacía bien,la gente confiaba y estaba agradecida.

Fue muy famoso,llegaban multitudes para ser atendidos, no había que pagar y las personas solo dejaban una donación para mantener la obra.

Fin